

3-1-2012

Librillo 49. Currículos redimensionados. Programa de Negocios y Relaciones Internacionales, Especialización en Gerencia Financiera, Especialización en Planeación Gestión y Control

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/librillos>

Recommended Citation

"Librillo 49. Currículos redimensionados. Programa de Negocios y Relaciones Internacionales, Especialización en Gerencia Financiera, Especialización en Planeación Gestión y Control" (2012). *Librillos institucionales*. 49.
<https://ciencia.lasalle.edu.co/librillos/49>

This Libro is brought to you for free and open access by the Documentos institucionales at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Librillos institucionales by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.



UNIVERSIDAD DE LA SALLE

Educar para Pensar, Decidir y Servir

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

CURRÍCULOS REDIMENSIONADOS

Programa de Negocios y Relaciones Internacionales

Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales

Especialización en Gerencia Financiera

**Especialización en Planeación Gestión
y Control del Desarrollo Social**

Bogotá, noviembre de 2012

ISSN: 1900-2335

© Derechos reservados Universidad de La Salle

Edición

Oficina de Publicaciones

Cra 5 N° 59A-44

Teléfono: 3 48 80 00 ext.: 1224-1225

Dirección

Hno. Fabio Humberto Coronado Padilla, Fsc.

Vicerrector Académico

Libardo Enrique Pérez Díaz

Coordinador Oficina de Currículo

Dirección editorial

Guillermo Alberto González Triana

Jefe Oficina de Publicaciones

Marcela Garzón Gualteros

Coordinación editorial

María Elvira Mejía

Corrección de estilo

Giovanny Pinzón Salamanca

Diseño de portada

Nancy P. Cortés Cortés

Diagramación

Xpress Studio Gráfico y Digital

Impresión

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier procedimiento, conforme a lo dispuesto por la ley

CONTENIDO

PRÓLOGO

DE LA GESTIÓN CURRICULAR: OPCIONES FUNDAMENTALES	5
De las opciones clave	6
Del protagonismo del docente	8
Del futuro que se avizora	8

PRESENTACIÓN	11
---------------------	----

PROGRAMA DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES	15
--	----

I. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL PROGRAMA	17
1. Contexto nacional e internacional	17
2. Identidad del programa académico	42
3. Justificación y pertinencia del programa	61
4. Fundamentos curriculares del programa	64
II. ESTRUCTURA CURRICULAR DEL PROGRAMA	93
1. Dimensiones humanas y formación integral	93
2. Estructura de la malla curricular	95
3. Flexibilidad y movilidad curricular	109
4. Créditos académicos	115
5. Saber didáctico	117
6. Sistema de evaluación	119

BIBLIOGRAFÍA	123
---------------------	-----

ESPECIALIZACIÓN EN CONSULTORÍA EN FAMILIA Y REDES SOCIALES	131
---	-----

I. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL PROGRAMA	133
1. Contexto nacional e internacional	134
2. Identidad del programa académico	146
3. Justificación y pertinencia del programa	159
4. Fundamentos curriculares del programa	163

II. ESTRUCTURA CURRICULAR DEL PROGRAMA	173
1. Dimensiones humanas y formación integral	173
2. Estructura de la malla curricular	175
3. Créditos académicos	182
4. Saber didáctico	183
5. Sistema de evaluación	184
 ESPECIALIZACIÓN EN GERENCIA FINANCIERA	 185
I. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL PROGRAMA	187
1. Contexto nacional e internacional	187
2. Identidad del programa académico	195
3. Justificación y pertinencia del programa	199
4. Fundamentos curriculares	201
5. Organización investigativa en la especialización	204
 II. ESTRUCTURA CURRICULAR DEL PROGRAMA	 207
1. Dimensiones humanas y formación integral	207
2. Estructura de la malla curricular	208
3. Créditos académicos	212
4. Saber didáctico	212
5. Flexibilidad curricular de la especialización	213
6. Sistema de evaluación	214
 ESPECIALIZACIÓN EN PLANEACIÓN, GESTIÓN Y CONTROL DEL DESARROLLO SOCIAL	 215
I. INTRODUCCIÓN	217
 II. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL PROGRAMA	 219
1. Contexto nacional e internacional	219
2. Identidad del programa académico	227
3. Justificación y pertinencia del programa	232
4. Fundamentos curriculares del programa	241
5. La investigación en la universidad de la salle	243
 III. ESTRUCTURA CURRICULAR DEL PROGRAMA	 251
1. Dimensiones humanas y formación integral	252
2. Estructura de la malla curricular	255
3. Créditos académicos	265
4. Saber didáctico	268
5. Formas de flexibilidad e integralidad curricular del programa	273
6. Sistema de evaluación	276
 BIBLIOGRAFÍA	 281

PRÓLOGO

DE LA GESTIÓN CURRICULAR: OPCIONES FUNDAMENTALES

La Universidad de La Salle entrega a la comunidad académica la segunda serie de la colección Currículos Redimensionados, publicación compuesta por siete volúmenes en formato impreso y en cd, con la cual culmina de manera oficial la primera fase del proceso de la Redimensión Curricular de sus programas de pregrado y posgrado, que tuvo una duración de cinco años (2007-2011). No hablamos de “culminar” en sentido taxativo de algo que termina para siempre, sino en la perspectiva de toda dinámica educativa que es, a un mismo tiempo, punto de llegada y de partida. Por ello, siempre se ha hablado en la Universidad que la actualización, la puesta al día o las innovaciones en cuestiones curriculares son permanentes. No hemos acabado de recorrer un camino y ya estamos pensando sobre los nuevos derroteros a seguir.

El avance de las ideas y del pensamiento no se detiene jamás, y mucho menos lo relacionado con los discursos pedagógicos. Sus progresos y nuevos descubrimientos siempre van más rápido que sus posibilidades de concreción en las aulas y en las instituciones educativas. Los educadores siempre experimentamos un desfase entre las prácticas pedagógicas en curso y las nuevas teorías educativas. Rara vez se dan en simultáneo, no por negligencia de los docentes, sino porque en los temas formativos se trabaja con personas, y cada una de ellas tiene un ritmo y una velocidad de aprendizaje diferentes que demandan de sus educadores y de sus procesos un tiempo largo para la obtención de mínimos resultados. Las personas no maduran, crecen o aprenden a la fuerza; demandan motivaciones internas y externas apropiadas que tardan mucho tiempo en elaborarse y asimilarse. Además, toda innovación en educación requiere ser validada por múltiples experiencias, de tal manera que su éxito sea garantía para reemplazar viejas prácticas docentes, y ello demanda también un tiempo lento para madurar y dar sus frutos.

Lo anterior es todavía más válido para lo curricular. Entre el momento que se conceptualiza, se diseña y se lleva a la práctica una nueva propuesta curricular pasan varios años y varias generaciones. Lo que hoy publicamos apenas comienza a implementarse en los distintos programas académicos de las Facultades de la Universidad. Al menos se requiere un quinquenio y que toda una cohorte pase por ese nuevo proceso para evaluar sus resultados. Entre tanto, como decíamos, el pensamiento pedagógico no se detiene: ya hay nuevos horizontes teóricos en el campo curricular, algunos de los idearios con los cuales se dio inicio hace cinco años a lo que hoy publicamos ya se encuentran cuestionados, en debate y uno que otro revaluado. Entonces, ¿tendríamos que concluir que lo curricular es una misión imposible? No; de ninguna manera. Por el

contrario, es la expresión de la vida que permea ciento por ciento todo lo que lleve el apellido de *educativo*, siempre en constante movimiento, en permanente tensión creativa, sin solución de continuidad. Máxime si nos encontramos inmersos en el mundo universitario, donde se corren por antonomasia las fronteras del conocimiento.

No nos corresponde a quienes actualmente timoneamos la gestión curricular en la Universidad dar parte de victoria o no sobre las propuestas actualmente en curso. Eso será tarea de futuros equipos, que lo evaluarán convenientemente una vez varias generaciones de jóvenes hayan cursado por ellos. Entonces, podrán dar cuenta de nuestros aciertos o errores. Entre tanto, queremos dejar constancia escrita del camino recorrido, de las decisiones que guiaron las acciones, de los sueños que nos movieron en el aquí y el ahora que nos correspondió vivir.

De las opciones clave

Para que la intervención educativa sea efectiva requiere una toma de decisiones que implique algunas opciones fundamentales. No todo se puede hacer y no todo es válido para los propósitos que se buscan. Detrás del *cd* y de los libros que hoy se publican y que dan cuenta del camino recorrido se dieron como telón de fondo algunas opciones fundamentales que permitieron lo que hoy tenemos de redimensión curricular. Vamos a reseñar brevemente cada una. Básicamente, fueron ocho macroopciones para la gestión curricular.

Opción 1: Descentralización curricular

Pasar de un currículo diseñado de forma vertical y centralizada por un organismo en el que solo un puñado de expertos podía elaborar uno único para toda la Universidad, quedando los profesores relegados a desempeñar un papel de aceptación y ejecución, a una descentralización curricular que promovía la diversidad curricular construida colectivamente *in situ* bajo la responsabilidad de docentes críticos, dinámicos y propositivos. Se pasó de actores educativos que consumen currículos a equipos de profesores y administrativos académicos que participan en la formulación y la gestión de estos.

6

Opción 2: Conocer, comprender y apropiar los discursos curriculares

Se hacía necesario un camino de formación y acompañamiento para quienes su disciplina no estaba entre las ciencias de la educación. Apoyados en teóricos de este campo del conocimiento como Kemmis, Grundy, Stenhouse, Torres, entre otros, se optó por un enfoque curricular crítico-transformador. Es decir, aquel donde el educando es un creador activo y crítico del conocimiento; el educador es también creador activo y crítico del conocimiento junto con el estudiante; donde ambos enseñan y aprenden por medio del diálogo; y donde el currículo no solo preserva y transmite la herencia cultural, es decir, orienta la comprensión de la realidad cultural en la que están inmersos los actores, sino

que, ante todo, su meta principal es la transformación cultural. Su intencionalidad final es lograr que las personas perciban y actúen en el mundo de manera crítica y propositiva.

Opción 3: Construir lineamientos curriculares institucionales

Había que lograr un espíritu de cuerpo y sentido de pertenencia. Por tanto, partiendo de los discursos curriculares en boga, se procedió a elaborar una serie de librillos que recogieran la reflexión y los acuerdos fundamentales en materia curricular. Así, se pudo manejar un lenguaje común para juntos llevarlos a la práctica y, en tanto comunidad de sentidos compartidos, hacer parte de la vida cotidiana lo que se había discutido y escrito.

Opción 4: Reflexión intencionada

Hacer del currículo un objeto de reflexión, tanto en sus teorías y sus prácticas como en su gestión, fue un propósito constante y mancomunado. Reflexión intencionada para la búsqueda de procesos y procedimientos permanentes que contribuyeran a la propuesta formativa de la institución, dando vía libre al asombro sobre lo cotidiano para dotarlo de sentido y significado con ayuda de la reflexión.

Opción 5: Proceso participativo de redimensión curricular

Este proceso fue realizado con el protagonismo del mayor número de actores, con la vinculación de todas las unidades académicas, en diálogo y discusión permanentes en las instancias colegiadas de decisión, con la plena conciencia de que lo que se hace entre varios tiene más probabilidades de caminar en la certeza y menos en el error. Así, todos los actores intervienen en la construcción y son responsables de su gestión. Fue una construcción ciento por ciento colectiva. Todo lo anterior conllevó la autoría colectiva como patrimonio cultural de la Universidad. Una elaboración de conjunto a la manera de la “creación colectiva en el teatro”. No una firma única sino una rúbrica común (La Salle), expresión de la madurez universitaria capaz de crear una propuesta curricular basada en su tradición y legado histórico, su experiencia acumulada y sus comunidades científicas.

Opción 6: Articulación teoría-práctica

Implicó varios elementos: a) la inclusión del desarrollo de la ciencia con la formación de los estudiantes; b) el enlace de las escuelas de pensamiento curricular con las particularidades de cada profesión; c) la vinculación del contexto cultural con el conocimiento y la investigación; y d) la articulación de la realidad profesional con la formación profesional.

Opción 7: Generar cultura curricular

¿Qué es la cultura? La entendimos en una doble perspectiva: a nivel social, como aquellos modos pautados y recurrentes de pensar, sentir y actuar de un grupo de personas; y a nivel institucional, como esa forma habitual de pensar y hacer las cosas que sus

miembros, en mayor o menor grado, comparten, y que deben aprender los nuevos. Por consiguiente, se trata de culturas vivas en las cuales se pasa de ser agentes transmisores a un centro creador de culturas; de una universidad donde se conservan y circulan los legados, a una donde se promueven las nuevas culturas.

Opción 8: Publicar los resultados

Quien escribe afina el pensamiento. “Lo escrito escrito está”. Sobre ello se puede dialogar, disentir, avanzar, contrastar. Lo que no queda escrito se lo lleva el viento y el tiempo; por ello se decidió publicar plegables, librillos, hitos, libros, colecciones de libros, tanto en formato impreso como en digital. Dichas publicaciones quedarán como contribución a la memoria histórica de la Universidad y como base firme sobre la cual en el futuro se puedan adelantar los nuevos procesos curriculares.

Del protagonismo del docente

Desde el comienzo fue claro que, en cuestiones curriculares, la tarea central era lograr la participación colaborativa y proactiva de los docentes. Sin embargo, en una institución tan grande, en cuanto al diseño curricular, dicha participación necesariamente tiene que ser limitada y representativa de las distintas comunidades científicas. No obstante, no ocurre lo mismo para la gestión y la práctica curriculares cotidianas, en las cuales es esencial el protagonismo de todos los docentes, sin excepción.

Debemos destacar que al movernos en un ambiente universitario, en dicha gestión curricular se entrecruzan dos libertades en diálogo permanente: la libertad de la institución, expresada en su autonomía para proponer idearios específicos, enfoques y programas curriculares de conjunto, y la libertad del docente universitario, custodio sagrado de la libertad de cátedra, enseñanza e investigación. Entre ambas libertades la mediación curricular es el catalizador de las sanas tensiones de una búsqueda permanente de lo mejor para la formación de las generaciones futuras.

Del futuro que se avizora

8

El camino recorrido presagia mejores resultados que los que hasta ahora hemos conseguido. En los dominios teóricos y prácticos del campo curricular seguiremos como comunidad académica buscando estar al día en los nuevos enfoques que se vayan desarrollando a nivel nacional y mundial, apropiándonos crítica y creativamente; e implementando las mejores prácticas para que nuestro currículo universitario sea el más pertinente para la solución de las problemáticas educativas del país. Al mismo tiempo, continuaremos comprometidos con la redimensión curricular permanente de todos nuestros programas actuales y futuros, tanto de pregrado como de posgrado, para que se constituyan siempre en una oferta de la más alta calidad académica y contribuyan al progreso de Colombia.

Caminamos con paso firme y seguro hacia ese futuro promisorio, pues la experiencia acumulada por el corpus y la *intelligentsia* de los integrantes de la Universidad en el tema curricular es garantía de éxito y factor significativo de avance. Basados en tal certeza, seguiremos creando nuestros propios derroteros, tanto en idearios como en propuestas curriculares concretas que consoliden la producción académica de esa otra escuela de pensamiento que en los campos curriculares nace y se hace en la Universidad de La Salle.

Por último, agradecemos a todos los que aportaron su talento y sabiduría para llevar a feliz término esta empresa. A los integrantes de los Comités Curriculares de las Unidades Académicas, a los miembros del Comité Central de Currículo y a los del Consejo Académico de la Universidad. Pero especialmente al Dr. Libardo Enrique Pérez Díaz, jefe de la Coordinación de Currículo, y a su equipo, Jacquelin Páez Hernández y Andrés Herrera Pérez, quienes lideraron de principio a fin el emprendimiento de trascendencia singular para nuestra alma máter. Y un agradecimiento final al Dr. Guillermo Alberto González Triana, jefe de la Oficina de Publicaciones, y a su equipo, por la calidad de esta edición híbrida: impreso-digital.

Hermano Fabio Humberto Coronado Padilla, Fsc.

Vicerrector Académico

PRESENTACIÓN

Tal como se previó en el Proyecto Educativo de la Universidad de La Salle (PEUL) y se hizo explícito en el proyecto de Redimensión Curricular, la Universidad de La Salle continúa dando cuenta del proceso de cualificación de las estructuras y dinámicas que académicamente sustentan los diferentes programas. En este caso contamos con la publicación del segundo tomo de la mencionada Redimensión, en el cual se presentan cuatro programas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, sendos programas de la Facultad de Ciencias de la Educación, la Facultad de Ciencias de la Salud y el Departamento de Ciencias Básicas, cuatro programas de la Facultad de Ingeniería; dos programas de la Facultad de Ciencias Administrativas y Contables, y seis de la Facultad de Ciencias Agropecuarias.

Sea esta otra oportunidad para reconocer la calidad y calidez de quienes de manera decidida y con los máximos niveles de compromiso contribuyeron para que el proceso tuviese un feliz término. Por ellos fue posible capitalizar todo ese acumulado institucional que en materia curricular se ha venido construyendo y que se ha logrado sistematizar en los librillos institucionales números 18, 22, 23, 30, 46 y 47. En dichos documentos se puede verificar la historia e importancia de los procesos de diseño y gestión curricular agenciados en la Universidad de La Salle a partir del 2003.

Este inmenso trabajo, que bajo el concepto de Redimensión Curricular se viene realizando desde el 2007, se constituye en un referente muy importante para continuar desarrollando y cualificando la gestión curricular de manera sistemática, permanente y sistémica. Así, el Consejo Académico en el Acuerdo 015 del 25 de septiembre del 2012 estableció los “Criterios para el diseño y desarrollo curricular de los programas de pregrado, especialización y maestría”, y la Vicerrectoría Académica en la Resolución 009 del 15 de noviembre de este mismo año definió “Los lineamientos para la gestión curricular de la praxis investigativa”.

Los criterios para el diseño y el desarrollo curricular parten de las condiciones y necesidades propias de la institución, y orientarán la creación de nuevos programas y la cualificación permanente de los que ya existen. Por otra parte, los lineamientos curriculares para la gestión de la praxis investigativa precisan la importancia de la gestión curricular como medio de promoción y fortalecimiento del espíritu de indagación permanente, son aplicables tanto para programas nuevos como para la cualificación de los antiguos y, en su condición de referentes, parten de un ejercicio de clarificación conceptual, plantean las modalidades de grado como un aspecto fundamental de la investigación formativa y definen el alcance de la formación investigativa en los diferentes niveles del sistema educativo institucional.

En este orden de ideas, es importante destacar que los criterios y los lineamientos surgen de las reflexiones agenciadas en el seno del Comité Central de Currículo —como cerebro

colegiado que orienta la gestión curricular institucional—, se alimentan de la dinámica de los colectivos curriculares organizados en las diferentes unidades académicas y tienen como propósito ofrecer pautas que fortalezcan el currículo como posibilitador en la concreción de la misión institucional.

El desarrollo de todos estos procesos y las condiciones del contexto nacional e internacional nos siguen interpelando para que enfatizamos nuestro interés en el enriquecimiento continuo del diseño, el fortalecimiento del rigor en la gestión y la maduración en la toma de conciencia respecto a la complejidad y la naturaleza sistémica del currículo. En este sentido, es preciso destacar la determinación y disposición permanentes que se manifiestan en cada miembro de la comunidad académica, al contribuir racional y significativamente con la cualificación del sistema curricular institucional. Esto que es un valor muy lasallista se observa de modo explícito en todos los integrantes de la comunidad educativa, indistintamente del papel que desempeñan de forma transitoria o permanente en las unidades académicas, en los órganos de gobierno o en los colectivos de gestión que configuran la estructura institucional.

El devenir del currículo como sistema a partir del cual se materializa el PEUL nos pone frente a retos que ya están en marcha a modo de procesos de mejoramiento. Así, entre otros aspectos académicos fundamentales, se avanza en el análisis para el tránsito hacia la matrícula por créditos, que facilitará la movilidad y la flexibilidad curricular, y potenciará la aplicación de la doble titulación en programas institucionales, nacionales o internacionales.

Por otra parte, la relectura de las mallas curriculares para encontrar alternativas en su abordaje, la asunción de las macrocompetencias como competencias generales que configuran el perfil integral de cada programa y la reconstitución de los núcleos como nodos problemáticos, son muestras de las bondades de esta estrategia denominada Redimensión Curricular Permanente. En correspondencia con lo anterior, el devenir sistémico del currículo también permitirá cualificar la concepción, la estructuración y la gestión de la electividad como elemento clave en la formación autónoma de los estudiantes; facilitará la articulación entre programas y niveles de formación, y fomentará la inter y la transdisciplinariedad para la comprensión e intervención de la realidad.

12

En concordancia con lo anterior y en aras de establecer un mayor grado de coherencia entre los diseños y la gestión curricular, la continuación de la Redimensión Curricular Permanente se plantea desde el fortalecimiento de la gestión colaborativa y la aplicación de la investigación-acción como posibilidad de concreción y fortalecimiento del currículo.

Esta dinámica permite entender la puesta en marcha de dos proyectos de investigación. El primero se refiere a la evaluación y reconstrucción del sistema de gestión curricular institucional. En este proyecto participarán las unidades académicas y todos los escenarios institucionales que, de una u otra manera, forman parte del fenómeno curricular. El segundo proyecto de investigación ligado a la Redimensión Curricular tiene que ver

con el estudio riguroso, sistemático y transversal del capital cultural y los procesos de construcción de subjetividad propios de los estudiantes como sujetos que les dan sentido a los procesos curriculares. Con este estudio también se busca establecer cuáles son los niveles de correspondencia y las tensiones que pueden existir entre el capital cultural acumulado por los alumnos antes de ingresar a la Universidad y la selección cultural propia de los diseños y las dinámicas curriculares que se les ofrecen.

Estos dos proyectos de investigación se articulan directamente con el Taller Permanente de Formación y Evaluación de Competencias en Educación Superior y con el estudio que se realiza para la reconstitución del syllabus como escenario de reflexión en la planeación y la gestión microcurricular.

Esta publicación representa el componente de cierre de la primera fase de la Redimensión Curricular, por esto, como una comunidad académica que se fortalece continuamente, debemos celebrar el inmenso trabajo realizado desde el 2007, ya que ha significado agencias muy importantes para el enriquecimiento continuo de los procesos académicos en la Universidad de La Salle y se ha constituido como plataforma de lanzamiento para los nuevos retos que nos convocan, en aras de continuar fortaleciendo el tránsito de la cualificación en el diseño a la gestión sistémica del currículo como cultura institucional.

Libardo Enrique Pérez Díaz
Coordinador Oficina de Currículo

PROGRAMA DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES

I. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL PROGRAMA

1. CONTEXTO NACIONAL E INTERNACIONAL

1.1. Contexto internacional

1.1.1. Marco de la evolución de los negocios y las relaciones internacionales

Los procesos de cambio registrados históricamente son de corte pendular. Así, en lo económico, es registrable como la actual ola de aperturas económicas y los acuerdos multi y bilaterales, que fueron precedidos por la correspondiente en el siglo XIX. Esta fue resultado del acercamiento entre los oferentes y los demandantes, como consecuencia del acortamiento en el tiempo de mercancías y personas, así como resultado de mejores condiciones tecnológicas, los buques a vapor y quilla de acero, que redujo de manera sustancial los movimientos en los océanos. Posteriormente y como consecuencia de los efectos perversos de esta oleada del libre comercio, el mundo, en general, volvió los ojos sobre las necesidades de la regulación y la estabilización por medio de los Estados y la creación de institucionalidades internacionales.

Este último periodo se agota a partir de tres circunstancias: una, las consecuencias de las estrategias de hegemonía compartida y su expresión en la Guerra Fría que harán priorizar, por encima de las consideraciones nacionales, la necesidad de desarrollar políticas internacionales de apoyo a los aliados. Dos, la emergencia de las nuevas tecnologías de telecomunicaciones que, al igual que el acercamiento del siglo XIX referenciado atrás, acercará la información que permita tomar decisiones de manera veloz y podrá comparar culturas y resultados de las acciones sociales inmediatamente. Tres, el marco de la democracia se ampliará al escenario de las relaciones internacionales y a la garantía del respeto a las minorías.

En el escenario descrito, las relaciones internacionales dejarán de ser el terreno de la relación entre Estados de manera casi excluyente y se transformarán en el campo de interacción entre las comunidades regionales y locales, así como de las personas. Por otra parte, las estrategias de desarrollo exitosas, como la del sudeste asiático, se apoyan en estos logros de la actual fase de la globalización, a partir de comprender la necesidad de asumir el mundo como un solo mercado, respetar las identidades nacionales y subnacionales y afianzar las relaciones, mediante negocios y compromisos comerciales de gran magnitud.

De esta manera, la creciente integración de las economías, los compromisos políticos y la aceptación de las nuevas institucionalidades, como la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Corte Penal Internacional (CPI), entre otras, implica la necesidad de fortalecer los conocimientos en temas relacionados con los negocios, las finanzas, el comercio y las relaciones internacionales e integrarlos a una base teórica sólida que permita hacer frente a la creciente complejidad de la actual fase de la globalización, en la pretensión de lograr mejores estándares de calidad de la vida para nuestras sociedades.

Con respecto a las condiciones subnacionales, en el contexto de la actual fase de la globalización, si bien las sociedades han logrado importantes avances en cuanto a calidad de vida y desarrollo tecnológico, también es registrable que aún persisten problemas de desigualdad y pobreza que afectan a una gran cantidad de seres humanos. Según Ohmae (2005), ellos son cerca de quinientos millones y se ubican de manera mayoritaria en África, India, China, Latinoamérica y el Caribe. Este fenómeno implica retos como la resolución de las inestabilidades estructurales que evidencian las dificultades de una ampliación más acelerada de la democracia y con ello el respeto por los derechos humanos y los considerados de segunda, o económicos, y tercera generación, o colectivos. A partir de lo anterior, la integración asertiva es una necesidad del desarrollo social; es donde aparece claro la necesidad de formar profesionales que coadyuven en el liderazgo social en temas de las relaciones internacionales y de los negocios con otras sociedades y Estados.

Desde la perspectiva de las relaciones internacionales y de los negocios, en un contexto de globalización e internacionalización, a partir de las experiencias, principalmente de lo ocurrido con Europa, desde la década de los sesenta, se generó interés por las asociaciones de naciones en procura de la ampliación de sus mercados dentro de estructuras de libre comercio o en la búsqueda de su reivindicación estratégica. Fue así como en su implementación aparecen los bloques económicos y las posibilidades que estos tienen en el nuevo entorno de competitividad e integración mundial. Experiencias como la Unión Europea, la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (Asean) y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Nafta) han presentado resultados contundentes, los cuales, a partir de sus propias plataformas, han incrementado las posibilidades de los negocios internacionales de los países signatarios. En América Latina se pueden registrar los procesos de integración como la Comunidad Andina (Can), el Mercado Común del Sur (Mercosur), la Comunidad del Caribe (Caricom), los cuales, por cercanía

geográfica, son los más allegados al país, en el contexto de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

También es importante estudiar el contexto de la geografía económica actual de la región en los bloques como Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (Cafta) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) y la propuesta liderada por Estados Unidos en la década de los noventa o Área de Libre Comercio de las Américas (Alca), entre otros, como las asociaciones bilaterales. Estos, si bien han tenido diferentes grados de impacto y de posibilidades de concreción, están marcados por el alto grado de ideologización en el establecimiento de sus acuerdos, lo que puede explicar el poco alcance de su sobrevivencia en los espacios de las relaciones internacionales.

En últimas, es dable pensar que el devenir de las relaciones internacionales se orienta como lo están formulando los europeos desde su experiencia de integración comunitaria; ahora bien, el escenario no se mueve por aspectos ideológicos, sino estrictamente pragmáticos, teniendo en cuenta que la democracia no solo es el terreno de las mayorías, sino también en la que se adoptan cánones de relaciones en los cuales ninguno de los asociados pueda sentirse lesionado por las decisiones. Lo más novedoso de lo anterior se refiere a la urgencia de tomar soluciones, de la misma forma como se opera en los espacios nacionales y que no ha sido representativa en los espacios internacionales; por lo tanto, ha sido necesario convencer a los contradictores. En resumen, es la búsqueda de situaciones de convivencia en las cuales se reconozcan cero adversarios. Lo anterior constituye los fundamentos de una nueva ética y los cuales están basados en los criterios de la Sociedad Internacional, cuyos fundamentos teóricos se expondrán adelante.

1.1.2. Megatendencias

En referencia a lo previsible de los cambios internacionales en torno al tema de los negocios y las relaciones internacionales, se pueden asumir los siguientes aspectos:

- A partir de la revolución tecnológica, implementada desde la década de los setenta, y el aumento considerable del movimiento de la información y la generación de conocimiento nuevo, las actividades de las relaciones internacionales y de los negocios en los mercados más dinámicos se volvieron claramente de escenarios de información incompleta e imperfecta, lo cual tornó a estas actividades como de riesgo e incertidumbre. Con lo anterior, se quiere afirmar que lo importante, a la hora de obtener rentas pasó de ser la tenencia de los bienes a centrarse en la capacidad del proceso de información sobre el estado y la coyuntura de los propios mercados. De esta manera, se redefinieron los espacios de las ventajas comparativas a ventajas competitivas de primera generación. Estas se construyeron como la acción de los privados y el Estado respectivo en alianza para la búsqueda de las ganancias y la construcción de riqueza. De ellas a las ventajas competitivas de segunda generación, en las cuales lo importante es el acceso a la información y su procesamiento por parte de los centros de pensamiento estratégico y de frontera.

- En este ambiente, en el cual lo estratégico del cambio es el cambio mismo, el ciclo de vida de los productos se redujo de manera considerable; la calidad impactó en todas las organizaciones empresariales y ordenó los mercados con integraciones verticales a partir de las garantías de calidades mínimas internacionales presuntas. A partir de ese punto, la búsqueda por conquistar espacios suficientemente representativos de los intereses y culturas de la demanda internacional y la tecnología de producción desplazaron a la tecnología de producto como base de la competitividad, en consecuencia, las empresas se internacionalizaron, se expandió la tecnología del área biológica y se desarrollaron sistemas autónomos inteligentes. Igualmente, se difundió la preocupación ambiental y se redefinió el papel de la mujer, por citar solo algunos de los cambios que se han producido en los últimos veinte años.
- Entre estos cambios, también es debe consignar el papel del Estado como garante y promotor del pluralismo y la democracia, dejando de lado las salidas de fuerza, basadas en dos grandes propuestas del siglo XXI: democracia ciudadana o democracia de élites. El mayor peso de la primera, con las posibles extralimitaciones en algunos países, conlleva la obligatoriedad de mejorar la educación en todos los niveles con el impulso de la investigación como factor estratégico de posicionamiento de la sociedad en el concierto mundial y de cambio, en concordancia con las potencialidades del desarrollo a partir de la generación de conocimiento.
- Con ello, se entendió que las empresas deben reorganizarse y apoyarse en redes de cooperación internacionales, para enfrentar con posibilidades de éxito los mercados globalizados y las nuevas plataformas del comercio, de las finanzas y de la comunicación. Igualmente, en esta época, se debe registrar el avance de Europa al consolidarse como el área más grande de integración económica e institucional. En el caso de América, se consolidan los mecanismos de los Tratado de Libre Comercio (TLC) y los acuerdos Mercosur, Caricom, entre otros.
- Desde estas perspectivas, lo local se redimensiona y adquiere voz propia mediante los proyectos de ciudad región y sus alcances como entidades operadoras de las relaciones internacionales de gran escala; también a partir de ser la base de las nuevas propuestas de implementación de la globalización por medio de las redes económico-sociales y tecnológicas características de esta fase de la globalización.
- Una variable de capital importancia la establece el movimiento de personas. Como lo formula el Plan de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2009, p. 126):

[...] la extrema desigualdad en la distribución de las oportunidades que afecta al mundo en que vivimos y de cómo este hecho constituye uno de los principales factores que determinan el movimiento de las personas. Nuestro mensaje principal es que la movilidad tiene el potencial de mejorar el desarrollo humano de quienes se desplazan y de quienes se quedan, y también de la mayoría de las personas de la sociedad de destino. Sin embargo, los procesos y los resultados pueden ser adversos (en ocasiones muy adversos) y por consiguiente, hay cabida para

mejorar considerablemente las políticas e instituciones a escala nacional, regional e internacional. Nuestro conjunto de medidas esenciales demanda una visión audaz e identifica un programa ambicioso a largo plazo para captar los grandes beneficios no realizados para el desarrollo humano que pueden resultar de la actual y futura movilidad de las personas.

Con lo anterior, se puede establecer como objetivo a escala humana, no solo buscar las mejores condiciones del capital, expresada en la libre movilidad de este, sino también la posibilidad de las personas de buscar un ambiente más agradable a la construcción de sus propias posibilidades. También en el mismo texto citado, el PNUD afirma que:

La movilidad al interior de un país y en el extranjero puede traer beneficios de desarrollo humano considerables como resultado de las reformas a las políticas e instituciones administrativas que sugerimos. Para avanzar en esta agenda, se necesita liderazgo comprometido, amplios procesos de consulta entre los interesados y campanas audaces para cambiar la opinión pública y así promover debates y discusiones sobre las políticas pertinentes.

En referencia con las megatendencias presentadas en los seis numerales anteriores, a continuación, se describen algunos de los escenarios que por su cercanía geográfica y el nivel de importancia económica se pueden asumir como las principales bases del programa propuesto.

1.1.3. La industrialización y la globalización

En los países industrializados, los sectores más proclives al proteccionismo discuten en términos económicos y políticos los efectos del libre mercado y los acuerdos comerciales en los salarios, la composición sectorial del empleo y la distribución del ingreso, así como sus implicaciones para políticas laborales y para las redes de protección social. El grupo político en los Estados Unidos que lidera esta controversia es el Partido Demócrata; sin embargo, un balance rápido puede mostrar cómo los mercados de capitales se pueden asumir como casi perfectamente integrados. Por su parte, los de bienes de alto valor agregado tienen restricciones, pero esta es muy poco significativa, debido a que se proveen de manera cuasimonopólica de las economías desarrolladas, por ejemplo, computadores de última generación, automotores, etc.

Los mercados de *commodities*, principalmente provenientes de China, si bien tienen cargadas tarifas impositivas, en razón a sus bajos precios y al contrabando, también se aproximan a las estructuras del libre comercio. Por su parte, los servicios en los mercados más dinámicos, es decir, los servicios empresariales avanzados tienen muy poca restricción en razón al uso de las tecnologías de información. Entonces, se puede asumir que lo que respecta al libre comercio de bienes y servicios y de capitales cuenta con la suficiente liberalización para asumir una tendencia a la consolidación de los presupuestos del libre mercado.

Por su parte, los mercados laborales son los menos abiertos, debido a que existe suficiente mano de obra en los países desarrollados y la inmigración puede limitar las posibilidades del empleo. Basado en este argumento, se ha impedido liberar este sector; pero, el mercado laboral con alta formación académica sí goza de esta preferencia y con ello ha creado problemas de capital intelectual necesario para los países menos desarrollados.

En general, se puede observar en la estructura internacional productiva una baja en la participación del empleo de regular o baja calificación en los sectores manufactureros en relación con el sector servicios, con lo cual se consolida la tendencia de la desindustrialización en bienes que se pueden llamar clásicos, por referencia a la producción de los primeros cincuenta años del siglo XX. Con ello, se puede ver el cambio en la estructura de la demanda laboral hacia los servicios y a la exigencia de mayores niveles de formación académica.

Igual consideración se puede hacer en relación con el grado de construcción de productos nuevos, basados en tecnologías de punta o conocimientos de alto valor. Pero esto si bien es la realidad, no implica una imposibilidad, sino un reto. Se puede apreciar cómo las importaciones de bienes de países desarrollados, desde países en desarrollo como porcentaje de las importaciones totales están entre el 20% y máximo en casos excepcionales del 40%; esto equivale entre un 3% y un 8% del producto interno bruto (PIB) de países desarrollados. Además de estas, las importaciones de los países desarrollados que vienen de países con salarios bajos son macroeconómicamente pequeñas y explican el poco impacto en términos de bienestar.

Como se enunció, después de la Segunda Guerra Mundial, los países en desarrollo de América Latina establecieron barreras al comercio. La causa fue el pesimismo con respecto a la capacidad para aumentar las exportaciones y las teorías del desarrollo defendidas por la Comisión Económica para América Latina (Cepal), en la década de los sesenta; en contraste, Asia del Este decidió reducir el sesgo antiexportador. Por otra parte, en la década de los setenta, en un cambio radical en la región latinoamericana, Chile decidió abrirse al comercio; ya a finales de esta década, China comenzó a experimentar con incentivos de mercado y en los años ochenta con desarrollo exportador.

En la actualidad, los países en desarrollo se encuentran decididamente impulsando políticas a favor del comercio libre. Grandes hechos han motivado esta estrategia: China ingresó a la OMC y Rusia abrió su economía hacia occidente. Entre los años 1985 y 1995, la participación de los países en desarrollo en el comercio mundial subió del 25% al 29%; en los últimos cinco años, subió del 29% al 33%. Los países en desarrollo también han diversificado la composición de las exportaciones entre 1995 y el 2000, en consecuencia, las exportaciones industriales pasaron de un 47% a un 83% del total (OMC, 2009).

En años recientes los países en desarrollo se han preocupado por realizar reformas en las que se ha privilegiado el mejoramiento institucional, la estabilidad macroeconómica,

lucha anticorrupción, fortalecimiento del sistema financiero y estímulo a los flujos de capitales entre países, aunque los principales flujos son entre países industriales también han aumentado los flujos a países emergentes, favorecidos por la liberalización de la cuenta de capitales, desarrollo de mercados de capitales internos y privatizaciones.

1.1.4. Escenario latinoamericano

En la mayoría de países latinoamericanos las políticas de apertura económica, orientadas desde la década de los setenta en Chile, Argentina y en otros como Brasil y México en la década de los ochenta, buscaron fortalecer el sector externo; con esto se pretendía poder corregir dos de los denominados problemas estructurales: el empleo y los déficits en las subcuentas de las balanzas de pagos. Otros países, entre ellos Colombia, entraron a implementar la estrategia de apertura e internacionalización de la economía en la década de los noventa, a partir de similares análisis y diagnósticos. Por un lado, el agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones implementado desde la Cepal; por otro, la exitosa experiencia con la apertura de los países del Sudeste Asiático.

Otro argumento son las salidas militares, principalmente, en el Cono Sur latinoamericano, las cuales fueron respuestas a los desbordes de las sociedades en la búsqueda de soluciones a los problemas económicos, expresados en la concentración del ingreso y de la propiedad, entre otros. También se encuentra la respuesta subregional a las necesidades de la Guerra Fría y la contención al expansionismo soviético. En este marco, se puede entender la entrada de América Latina a las redefinidas relaciones internacionales, posteriores a la caída de la Unión Soviética y el fin de la Guerra Fría, sobre la base de la exigencia democrática por parte del concierto de naciones y la expansión de los negocios, a partir de la emergencia de las nuevas tecnologías de comunicaciones y la revalorización de las materias primas, ante la expansión de la demanda, principalmente, de China y su modelo de exportación de *commodities* con el cual se le empezó a reconocer a comienzos del siglo XXI.

En el seguimiento histórico, se puede señalar cómo América Latina ingresó a la historia del mundo de la mano del Imperio Español, en calidad de colonia y con los desarrollos técnicos y tecnológicos de mediados del siglo XIX; sin embargo, a mediados del siglo XX se retrasó de la dinámica de los países más adelantados, debido a los eternos problemas estructurales y políticos no resueltos. Es así como la integración económica creciente que se experimenta ahora tiene un antecedente en el periodo de 1850 a 1913; en esa etapa, las barreras al comercio eran pequeñas, y a diferencia de ahora, enfrentaban altos costos de transporte y comunicaciones.

No se trata de repeticiones lineales, sino del aprendizaje para la construcción de un mundo diferente y eso será el sello que algunos países de América Latina, en especial Chile, México y Brasil, los cuales, a partir de la implementación de nuevas relaciones internacionales, en especial, en lo referente a negocios, fueron conscientes de la necesidad de potenciar lo local como base de una inserción exitosa, así como de la búsqueda

de diferenciaciones por productos o procesos nuevos y la creación de habilidades competitivas negociadoras en los mercados más dinámicos.

En ello es claro que las distancias económicas se han acortado de forma que, en la actualidad, una empresa puede ubicar diferentes etapas de su proceso productivo en diferentes países. Este es un proceso estimulado por la reducción de barreras arancelarias y para arancelarias. En sucesivas rondas de la OMC, la desregulación y las innovaciones tecnológicas han disminuido aún más los costos de transporte, de telecomunicaciones y de información. En todo lo anterior, las políticas económicas de reducción de barreras al comercio han desempeñado un papel clave, en lo que se refiere a desregulación del transporte y las comunicaciones y la liberalización de los flujos de capitales, aspectos que, como se ha señalado, son parte fundamental de las estrategias de América Latina en lo corrido del siglo XXI. Por último, todo esto es posible si la democracia se expande, no solo en los aspectos políticos, sino también en los económicos y los sociales, garantizando una formación de competencias en sus residentes, a fin de concurrir a los espacios internacionales con fuerza y capacidades.

1.2. Contexto nacional y regional

1.2.1. Tendencias recientes de la economía colombiana

Las transformaciones que se iniciaron hace casi dos décadas, principalmente con la Constitución de 1991 y la apertura económica de 1993, combinaron los esfuerzos para poner a tono la economía con el proceso de globalización, con acciones orientadas a extender los servicios sociales a grupos más amplios y a profundizar la democracia. Intentando hacer compatible la modernización económica, en la actual fase de la globalización, con equidad social y democracia. En estas circunstancias, se revaloraron los principios fundantes de las relaciones internacionales colombianas y se inició el despegue por la búsqueda de nuevos mercados a los que llevar nuestra producción.

Desde esta perspectiva, se requirió un mayor ritmo de crecimiento de las exportaciones y del crecimiento económico, haciendo necesario rediseñar una nueva estrategia de desarrollo productivo, que tenga en cuenta la apertura económica y, por lo tanto, otorgue, una atención especial al sector exportador y a aquellos que han tenido dificultades para enfrentar la competencia de las importaciones; esto consolidó dos aspectos clave: la competitividad hacia los mercados más dinámicos y la competitividad hacia los mercados locales. Para ello, se profundizó en la descentralización política y dando alcance hacia temas de descentralización fiscal, de desconcentración, de implementación de políticas públicas y de compromisos oficiales en torno a la promoción de los sectores productivos de carácter regional, como se puede ejemplificar con el proyecto Bogotá-Cundinamarca región y otros proyectos del mismo tenor.

Estas estrategias están orientadas a crear una amplia gama de productos para exportar y negociar condiciones apropiadas para el acceso a otros mercados. En este campo,

Colombia tiene ventajas, ya que cuenta con un sistema de promoción de exportaciones reconocido como uno de los mejores de América Latina. También cuenta con una banca que administra fondos de desarrollo y se han creado esquemas de política sectorial (políticas de cadenas productivas, de “clusters” o conglomerados productivos, etc.).

También se requiere generar mayor valor agregado en torno a las empresas y a los sectores exportadores que exploten la capacidad de sectores exitosos, para poder arrastrar, mediante sus compras de bienes y servicios, a otras empresas y sectores; apoyar la reestructuración de sectores que han sido incapaces de competir por medio de aumentos en su productividad; pasar hacia una visión estratégica del papel de la inversión extranjera con consensos sobre el futuro del sector productivo, compartidos por los sectores público y privado. Se necesita una política científica y tecnológica ambiciosa, políticas sectoriales (agropecuaria, industrial y de servicios), para economías abiertas que se desarrollen, mediante un proceso de aprendizaje y con activa participación del sector privado.

En lo social, se admite como necesario implementar estrategias conducentes a superar las condiciones de injusticia e inequidad, en relación con la calidad de vida y la dignidad de amplias capas de población. Con este fin y mediante el ejercicio de las políticas públicas, en el 2000, Colombia, junto con otros 188 países, firmó la Declaración del Milenio. Con quince objetivos y en un horizonte temporal, hasta el 2015, se busca eliminar barreras económicas, políticas y sociales que impiden el desarrollo social y la construcción de posibilidades individuales de los residentes en estos países. La construcción e implementación de estos objetivos resultó del esfuerzo mancomunado de Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (DNP, 2009). En el caso colombiano, fue presentado como estrategia de política social mediante el documento *Conpes Social 91 Metas y estrategias para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio-2015*.

Aparejado a ello, mediante Colciencias, se orientan y gestan programas de desarrollo de ciencia y tecnología, que tienen como objetivo cooperar en la construcción del desarrollo a partir de la generación de conocimiento. Dicha entidad agrupó las temáticas en programas que cobijan líneas, proyectos y grupos de investigación.

1.2.2. Las reformas y el sector empresarial colombiano

Forzados por los requerimientos de la actual fase de la globalización, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, que comparado con el seguido por los países asiáticos de industrialización reciente se mostraba como de mayor lentitud en la acumulación de riqueza necesaria para sacar del atraso a los países latinoamericanos, los gobiernos, principalmente a partir de la década de los ochenta, impulsaron una serie de cambios estructurales, como la descentralización, la apertura e internacionalización de la economía y la independencia de los bancos de la república. Estos cambios, analizados en un contexto mundial, nos ayudan a entender la senda económica, marcada

por la búsqueda de nuevos mercados o la ampliación de los ya obtenidos y el reposicionamiento de las relaciones internacionales.

De esta manera, las condiciones de las reformas se establecen proclives a las tendencias de los mercados más dinámicos o globalizados, en las cuales las estrategias políticas apuntan hacia la reducción del Estado propietario e interventor. Son cuatro las áreas fundamentales de cambio en la política económica del Gobierno colombiano en la década de los noventa:

- Comercio exterior. Está representado por la apertura comercial al exterior y la promoción de la globalización de la empresa privada.
- Sector financiero. Desregulación y privatización de los bancos y la eventual globalización de los servicios financieros.
- Comunicaciones y transportes. Reducción de costos, apoyo y mejoramiento de la infraestructura.
- Reducción del déficit fiscal y saneamiento de las finanzas públicas.

Aparejado a este rediseño desde el Estado, las empresas deberán fundamentar su estrategia en cuatro elementos que serán parte integral de su supervivencia.

- Competencia en un ambiente internacional, sin ventajas arancelarias, ni subsidios en el tipo de cambio.
- Precios, costos y calidades, de acuerdo con los estándares internacionales.
- Basar la competitividad del negocio en economías a escala, en tecnologías de punta, en la atención al cliente y en la calidad del producto.
- Utilidades en función del volumen y productividad y no del precio de mercado.

En este entorno internacional de la economía colombiana y frente a la actual economía global, es apreciable que en los gustos y las preferencias de los consumidores, las compañías están perdiendo, poco a poco la representación nacional de la cual gozaban en buena parte del siglo XX y de la que extraían rentas. También se puede ver que su base de acumulación de riqueza ya no está establecida principalmente sobre la propiedad de insumos de origen primario o la tradicional producción empresarial nacida en las revoluciones industriales de finales del siglo XIX y más de la mitad del siglo XX.

Es necesario aceptar que en esta época, tanto para los países desarrollados como para los subdesarrollados, la posesión de recursos naturales ya no es la clave para la creación de riqueza y de bienestar social. También se precisa comprender que la información y el conocimiento, bienes que han surgido mediante los desarrollos tecnológicos, son los recursos para la nueva creación de valor agregado en las actividades económicas, y es esta la nueva fuente de riqueza y bienestar.

En este sentido, podemos decir que las empresas colombianas se enfrentan al reto de operar como si el mundo entero fuera una entidad única, es decir, esta empresa vende

lo mismo y de igual forma en cualquier parte; con ello, se genera competitividad en los mercados locales y en los más dinámicos. Por consiguiente, la creciente similitud entre las necesidades y los tipos de satisfactores que los consumidores desean, las mayores escalas de producción que implican inversiones en tecnología cada vez más difíciles de amortizar en un solo mercado, la interrelación de las economías y la globalización de las empresas están cambiando las reglas del juego y, por lo tanto, el comportamiento de las corporaciones y la forma de enfrentar los negocios. En consecuencia, para poder formar parte de este nuevo orden, es necesario que las corporaciones cambien su enfoque de mercado, su estilo administrativo, sus sistemas de producción, pero sobre todo, el proceso de planeación y desarrollo de estrategias, los cuales constituyen el sistema vital que les permitirá a las empresas adaptarse y sobrevivir.

Los beneficios de una estrategia de globalización se centran en reducciones en costo, al incrementar los beneficios de economías a escala, explotando costos bajos de factores de producción y moviendo actividades de manufactura a países con bajos salarios. Se explota la flexibilidad, ya que mediante una estrategia global se le permite a la compañía mover su producción a diferentes localizaciones al momento de presentarse condiciones favorables para dichos cambios.

Pero, ante la realidad colombiana, estos elementos en mucho parecen lejanos, debido no solo a su poca capacidad comercial y financiera, sino también a su escasa capacidad negociadora, en razón al tamaño reducido de nuestros mercados y el poco potencial científico, resultado de la baja inversión en investigación, sobre todo, si se compara nuestra realidad con la del mundo de mayor desarrollo; pero, esta es una realidad y no un signo trágico. A partir de este reconocimiento es que se pueden establecer estrategias que permitan superar los limitantes y alcanzar una posición de desarrollo acelerado que contribuya a la construcción de una vida digna para los colombianos.

1.2.3. La región y el contexto económico regional¹

En el sentido de lo descrito, uno de los retos que afronta el país es el mejoramiento de sus estándares de competitividad, esto con el propósito de responder a las demandas introducidas por la globalización con respecto a la dinámica económica del país. De acuerdo con el informe del World Competitiveness Yearbook (2009), la medición de competitividad se hace basada en el desempeño económico, medido por medio de la evolución de los indicadores macroeconómicos, políticas para el mejoramiento de la competitividad, clima de los negocios, innovación, rentabilidad de los negocios y responsabilidad. En relación con Colombia, los datos obtenidos muestran que el país se ubica entre los de desarrollo intermedio para los años 2009-2010; sus promedios ponderados lo ponen en el número 74, en 2008-2009, y en el 69 en 2009-2010. En términos

¹ Se presenta a Bogotá-Cundinamarca región, puesto que es el entorno o contexto más cercano para el Programa de Negocios y Relaciones Internacionales. Este texto fue tomado de Sanabria y López (2009), y corresponde a desarrollos de investigación realizados en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

de innovación, pasó de ocupar el puesto 63 al 62 en el mismo lapso, con una agregación de valor del 9%, en los bienes de origen agrícola, 18 en la industria manufacturera, 18 en la no manufacturera y 56 en servicios.

Si bien los cambios experimentados desde el 2002 por Colombia en materia de competitividad son importantes, resultan ser poco satisfactorios en relación con el contexto mundial, al ser superado por el 77%² de los países de la muestra en el 2005 y por el 63% en el 2006. Aunque se mejoró en el escalafón, como se mostró, esta posición no ha cambiado de manera sustancial en los datos relativos acabados de exhibir. En alguna medida, el lento progreso de la competitividad del país se explica por qué los cambios sociales en relación con el desarrollo no han sido suficientes para propiciar mejores condiciones internas ni de inserción en los mercados más dinámicos.

Es de resaltar que si bien algunas de las variables económicas de estos indicadores han mostrado mejoría, el nivel de conflicto interno —sobre todo en el sector rural— no ha perdido una intensidad significativa, lo cual pesa a la hora de las cuentas del desempeño económico, máxime si se tiene en cuenta que durante el periodo el porcentaje de participación del sector agrícola y minero en las exportaciones totales fue del 10,02% en el 2002, del 8,33% en el 2005, y en el 2006 fue del 7,92%.

Un análisis más amplio de estos resultados debe ser complementado con las condiciones macroeconómicas que predominaron durante el periodo de análisis en el país y el comportamiento de las principales variables del entorno macroeconómico para el periodo de análisis del escalafón de competitividad. Desde 1996, la inflación (21,63%) en Colombia presentó un comportamiento decreciente hasta el 2006, año en el que alcanzó el 4,48%, el 5,69% en el 2007, el 7,67%, en el 2008, y el 2,00% en el 2009. No obstante, las medidas del Banco de la República por controlar la tendencia creciente en la variación de precios durante el 2007 fueron insuficientes para alcanzar la meta prevista para este año; finalmente, la inflación pareciera que cedió a partir de los problemas derivados de la crisis internacional y las necesidades de garantizar una tasa de interés lo suficientemente atractiva, a fin de contener el contagio de la economía colombiana. Lo anterior es importante, porque es un tema clave para fomentar la productividad y la competitividad por la vía de precios más bajos y menores costos de producción. Una inflación pequeña y estable significa la posibilidad para planificar el acceso de los productores nacionales a los mercados más dinámicos con condiciones de competitividad; así como mantener el costo de vida en niveles aceptables para la población colombiana.

Por otra parte, la tasa de interés decreció, lo que incentivó un aumento de la demanda de créditos de particulares, produjo un aumento de la inversión privada y se reflejó en un aumento de la demanda interna. Sin embargo, la disminución experimentada por esta variable no logró estar al nivel de tasas de interés competitivas como las de Chile y

² Dato calculado por la Dirección de Productividad y Competitividad del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, a partir de los datos del Informe sobre el Anuario Mundial de Competitividad 2005. IMD.

México. No obstante, en el 2007, la tendencia cambió y se presentó un incremento en la tasa de interés,³ la cual modificó la demanda de créditos de consumo e inversión. Según los informes del Banco de la República, el aumento progresivo de las tasas de interés de intervención monetaria en medio de un contexto económico favorable buscaban la protección de la estabilidad macroeconómica, moderar el crecimiento de la cartera, a su vez, reducir el riesgo para el sistema financiero y evitar que la demanda desborde la capacidad productiva del país generando aumentos de la inflación y que afecten el crecimiento del país. A finales del 2008, este valor fue de 10,58; en el 2009, de 437.

El buen comportamiento de la economía colombiana durante los últimos años ha atraído significativos flujos de inversión extranjera directa (IED); los datos del Banco de la República⁴ muestran la tendencia positiva de esta variable. La IED presentó un crecimiento significativo hasta el 2005, año en el que alcanzó su mayor monto; no obstante, en el 2006, la IED provino de la venta de empresas estatales y privadas y se concentró fundamentalmente en actividades carboníferas, petroleras, sector transporte y de comunicaciones, industria manufacturera, actividades comerciales, financieras y de construcción.

La disminución de la IED en el 2006 está explicada, en parte, según el Banco de la República, por la disminución de las tasas de interés en Colombia y egresos de inversión en el sector transporte. En el Informe de la Junta Directiva del Banco de la República (JDBR), de marzo del 2007, se señala que los flujos de la IED provinieron principalmente de los Estados Unidos (48%), España (19%), Panamá (8%), Inglaterra (6%) y Venezuela (2,5%). Una de las repercusiones del aumento de la IED ha sido el proceso de apreciación del peso colombiano, si bien este fenómeno muestra, en cierta medida, la fortaleza de la economía colombiana y el interés de extranjeros y nacionales de invertir en el país, también es motivo de preocupación para los sectores exportadores y de aquellos que compiten con las importaciones.

En este contexto macroeconómico, Bogotá-Cundinamarca región presentan un comportamiento similar al del país. Con respecto a la IED neta, la ciudad experimentó un crecimiento importante desde el 2003 hasta el 2005, con una importante disminución en el 2006. Cabe destacar que, en general, Bogotá concentra el porcentaje más alto con respecto al monto total, con excepción del 2006, en el cual las ciudades de Medellín (36%) y Barranquilla (31,7%) tuvieron los mayores niveles de participación del total de la IED neta que recibió el país (SDPB, 2007).

Para Bogotá, estos ingresos se han concentrado principalmente en el sector servicios, el cual ha recibido en promedio el 80% de los ingresos de IED en la ciudad durante el 2003 al 2006 (tabla 1), los cuales, en el 2006, se han dirigido a los servicios de transporte (43%), inmobiliarios (25%), financieros (14%) y de comercio (6%) (tabla 1).

³ Se toma como referencia el valor correspondiente a los DTF (Teoría del Funcional de Densidad) a 180 días.

⁴ Para una versión completa de los datos, ver: Banco de la República, Flujos de Inversión Extranjera Directa en Colombia, Balanza de Pagos, disponible en: http://www.banrep.gov.co/series-estadisticas/see_s_externo.htm#pagos

Tabla 1. Ingresos de IED en Bogotá por sectores (miles de dólares)

Sector	2003	2004	2005	2006
Materias primas	13.193	14.707	11.936	7443
Manufacturas	252.803	274.275	1.081.982	99.165
Servicios	1.079.124	1.374.348	3.468.925	1.098.438
Total	1.345.120	1.663.330	4.562.843	1.205.046

Fuente: Banco de la República.

Finalmente, se pueden argumentar dos elementos que juntan los problemas de la competitividad del país con Bogotá: por un lado, frente a la competencia internacional, Colombia tiene rezagos en varias de las variables como infraestructura, lo cual afecta a Bogotá en el sentido de las inercias que frenan la ciudad. Sin embargo, cuenta como uno de sus mejores activos la estabilidad macroeconómica y el clima de seguridad para la inversión que se expresa en la IED como se mostró anteriormente. Por otra parte, la dinámica de la industria y el sector agrícola y minero deja para Bogotá importantes rentas a partir de la demanda de servicios financieros, comerciales y empresariales avanzados, con lo cual y dada la vocación de servicios de la metrópoli, permite que se vea beneficiada de la expansión del sector productor de transables en las demás regiones colombianas.

En términos generales, este es el escenario económico de la globalización para Colombia, en el cual se destaca la poca capacidad de imponer condiciones en virtud de no ser un país determinante en términos económicos, aunque sí influyente en cuanto a sus posiciones geopolíticas y su ubicación geoestratégica. De ello se puede derivar que sus accesos a los mercados más dinámicos están mediados por el ejercicio de una política internacional de los gobernantes. En el caso de Bogotá, se expresa en los escenarios de las “Ciudades Andinas”, en el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y en la política que se hace hacia Europa, en procura, entre otros de un TLC similar al que está en trámite con Estados Unidos.

Por otra parte y en relación con los datos de Bogotá, según la encuesta de capacidad de pago,⁵ la tasa de desempleo muestra diferentes comportamientos, según el estrato.⁶ Los estratos 2 y 3 son los que registran los resultados más altos con el 16,1% y el 15,4%; en estos estratos, se concentra la mayor parte de la población de la ciudad con un 76%. De igual manera y como dato significativo, los estratos 2, 3 y 4, en su orden, son los que más le apuestan a la educación como factor de movilidad social, como se puede derivar de las cifras presentadas, pero esto no concuerda estrictamente al

⁵ Realizada para Bogotá por el Departamento Administrativo de Planeación Distrital (DNP) en el 2004, hoy Secretaría de Planeación.

⁶ Bogotá está dividida en seis estratos. El estrato de menores condiciones económicas es el 1.

contrastar con el mercado laboral por estrato. Esto se puede constituir como la base de construcción de un escenario social en el cual el nivel de empleo y educación, mediados por los aspectos demográficos, se constituyen en un conflicto significativo por describir, mientras que este estado de cosas implica la posibilidad de que las expectativas de las soluciones sociales, dentro de las valoraciones y propuesta presentadas, por ejemplo, por Sen (2000), sean necesarias de estudiarlas y acotarlas cuando se trata de casos específicos como Bogotá.

Al examinar la estructura del empleo por estrato, los resultados encontrados para los estratos 5 y 6 presentan las tasas más bajas de participación, la ocupación más alta y las tasas de desempleo más bajas, explicado por la posición frente a los derechos de propiedad dentro de las estructuras de las empresas y, en general, en relación con la acumulación de riqueza. Por el contrario, los registros de los estratos 1, 2 y 3 poseen las tasas de participación laboral más altas, con los resultados de ocupación más bajos y con las tasas de desempleo más altas de todo el conjunto. Estas condiciones revelan una mayor sensibilidad de los estratos más bajos a los cambios de la estructura del mercado laboral; es decir, mayor dependencia de los ingresos-salario, contrario con el 5 y 6, el cual no deriva los ingresos familiares principalmente de las relaciones salariales, sino de la posición frente a la propiedad de las empresas. Mientras los estratos más altos gozan de una mayor flexibilidad para adaptarse laboralmente a un contexto más competitivo y dinámico, se puede afirmar lo contrario de los más bajos, si se acepta que las labores desarrolladas, como lo muestra la tabla 2, la cual deja entrever estas posibilidades de participación dentro de la generación de producto en la sociedad.

A partir de asumir que los cambios del mercado laboral son ocasionados por la dinámica productiva de las empresas, con ello la absorción del empleo y la demografía son explicables como comportamientos sociales que expresan otro conflicto significativo: el crecimiento de la relación empresa-trabajadores. Los datos de la tabla 2 muestran cómo los estratos más sensibles se dan en los sectores que presentan una participación significativa en el producto⁷ desde la participación laboral. Aunque esto es un lugar común en la ciencia social, el problema se transforma en relevante cuando se aprecia la información contenida en la figura 1, en la cual las pendientes de las tendencias de las curvas de los estratos 2 y 3 son mayores de manera significativa en relación con las de los restantes estratos.

⁷ Se puede asumir también que los cambios son derivados de las variaciones y ciclos de la economía internacional, es decir, que son exógenos a la estructura social. Sin embargo, el tipo de exportación, fundamentalmente servicio con poca absorción de empleo y su baja participación en los agregados económicos, permiten establecer que son muy importantes, pero no de un alto impacto para la ciudad, como sí lo es la estructura de su mercado interno y sus relaciones con el país.

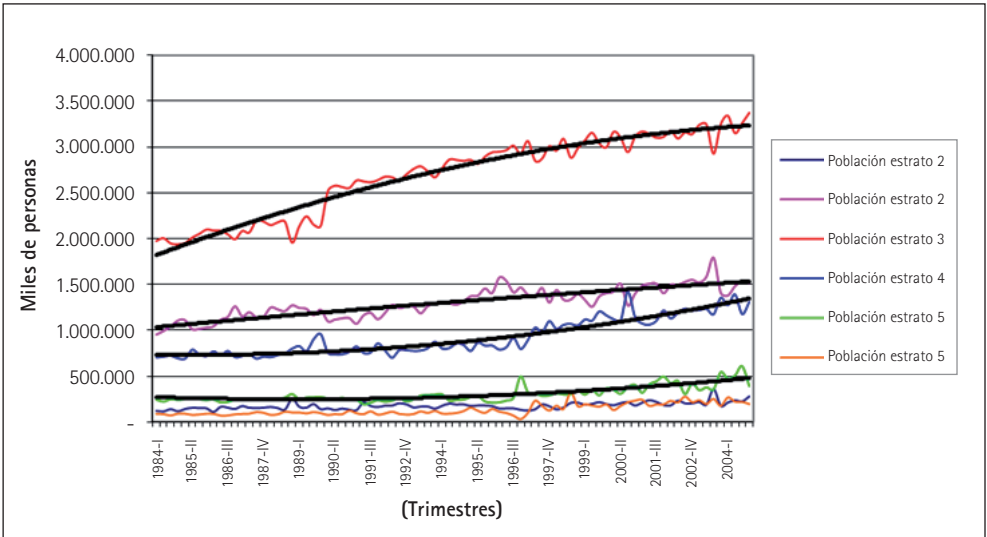
Tabla 2. Población ocupada según ocupación y estrato

Rama	Total		E1 (%)	E2 (%)	E3 (%)	E4 (%)	E5/E6 (%)
Total	3.030.027	100	7,53	34,4	40,6	10,9	6,6
Industria manufacturera	549.170	18,12	8,58	42,09	38,2	6,5	4,8
Construcción	170.638	5,63	16,91	44,6	26,1	6,3	6,1
Comercio	845.250	27,90	7,51	39,4	40,8	7,8	4,5
Transporte, almacenamiento, comunicaciones	269.073	8,88	4,94	33,3	47,7	9,8	4,3
Intermediación financiera	102.767	3,39	1,80	13,1	47,5	23,4	14,1
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	262.353	8,66	5,99	24,6	37,4	20,7	11,3
Servicios comunales, sociales y personales	780.375	25,75	7,02	28,2	43,3	13,5	7,9
Otras actividades	50.401	1,66	6,74	30,5	35,4	14,5	12,8

Fuente: DAPD-CID-ECP (2004).

Esto es explicado, por un lado, por el alto crecimiento de microempresas cuya tasa de mortalidad también es alta y cuya demanda de trabajadores con un mediano nivel de formación es muy bajo y muy cercano al nivel de educación del estrato 1. Por otro lado, por la dinámica de informalidad que se presentó atrás, además de la preeminencia del sector servicios, el cual, en general, presenta un mayor nivel de estabilidad en el empleo, como se presenta adelante. Curiosamente no es la población del sector más pobre, estrato 1, la que crece con mayor dinámica.

Figura 1. Población por estratos entre 1984-I y 2004-I en Bogotá



Fuente: Sanabria (2006).

De acuerdo con la tabla 2, los sectores que tienen una mayor absorción de empleo en Bogotá son el sector servicios con un 25%, el sector comercio con un 28% y la industria con un 18%; estos sectores demandan su mano de obra principalmente de los estratos 2 y 3, que se señalaron anteriormente como los más sensibles a los cambios productivos. Otro sector con menor peso, aunque con alta absorción de empleo de estratos 1 y 2, es el de la construcción que arrojó 17% y 45%, con una desaceleración progresiva al aumentar los estratos. El sector que tiene una menor absorción de empleo es el sector financiero que participa apenas con el 3,39%, siendo los estratos 4, 5 y 6 los que acumulan el 37,5% del empleo de este sector. Los estratos que más participan del empleo por sectores son el 2 y el 3 que acumulan el 34,4% y 40,6%.

Por otra parte, se encontró que la probabilidad de que una persona esté ubicada en los estratos 1 y 2 aumenta cuando trabaja en el sector de la construcción (Sanabria, 2006); en el caso el estrato 3, cuando se encuentra ocupada en el sector de transporte, intermediación financiera y servicios comunales, sociales y personales. Para el caso del estrato 4, la mayor probabilidad de pertenecer a él se obtiene cuando la persona se encuentra ubicada en el sector financiero, al igual que para el estrato 5. La probabilidad de pertenecer al estrato 6 aumenta cuando la persona se encuentra ocupada en el sector de electricidad, gas y agua. Es claro que las personas de los estratos 1 y 2 se vinculan, por su oficio, en las actividades económicas que tienen menores relaciones directas con la globalización, dado que, fundamentalmente, su bajo nivel de escolaridad implica una baja preparación para insertarse en mercados más competitivos.

En este estudio se concluye que la principal variable de movilidad social y de ascenso entre estratos es la educación:

La acumulación de años de educación le permite a una persona tener una mayor probabilidad de cambiar hacia estratos más altos y de ocuparse en actividades económicas que requieren de mayor conocimiento y responsabilidad, concordante con los requisitos que se hace desde la globalización. Es pertinente aclarar que estos escenarios no pueden asimilarse a los requerimientos de mano de obra con poca calificación, porque esta es asimilable a la migración propia de la fase industrialista y no a la actual en la cual la demanda es por personas de alta capacidad y formación intelectual.

También, de acuerdo con los datos presentados (figura 1), se puede hacer énfasis en que la mayor proporción de personas en Bogotá se encuentran ubicadas en los estratos 2 y 3, representando el 76% de la población total, la menor concentración de población se presenta en los estratos 5 y 6. Esta situación se repite cuando se analiza la población de más de cuatro años de edad para cada uno de los estratos. En términos de las cifras de la tabla 3, en cuanto al nivel educativo, los grados menos altos de la alfabetización se presentan en los estratos 1 y 2. Para el estrato 1, el 42,9% de la población tiene estudios de primaria, seguido del 41,3% que tienen estudios de secundaria; es evidente que en este estrato las personas, en su gran mayoría, no cuentan con estudios superiores ni de posgrado. En el caso del estrato 2, se presenta una situación similar en primaria y

secundaria; sin embargo, el 11,7% de las personas tienen estudios universitarios. En el estrato 3, el porcentaje de población con estudios superiores es más del doble que para el estrato 2, con lo cual se evidencia un avance en la acumulación de años de educación para las personas de este estrato. Los estratos que concentran los mayores niveles de personas con estudios superiores y de posgrados son el 4, 5 y 6.

Tabla 3. Población y educación

	Estrato 1	Estrato 2	Estrato 3	Estrato 4	Estratos 5 y 6	Total Bogotá
Personas	599.878	2.588.030	2.824.141	685.239	422.785	7.120.074
Porcentaje	8	36	40	10	6	100
Población de más de 4 años	554.209	2.413.758	2.681.586	663.370	409.372	6.772.295
Analfabetismo	8,9	6	3	2	1,4	4,4
Primaria (%)*	42,9	36,6	27,2	17,6	23	30,6
Secundaria (%)*	41,3	40,3	34,1	27,7	30,7	36,0
Universidad (%)*	5	11,7	27,4	42,0	32,0	21,7
Posgrado (%)*	0,0	0,2	1,2	4,3	4,8	1,3
NBI**	21	7	2	2	-	5
LP**	89	73	39	7	3	48

* Población que estudia por nivel educativo alcanzado. ** Corresponden a hogares.

Fuente: Encuesta de Capacidad de Pago (2004). Cálculos DAPD-CID. Cálculos propios.

En su conjunto, esta información permite concluir que, para el caso de Bogotá, se presenta una aparente segregación por concentración de población y nivel educativo, en la cual los estratos 1 y 2 concentran el 44% de la población y presentan los menores niveles de educación, lo cual está asociado con la participación de la población económicamente activa en actividades económicas que no están asociadas con la globalización y en las cuales la remuneración es más alta. Lo anterior se refleja en la concentración de la pobreza en los estratos 1 y 2. en el estrato 1 se concentra el mayor porcentaje de hogares con necesidades básicas insatisfechas (21%) y con pobreza por insuficiencia de ingreso (89%) (Dapd, 2004).

Por otra parte, mientras que en los estratos 5 y 6 la concentración de la población solo es del 6% con respecto al total de Bogotá y reúne el mayor porcentaje de personas con estudios superiores y de posgrado, lo que les permite vincularse actividades en las cuales el conocimiento, la responsabilidad y el riesgo es más alto, asociándose esto a niveles de ingreso y de remuneración más altos con respecto a los estratos 1 y 2. Es importante señalar que los problemas de asistencia escolar en los estratos 1, 2 y 3 son explicados aproximadamente en un 40% por la falta de dinero de estos hogares, por las responsabilidades familiares (12%), por la falta de cupos y por la necesidad de trabajar para obtener ingresos (20%) que

permitan garantizar la satisfacción de las necesidades básicas de los miembros del hogar (DAPD-CID, 2004).

Ahora bien, otro de los conflictos significativos tiene relación con la ciudad, la región y la globalización. Desde esta perspectiva, los efectos de la globalización sobre el mercado laboral exige un crecimiento de la productividad que tiene grandes recompensas, pero también muchos riesgos, desde los problemas monetarios hasta una competencia basada en la habilidad de las empresas para contrarrestar las adversidades económicas locales y para poder responder en el terreno de lo local los desajustes producidos por la dinámica global.

De esta manera, se han generado mayores retos, en todos los ámbitos, pero principalmente, en las ciudades en cuanto a su tendencia a la generación de producto desde el sector terciario y en ello los resultados son muy volátiles; esta dificultad es una de las razones de la baja consolidación del número de empresas. En tabla 4 se aprecia la gran diferencia en número entre las micros, pequeñas, medianas y grandes empresas. Aunque el tamaño puede ser uno de los problemas, al sortear la competencia, si se trabaja con economía de conocimientos o de servicios, el músculo financiero requerido para garantizar la supervivencia en los mercadeos más dinámicos pareciera favorecer a las empresas grandes y algunas medianas.

Tabla 4. Número de empresas en el país

Región	Microempresas	Pequeña	Mediana	Grande	Total
Bogotá	172.144	20.263	3689	3094	199.190
Bogotá + Cundinamarca	178.680	20.357	3704	3103	205.844
Otros departamentos	327.375	8382	967	825	337.549
Total país	506.055	28.739	4671	3928	543.393

Fuente: CCB. Observatorio de Bogotá (2004).

De cara a los efectos de la globalización, también es importante analizar lo que ha venido ocurriendo con la calidad del mercado laboral en Bogotá, en el entendido que el empleo es uno de los elementos fundamentales para generar progreso en la ciudad y su calidad se refleja en los cambios en educación. De esta forma, el acceso a empleo de calidad conduce a cambios en el ingreso de los hogares y con ello a superar la escasa satisfacción de necesidades básicas y mejoras en la calidad de vida. Sus datos contrarios se expresan en la informalidad. Para Colombia, esta muestra cómo desde el 2001 ha presentado una leve disminución hasta alcanzar el 58,8%, en el 2005. No obstante, es preocupante que la generación de empleo esté muy asociada a actividades informales. Según el último estudio, Bogotá presenta la misma tendencia, pero con un nivel de informalidad menor al nacional; sin embargo, es igual de alarmante, dado que más del 50% del empleo se está generando en este tipo de actividades, caracterizadas por bajos niveles de salarios, desprotección del trabajador y el incumplimiento de condiciones laborales

que pueden ser exigibles cuando la relación laboral está mediada por un contrato (tabla 5). Estas circunstancias son imputables en buena medida en la necesidad de competir de las empresas, no solo las exportadoras, sino también las que producen para los mercados internos y enfrentan la presión de la importación de bajo costo o de productos subsidiados, como son generalmente los del sector primario.

Tabla 5. Empleo

Nacional	2001	2002	2003	2004	2005
Ocupados	7.136.993	7.430.765	7.667.084	7.748.561	8.129.636
Informal	4.319.410	4.556.259	4.650.577	4.547.079	4.778.352
Formal	2.817.583	2.874.506	3.016.507	3.201.481	3.351.284
Informal nacional (%)	60,5	61,3	60,7	58,7	58,8
Informal Bogotá (%)	54,6	55,4	54,9	51,5	52,9

Fuente: DANE-Información sobre Mercado Laboral.

Por otra parte, los cambios en la calidad de vida de las personas también está asociada a la gobernabilidad de la administración distrital, al constituirse esta en un elemento clave para la sostenibilidad del desarrollo económico y social de la ciudad. Desde esta óptica, se puede formular que las diferencias entre los estratos también expresan las capacidades de sacar provecho de los beneficios de la globalización, principalmente por la vía de la educación como el requisito sine qua non de acceso en condiciones favorables. De ahí que si bien los indicadores Gini por estrato (1: 0,258; 2: 0,291; 3: 0,307; 4: 0,312; 5: 0,275; 6: 0,224) (DAPD, ECP, 2004) muestran similitud, siendo los estratos 3 y 4 los que reportan mayor concentración, el global de Bogotá, 0,452 presenta la brecha acumulada entre el 1 y 6, lo cual justifica que la relación entre los ingresos del 1 y el 6 sea de 1 a 10 aproximadamente y las dos variables de mayor impacto explicativo de esta diferencia son las posiciones ante la propiedad y la educación. Esta circunstancia de desigualdad no ha permanecido de manera constante y corresponde, en alguna medida, con los déficits acumulados a partir del diseño y ejercicio de las políticas públicas. El problema es de capacidades en el sentido de Sen (1999) de captar y asimilar información; ello depende de la calidad de la educación y no solo de su cobertura.

Por su parte, el comportamiento de las exportaciones, como una variable que refleja los efectos de la globalización, presentó un comportamiento favorable para la región Bogotá-Cundinamarca. En el estudio citado de la Cámara de Comercio de Bogotá (CCB), se hace énfasis en el crecimiento de las exportaciones de la región, durante el 2003 al 2004, las exportaciones presentaron un crecimiento del 31,8% superando el promedio nacional (29,6%) (tabla 6). Las exportaciones de la región Bogotá-Cundinamarca junto con las de Antioquia (20%) y las del Valle del Cauca (24%) aportaron más del 55% del total de las exportaciones del país.

Tabla 6. Comportamiento de las exportaciones de Bogotá y varios departamentos del país

Departamentos	Millones de US\$ FOB		
	2003	2004	Variación (%)
Total sin café y petróleo	8760	11.354	29,6
Bogotá, Cundinamarca	2040	2690	31,8
Antioquia	1932	2322	20,2
Valle	992	1231	24,2
Cesar	550	1010	83,5
Bolívar	667	890	33,4
La Guajira	813	809	-0,5
Córdoba	397	647	62,8

Fuente: Dane (2002). Dirección de Estudios e Investigaciones.

Las exportaciones del 2004 se dirigieron en un 39% al Nafta, cuyo mercado más importante es Estados Unidos, y un 38% a los países de la CAN. Por otra parte, el comportamiento de las importaciones, para este mismo periodo, señalan que la región Bogotá-Cundinamarca presentó el mayor nivel de importaciones con respecto al total nacional. En la tabla 7 se observa que la región Bogotá-Cundinamarca tuvo un nivel de importaciones, aproximadamente, cuatro veces superior a las de Antioquia que es considerada la segunda región más importadora del país (CCB, 2005). Por Bogotá y Cundinamarca, en el 2004, ingresaron US \$8913 millones en importaciones; 7,4% más que en el 2003. Los sectores minero y agropecuario fueron los más dinámicos, y la industria hizo el mayor aporte con el 94%.⁸

En conclusión, si bien las importaciones no son necesariamente negativas para la economía, la correspondiente a bienes de consumo final son significativas y en un escenario de poco crecimiento de las empresas, supone un escenario de difícil competencia para la producción residente. En este sentido, el reto de reorganizar la producción, mejorándola en términos de calidad mediante la innovación es imperioso, si se quiere tener posiciones ventajosas en los mercados más dinámicos, así como en los locales. Este es el antecedente para formular otro de los conflictos de Bogotá: ¿se compite bajando costos, principalmente los salariales mediante la informalidad? Esta es una estrategia de corto plazo. ¿O se compite mejorando la capacidad de consumo interior con una reforma al sector laboral para que vía productividad se mejoren los ingresos y se amplíe el mercado a partir de la educación? Esta es una estrategia a largo plazo. El conflicto tiene ribetes trágicos: la política de corto plazo, de acuerdo con lo presentado, deja muchos vacíos y la de largo plazo no es controlable por dos razones: una la competencia no se queda

⁸ Según el estudio de CCB, "Los productos más representativos en las importaciones para la industria fueron: equipos y aparatos de radio, televisión y telecomunicaciones, vehículos automotores, aeronaves, máquinas de oficina, cálculo y contabilidad, productos farmacéuticos y medicamentos e industrias básicas de hierro y acero".

quieta para poder alcanzarla; dos, no se tiene la suficiente capacidad de financiar una reconversión productiva de largo aliento.

Tabla 7. Comportamiento de las importaciones (millones de U\$ FOB)

Departamentos	2003	2004	Variación (%)
Total nacional	13.880	16.745	20,6
Bogotá-Cundinamarca	8298	8913	7,4
Antioquia	2041	2233	9,4
Valle	1328	1706	28,5
Cesar	30	230	665,3
Bolívar	586	1176	100,6
La Guajira	63	277	336,6
Córdoba	16	34	107,7

Fuente: DANE (2002). Cálculos: Dirección de Estudios e Investigaciones, CCB.

Sin embargo, algo se va ganado, si se considera en términos de competitividad. En el 2004, la ciudad ganó competitividad con respecto a las ciudades latinoamericanas, pasando del puesto 14 al 13, superando a Río de Janeiro, que tradicionalmente es la ciudad que mejor se ubicaba en el escalafón de American Economy Intelligence (CCB, 2005). Este resultado conserva la misma tendencia que Colombia en el escalafón de competitividad del Institute for Management Development (IMD). Según el informe del 2008 (CCB), la posición en esta clasificación es de octava en competitividad y de cuarta en posición de marca, el mismo lugar en calidad de vida y segunda en gestión público-privado en el año de esta presentación; ahora bien, en el tema de calidad de vida Bogotá es superada por varias ciudades, entre ellas Santiago, Miami, Buenos Aires y Sao Paulo.

1.3. Contexto nacional de la educación superior en Colombia

De acuerdo con la reglamentación del MEN, los programas de pregrado les permiten a los profesionales construir competencias para una labor específica determinada por las disciplinas que soportan la profesión, desarrollar experticia en los campos investigación y adquirir una formación ética que los faculte para tener un desempeño apropiado en la construcción de la sociedad y de su propia opción de vida. Por esto, ante el continuo avance del conocimiento científico y el cambio tecnológico, bajo un esquema de globalización económica, política y social, los alcances de los pregrados y la precisión de sus objetos de estudio y núcleos problemáticos representativos toman parte relevante de las políticas de desarrollo de cualquier país.

Para alcanzar una estrategia de competitividad, a partir de los escenarios de los negocios y las relaciones internacionales en actividades con alta acumulación de información, es necesario contar con el nivel suficiente de conocimiento acumulado para establecer las dinámicas en los sectores económicos en los que se tenga algún tipo de ventaja a

partir de conocer los entornos de las relaciones y las culturas de destino de los productos. Por tanto, es necesario que se desarrollen actividades de innovación en las economías, acompañadas de una mayor calificación de los conocimientos de las sociedades y de los resultados de la globalización y del avance tecnológico, a fin de hacer eficiente el uso de la información en la toma de decisiones. En este sentido, Colombia no es ajena a las nuevas dinámicas representadas en el mundo globalizado y requiere establecer un verdadero motor de conocimiento en todos los sectores económicos, para alcanzar el objetivo del desarrollo.

Por ejemplo, según la encuesta de desarrollo e innovación tecnología realizada en el 2005 por Colciencias, el 12% del personal ocupado en el sector industrial tiene educación superior, de los cuales el 85% son profesionales, el 12,5% tiene al menos una especialización, el 1,6% posee maestría y el 0,4% son doctorados. En Bogotá, se sitúa el 41,2% de personas con educación superior en la industria, en la cual el nivel más representativo comparado en el ámbito nacional es el de maestría, ya que el 48,6% de las personas con este nivel educativo se encuentran empleadas en la ciudad. Esto muestra que, para alcanzar un nivel de desarrollo, para las actuales condiciones de la economía global, el país debe impulsar con mayor fuerza la construcción de un motor innovador a partir de la formación de profesionales cada vez mejor capacitados.

Por otra parte, se ha notado una mayor presencia de la población con educación superior en el mercado laboral del país, el cual, en general, se puede ver gracias a una tasa de crecimiento promedio del 9,7% de estas personas dentro de la población ocupada en el periodo comprendido entre 1997 y 2005, que representa un aumento significativo en la población con niveles superiores de educación y mostrando que se va por el camino indicado en términos de una mayor cualificación del empleo (Omtss, 2008).

Por su parte, la dinámica actual de las instituciones de educación superior en Colombia ha tenido grandes variaciones con el paso de los años; esta se caracteriza por un amplio contexto social y humanístico que se ha venido fundamentando en el desarrollo científico e investigativo de los fenómenos de la economía global, ya característicos de las sociedades contemporáneas.

Desde 1990, en Colombia, el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (Icfes) se ha dado a la tarea de elaborar y proponer proyectos de normas reglamentarias para instituciones tanto oficiales como privadas, a fin de garantizar una mayor cobertura en programas de pregrado y posgrado, puesto que el crecimiento de la población demandante se incrementó aproximadamente el 90% para el periodo comprendido entre 1990 al 2004, de ahí que la oferta de educación superior haya sido fortalecida con las instituciones privadas, mediante la Ley 30 de 1992, que les otorga la autonomía para la creación de sus programas curriculares. Por ejemplo, esto se evidencia en el incremento de la cobertura, pasando de 1.000.000 de estudiantes en el 2001 a 1.200.000 estudiantes para el 2005.⁹

⁹ Ministerio de Educación Nacional. Disponible en: http://menweb.mineduacion.gov.co/educacion_superior/numero_06/cifras.htm

Dado este marco de acción de las universidades privadas, se puede advertir una clara cobertura en manos de estas instituciones. Las cifras muestran que en el 2002, por cada dos estudiantes matriculados en programas de pregrado en una universidad oficial, en el sector privado existían cuatro matrículas. Caso parecido se establecía en programas de posgrado, en los cuales por cada matrícula oficial había tres en el área privada. Dadas estas características, se determina que hacia el 2004 el 67% de la cobertura de educación superior estaba en instituciones educativas privadas, lo que establece su aporte a la formación del recurso humano profesional de Colombia (Icfes, Estadísticas de Educación Superior). Las cifras posteriores a estos años terminan por mostrar una consolidación de esta tendencia hacia el crecimiento de la participación del sector privado.

A pesar de la oferta del sector privado y oficial, la demanda no ha sido satisfecha. Solo un 42% ha sido cubierto por las instituciones de educación superior dejando de esta manera un porcentaje mayor sin acceder a un programa curricular de pregrado. En el estudio de la Fundación Corona, *Situación de la educación preescolar, básica media y superior*, de abril del 2006, se estima que un poco más del 40% no se matricula en una universidad privada por sus condiciones económicas, pues el factor ingreso es uno de los más importantes a la hora de escoger una institución y de mantenerse en ella.

Para el 2004 se alcanzó a cubrir a 878 mil estudiantes de pregrado y 56 mil de posgrado, matriculados en instituciones de educación superior, compuestas por 51 instituciones técnicas profesionales, 64 instituciones tecnológicas, 99 instituciones universitarias o escuelas tecnológicas y 112 universidades. Para el 2002, el país contaba con 6430 programas de educación superior, de los cuales el 74% corresponde a programas diurnos y el 24% a programas nocturnos. Igualmente, las instituciones privadas ofrecen el 66% los programas de educación superior (Fundación Corona, 2006, p. 181).

A partir de este marco de referencia, es evidente la responsabilidad social que tienen las universidades, en especial, la Universidad de La Salle, para proporcionar nuevos programas académicos que contribuyan en una mejor y mayor cobertura de educación en el país y aportar a la solución de la problemática de la educación superior y su rezago con respecto a un entorno globalizado.

En el sentido descrito es que puede asumirse como elevado grado de competitividad de los mercados ha forzado a los empresarios a la contratación de profesionales con altas calificaciones, de manera que los más cualificados tienen acceso a mejores condiciones laborales, mayores oportunidades profesionales y una formación de alta calidad. De acuerdo con ello, las empresas que ofrecen trabajos también hacen alusión de la necesidad de la formación en la cual se desarrollan conocimientos específicos de los sectores productivos y de servicios y que es necesaria para la eficiencia de las organizaciones (Banco Mundial, 2003).

La importancia de las instituciones privadas, al tener un mayor porcentaje de estudiantes, se ha traducido en la función de generar espacios de conocimiento e interacción, aplicados a un mercado laboral, interrelacionado con una economía global, que demanda innovación y especialización de áreas afines al comportamiento de los mercados.

Muestra de ello se da a lo largo de la historia en la cual la educación superior ha cumplido la función de preparar a las personas para las ocupaciones más calificadas en el ámbito nacional e internacional. Durante las últimas décadas, esta función ha adquirido gran importancia, dado que contar con un título universitario, en la actualidad, presenta una mejor defensa contra el desempleo y denota un crecimiento en los ingresos por remuneración laboral. En el trabajo *Educación, comunicación y cultura y sociedad: una perspectiva latinoamericana*, realizado por la Comisión Económica para la América Latina (Cepal), se demuestra que la brecha salarial entre personas ocupadas con estudios universitarios y los ocupados con menos educación ha aumentado últimamente, por lo cual se ha estimulado la demanda por estudios superiores.

De esta manera es importante que la Universidad de La Salle esté al paso de los grandes cambios económicos, sociales, culturales y políticos, para que, de esta manera, pueda contribuir a satisfacer las necesidades del mercado laboral y específicamente en el campo de los Negocios y las Relaciones Internacionales.

1.4. Contexto institucional

El programa está comprometido con el cumplimiento de los ejes estratégicos de la Universidad de La Salle mediante el ejercicio de la docencia con pertinencia, con procesos transparentes de selección de docentes, la construcción de contenidos de los syllabus, acordes con los núcleos problemáticos, desarrollados a partir de los ejes curriculares, a fin de construir en el egresado las competencias definidas. También este proyecto de pregrado se plantea la aplicación de nuevas estrategias pedagógicas a partir de la capacitación de los docentes del programa y del uso de herramientas virtuales (plataforma Moodle). El programa busca la generación de competencias disciplinares, institucionales y profesionales en los estudiantes a partir de su participación en espacios académicos diseñados, para que adquieran y pongan en práctica los conocimientos adquiridos.

Además, el programa promueve la generación de conocimiento desde una gestión dinámica en la cual se articulan los procesos de investigación, docencia y extensión, teniendo como referente las bases pedagógicas del Enfoque Formativo Lasallista (EFL). En este sentido, el programa propende a una relación pedagógica desde aprender a hacer en contexto, lo cual se promueve en los diferentes espacios académicos del programa mediante el desarrollo de nuevas metodologías de enseñanza, basadas en competencias y logros que complementan la enseñanza magistral, incentivando el manejo de herramientas, técnicas y teorías que le permitan al estudiante comprender los procesos de los negocios y las relaciones internacionales desde una perspectiva investigativa y experimental que le permita formarse como un agente con reflexión crítica y constructiva, que busca soluciones pertinentes que favorecen el Desarrollo Humano Integral y Sustentable (DHIS) del país.

Por tanto, el programa hace énfasis no solo en la generación de conocimientos disciplinares, sino también en la reflexión de los impactos de la actuación de los egresados del programa desde la perspectiva de Responsabilidad Social Universitaria y Empresarial.

Por lo tanto, el programa se articula con los horizontes de sentido del Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL, 2007), el proyecto personal de vida, los modelos innovadores de enseñanza y las necesidades del mercado propio de la profesión.

2. IDENTIDAD DEL PROGRAMA ACADÉMICO

2.1. Objeto de estudio

El programa define su objeto de estudio en los campos interdisciplinarios de la construcción de conocimiento en el tema de la competitividad local y regional en el marco de las relaciones internacionales, las sociedades y los individuos. Para ello, asume objeto de estudio en los campos del conocimiento de los negocios en el marco de las relaciones internacionales mediante:

1. El nudo problémico derivado de la construcción de competitividad local y territorial para los negocios internacionales. Entonces, se precisa asumir la necesidad de implementar, por medio de la generación de conocimiento, competitividad territorial para la capacidad negociadora en los planos de las relaciones internacionales.
2. Los problemas delimitados en la complejidad de las relaciones entre los Estados, las sociedades y los individuos.

Esta perspectiva se traza desde las necesidades de comprender y explicar los escenarios de las relaciones internacionales para una participación asertiva en ellos. En especial, en el tratamiento y en las funciones de los ámbitos de los acuerdos estratégicos, las relaciones comerciales, las movilidades de los factores financieros y, en general, del capital, las facilidades y las restricciones a la movilidad humana, los acuerdos y las normatividades de cooperación o de facilitación institucional para el uso de mayor eficiencia de los recursos existentes en los países, entre otros de los campos de estudios.

Ambos afluentes del objeto de estudio del programa se implementan en la pretensión de coadyuvar a la construcción de conocimientos y la formación de capitales sociales, humanos e intelectuales capaces de cooperar en la construcción del desarrollo social y económico, dentro de criterios de respeto, justicia y equidad en los escenarios globales.

2.2. Diferenciación con otras propuestas de la misma denominación

Consultada la oferta académica nacional de programas similares se destacan las siguientes características:

- En la oferta académica nacional, no se encuentra un programa con la combinación de áreas del conocimiento como la propuesta, esto es la combinación de núcleos problémicos referidos a los negocios y las relaciones internacionales.

- En la tabla 8 se presentan las disciplinas y combinaciones similares, ordenadas por ciudades y universidades, así:

Tabla 8. Oferta de programas similares

Ciudad	Universidad	Programa	Duración (semestres)
Barranquilla	Universidad del Norte	Negocios Internacionales	10
		Relaciones Internacionales	9
	Universidad Autónoma del Caribe	Negocios y Finanzas Internacionales	10
Bogotá	Universidad del Rosario	Finanzas y Comercio Internacional	9
		Relaciones Internacionales	10
	Universidad de la Sabana	Administración de Negocios Internacionales	10
	Escuela de Administración de Negocios	Negocios Internacionales	10
	Universidad Jorge Tadeo Lozano	Comercio Internacional	10
	Universidad Externado de Colombia	Finanzas y Relaciones Internacionales	10
		Gobierno y Relaciones Internacionales	10
	Universidad Sergio Arboleda	Finanzas y Comercio Exterior	10
		Política y Relaciones Internacionales	10
		Marketing y Negocios Internacionales	10
	Universidad Autónoma de Colombia	Relaciones Internacionales	10
Cali	Universidad Autónoma de Occidente	Mercadeo y Negocios Internacionales	10
Medellín	Universidad EAFIT	Negocios Internacionales	9
	Universidad Pontificia Bolivariana	Administración de Negocios Internacionales	8

Fuente: elaboración propia, Universidad de La Salle (2009).

Los programas presentados tienen en común la formación en las áreas de micro y macroeconomía con énfasis en sus aplicaciones tecnológicas en finanzas internacionales, comercio internacional, mercadeo internacional, administración de negocios, entre otros. Pero, no existe una propuesta de suficiente profundidad sobre temas relacionados con la articulación de los dos campos propuestos que articulen las capacidades de comprender y explicar las relaciones internacionales y las necesidades de competitividad negociadora para una inclusión en la globalización de manera más dinámica, entendida como factor de capital importancia para la búsqueda del desarrollo económico y social en un marco de expansión y consolidación de la democracia.

El profesional egresado debe profundizar en el conocimiento de temas como la evolución del sistema internacional, culturas regionales y comportamiento de los consumidores, sistemas productivos locales y regionales, análisis de hechos micro y macroeconómicos, análisis y construcción de escenarios y técnicas de negociación.

2.3. Valor agregado del programa

El valor agregado se especifica a partir de las definiciones éticas del respeto por el otro en su construcción cultural, la defensa del medio ambiente y los soportes del sistema vida. Estos ejes conceptuales son el resultado del compromiso establecido mediante el DHIS por parte del programa y su propuesta de formación profesional.

En este sentido, se puede asumir que, en referencia a la universidad, se pretende que el egresado se defina en favor de la búsqueda, a partir del respeto por los otros y sus valores culturales, de soluciones a las desigualdades resultado de la construcción social de riqueza o de esquemas poco solidarios. En referencia a la formación profesional, a partir del objeto de estudio la propuesta del programa se organiza en las siguientes proposiciones diferenciadoras:

- Comprensión de las dinámicas de los entornos globalizados en un eje local-regional-global en el cual se interceptan los escenarios de las relaciones internacionales como aspecto político de contexto institucional de los mercados más dinámicos y los negocios como concepto económico. Se constituye en valor agregado esta referencia, por cuanto la confluencia de estos ejes disciplinares sería la primera en abordarse desde la oferta académica nacional e integrada a los esquemas explicativos de la “sociedad internacional”, los cuales parten de la comprensión del otro, la promoción de sus seguridades y garantías y la democracia extensa en la aceptación y respeto por el disenso.

A partir de los elementos epistemológicos expuestos en este documento, la profundización permite hacer frente a las problemáticas actuales de los entornos globalizados, caracterizados por la incertidumbre, la información asimétrica y el riesgo. De esta manera, esta referencia se constituye en valor agregado, por cuanto la confluencia de los ejes disciplinares políticos y económicos permitirá una gran posibilidad de análisis y aporte académico a la sociedad; y, al tiempo, sería la primera en abordarse desde la oferta académica nacional, como se mostró atrás. Además de que al desarrollarse desde los esquemas de la “sociedad internacional”, los cuales parten de la comprensión del otro, la promoción de sus seguridades y garantías, la democracia extensa en la aceptación y respeto por el disenso, promueve un compromiso ético con las propuestas del PEUL y el EFL.

- En la facultad se ha avanzado en la comprensión del fenómeno de lo político y el estudio de las ciencias políticas. Esta es una apuesta para incorporar de manera clara este campo del conocimiento, abriendo posibilidades en la comprensión de los problemas sociales y aportándole un espacio de explicación al DHIS.

Esta vertiente denota la madurez que la facultad ha venido adquiriendo en el tema político y su relación con lo económico. Esto se expresa a partir del reconocimiento de alta calidad de sus programas, una oferta generosa de temas en sus especializaciones y maestría, varios grupos de investigación reconocidos y clasificados

por Colciencias y sus líneas de investigación y, especial mención la Acreditación Institucional de Alta Calidad. También es destacable los aportes investigativos a la comprensión de fenómenos de negocios y de relaciones internacionales en escenarios regionales como la CAN, Mercosur, Alca, Caricom, entre otros.

- También se puede enunciar como valor agregado el uso y exigencia del idioma inglés (B1 como requisito para avanzar de inglés técnico 1 a 2, y B2 al terminar inglés técnico 3) y un idioma adicional (mínimo aceptado de A2 como requisito de grado) definidos a partir de la escogencia mayoritaria de créditos en relación con los escenarios regionales o la acción empresarial. En este sello diferenciador, se reconoce no solo las necesidades comunicativas de los egresados, sino también que la comprensión de las culturas y la territorialidad construida socialmente se expresa de manera clara mediante las expresiones lingüísticas.
- Finalmente, se debe considerar como aporte de valor agregado la búsqueda de formación de tomadores de decisiones en los espacios de los negocios y las relaciones internacionales y para lo cual se organiza lo básico de las formaciones profesionales exigidas por la sociedad y se aporta el consolidado de la universidad y de la facultad para la construcción de competencias distintivas de este programa.

De esta manera y al tenor de lo descrito, este programa nace con un sello particular expresado en concordancia con los fundamentales de la Universidad de La Salle, esto es, sus declaraciones de principios, el PEUL, el EFL y demás hitos constitutivos de la propuesta formativa para la sociedad y los requerimientos de capitales humanos, intelectuales y sociales que contribuirán a formar una Colombia de mayores logros en materias de democracia, justicia y equidad.

2.3.1. Aspectos innovadores de la malla curricular

La propuesta curricular apunta a un programa de pregrado que en el ámbito profesional tiene una duración de diez semestres, que involucra 169 créditos académicos y, cumpliendo con alguna de las modalidades de grado previstas, se pueda optar al título de profesional en Negocios y Relaciones Internacionales.

Para ello, se define una suficiente flexibilidad como se puede apreciar en la malla curricular. Adicionalmente, tiene una estructura curricular en buena medida compatible con la vigente del programa de Economía, el 34% de la malla; de Finanzas y Comercio Internacional, el 41%. Esto permite reducir costos de montaje y operación; de esta forma, se pueden trasladar estas economías a los estudiantes mediante matrículas de costo bajo en relación con las vigentes en la actualidad en la ciudad. En este mismo sentido, el modelo previsto permite impulsar la doble titulación de los estudiantes con los programas referidos.

El programa busca formar técnicamente a los egresados en capacidades y competencias como se expresan en la malla curricular presentada adelante. Es en este encuentro en el que se justifica la presencia de la globalización y el DHIS, así como los aportes

históricos y políticos de las relaciones internacionales y la búsqueda de relaciones económicas armoniosas expresadas en negocios que prohíjen el respeto y la independencia de las sociedades, sus valores y sus culturas.

También se destaca como aspecto innovador que los dos últimos semestres buscan hacer énfasis en una de las áreas en que se pueden organizar y comprender los intereses geopolíticos y geoestratégicos tanto de los Estados, los mercados y los agentes o formar emprendedores e intraemprendedores en los campos del conocimiento de los negocios y las relaciones internacionales. Con ello, se espera formar a los egresados en las habilidades suficientes para participar en la construcción de negocios, políticas y escenarios favorables a la búsqueda de una mayor participación en el concierto de las naciones.

2.4. Coherencia con el Proyecto Educativo de la Universidad de La Salle y el Enfoque Formativo Lasallista

El programa parte de una correspondencia con la Misión de la Universidad de La Salle, en cuanto al desarrollo de procesos que busquen la formación de profesionales con sensibilidad social y sentido de pertenencia al país, a partir de la generación de conocimiento desde el diálogo de saberes, la participación activa de los estudiantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje, basados en una reflexión autocrítica y crítica de los contextos en los que se llevan a cabo los procesos de los negocios y de las relaciones internacionales.

Por otra parte, los principios básicos del PEUL se convierten en guía para la fundamentación del programa, así:

- con la educación en lo superior y para lo superior;
- la visión cristiana de los seres humanos y de la realidad;
- la promoción de la dignidad de la persona humana;
- con una adecuada proyección histórica y sociopolítica;
- con una opción preferencial por los pobres.

46

En este contexto, el programa se convierte en otra estrategia para contribuir a la construcción del DHIS en el país en la medida en que:

- Promueve el respeto y el análisis de las estrategias de negociación y de emprendimiento en la relación local-global, como alternativas para un desarrollo social integral.
- Es un programa con impacto político y que promueve la participación de actores para la construcción de estrategias empresariales locales o regionales, a partir del conocimiento de las realidades del entorno, la participación, el diálogo entre actores y la responsabilidad y el liderazgo social.

- Les brinda a los estudiantes y futuros egresados elementos teóricos y técnicos, para así sustentar la creación y la implementación de proyectos empresariales basados en el respeto por el medio ambiente, haciendo énfasis en la producción limpia y ecológicamente compatible.
- Coadyuva a la formación de capital humano, en la dirección estratégica y competitiva favorable de las necesidades del desarrollo de las sociedades, en especial, la colombiana.
- Participa de manera socialmente responsable en la formación y en el análisis de relaciones internacionales en la búsqueda de articulaciones beneficiosas para todos, en especial, de alternativas para la inserción de las localidades y regiones más pobres a los circuitos globales.
- Los estudiantes están preparados para formular y adelantar negocios internacionales que sean económicamente viables y sostenibles.
- Promueve una posición ética del estudiante que privilegie el respeto por los ecosistemas, la coevolución de la naturaleza y la solidaridad y cooperación para abordar desde un pensamiento crítico su quehacer disciplinar y su interacción en la sociedad.

Para el logro de lo anterior, el programa se sustenta en la implementación de las bases pedagógicas del EFL, en cuanto a la relación pedagógica, la reflexión crítica y constructiva como ejercicio de pensamiento, la ética y los valores como propuesta de sentido, el diálogo con pedagogías contemporáneas; todo lo anterior se expresa en las políticas que sustentan el redimensionamiento curricular y en la propuesta pedagógica que se refleja en la malla curricular, definida en sus contenidos y alcances por la estructura de competencias y logros.

2.5. Investigación

La investigación, a partir de las redefiniciones que condujeron a la construcción de la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia (VRIT), los centros e institutos de investigación dentro del marco de “Una universidad que aprende porque investiga”, es uno de los pilares fundamentales que sustentan la actividad formativa universitaria. Es así como, desde la investigación propiamente dicha, la universidad da respuestas a los problemas de la sociedad, mediante la generación de nuevo conocimiento, y legitima su función social para realizar y validar procesos formativos.

De manera paralela y a partir de la investigación propiamente dicha, la investigación formativa se desarrolla con el propósito de crear competencias en el estudiante y futuro profesional que le permitan pensar de manera crítica, ser creativo y tener una actitud autónoma frente a su proceso de aprendizaje. Además, ambos tipos de investigación proporcionan un acercamiento tanto de profesores como estudiantes a la realidad social que justifica la existencia misma de la academia.

Por lo anterior, se presentan los lineamientos de las actividades de investigación formativa y propiamente dicha que sustentan la propuesta del programa de Negocios y Relaciones Internacionales. El presente capítulo está organizado de la siguiente manera: en la primera parte, se esbozan las directrices institucionales de la investigación en la Universidad de La Salle y su perspectiva formativa desde el paradigma del desarrollo humano sustentable; en la segunda, se esboza la estrategia de investigación formativa; en la tercera, se presentan algunas proyecciones en materia de investigación y extensión en el programa.

2.5.1. La investigación en la Universidad de La Salle

La Universidad de La Salle ha definido como su misión:

[...] la educación integral y la generación de conocimiento que aporte a la transformación social y productiva del país. Así, participamos activamente en la construcción de una sociedad justa y en paz mediante la formación de profesionales que por su conocimiento, sus valores, su capacidad de trabajo colegiado, su sensibilidad social y su sentido de pertenencia al país inmerso en un mundo globalizado, contribuyan a la búsqueda de la equidad, la defensa de la vida, la construcción de la nacionalidad y el compromiso con el desarrollo humano integral y sustentable.

En este sentido, la universidad ha determinado que la investigación realizada por las diferentes unidades académicas debe responder a las necesidades reales y a los objetivos del país, con preocupación por la sustentabilidad y la convivencia de los seres humanos con su entorno ecológico. Desde el pensamiento lasallista, esta preocupación se materializa en una apuesta filosófica por el DHIS. Esto implica una reflexión profunda de la manera como el ser humano se ha relacionado con su entorno natural y con sus semejantes. Esto se refleja en lo siguiente:

[...] la construcción del nuevo paradigma, aquel que permita integrar los procesos naturales y humanos, reconociéndolos diversos, complementarios y caóticos, no es menester que confluyan solo elementos de complejidad, sistémicos, dialécticos, transdisciplinarios, de interdependencias y de economía global de los seres vivos. También se trata de que estos elementos estén soportados en una ética del bienestar, de la responsabilidad con la naturaleza y con el desarrollo de la especie humana. Se trata de integrar más no de sumar, de entender lo sistémico del accionar humano y de la dinámica de la naturaleza para posibilitar su ecoevolución de compromiso con el porvenir. Es la construcción filosófica de una ética sostenible que instaure nuevos principios de relación sistémica y coevolutiva (López et ál., 2006).

En este sentido, el DHIS, como fundamento ético de la investigación, se precisa en las siguientes características:

- Socialmente participativo, es decir, que involucre a la comunidad, desde sus propias bases, como sujeto activo de su propio proceso de desarrollo.
- Técnicamente limpio, bajo el principio que los procesos de producción guarden un equilibrio entre los insumos de materia y energía utilizados con respecto a la magnitud de los desechos generados con un mínimo de efectos adversos en los ecosistemas.
- Ecológicamente compatible, lo cual conlleva el “principio de resiliencia” que consiste en no sobrepasar la capacidad de asimilación de los ecosistemas.
- Económicamente viable y sostenible, basado en criterios que trasciendan la simple rentabilidad económica e incorporen los costos de externalidades sobre el ambiente y la calidad de vida de las personas.
- Políticamente impactante, en el sentido de promover cambios sociales profundos dentro de una sostenibilidad integral, “basada en la participación social sustantiva, donde el rol de la sociedad civil puede ser clave y decisivo”.

En este contexto, y mediante la experiencia mostrada en investigación en los últimos años, esta función académica ha adquirido un papel relevante en el conjunto de actividades de la Universidad de La Salle, actuando en diferentes campos, tanto de apoyo en la práctica pedagógica como en otorgar respuesta a necesidades del contexto local, regional y nacional. Desde esta perspectiva, la Universidad de La Salle se ha identificado con un modelo educativo que supera la tradicional transmisión de conocimiento y se reconoce como una institución generadora de este.

De esta manera, la universidad asume la investigación como un conjunto de procesos, reflexiones sistemáticas dirigidas a comprender y a explicar la realidad, con el propósito de encontrar un nuevo conocimiento o adaptar, aplicar o innovar el existente. Es así como la investigación se constituye en un espacio para el desarrollo de conocimiento, que se enriquece en la medida en que se articula con la docencia y el servicio de extensión.

En consecuencia y de acuerdo con lo formulado en el Sistema Universitario Lasallista (SIUL), el programa adoptará como campo institucional de investigación los correspondientes a “Educación, sociedad, cultura” y “Crecimiento, desarrollo y equidad” en el marco ético del DHIS y dentro de la institucionalidad de los centros de investigación, siendo los más cercanos en sus temas y líneas de investigación el Centro de Investigación en Hábitat, Desarrollo y Paz (Cihdep) y el Centro Transdisciplinario para la Alternatividad del Desarrollo (CTAD).

2.5.2. La investigación en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales y el programa

El análisis de la evolución de la frontera del conocimiento en las áreas de negocios y relaciones internacionales señala una rica fundamentación teórica, como se expuso

en los capítulos precedentes. En este sentido, los cambios suscitados durante el siglo XX y lo corrido del presente han llevado a un mayor desarrollo de investigaciones que permiten explicar fenómenos de tipo económico, político, comercial y financiero, bajo contextos de incertidumbres, de riesgos y de definiciones de la globalización, dando alcance a nuevas propuestas y creando nuevas geografías de redes urbanas. Esto ha implicado no solo la apropiación de instrumentos, sino también de desarrollos teóricos para una mejor comprensión y solución de los problemas.

Por consiguiente y de acuerdo con la acumulación de conocimiento de la facultad, el Programa de Negocios y Relaciones Internacionales define la investigación como un proceso en la búsqueda de conocimientos útiles para el análisis y la solución de los problemas asociados al desarrollo colombiano, en especial, lo atinente a su inserción en la actual fase de globalización mediante el comercio, las finanzas, los acuerdos y las relaciones políticas internacionales. Por lo tanto, el programa reconoce la importancia del diálogo de saberes en la construcción de conocimiento que se vea reflejado de manera complementaria en:

[...] la formación por competencias, sobre la base del aprendizaje como un proyecto de vida continuo y amable, con procesos de innovación, actividades de investigación y de desarrollo humano y un sensato equilibrio social enmarcado por el respeto por el medio ambiente (Beltrán y Sanabria, 2006).

En el entorno, la investigación formativa, junto con la docencia, permiten la formación por competencias del estudiante, en el entendido que se busca no solo que el estudiante se apropie de conocimientos y genere habilidades, sino que también comprenda lo que está haciendo; es decir, que sepa incorporar los contextos en la toma de decisiones, a fin de darles sentido a sus acciones. Por lo cual, el ejercicio de la investigación en el programa debe generar competencias que le permitan al estudiante romper con el esquema de aprender para repetir por el de investigar para aprender y crear.

La plataforma sobre la cual descansa la estrategia formativa en investigación del programa está fundamentada en la tradición de investigación de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. A partir de la vigencia de la reforma expresada con la constitución de la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia (VRIT), los grupos de investigación más cercanos a esta propuesta de programa definieron líneas de investigación, de acuerdo con la problemática mundial, regional y nacional.

En el programa, la investigación se centra en el análisis de los problemas asociados al área, como son el aporte a la expansión de nuestra economía, las posibilidades del desarrollo y el área de las relaciones internacionales basadas en el respeto y cooperación con otras culturas y sociedades, en el marco del DHIS, mediante las siguientes estrategias: 1) la investigación propiamente dicha realizada por los profesores en los centros de investigación, y 2) la investigación formativa realizada por los estudiantes en cooperación con los docentes y cuyo resultado implica realzar la dinámica pedagógica orientada al aprendizaje para la vida, a partir de la implementación de actitudes y

aptitudes emprendedoras e intraemprendedoras para el aporte social de los profesionales egresados.

El desarrollo de la investigación formativa del programa está estructurado en el eje de investigación, que se refleja en la malla curricular, en la cual se tiene previsto la implementación de varios espacios académicos cuyo propósito es el desarrollo de proyectos pedagógicos que permitan la implementación de las competencias investigativas en los estudiantes, a partir de la identificación y análisis, por ejemplo, de estudios de caso, visitas a instituciones para la realización de trabajos que les ayuden a comprender los procedimientos de las tomas de decisiones de los negocios, simulaciones de escenarios de relaciones internacionales, movilidad estudiantil a partir de los convenios interinstitucionales que permitan conocer otras realidades y culturas, y que conduzcan a mejorar la capacidad intelectual de los estudiantes y a generar pasantías o monografías de investigación, entre otros.

En consecuencia, el programa ha definido tres líneas de investigación, que son alimentadas por los proyectos de investigación disciplinares e interdisciplinares que realizan el Cihdep y el CTAD, con especial participación del grupo de investigaciones en Mercados y Desarrollo Empresarial Global.¹⁰ Ahora bien, el desarrollo de las competencias investigativas estará acompañado por la formación de competencias sociohumanísticas mediante los espacios académicos complementarios previstos desde la formación lasallista.

Como se ha afirmado, la implementación de la estrategia de investigación formativa se llevará a cabo a partir de la investigación en el aula, poniendo en práctica las teorías y las técnicas para el desarrollo de trabajos de investigación, análisis y opinión sobre los temas relativos al comercio internacional y las finanzas. En esta fase, como lo señala Beltrán y Sanabria (2006), se fomenta el hábito de la lectura y la escritura; así como algunos elementos básicos necesarios para introducir a los estudiantes en el ejercicio de la investigación. Otra estrategia es la participación de los estudiantes en semilleros de investigación, considerado como un espacio extra aula, en el cual el estudiante recibe tutorías y asesorías de los docentes vinculados al grupo de investigación, a fin de profundizar en las temáticas y los trabajos desarrollados en el aula.

Las anteriores consideraciones son el resultado de la permanente búsqueda de hacer eficaz y eficiente la investigación en la facultad, hecho que se dio en el marco del debate en torno a qué tipo de investigación debía conducirse la facultad y qué nuevos derroteros debía marcar que respondieran a su crecimiento y nuevas estructuras. Al mismo tiempo, para la nueva institucionalidad, la cual se presenta adelante, se definió y se impulsó la creación de centros de investigación de característica interdisciplinar. A continuación, se presentan las consideraciones generales de política en torno a la creación de los centros, sus estructuras y las líneas de investigación que direccionan las prioridades investigativa de Cihdep y CTAD.

¹⁰ Este es un grupo creado en el primer semestre del 2008. Actualmente, se encuentra clasificado en Ciencias, categoría D, y está desarrollando sus primeros proyectos de investigación.

- **Pertinencia:** proyectos que den respuesta a desafíos, preguntas y problemas específicos de la realidad social.
- **Innovación:** proyectos que apunten a abrir caminos de reflexión sobre la base de nuevas hipótesis de investigación.
- **Impacto:** proyectos con una alta posibilidad de repercusión en la comunidad académica de la Universidad de La Salle y en el contexto nacional.
- **Interdisciplinariedad:** proyectos cuya formulación y desarrollo se basen en la riqueza de los aportes de las distintas disciplinas y en la confluencia armónica de estas.
- **Interinstitucionalidad:** investigaciones diseñadas, negociadas y ejecutadas mancomunadamente con otras universidades e instituciones, nacionales o del exterior.
- **Potencialidades y acumulados:** investigaciones que aprovechen los acumulados históricos de la universidad, en la investigación propiamente dicha y su proyección en la formativa.

2.5.2.1. Recursos bibliográficos

La biblioteca de la Universidad cuenta con una amplia colección de libros, revistas, documentos e información almacenada digitalmente sobre economía y temas afines que serán de gran utilidad para el desarrollo de las investigaciones. Además, cuenta con una base de datos que se actualiza permanentemente, que contiene artículos en inglés de las más reconocidas revistas especializadas en temas económicos. Esta información puede ser consultada por los profesores desde sus puestos de trabajo dentro de la universidad, en la biblioteca, en las salas de sistemas o en forma remota, después de habilitar la clave de consulta.

Por otra parte, la Universidad de La Salle firmó en diciembre del 2003 un convenio de cooperación interinstitucional con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el cual hace posible el acceso a valiosa información estadística que produce esa entidad. Resulta de especial interés el acceso a la base de datos histórica de los archivos planos de la Encuesta de Hogares, la cual proporciona enormes posibilidades para la realización de investigaciones sobre los temas de pobreza, distribución del ingreso y mercados de trabajo.

2.5.2.2. Articulación curricular de las líneas de investigación

Los profesores investigadores que participan en los centros y grupos de investigación tienen a su cargo el desarrollo de cátedras con temáticas afines a sus intereses de investigación. En este sentido, los resultados de los procesos investigativos enriquecen los contenidos curriculares, bien sea directamente mediante la incorporación de artículos y conferencias producidos por los mismos profesores investigadores o bien mediante el enriquecimiento de las discusiones con el tratamiento de temas y lecturas que se encuentran en la frontera del conocimiento. Verbigracia, los cursos de política social, teoría de la firma, DHIS, economía laboral e investigación económica incluyen dentro

de sus lecturas obligatorias varios materiales producidos por sus docentes, por medio de los procesos investigativos desarrollados en la misma universidad. Adicionalmente, el desarrollo de talleres de análisis de datos utiliza los sets de datos empleados por los profesores en el desarrollo de sus investigaciones.

Como requisito para la aprobación de proyectos de investigación por desarrollar, se incluyen dentro del equipo de trabajo a estudiantes de últimos semestres, quienes actúan como asistentes de investigación o en la modalidad de pasantía de grado. De esta forma, los estudiantes reciben asesoría calificada en el desarrollo de sus proyectos de grado, por parte de profesores investigadores, a la vez que colaboran con el desarrollo de alguno de los objetivos específicos de los proyectos que se ejecutan en las líneas de investigación. Varios grupos de estudiantes pueden agruparse en torno a un proyecto de investigación desarrollado por uno o varios profesores investigadores, con lo cual se genera la difusión de conocimientos, materiales científicos y metodologías que contribuyen al desarrollo de las competencias investigativas.

Los proyectos de investigación que se presentan deben reunir, entre otros requisitos, pertinencia; consistencia metodológica en cuanto a su presentación y argumentación; y factibilidad en cuanto a los recursos necesarios y la competencia de sus investigadores para su realización. Todos los proyectos de investigación deben producir informes de avance e informes finales, los cuales se deben socializar en escenarios académicos, tanto dentro como fuera de la universidad. Por ejemplo, los escenarios internos son las franjas académicas, los seminarios y los simposios organizados por la universidad o sus unidades académicas; los escenarios externos son seminarios, foros y simposios especializados organizados por otras universidades, centros de investigación, estamentos gubernamentales, organizaciones internacionales, tanto dentro como fuera del país. La calidad de las investigaciones se pone a prueba en estas socializaciones, en el entendido que se efectúan frente a pares académicos y expertos de reconocida trayectoria.

Por otra parte, los informes de las investigaciones desarrolladas por profesores investigadores deben tener la calidad suficiente para obtener su publicación en revistas científicas, publicaciones especializadas y compilaciones, tanto de la universidad como de otras instancias externas con reconocida trayectoria. Esto constituye otro de los indicadores de calidad que se toman en cuenta para evaluar los proyectos de investigación desarrollados en la Universidad de La Salle.

2.5.3. Plataforma de investigación para el Programa de Negocios y Relaciones Internacionales

2.5.3.1. La investigación propiamente dicha

La investigación del programa se apoyará en la tradición investigativa de la Universidad de La Salle, sobre todo en el desarrollo y en la producción académica de la facultad y que centra sus operaciones investigativas en el Chidep y el CTAD. Paralelamente, la investigación del programa interactúa con los programas de tradición de posgrados que

faciliten la construcción de las líneas y fomenten el trabajo interdisciplinario, los grupos y las redes de investigación. Es importante el trabajo conjunto con las diferentes especializaciones que ofrece la universidad, para desarrollar proyectos que estén dentro de su misión y visión, en cuanto al desarrollo social sostenible y los temas de empresas y el comercio internacional, en los que se fortalezca la interdisciplinariedad para desarrollar las competencias propias del programa, en cuanto a la capacidad emprendedora, administración de negocios y estudio de mercados para el comercio internacional.

Para dar viabilidad a las actividades de investigación formativa y propiamente dicha dentro del programa, se trabajará en torno a líneas de investigación como las presentadas a continuación en sus aspectos de justificación y objetivos.

a) Línea: Comercio justo

Justificación de la línea. El comercio, como actividad económica se ancla en la historia de los inicios de la humanidad. Se desarrollan esquemas y teorías a lo largo de la construcción de conocimiento. Sin embargo, su referente teórico en sentido de ciencia, como se le conoce en la actualidad tiene sus inicios en las escuelas preclásicas y, posteriormente, autores como Ricardo formalizarán las propuestas bajo el concepto de las ventajas comparativas. Aun hasta el predominio del modelo estándar de comercio internacional los objetivos y variables que lo explicaban se centraban en la búsqueda de maximización de las ganancias, asumidos unos criterios técnicos. Fue a finales de la década de los noventa cuando a estas formulaciones generales se les adicionó el concepto de desarrollo sostenible¹¹ y sustentable.

A esta redefinición se le adicionó el papel clave que va a tener el comercio a partir de las experiencias del sudeste asiático, donde desempeñará un papel preponderante en la estrategia de desarrollo. De esta manera, de una maximización de ganancias basadas en los precios, se comprende el comercio como una de las bases de mayor importancia para resolver los problemas de injusticia y equidad presente en los países de escaso desarrollo relativo a partir de criterios de solidaridad y trato preferencial, dentro de nuevos requisitos técnicos.

Los criterios sobre los cuales se explicó esta nueva categorización buscaban promover el bienestar de los productores, alejándose del comercio por razones políticas o solo a partir de los intereses de precio de los consumidores. Fue así como se partió de la producción en bajas escalas, generalmente de productos orgánicos y con un aporte de solidaridad en el precio, a fin de poder desarrollar las condiciones de las sociedades deprimidas. La razón de este sobreprecio se argumenta en la posibilidad de consumir bienes no contaminados propios de la agricultura industrial o de bienes únicos propios de la producción artesanal.

¹¹ Se entendió sostenible como un principio basado en el equilibrio financiero y sustentable como el basado en la capacidad termodinámica de reproducir los sistemas de sustentación de la vida para garantizar que esta no se deteriore, por ejemplo, con cambios climáticos derivados de la deforestación.

En torno a este tema se ha desarrollado una importante institucionalidad internacional como ATO (Alternative Trade Organizations), BRAC, CORR, The Jute Works, St. Mary's Ahmedabad, Pekerti, Community Crafts Association, Asociación Europea de Comercio Justo (EFTA), la Federación Internacional de Comercio Alternativo (IFAT). En el ámbito de la certificación se destaca Fairtrade Foundation, Transfair, y FLO International (Fair Label Organization [Organización Internacional de Etiquetado Justo]).

Objetivo general. Construir conocimiento en torno al tema del comercio justo en relación con los presupuestos del DHIS, como alternativas de desarrollo a partir del aporte de las negociaciones y las nuevas maneras éticas de comprender las relaciones internacionales.

Temas de investigación. En su desarrollo esta línea puede partir de los siguientes temas:

- el comercio internacional y pobreza;
- las características técnicas y etiquetado de los nuevos mercados;
- la estructura de los nuevos mercados;
- los criterios políticos de las nuevas transacciones;
- la sociedad internacional y nuevos ethos en las relaciones internacionales;
- los alcances de las negociaciones en los nuevos mercados.

b) Línea: Mercados y desarrollo empresarial

Justificación de la línea. Sin duda, la estrategia de desarrollo montada en el sector externo requiere realizar estudios que ayuden a identificar oportunidades para las exportaciones del país y de los sectores sociales menos favorecidos con la globalización. La evidencia suministrada por los casos exitosos indica que una estrategia de este tipo depende, entre otras cosas, de construir una oferta de exportables dinámica, en la cual se involucren todos los actores sociales, lo cual pasa, inevitablemente, por una profundización en el conocimiento de los mercados internacionales y los agentes que intervienen en este. Se busca identificar los nichos potencialmente dinámicos y sociales que podrían generar el comercio internacional para el crecimiento económico y el desarrollo social.

Si bien el conocimiento de los mercados comprende varias dimensiones, unos de sus aspectos más decisivos es el seguimiento continuo de su dinámica, sus cambios estructurales y las políticas macroeconómicas y microeconómicas sectoriales pertinentes. Esto se puede lograr en un proceso de investigación para el desarrollo de nuevos mercados internacionales. En el caso colombiano, el proceso de apertura presenta debilidades en la materia; el conocimiento de los mercados es bastante puntual y la investigación empresarial, de logística financiera y mercadotecnia es muy escasa.

Si bien los estudios sectoriales de Proexport y la Cámara de Comercio de Bogotá, entre otros, identifican oportunidades y amenazas en los diferentes mercados para la gran empresa, poco se ha estudiado y profundizado de los procesos globales sobre las

variables de éxito en el manejo de los mercados, las finanzas y el portafolio internacional para el sector menos favorecido como son las pequeñas empresas y microempresas. Esos últimos sectores adolecen del conocimiento y estrategias desde el campo académico y del manejo de mercados en el espacio global.

Recientemente, algunas universidades han creado especializaciones en economía internacional, finanzas internacionales y aspectos geopolíticos; sin embargo, su actividad académica se concentra fuertemente en la docencia. En el terreno de la investigación, en el área de desarrollo, no es posible detectar la existencia de grupos consolidados y programas relevantes, exceptuando los trabajos del área de economía internacional del Banco de la República y algunos proyectos específicos del Departamento Nacional de Planeación (DNP) y de Colciencias para promover las microempresas en el contexto global.

En consecuencia, desarrollar programas y proyectos de investigación en el área de identificación y realización de mercados para las empresas pequeñas y microempresas es altamente conveniente para el país.

Objetivo general. El objetivo general del área de Mercados y Desarrollo Empresarial es construir un conocimiento sobre la evolución económica e institucional de espacios con los cuales tradicionalmente el país ha mantenido una estrecha relación, y de zonas donde existe una perspectiva de posicionamiento y la generación de procesos de aprendizaje.

Temas de investigación. Esta línea contará con varios temas de investigación, en forma permanente, como:

- las finanzas y microcréditos;
- los análisis de mercado internacionales para la microempresas;
- la promoción de la integración regional, hemisférica;
- la legislación y mercadotecnia internacional;
- las normas de origen;
- el espíritu empresarial;
- las divisas internacionales.

c) Línea: Política y relaciones internacionales¹²

Justificación. En los últimos cincuenta años, el mundo ha podido apreciar un cambio fundamental en la manera como se relacionan los Estados. De relaciones de fuerza

¹² Desde la perspectiva del desarrollo, a fin de apoyar los desarrollos del nuevo programa.

como marco de las relaciones internacionales se transitó a unas de cooperación en la que es apreciable el avance del respeto por otras formas de pensar y de conducir sus construcciones sociales. En este marco, Colombia, al igual que muchas naciones, decidió adelantar una estrategia de desarrollo fundamentada en un proceso de apertura económica para superar los desequilibrios macroeconómicos y aprovechar mercados más dinámicos que ayudarán con el crecimiento local.

De esta manera, el proceso de globalización ha implicado la internacionalización de las economías en la medida en que pretende crear un espacio económico homogéneo que permita la práctica de la flexibilización de los procesos productivos y condicione un patrón de consumo que facilite la llegada y permanencia de nuevos bienes y servicios. Paralelo a este marco económico, se han ido desarrollando las relaciones internacionales, cuya expresión académica se puede sintetizar en las posturas de la sociedad internacional.

Así, el proceso de expansión de los capitales, así como de las construcciones sociales va comprometiendo cambios en las normas, las conductas y las instituciones en prácticamente todos los países, naciones y culturas. Otra manera de presentar esta expansión es aquella que la reviste del lenguaje de la modernización para la competencia. Dicha modernización apunta a la adopción de patrones de producción, consumo, valores, conductas, normas y organización, de manera que facilite el mercado homogéneo y la convergencia de la demanda y de los gustos de los consumidores, ahora universales, así como las políticas y los esquemas de su implementación para la construcción social o escenario de la democracia con respeto irrestricto por los derechos de las minorías.

En el anterior escenario, el país asistió a una profunda liberación de los mercados a comienzos de la década de los noventa y terminó adoptando, a finales de esta, un modelo de exportaciones como motor de crecimiento interno y de relacionarse con el mundo. En la actualidad, el país se ha dado cuenta de que si bien el comercio trae beneficios para el crecimiento de algunos sectores con efectos multiplicadores a toda la economía, este último se acompañó de resultados poco alentadores en materia social, valga decir que mientras el comercio exterior, visto por los flujos de bienes, se duplicó en los últimos quince años, el PIB per cápita disminuyó en más de US \$1000 por persona en ese mismo periodo; más aún, el 26% de los colombianos sufría el flagelo de la indigencia en el 2006. Basado en lo anterior, se quiere mostrar que el camino aún requiere de mucha elaboración y refinamiento en el sentido de las implementaciones de las políticas y, sobre todo, en las relaciones internacionales mediante las cuales se espera sortear los limitantes por definir de manera práctica, a partir de nuestra cultura de los significados de la democracia y, con ello, los limitantes éticos que provee el DHIS.

Objetivo de la línea. Con la lógica anterior, esta línea de investigación pretende contribuir en la identificación de los fundamentos de las actuales relaciones internacionales, a fin de servir de base de las relaciones en los aspectos económicos, políticos y sociales necesarios para coadyuvar a la búsqueda del desarrollo de nuestra sociedad y de las sociedades con las cuales nos relacionamos.

Temas de investigación. Esta línea contará con varios temas de investigación, en forma permanente, como:

- la integración y acuerdos regionales;
- los derechos de tercera generación o difusos;
- la nueva institucionalidad internacional;
- los nuevos actores internacionales;
- la migración internacional;
- el género y nuevas relaciones internacionales;
- el medio ambiente;
- la superación de la pobreza;
- la gobernabilidad.

2.5.3.2. La investigación formativa

La investigación formativa partirá de la experiencia en la materia implementada por la facultad y que busca, en lo esencial, construir competencias en los egresados, promover la formación de investigadores jóvenes, crear grupos interdisciplinarios, semilleros y redes de investigación. Los objetivos y propósitos generales de la investigación formativa serán acogidos por la investigación del programa en la medida en que son generadores del trabajo interdisciplinario y la creación de nuevo conocimiento pedagógico de la investigación.

En la tabla 9 se presentan los objetivos y los programas por desarrollar mediante la investigación formativa,¹³ los cuales se concretan en la siguiente estrategia:

- El objetivo más importante del programa de investigación formativa es la organización y facilitación de espacios interdisciplinarios en diferentes fases, que garanticen la formación integral de competencias investigativas en los egresados, con una visión social de la problemática que afrontan los negocios y las relaciones internacionales.
- Estimular, dinamizar e impulsar el trabajo interdisciplinario entre los estudiantes y los profesores de los diferentes grupos de investigación. Contribuir a alimentar la política y el sistema de investigaciones de la VRIT.
- Ayudar a generar la transversalidad de la investigación de la universidad con la conformación de semilleros interdisciplinarios de investigación.

¹³ En su fase final, la estrategia de investigación formativa, el estudiante del programa deberá inscribir el tema con el cual desarrollará su trabajo de grado y que debe tener vinculación directa con uno de los campos de conocimientos electivos previstos, que se exponen adelante.

- Promover eventos académicos con los semilleros en red en temas relacionados con la investigación en los temas de los negocios y las relaciones internacionales aplicadas a la realidad colombiana en su búsqueda de inserción dentro de los espacios globalizados.

2.5.3.3. Actividades de extensión en investigación

Dentro de la propuesta curricular del programa, se plantea el fortalecimiento de las competencias investigativas de los estudiantes y la producción científica por parte de los profesores vinculados a ella. Así, la investigación se debe considerar no solo como parte de la estrategia integral de mejoramiento continuo de la calidad de los procesos dentro de la universidad, sino que también da respuesta al compromiso concreto de la universidad sobre la investigación en desarrollo humano sustentable.

En esta búsqueda se realizarán actividades y eventos que apoyen la construcción social de conocimiento y su transferencia a la sociedad mediante la articulación de la comunidad académica del programa con otras comunidades dentro y fuera de la Universidad de La Salle. Esto se lleva a cabo con la participación de directivos, docentes y estudiantes en calidad de conferencistas en eventos de reconocida trayectoria nacional e internacional. Para ello, se tienen previstos, entre otros, los siguientes escenarios de validación y transferencia de lo alcanzado en el ejercicio académico del programa.

Tabla 9. Fases de la investigación formativa

Fases	Objetivo	Proyectos por desarrollar
Aprendiendo a investigar en el aula	Desde las áreas temáticas básicas, realizar análisis aplicados sobre estudios de los mercados, los negocios y las relaciones internacionales en función de promover el espíritu emprendedor en los estudiantes.	Publicación de una serie de documentos de trabajo sobre los temas desarrollados por los estudiantes en su proceso de aprendizaje.
Semillero de investigación	Conformar grupos de trabajo interdisciplinario de estudiantes con asesoría de profesores de tradición que den cuenta de proyectos dirigidos a promover los temas económicos políticos y sociales en las áreas de los negocios y las relaciones internacionales.	Consultorios de apoyo para identificar necesidades de implementación de negocios y estudios de las relaciones internacionales.
Pasantías de investigación	Formular proyectos de investigación que fomenten la capacidad y la negociación de emprendimiento internacional, así como de comprensión de los fenómenos atinentes a las relaciones internacionales.	Separata periódica que contenga los adelantos y los trabajos realizados por los estudiantes.

Fuente: elaboración propia, Universidad de La Salle (2009).

- **Franja académica:** espacio creado por la universidad como parte del currículo para la formación integral de los estudiantes, mediante actividades de integración, socialización y divulgación de los trabajos realizados por profesores y estudiantes. Se realiza semestralmente, se reúnen estudiantes de los diferentes niveles para desarrollar temas de interés, se les invita a conferencias de actualización y formación, las cuales son dictadas por profesores y por profesionales invitados de diferentes áreas temáticas e instituciones.
- **Simposios:** en los simposios realizados por el programa, estudiantes y profesores tendrán la oportunidad de exponer ante un amplio auditorio el resultado de sus experiencias académicas, investigativas y profesionales adquiridas en su actividad propia.
- **Pasantías de investigación:** se trata de la participación de los estudiantes, aquellos que estén interesados en esta modalidad de grado, en un proyecto de investigación desarrollado en una institución pública o privada que constituya un trabajo escrito de carácter teórico relacionado con un tema o problema de estudio en un determinado campo de las áreas propias de estudio o un caso práctico específico. Igualmente, puede comprender la participación en la elaboración de programas de desarrollo en los ámbitos municipal, regional, nacional e internacional.
- **Prácticas empresariales:** en otras oportunidades, los espacios de participación para los estudiantes tendrán que ver con prácticas en empresas, que requieren su colaboración en la implementación de programas o el diseño-rediseño de propuestas de negocios.

Si bien la práctica no tiene como objetivo el desarrollo de una investigación, sí se le solicita a la empresa que realice una evaluación del desempeño del estudiante en el campo cognitivo, comunicativo, valorativo y social. Estas experiencias le permiten al estudiante visualizar de manera preliminar la aplicación que los conceptos y las teorías tienen en los espacios concretos del mundo empresarial y de los espacios de la administración pública.

- **Práctica social:** el programa buscará consolidar su proyección a la comunidad por medio de la realización de prácticas sociales encaminadas a que los estudiantes y los profesores del programa transmitan sus conocimientos en entidades públicas y privadas en pro de crear conciencia para la consolidación de un ambiente económico y social más respetuoso de la sociedad, del medio ambiente y de las generaciones futuras.

2.5.3.4. Proyecciones investigativas

Se tiene previsto integrar grupos de investigación entre profesores de tradición y estudiantes para ayudar a fomentar las líneas de investigación del Cihdep y CTAD. Se pretende que los grupos den cuenta de proyectos de interés que permitan hacer trabajos en asocio con las entidades públicas y privadas, organismos nacionales e internacionales

sobre el sector externo colombiano en los temas de la integración multilateral, regional, local; desarrollo de la economía mundial y sus impactos en la economía colombiana; y finalmente, la realización de negocios internacionales que favorezcan el desarrollo social sustentable.

Una de las primeras acciones del programa, encaminadas a la investigación, será la búsqueda de alternativas que permitan conciliar los retos de la globalización y el sistema internacional con los del desarrollo humano. La manera más efectiva para hacerlo es mediante la realización de programas de extensión y pasantías que integren los aspectos disciplinares del área de negocios y relaciones internacionales con aquellos relacionados con el DHIS. En este sentido, el programa debe propiciar espacios hacia la búsqueda de soluciones pertinentes para la realidad económica, política y social del país, mediante un trabajo articulado de profesores y estudiantes del programa.

3. JUSTIFICACIÓN Y PERTINENCIA DEL PROGRAMA

Es evidente que con el cambio de modelo de desarrollo, orientado a la internacionalización de la economía, en estos veinte años posteriores a la Constitución de 1991, se ha avanzado en el ingreso de Colombia en el escenario de la globalización. Las cifras de las exportaciones y las importaciones así lo demuestran. También se puede registrar por la calidad y cantidad de ciudadanos participando en los negocios o en la construcción de conocimiento, entre otros, y la del gobierno en los foros internacionales. Sin embargo, la tarea aún está lejos de ser concluida en el cambiante mundo de las relaciones entre naciones y en los mercados más dinámicos.

Entonces, se puede aceptar que, a partir de los buenos, pero escasos resultados positivos en materia de ampliación de las opciones colombianas en los mercados internacionales y en los espacios de las relaciones internacionales, es necesario formar profesionales con capacidad de explicar, proponer opciones de solución y contribuir a la implementación de alternativas a las problemáticas que surgen de los negocios y las relaciones internacionales.

De esta manera, la búsqueda de formar recursos humanos en el área de las relaciones internacionales, con competencias y habilidades teóricas y prácticas para plantear e implementar alternativas de solución a los fenómenos de las relaciones exteriores de Colombia, así como de su participación con asertividad en los escenarios de la actual fase de la globalización se asume como una exigencia de la construcción del desarrollo, para la universidad dentro del mandato ético del DHIS.

En este sentido, el programa se justifica socialmente por las necesidades de la sociedad de buscar un mejor estadio de desarrollo a partir de una mayor y mejor participación en la globalización; y en la Universidad por su interés de contribuir con la preparación de profesionales que cuenten con visión estratégica para orientar a empresas, regiones y gobiernos en los escenarios internacionales, a partir de generar habilidades en los egresados para asumir la dirección de procesos de negociación y búsqueda de mercados

tanto en el país como en el exterior. Esta opción de la vitalidad de la universidad se funda en el PEUL y el EFL, basada en la generación de competencias investigativas en los egresados en el área del programa que conduzcan a la generación de emprendimientos y la promoción de una formación humana en valores que le permitan al profesional asumir posiciones éticas frente a los fenómenos de los negocios, las relaciones internacionales y la sociedad.

3.1. Origen del Programa de Negocios y Relaciones Internacionales

La Facultad de Economía de la Universidad de La Salle inició sus actividades el 7 de marzo de 1965, con el propósito de preparar profesionales idóneos en los diferentes temas y áreas del conocimiento de las ciencias económicas. Para ello, se pensó una carrera con una sólida formación económica, matemática y financiera.

Durante estos 45 años de existencia, la Facultad de Economía se ha transformado no solo en la concepción de la economía y las formas pedagógicas con las cuales reconstruye-construye conocimiento. Su paso a Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, en el 2007, amplió su espectro de análisis con problemas provenientes de otros campos como el Trabajo Social, Sistemas de Información, Finanzas y Comercio Internacional y los posgrados en Maestría en Estudios y Gestión del Desarrollo (MEGD), Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social, Especialización en Sistemas de Información y Gerencia de Documentos, Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales, Especialización en Gerencia Financiera. En este espacio de la inter y transdisciplina, también promueve, como parte de sus improntas en sus estudiantes la formación integral, el énfasis en sus perfiles, acordes con los requerimientos del mercado laboral. Lo anterior ha significado un trabajo en el currículo, en cuanto a su adecuación permanente y dinamismo; con ello, se puede acoplar al análisis y al entendimiento de los cambios sufridos por la economía mundial, nacional y los requerimientos sociales durante las últimas décadas.

En estos crecimientos de su oferta académica, la facultad y en especial sus programas de Economía y Finanzas y Comercio Internacional, han contado desde sus inicios con una marcada demanda estudiantil, proveniente del mercado laboral financiero, lo que se ha visto reflejado durante los dos últimos años al ofrecer más de seis alternativas de espacios académicos electivos en el área financiera (mercado de capitales, teoría de la firma, finanzas internacionales, valoración de empresas, gerencia estratégica, gestión del riesgo y portafolios) para los semestres noveno y décimo, con una gran acogida por parte de los estudiantes. A partir de este bagaje, se evidenció la necesidad de crear el programa en Negocios y Relaciones Internacionales, con el fin de:

- Contar con profesionales idóneos en estos campos del conocimiento, a partir de la búsqueda de comprender los fenómenos propios del área propuesta y con ello generar mayores capacidades a la construcción de desarrollo en el país.

- Ampliar con nuevos temas la construcción de conocimiento en la facultad.
- Complementar las fortalezas de la facultad con la búsqueda de espacios proclives a la construcción de liderazgos sociales.

3.2. Contextualización curricular

La fase actual de la globalización, cuya mejor y expresión son las tecnologías de información y comunicaciones y, con ello, la velocidad en la circulación de información, con su consecuencia de toma de decisiones “en tiempo real” y sin interferencias importantes en razón a las distancias geográficas, ha obligado a todos los países del mundo, a las empresas y actores nacionales e internacionales a repensar sus estrategias de desarrollo económico y social. Esto se expresa en el reconocimiento que en la actualidad las economías de los países tienen un nivel de interdependencia más alto que hace solo diez años y se espera que los niveles de integración económica continúen y se desarrollen aún más en los mercados, de forma que las negociaciones internacionales ya no sean por países, sino por conglomerados en busca de nuevos nichos de mercado, haciendo más exigentes las posibilidades de intercambios, como se puede entender la tendencia a partir de la consolidación de la Comunidad Europea y, de igual manera, en la toma de decisiones en los escenarios de las relaciones internacionales.

Se puede evidenciar cómo lo anterior en algunas regiones ha conducido al éxito en aspectos económicos, políticos y sociales, verbigracia Corea del Sur, China y, en general, el sudeste asiático. Pero también ha consolidado desigualdades, como se pueden advertir en África. En América del Sur, aunque se ha avanzado, no se pueda afirmar con claridad que los nuevos espacios generados por la globalización hayan disminuido de manera sustancial los niveles de diferencias sociales y se hayan claramente configurando círculos virtuosos permanentes en contra de la marginalidad económica y la exclusión social. Aún falta bastante por superar, sobre todo, en lo que se refiere a las diferencias de los modelos de desarrollo económico y social, concentradores de oportunidades y con diferencias cualitativas en la generación de posibilidades. Esto es apreciable si se advierten no solo las funcionalidades de la educación, sino también sus calidades en dependencia del mercado objetivo al cual, en general, van dirigidas.

Entonces, se puede admitir que los países de América Latina han transformado notoriamente sus economías durante los últimos veinte años, con el objeto de responder a los nuevos requerimientos internacionales de la banca multilateral y a los procesos de modernización estatal con una menor intervención de los gobiernos en las economías, en procura de promover las inversiones privadas y los flujos de capitales. De esta forma, los actuales movimientos económicos incrementan la importancia de las empresas, como el corazón de la economía, ya que estas aumentan las transacciones comerciales y los flujos de activos financieros. Esta condición hace necesario que los escenarios de las relaciones internacionales y de los negocios no se traten como materias independientes, sino que se permita su abordaje de manera interdisciplinaria, a fin de poder explicar de mejor manera su fenomenología.

Estos retos sociales demandan la formación de programas como el propuesto, organizados desde una nueva visión del entorno internacional, basado en la solidaridad y la responsabilidad social, con novedosas alternativas de análisis de negociación que sean más adecuadas a los países emergentes, con soluciones prácticas y eficientes que les permitan contribuir en los diferentes países a solucionar los problemas de construcción social a partir de una comprensión asertiva de las relaciones internacionales.

En este sentido, se abre la posibilidad de ofrecer este programa, el cual se ajusta a lo legalmente establecido en referencia a créditos académicos y a sus implicaciones en la movilidad de estudiantes y profesores y en la flexibilidad curricular. Así, se espera que el egresado desarrolle competencias que le permitan utilizar los conocimientos y las herramientas técnicas, en procura de alcanzar un mejor nivel de vida.

4. FUNDAMENTOS CURRICULARES DEL PROGRAMA

4.1. Fundamento filosófico-axiológico

El programa desarrolla su propuesta académica desde la perspectiva del Enfoque de Formación Lasallista, desplegado a partir de la determinación de sus docentes de adelantar una formación de los egresados, a partir de un fuerte conocimiento técnico de las disciplinas coadyuvantes en la reconstrucción de los núcleos problemáticos, en un entorno ético dentro de la impronta de la formación de las Escuelas de los Hermanos Cristianos; esto involucra que cada una de la áreas correspondientes al programa debe imprimir y llevar el sello de una formación en la que primen los valores y principios del profesional lasallista.

Es así como los principios y valores lasallistas deben ser llevados a la práctica mediante el ejercicio profesional, con una amplia disponibilidad de conocimientos técnicos y con una clara disposición a prestar servicio a la sociedad. Ello se logra construyendo en los egresados competencias investigativas, a fin de coadyuvar en la solución de los problemas que afectan el desarrollo social, económico y político de los colombianos y, en especial, de los desprotegidos. Estos aportes a la sociedad buscan, desde los terrenos de la instrumentación de soluciones pragmáticas, comprender, explicar y desarrollar líneas de acción en el área de los negocios y las relaciones internacionales, a fin de contribuir a encontrar los nichos de mercado para nuestros productos, implementar capacidades competitivas de negociación en un entorno de las relaciones internacionales signadas por el respeto por la justicia y la equidad.

Para lograr este objetivo, el programa desarrolla su currículo para cumplir la misión de la universidad, como institución de educación superior, dentro de los principios evangélicos y en el magisterio de la Iglesia, comprometida con la doctrina cristiana, para alcanzar un egresado activo en esta, con inspiración en las tradiciones pedagógicas de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, para favorecer el desarrollo de todas las

dimensiones del ser humano, insigne por su saber y decidido a contribuir al bienestar de los colombianos y a defender el patrimonio cultural y los recursos naturales de la nación.

En este norte axiológico, la formación del programa está orientada a permitirles a sus egresados atender los objetivos de la universidad, por cuanto recibe una formación integral, para crear y transmitir conocimiento, ser autónomo y trascendente, comprometerlo con una sociedad más justa, vivir su proyecto de vida ético y tener una política sólida, sobresalir en desempeño de sus actividades laborales, promover comunidades académicas, fomentar la educación y cultura ecológica y preservar el patrimonio cultural del país.

Para ello, en el ámbito institucional, la universidad promueve la capacitación de sus profesores en el área de la docencia, con los cursos institucionales de formación, el dominio de un área específica de conocimiento mediante la incentivación por la formación doctoral y de nivel de maestría, además del dominio de un idioma extranjero, para homogeneizar los conceptos que demanda la construcción y generación del conocimiento y así alcanzar un nivel de formación de calidad en sus estudiantes.

4.1.1. Enfoque formativo

La Universidad de La Salle ha desarrollado una estrategia para asegurar la aplicación del enfoque formativo de la universidad, para lo cual hace un esfuerzo encaminado a lograr la participación de los docentes en los diferentes cursos y seminarios que se ofrecen para su formación pedagógica. Estos esfuerzos están encaminados a lograr que los educadores y los educandos comprendan la importancia del ser humano, de forma que en el área humanística se le permita al educando comprender y vincular su actividad con los principios éticos. Ello se logra por medio del desarrollo de un espíritu crítico en el estudiante, que le permita formar y crear conocimiento en torno a su vida diaria.

Los valores implícitos en el enfoque formativo lasallista tienen una importancia tal que justifican el desarrollo de los procesos de formación de los docentes, encaminado a que en todos los espacios académicos que componen el programa se introduzcan los valores implícitos en este: hombres y mujeres insignes por su saber, defensores del patrimonio cultural y los recursos naturales de la nación, conservadores del medio ambiente, dentro de un desarrollo de los seres humanos en todas sus dimensiones.

El perfil del estudiante lasallista debe estar caracterizado por el conocimiento y la práctica de los principios éticos y los valores cristianos, para así facilitar el desarrollo del ser en este entorno, de forma que estos elementos le faciliten fijarse metas altas en su desempeño, las cuales se autoevaluarán, ya que el estudiante debe ser gestor de su desarrollo; defender de manera integral el medio ambiente con la optimización de recursos; mantener relaciones honestas con sus condiscípulos, docentes y, en general, con la sociedad; comprometerse con su educador en una relación madura de respeto, sinceridad y de justicia; aportar a la solidez y permanencia de la familia; actuar; y pensar en función del bienestar de la sociedad. Además, tener un criterio propio para la generación de posiciones sobre los diferentes aspectos de su conocimiento y desempeño.

Para asegurar este objetivo, en el diseño curricular se tiene previsto la formación del estudiante en el área humanista, en la cual: a) se integra el saber con el criterio sistemático sobre bases consistentes y autónomas; b) se solidifica la personalidad en valores humanos, para que no claudique ante las primeras dificultades; c) se resaltan los valores humanos de las personas, respetando sus creencias, y d) se instruye y practica la solidaridad como manifestación de la relación que existe entre el individuo y la sociedad.

La formación ética en la universidad se ha considerado esencial en el desarrollo del proceso de formación del estudiante, pues su comportamiento en las aulas, como fuera de ellas y del claustro, debe obedecer a la práctica de los principios morales que aseguran el respeto por la sociedad como un todo o las personas de manera individual. Esos principios se comparten y se expresan en cada acción, tanto de los docentes como de los estudiantes y son ellos quienes deben tomar conciencia que actúan con sujeción a estos. Para asegurar la aplicación en la relación con los estudiantes del enfoque formativo de la universidad se consideran, entre otros, los siguientes elementos en el currículo:

- El estímulo a los docentes para que participen en el Curso Institucional de Formación que ofrece la universidad, e inclusive el desarrollo de la Especialización o Maestría en Docencia y Pedagogía.
- Los cursos de humanidades, cultura religiosa y ética, previstos en la malla curricular.
- La participación de los estudiantes en los programas sociales que adelanta la universidad; y la comunicación de las experiencias vividas en el desarrollo de estos.
- La decisión de los profesores de solicitar posiciones críticas a los estudiantes sobre los temas tratados y el fomento de la participación de estos en foros y seminarios, para conocer diversos criterios sobre un mismo tema.

4.2. Fundamentos epistemológicos

El entorno de los negocios y las relaciones internacionales en la primera década del siglo XXI, se puede admitir está signado por:

- La crisis financiera; los problemas derivados de las expediciones militares de Estados Unidos en Irak y Afganistán; las crisis de estabilidad regional en América Latina; los problemas derivados del cambio climático; la emergencia de nuevos reclamos a los esquemas de la democracia en el sentido de los derechos de las minorías y su búsqueda de aceptación para sus reclamos; entre otras de las circunstancias por las que transita el escenario internacional.
- Una clara incapacidad de la institucionalidad internacional para resolver los problemas suscitados en las relaciones entre naciones y sociedades.
- Los problemas estrictamente locales, con mayor o menor responsabilidad política de públicos y privados y su búsqueda por resolver los conflictos derivados de las circunstancias económicas, políticas y sociales locales, y su impacto en las percepciones e intereses geoestratégicos y geopolíticos.

Por otra parte, y en buena medida como consecuencia del incremento de las relaciones comerciales a partir del nuevo volumen y la rapidez del intercambio de información, el comercio ha ganado en independencia con respecto a la producción y a las finanzas, constituyéndose formalmente en un factor diferenciado de los clásicos capital y trabajo. Con ello, los negocios realizados a partir de las habilidades empresariales adquieren una importancia trascendente en la búsqueda del cambio en la calidad de vida de países y sociedades. Esta competencia se finca en la capacidad de procesamiento de la información proveniente, fundamentalmente, de los mercados más dinámicos y estos tienen una estrecha correlación con las decisiones en el marco de las relaciones internacionales, como se describe en el párrafo anterior o las determinaciones endógenas como subsidios a la producción de bienes de origen agrícola que impactan en los mercados internacionales y de suyo, en los nacionales afectando las estrategias de competitividad, principalmente de los países con menor desarrollo.

Al tiempo que se registran estos acontecimientos, también se puede apreciar el cambio sustancial en los paradigmas explicativos. Estos cambios son explicables por la propia dinámica del sistema ciencia y por la evolución de los escenarios y su gran dinámica expresada mediante la complejidad de la actual fase de la globalización, una de cuyas manifestaciones corresponde a las nuevas agendas de los países, en relación con el medio ambiente y la construcción de la democracia, entre otras. Es decir, en las adaptaciones evolutivas del proceso civilizatorio (Elías, 1987).

4.2.1. Las teorías y los grandes debates fundantes de las relaciones internacionales

La larga tradición clásica hunde sus raíces en el hemisferio occidental, en los asuntos políticos de la Antigua Grecia y, en Oriente, en las actuaciones de los hoy países como India, China y Japón. En estas épocas, se mezclan los intereses de la construcción de los imperios como el romano y las dinastías orientales a partir de los cuales se edificaron las incipientes naciones. Serán muchos años en los cuales la extinción física o la derrota del adversario será la norma con la que se establecerán las frágiles uniones. Más tarde y con el refinamiento civilizatorio de las maneras de conducir las relaciones entre sociedades y en el hecho de la existencia de fronteras definidas con mayor claridad y las alianzas políticas con un gran componente estratégico militar, se irán organizando las alianzas.

Posteriormente, y en los intereses de este escrito, se puede dar un gran salto hasta Maquiavelo y sus expresiones, en *El príncipe*, y en Thomas Hobbes y su *Leviatán*. Aunque las relaciones internacionales no van a permanecer estáticas, en su núcleo teórico de explicación no van a tener un cambio fenomenal como el acaecido posterior a los hechos de la Segunda Guerra Mundial. En este periodo se puede asumir para Occidente que las relaciones internacionales van a escindirse de sus núcleos políticos fundantes y se transformarán en una disciplina suficientemente argumentada y con paradigmas propios

Se le reconocerá a una de estas escuelas de pensamiento como *realismo político* y tendrá como bases:

- Una postura teórica normativa enfocada en el entendimiento y la resolución de aspectos prácticos de la relación entre las superpotencias emergentes de la Segunda Guerra Mundial.
- La aceptación del conflicto como parte de la actividad humana.
- Se rechaza el equilibrio o su búsqueda, priorizando los intereses particulares de las naciones.
- Su objetivo práctico se puede resumir como de cooperación en la búsqueda del incremento del poder internacional para los Estados o interés nacional subordinando este de los principios morales (Arenal, 1990).

El autor más representativo de esta corriente es Hans Morgenthau (1978), a quien se le adjudica, gracias a su texto *Politics Among Nations*, el primer estudio sistemático de las relaciones internacionales y gran organizador de las ideas del realismo. También se pueden citar entre los autores que delinearán esta escuela a George Kenan (1957) y sus argumentaciones, dentro de los esquemas de la Guerra Fría y a favor de la contención de la Unión Soviética; de igual manera, Henry Kissinger, a partir de su texto, *A World Restored -Europe After Napoleon: The Politics of Conservatism in a Revolutionary Age*.

En la escuela inglesa, en el mismo esquema del *realismo político*, se destaca Rymond Aron (1962) y sus aportes de las acciones y a los resultados contingentes e imperfectos; con ello, se encuentra la aceptación *realista* de las cosas y hechos sobrevinientes en las relaciones internacionales desde perspectivas no reduccionistas o moralistas. En esta misma línea, descuellan Viotti y Kaupi (1987) y sus llamados a la aceptación del pluralismo.

Con un desarrollo simultáneo, y a diferencia de la anterior, la liberal, con algo menos de elaboración en sus principios, pero por esto no de menor importancia, se inicia en el siglo XVII con la reflexión económica, política y filosófica de autores destacados como Adam Smith, en sus libros: *La riqueza de las naciones* y *Teoría de los sentimientos morales*, Jhon Locke, David Hume y otros muchos que darán la base teórica y paradigmática a la modernidad.

A partir de ellos se va a concretar esta escuela de pensamiento que, influida por la idea ricardiana (Ricardo, 1993), asumió que las relaciones internacionales son un escenario positivo de progreso y de construcción de paz en virtud de los acuerdos políticos, el avance de la ciencia, el cual, unido a la ideología liberal, posibilita la búsqueda de la prosperidad en un marco en el cual la cooperación internacional permite implementar el bienestar de las naciones. Son autores relevantes, entre muchos, quienes desde finales del siglo XIX hasta bien avanzados los XX aportarán a la construcción de esta escuela. Entre ellos Woodrow Wilson y su declaración de los catorce puntos, en 1918, la cual, posteriormente, dio paso a la Liga de las Naciones y después a la ONU; Zimmern (1931) y bien avanzado el siglo XX: Toynbee y Somervell (1959, 1968).

Es fácilmente entendible cómo los agudos conflictos por control de materias primas del final de la época colonial y el control de los mercados de la Segunda Guerra Mundial son los

escenarios, principalmente el segundo conflicto, en los que se van a repensar y recomponer las relaciones internacionales y permitirán organizar las escuelas del neorrealismo y el neoliberalismo, como núcleos teóricos explicativos de la coyuntura, basados en lo que se denominó posteriormente la Guerra Fría. Ambas corrientes, con agendas de investigación similares, avanzaron en grandes debates teóricos, descritos en Knorr y Rosenau (1969). Se puede ubicar como inicio de la relación y la consolidación de estas escuelas a partir de los juicios a la conducción liberal de las relaciones internacionales por Carr (1989), en relación con las posturas en torno a la creciente influencia del nazismo en Europa.

La Segunda Guerra Mundial y los posteriores sucesos de la Guerra Fría permitieron el afianzamiento de las dos posturas, que se pueden describir como, por un lado, el neorrealismo y su aceptación del statu quo internacional, en relación con la hegemonía compartida; y por otro, con menor fuerza por ahora la escuela neoliberal y sus posturas acerca de la construcción y la expansión del mercado y la democracia como las mejores posibilidades civilizatorias.

La predominancia del neorrealismo es clara hasta las crisis derivadas de los conflictos económicos y políticos en la década de los sesenta y parte de los setenta. En ellas se puede citar lo acaecido en el sudeste asiático y lo correspondiente a los precios del petróleo en la misma época. Estas crisis y posteriormente la de deuda pública internacional y la caída de la Unión Soviética relanzaron y consolidaron temporalmente la idea neoliberal de las relaciones internacionales. El escenario es servido a partir de la estructura neoclásica de la economía y su impacto como nuevo paradigma, basado en una alta formalización y una aceptación fundamentalista del mercado a partir del capital en sus diversas presentaciones. Algunos de sus mejores exponentes en su época son Sargent (1971, 1977, 1978, 1979, 1981) y Lucas (1972, 1973, 1976, 1978), con sus propuestas encaminadas a soportar lo que después se denominaron apertura e internacionalización de la economía. Esta última se puede caracterizar como una refundación del libre comercio de la época clásica en otros ambientes de productividad y competencia, esencialmente resultados del esfuerzo industrial y científico, hecho en el periodo 1940-1945 y de las ampliaciones de mercado desde finales del siglo XIX.

Algunos de los autores destacados en el escenario de las relaciones internacionales que tendieron puentes entre las dos escuelas en la coyuntura de final de los setenta y comienzos de los ochenta fueron Kehone y Nye (1977) y Kehone (1984), con su propuesta de interdependencias simple, compleja, simétrica y asimétrica, las apuestas por un renovado libre comercio, así como la redefinición de los escenarios de juegos del poder basado en las relaciones transnacionales y, en menor medida, en las capacidades de los Estados Nación de imponer las reglas de juego de manera unilateral.

Aunque con menos fuerza, también apareció en estas fechas una alternativa académica de relaciones internacionales. Esta se organiza con la participación de los denominados *reflectivistas* (Lapid, 1989), quienes desde el pensamiento posmoderno terciaron hacia posiciones como las *posturas críticas* o los *feminismos*. Algunos de sus pensadores, en especial desde la filosofía, son Gilles Deleuze, Gianni Vattimo, Jacques Derrida,

Jean-François Lyotard, Michel Foucault y muchos más que reivindican el desencanto por los grandes esquemas ideológicos, entre ellos, la propuesta liberal clásica, en lo económico y lo político, en especial, la idea de progreso y, en general, las utopías sobre las cuales se construyó el mundo bipolar posterior a la Segunda Guerra Mundial. También se revalora el medio ambiente y se relativiza la verdad, entre otros de los postulados de esta forma de pensar emergente, que no tiene una clara estructura conceptual unificada.

Esta última escuela se ubica en el análisis posmoderno y se pone en el extremo crítico de las relaciones internacionales; predicen conceptos contrarios a la idea de la modernización, la racionalidad, la ciencia y, en general, expresan el total desencanto con lo formulado hasta ahora (Lyotard, 1984, Derrida 1996a, 1996b). Por ahora, su valor es estrictamente académico y no ejercen una influencia decisiva en los acontecimientos internacionales.

A partir de su esquema metodológico narrativo-desconstructivista, se intenta problematizar los problemas y, según esta corriente, esto permite analizar el estado actual de las relaciones internacionales. Otro de los grandes de esta escuela es Foucault (1980, 2004) y su aporte metodológico conocido como análisis genealógico. Es perceptible como las relaciones internacionales son consideradas en esta escuela como un metarrelato más allá del relato del Estado. De igual manera, mediante el análisis textual, se pueden abordar, para estos autores, el análisis de las instituciones propias de las relaciones internacionales. Es así como mediante el análisis comparativo de las narraciones se pueden inferir algunos elementos importantes para entender la orientación de las posiciones de los actores dentro de las relaciones internacionales. Son análisis analógicos que permiten, revisando una postura o actuación, comprender otra que no sea necesariamente similar.

Se puede asumir que el debate entre estas grandes escuelas gira en torno al papel de los Estados y los mercados en las relaciones internacionales. Para unos desde el *laissez faire, laissez passé*, para otros, la intervención mediante contención para garantizar los intereses estratégicos del Estado. Para otros, el esquema de pensamiento que asume la interdependencia y que retoma algunos postulados de los anteriores y, finalmente, la que no acepta con criterios de verosimilitud lo formulado por los anteriores.

Retomando el hilo conductor presentado y concordante con los adelantos tecnológicos de la década de los ochenta y la ya cercana caída de la Unión Soviética, las definiciones acerca de las relaciones internacionales se establecieron y se aceptaron por todas las escuelas descritas, así como el concepto de *regímenes internacionales*. Este se puede resumir en dos asuntos esenciales: por una parte, el reconocimiento de la existencia de un sistema internacional y, por otro, que cada nación tiene sus propias especificidades con las cuales participa y que, de suyo, son respetables (Kehone y Nye, 1977, 1983, 1987), dando paso al realismo estructural (Buzan, Jones y Little, 1993).

En este recorrido de las ideas de las relaciones internacionales, especial mención requieren Gilpin (1975, 1981) y Waltz (1979). Para el primero de ellos, las relaciones internacionales se deben dinamizar a partir del reconocimiento y la aceptación de las

estructuras hegemónicas y las reglas e instituciones que las soportan. Estos análisis son simultáneos a la popularidad de los modernos desarrollos institucionales en la economía de la cual se cuentan autores de la talla de North (1995), Buchanan (1962, 1973, 1999) y muchos otros. Aunque aparentemente pueden divergir, estas corrientes de pensamiento se orientarán basadas en el análisis neoinstitucional o de economía política para la comprensión de las relaciones internacionales. Para el segundo autor, el problema se establece a partir de la construcción rigurosa de una teoría de las relaciones internacionales y su evidencia empírica, tomando como conceptos definitorios los espacios de poder internacional de manera independiente y sin ejercer sobre esto una clara subordinación a las estructuras nacionales. Es decir, en la aceptación de que si bien son conceptos complementarios, la propia dinámica de la construcción de las naciones ha dado una gran independencia relativa a ambos ámbitos.

Por su parte y desde la teoría de juegos, Keohane y Martin (1994) van a construir escenarios probabilísticos con dos grandes alternativas: una, armonía en la cual existe identidad de intereses y otra cooperación en la cual puedan existir conflictos. Con ello, se denotan dos conceptos muy importantes: el reconocimiento de que son los Estados los actores de primera línea de las relaciones internacionales, y el reconocimiento de que las relaciones internacionales pueden ser caóticas, con lo cual se aproxima a las escuelas económicas que plantean *fallas de mercados*.

Esta aproximación teórica va a marcar las escuelas explicativas de las relaciones internacionales. Será un periodo de gran influencia neoliberal de las relaciones internacionales, con una definición institucional muy cercana a los postulados de North en el sentido de las reglas y los contratos (North, 1995) e intereses. Se trata es de resolver, de manera clara, la real capacidad de los Estados de eliminar los riesgos inmanentes, derivados de las relaciones caóticas basadas en la anarquía de intereses, como lo formuló Krasner (1983). En este sentido, otro de los problemas, desarrollado desde los aportes de la microeconomía, es si las búsquedas en las relaciones internacionales corresponden a subóptimos paretianos, porque ello implicaría redefiniciones en las estructuras de comprensión y explicación, a partir de las posibilidades de obtener grandes agregados de información y el acceso a niveles claramente definitorios de los poderes internacionales.

En este norte se podrían resolver los siguientes interrogantes: ¿cuáles son los beneficios de la cooperación?, ¿el objetivo estratégico es el mantenimiento de statu quo?, y ¿la solución de las relaciones internacionales implica la construcción o ampliación del poder y la riqueza? Son las incógnitas que están al final de este debate y aún sin resolver en ese momento. Fue Europa la que mostó alternativas: por un lado, dominando a la institucionalidad de la Comunidad mediante los Estados a partir de la convergencia de sus intereses; y por otro, con el control por el Tribunal de Justicia y un amplio y claro derecho comunitario (Keohane y Hoffmann, 1991; Taylor, 1991, 1996).

La reaparición de conflictos regionales, el terrorismo y el narcotráfico fueron posiblemente las mayores causas de los cambios de agendas en las relaciones internacionales y con ello la aparición de otros modelos explicativos de estas (Neufeld, 1995; Waeber,

1996; Smith, 1992), sin que por ello los anteriormente descritos, en el momento de este recorrido, hayan perdido vigencia. Se presentaron como nuevos aportantes al debate escuelas como el Instituto de Investigación Social, que lidera Habermas (1997). Este autor presenta, a partir de los análisis posteriores a la reunificación alemana, unas alternativas metodológicas de comprender el espacio de las relaciones internacionales. Asimismo, reconoce los intereses por satisfacer necesidades materiales, las normas como base de las interacciones nacionales y los imperativos de los individuos. Con ello, se separa de la escuela realista, contemplando diversos intereses nacionales y estructuras de poder político y social, históricamente determinados y con validez resultado de un consenso intersubjetivo de los individuos, contruidos a partir de la acción comunicativa (Habermas, 1987, 1998). Esta postura también fue desarrollada por autores como Cox (1987), Linklater (1990) y otros que retoman las ideas marxistas y gramscianas para intentar resolver el problema de la justicia y equidad de las relaciones internacionales.

En la década de los noventa, las teorías acerca de las relaciones internacionales tendrán la influencia de las corrientes filosóficas y epistemológicas que, cercanas de alguna manera a la teoría de la complejidad, buscan encontrar la solución interpretativa de manera inductiva a partir de los datos de la realidad y entendiendo cada fenómeno como único e irreplicable (Ruggie, 1998). Su tendencia de pensamiento se denominó *constructivista* y sus posturas retoman algunos aspectos del neorrealismo y del neoliberalismo. Entre ellos, las estructuras nacionales de distribución de poder y la existencia de instituciones en los niveles internacionales, solucionando metodológicamente con el uso de la teoría de juegos y las propuestas microeconómicas, en especial, las formuladas por Nush (1950a, 1950b, 1953), a partir del reconocimiento de un statu quo representado teóricamente por el régimen internacional.

Desde la perspectiva de la escuela constructivista, las acciones de control por los actores, así como los problemas de seguridad, si bien hacen parte de un sistema, son contingentes y sobre esta base se debe hacer la construcción empírica, propuesta por su metodología. Con ello, en términos de probabilidades, se dota mucha flexibilización a las relaciones internacionales y se pone en su centro los intereses, siendo estos dinámicos y cambiantes de manera permanente y sujetos a las coyunturas de alianzas y ordenamientos institucionales (Wendt, 1999). Con ello, metodológicamente se acercan a la técnica denominada estudios de caso.

A estos últimos aportes a la comprensión del fenómeno y desde una perspectiva desarrollada principalmente por la academia española en la década de los noventa del siglo XX, y con fuerte influencia en lo transcurrido del siglo XXI, se puede formular otra manera de concebir las relaciones internacionales, lo cual le corresponde a la denominada *sociedad internacional* (SI). Esta parte de la sociología, se junta con las estructuras del análisis institucional y retoma algunos de los aspectos reseñados en los párrafos anteriores. Se basa en los siguientes criterios: si es una estructura descentralizada, no jerarquizada y basada en consensos. Con ello no se aceptan utopías ideológicas ni los aspectos deterministas del cuantitativismo y se acercan a una postura inter y transdisciplinar sobre la base de reglas e instituciones. Su génesis parte de Arenal (1990), Barbé (1987) entre

otros, y en épocas más recientes de Castell (2002, 2003, 2006, 2009), Sahagún (1998), Caldach (2009), Truylol (2006), Barbé (2007).

Finalmente, este rápido recorrido de las teorías dominantes y las propuestas de nuevas formas de entender las relaciones internacionales han derivado en ajustes en relación con los cambios y las importancias dentro de las agendas, así como los compromisos e intereses. Muestra de ello es la potencia de la economía: China, la lenta pero gradual recuperación de la economía rusa, el papel en ascenso de actores como Brasil, la persistencia del terrorismo y las aventuras militares en Afganistán e Irak por parte de Estados Unidos. En buena parte, se explican las relaciones internacionales por los dos grandes paradigmas, el neorrealismo y el neoliberalismo, pero, a partir de la consolidación de la Comunidad Europea, la escuela de la *sociedad internacional* tiene grandes posibilidades para comprender unas relaciones altamente dinámicas y que expresan en la actualidad no solo el problema del poder, sino también y de manera muy importante, las posibilidades de relacionarse en el mundo financiero y comercial mediante los mercados especializados. Ello responde entonces a los diseños adicionales de las competitividades.

4.2.2. Perspectiva de Latinoamérica

América Latina, en su comportamiento en relación con las relaciones internacionales, como todas las grandes regiones y los países, se puede explicar desde una de las escuelas o enfoques descritos a partir de su adaptación a sus intereses y conflictos.

En la década de los sesenta del siglo XX, los procesos de integración en América Latina pretendían constituir una estrategia colectiva para reducir la dependencia política y económica del exterior. La Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (Alalc) y el Mercado Común Centroamericano (MCCA) tenían como objetivos de eliminar las barreras al intercambio, generar economías de escala y crear un mercado común. Estos fines se hicieron aún más ambiciosos con el Pacto Andino, gestado en la Alalc y concretado en el Acuerdo de Cartagena, en 1969.

Con todo, durante los años ochenta se produjeron cambios fundamentales en la escena internacional que dieron lugar al surgimiento de los grandes movimientos hacia la globalización económica y el regionalismo abierto, con lo cual el carácter y los propósitos de los esfuerzos de integración en América Latina se transformaron radicalmente. La integración se convirtió en un instrumento ofensivo para apoyar su inserción en la economía internacional y fortalecer su poder de negociación con el resto del mundo.

La iniciativa para las Américas, propuesta por el presidente Bush, en 1990, cuyo antecedente fue el Acuerdo de Libre Comercio suscrito entre Canadá y Estados Unidos, en 1988, acabó de definir el carácter de los procesos latinoamericanos de integración, que pasaron a formar parte de la estrategia mundial adoptada por Estados Unidos, para enfrentarse a las otras potencias que le disputan la hegemonía mundial. Los otros pasos dados en esta dirección son el Tratado de Libre Comercio de América del Norte

(TLCAN o Nafta) y la iniciativa para el establecimiento de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) para el 2005, propuesta por el presidente Clinton en la Cumbre de Miami de 1994. La idea central es que sobre la base de los acuerdos subregionales y bilaterales existentes se amplíe y profundice la integración económica, haciéndolos más parecidos y eliminando progresivamente las barreras al comercio y a la inversión.

A diferencia de los modelos anteriores de integración, el Nafta se orienta abiertamente hacia el exterior y fue concebido como un instrumento con fines estratégicos. En este, Estados Unidos buscaba asegurar el acceso a los mercados latinoamericanos, mientras que México intentaba refugiarse en la seguridad formal de un acuerdo y proyectar una imagen de país confiable y solvente, dueño de un brillante futuro económico.

En virtud de lo anterior, el Nafta se ha convertido en una especie de catalizador e impulsor de las diversas iniciativas en marcha en América Latina, desde el Mercosur y el acuerdo de complementación económica entre Chile y México, hasta el que negocia el Grupo de los Tres y el Caricom.

Los proponentes y los defensores de la iniciativa sostienen que se trata de un paso de gran trascendencia hacia la liberación del comercio mundial. Sin embargo, algunos autores señalan que este tipo de acuerdos puede ser contraproducente para la cooperación internacional, pues al responder a objetivos políticos y estratégicos, los intereses de las multinacionales norteamericanas tienden a prevalecer sobre consideraciones de tipo multilateral. Desde esta perspectiva, México se vio forzado a hacer amplias concesiones para lograr la firma del acuerdo. En la rama textil, las barreras comerciales fueron eliminadas y dada las exigencias de los mercados más dinámicos, los productos tendrán que elaborarse con materias primas provenientes de América del Norte.

Entre los países latinoamericanos, en la década de los ochenta y buena parte de los noventa, no había consenso en cuanto a la estrategia común para la consecución del ALCA; unos eran de la opinión que convenía fortalecer la integración regional como paso previo a la hemisférica y otros se inclinaban por la visión de Washington o por tener abiertas varias opciones y no comprometerse con un solo bloque. Además, resultaba motivo de preocupación que los Estados Unidos insistieran en que el Nafta constituya el piso y no el techo de los futuros esfuerzos en materia de liberalización comercial, con lo cual los países latinoamericanos se verían sometidos a mayores tensiones.

En el caso de Mercosur, con la firma del Tratado de Asunción, el proceso se consolidó. No obstante, se mantienen asimetrías en cuestiones que abarcan las actitudes de los gobiernos y de las sociedades. En Argentina, predomina la visión del neorrealismo del proceso de globalización, y en Brasil, en cambio, se observan enfoques contradictorios sobre esta cuestión. Brasil ha sido, tradicionalmente, más industrialista y más proteccionista de su mercado y el Estado se asoció preferentemente a cuestiones básicas del desarrollo y del poder nacional, pero con fuerte influencia del esquema neoliberal en sus RR.II.

El futuro del Mercosur dependerá fundamentalmente de la transformación simultánea de sus dos principales socios y del avance en torno a este eje de los otros países, en el sentido de reproducirse una relación “centro-periferia” con Brasil a la cabeza y que puede ser incompatible, a largo plazo, con el interés de todos los socios y el crecimiento del sistema.

Es clara la existencia de contradicciones conceptuales sobre el enfoque económico y político que debe orientar los procesos en los cuales se manejen escenarios de relaciones internacionales, como el planteado para la integración. Estas paradojas tuvieron una debilidad adicional, resultado de los altos costos sociales derivados de las políticas de ajuste ortodoxas y ellas constituyeron un punto de convergencia-divergencia en las negociaciones entre los gobiernos. En el caso de Argentina, los indicadores fueron claros en su momento: el PIB cayó en un 4,4%, el desempleo fue del 19% y la paridad con el dólar empobreció el nivel de ingresos de la mayoría de la población. Esto produjo un debilitamiento del consenso político sobre el programa económico, al punto que el dividido movimiento sindical organizó su primera huelga general exitosa y cambió el escenario de la *caja de libre convertibilidad* como se denominó al instrumento de equilibrio en la balanza de pagos. En Brasil, en similares fechas, la situación política lució más estable a partir, fundamentalmente, de un amplio nivel de consenso de la dirigencia política y el sector empresarial. Sin embargo, el alto déficit comercial y la tasa de desempleo al 16%, junto con el agravamiento de la pobreza absoluta y de la distribución del ingreso momentáneamente minaron la confianza social en el plan.

En un comienzo, el Grupo de los Tres (G3) fue un mecanismo de concertación política que sustituyó al Grupo de Contadora a partir de 1990. La apertura económica emprendida por los tres países (México, Colombia y Venezuela) determinó que se le diera un mayor dinamismo a lo comercial, con lo cual el trabajo del grupo terminó en el compromiso de establecer una zona de libre comercio, para el 2004. Sin embargo, la expectativa generada por el ALCA y los compromisos establecidos por México en el Nafta debilitan la opción y explican el hecho de que cada uno de los países signatarios buscó oportunidades para diversificar sus relaciones comerciales. A esta circunstancia se puede unir el desconocimiento, en su momento, en la población sobre el acuerdo; la desconfianza de los sectores empresariales y de trabajadores sobre la viabilidad y la estabilidad de este, y los conflictos sociales internos. Esto hizo que la posibilidad del G3 fuera baja comparada con otras alternativas.

El origen del Mercado Común Centroamericano, en los años cincuenta, tiene un claro contenido político, más que la consolidación de las relaciones comerciales existentes. Su reconsideración y recomposición se desarrolla con la crisis de la década de los ochenta, debido a la incompatibilidad del modelo de desarrollo y el carácter de las instituciones políticas. De hecho, la recomposición efectiva de la integración centroamericana surgió a partir del proceso electoral en Nicaragua, en 1990, y de la pacificación en el Salvador, en 1992. Estos cambios tuvieron un efecto positivo en Honduras y se concretaron también en Guatemala con la firma de paz entre el gobierno y la insurgencia. En buena medida, el proceso de integración centroamericano está dinamizado por la legitimidad

que genera la paz en la región, aunque no escapa a los problemas económicos y técnicos propios de este tipo de acuerdos y, en general, del manejo de las relaciones internacionales en la región.

Como se puede observar, en la década de los noventa, las relaciones internacionales regionales se pueden caracterizar por ser muy desiguales y desordenadas: no hay una estrategia común en América Latina y, por el contrario, existen diversas opciones y juegos. También se evidencia que los gobiernos en muchos casos no lograron construir una lógica claramente comunicable en función del interés nacional. Tampoco se evidencia, más allá de posturas ideologizadas, un claro debate entre las presiones de las multinacionales y los organismos multinacionales, por un lado, y los movimientos sociales y políticos, por el otro.

De lo expuesto en relación con la década de los noventa, hoy, en los inicios del siglo XXI, es posible interrogarse acerca de si las expectativas depositadas en estos procesos fueron consistentes. Una evaluación económica y política de la integración hemisférica muestra altibajos y un cambio sustantivo en agendas y problemas por resolver diferentes, pero con un dilema difícil de resolver: ¿la apuesta de relaciones internacionales permitió mejorar la calidad de vida de la mejor manera posible? No se puede desconocer que ha existido permanente evolución, pero ¿los recursos y acciones comprometidos arrojan un resultado satisfactorio con el nivel de las inversiones públicas? Lo que se puede asumir es que, en general, se jugó dentro del neorrealismo estructural descrito atrás, pero que otras regiones, como la asiática, con apuestas más cercanas al neoliberalismo hoy en día reportan mayores avances en la construcción de su desarrollo, aunque ello ha significado alejamientos en algunos aspectos internos en referencia, por ejemplo, las consideraciones sobre la democracia y la disminución de las diferencias sociales.

A manera de conclusión provisional, en este apretado recorrido por las grandes doctrinas, se hace comprensible el papel que en la actualidad desempeña América Latina en el concierto de las relaciones internacionales. Para ello, es importante tener en cuenta los grandes esquemas: el realismo y el liberalismo, con sus dos prefijos “neo”. En ellos, lo sustancial se resuelve entre poder y dominación versus poder y uso estratégico. Se puede advertir que estas variables se basan en las capacidades y las potencialidades regionales a partir de los siguientes aspectos: 1) los pesos económicos y los políticos; 2) que aún la lógica ideológica de las relaciones internacionales formalmente tiene algunas similitudes con el realismo y el liberalismo posteriores a la Segunda Guerra Mundial y, 3) el orden sobreviniente, a partir de las dificultades en los procesos de integración, implica la necesidad, en primera instancia, de resolver los postulados de la democracia como opción para la construcción y la estabilización de los acuerdos internacionales.

Esto permite reconocer que los asuntos sociales de las diferentes naciones no son iguales. Ni la democracia se puede considerar uniforme y, menos, los accesos a los satisfactores como salud, participación política y muchas más. De esta manera, es posible advertir cómo en regiones como la latinoamericana las promesas hechas desde lo ideológico en las versiones clásicas no han sido cumplidas por diversas razones. Pero no cumplidas es el balance cierto.

A ello se debe adjuntar los retos consignados en la nueva agenda como el denominado terrorismo que junta posibilidades tecnológicas de gran avance, por ejemplo, el uso tecnológico, el cual le confiere mayores capacidades de acción y reacción, y el narcotráfico y su balance de desestabilización en países con poco desarrollo. También, en este escenario, se debe nombrar el problema nuclear, principalmente de las *potencias medias* y su repercusión por los poderes de desestabilización de los equilibrios existentes y la incertidumbre de la construcción de los nuevos.

Uno de los soportes de esos equilibrios se produjo en el regreso a las políticas de apertura comercial y política, dentro de la estructura neoliberal anunciada antes y van a relativizar las posturas hegemónicas descritas atrás teóricamente y significarán en América la presencia de otros actores internacionales diferentes a Estados Unidos. Este último con dos momentos claros, el primero de predominio de lo militar y el segundo, por lo menos en la retórica actual, de privilegio del desarrollo político y económico, como propuesta de construcción de las relaciones internacionales. Es en esta versión del multilateralismo y la creciente influencia de las ONG que se reconfigura la búsqueda de una expansión civilizatoria (Elías, 1987) de la propuesta de sociedad prohijada por Estados Unidos. Sin embargo, esta choca con líderes regionales latinoamericanos, de Asia y de Oriente Medio, quienes, desde posiciones de búsquedas de hegemonías regionales, desde posiciones populistas o desde una búsqueda de mejoramiento de las condiciones de pobreza y poco desarrollo de la democracia, hacen sus apuestas regionales o búsquedas de protagonismos de mayor alcance.

Igualmente choca con lo definido en cuanto a las prioridades de manejo político y económico, debido a la informalización de las relaciones laborales, la defensa cerrada del capital y los retos a las economías emergentes, en relación con la creación de conocimiento como soporte del despegue al desarrollo enunciado desde el paradigma neoliberal, aún con amplia fortaleza en las relaciones internacionales.

Otro hecho significativo en este escenario del siglo XXI, de determinaciones entre neoliberalismo y neorrealismo, está en la práctica extendida de los acuerdos bilaterales o TLC, como instrumento para ganar competitividad. Con ellos, el debate a las condiciones preexistentes en relación con subsidios, origen de los bienes, barreras fitosanitarias y algunas otras restricciones al comercio, muchas de carácter ético, terminan por impactar a las sociedades y sus posibilidades de alcanzar un mejor desarrollo por la vía de la balanza comercial.

En la tensión entre neorrealismos y neoliberalismos en América Latina, también es destacable el problema de la seguridad interna de las naciones y la correspondiente a las regiones. Son dos los claros fenómenos que lo prohíjan: terrorismo y narcotráfico. Este último sin una clara solución internacional, por debatirse los grandes centros consumidores entre reprimir o un nuevo “dejar hacer... dejar pasar” y, en los centros productores, por el hecho de no existir tampoco una clara solución para su reemplazo más allá de una guerra, al parecer, interminable e inmanejable.

Son muchos los retos para las aplicaciones de las relaciones internacionales, los ci-tados, las migraciones, las remesas, el contagio del terrorismo y el narcotráfico en las fronteras, entre otros muchos problemas que, aunque exista una depurada construcción de los dos esquemas, aún no se avizora una solución que, por lo menos, aplaque los conflictos o los aplase hacia una solución definitiva.

4.3. Fundamentos sociológicos

4.3.1. La competitividad y lo territorial

De manera simultánea a lo descrito en los dos numerales anteriores, en relación con las relaciones internacionales, en lo económico se transitará de las ventajas comparativas (escuelas clásicas) centradas en los productos, a las competitivas (escuelas neolibera-les y neoestructurales). En estas se asume que, si bien los productos son perfectibles mediante la innovación y que estos están sujetos a normas técnicas, el problema se centra más en la acción de las empresas, empresarios y gobiernos en los escenarios de las relaciones internacionales y de la captura, procesamiento y toma de decisiones en los mercados más dinámicos.

Dos circunstancias pueden ser importantes para tener en cuenta desde estas perspecti-vas. Las nuevas relaciones establecidas en las regiones y las ciudades de gran tamaño, en detrimento de los espacios organizados en las naciones y las tomas de decisiones sobre la base de un nuevo concepto de lo público que engloba tanto lo privado como lo gubernamental.

La primera circunstancia puede conducir a que la relocalización empresarial, en la actual fase de la globalización, implique la clara emergencia de nuevas formas de implementar el desarrollo, sobre la base de la construcción social de región en los espacios subna-cionales. Visto de esta manera, la competitividad, en esta versión, sería un concepto cuya generación corresponde a una región delimitada físico-espacialmente, a partir de lo cual surgen otras maneras de entender y participar en las relaciones internacionales, una de ellas está fuertemente marcada por el interés de los actores en la región. Se puede suponer que las expectativas consensualmente construidas de los residentes se establecen a partir de la mirada al resto del mundo y su forma de insertarse en los mercados dinámicos. ¿Cómo es esa inserción?, ¿cuál es ese espacio de las redes glo-bales?, ¿cuál es la relación subnación-competitividad-redes?

Se puede partir de un interrogante sistémico: ¿cómo establecer la interacción región-globalización? Para ello, es necesario establecer el encadenamiento que permita or-ganizar las diferentes conexiones y secuencialidades de la ubicación físico-espacial en el sentido de redes enunciado más arriba y la propia prospectiva como región. Rózga (2001) define la relación región-globalización mediante la secuencia orgánica: globalización-redes; redes-ciudades; ciudades-regiones, en las cuales las relaciones se establecen de manera compleja, evitando relaciones lineales y de extremos duales en los cuales el proceso se niega en virtud de resaltar el principio.

Existen bastantes y variadas formas de entender la globalización. Ianni (1998) la presenta a partir de subjetivos criterios de validez, expresados como desterritorialización de la actividad económica y el acervo de conocimiento. Con ello, se generarán culturas de la globalización; las percepciones sistémicas basadas en esquemas de internacionalización de la economía como Braudel y Wallerstein (en Castells, 1998), para los cuales la categoría que articula el estudio de este fenómeno es la de economía-mundo. En ella, se amplían y se magnifican, como en una caja de resonancia, los fenómenos históricamente establecidos desde sus orígenes por la civilización capitalista sin lugar central.¹⁴

Si bien esta postura contribuye a explicar el problema, deja de lado el hecho de que no existe uniformidad posible dentro de su concepción de economía mundo y que el desarrollo es desigual, generándose, como se puede observar mediante la evidencia empírica, la existencia de nodos desde los cuales se cataliza la construcción de las redes globales. Para otros, la globalización es resultado del avance tecnológico y en eso complementan la postura de Wallerstein, como Yip (1997) o Dickens (1998).

Estas maneras de ver la globalización, sobre la base de la categoría economía-mundo, parten de establecer posturas antitéticas entre la nación y la globalización. A la nación, se le imputa ser destinataria, constructora y reconstructora de la soberanía nacional y, por tanto, de los marcos territoriales en los cuales se implementan proyectos de democracia en términos de la estructura conceptual del Estado-nación. El resultado son dos polos en los cuales uno debe ceder en términos evolutivos, con lo cual se acercan a los postulados del neorrealismo estructural.

Por otra parte, una variable por definir y de capital importancia es qué se entiende por espacios subnacionales, como es el abordaje de su institucionalidad. En las condiciones de la ciudad, esto se define por la política pública establecida por la descentralización;¹⁵ esta ha mostrado grandes avances en el proceso de construcción de la administración pública regional en su eficacia y eficiencia, pero aún presenta falencias. Tal vez, la más importante de ellas es que no ha conducido a que la generación de riqueza se construya en la mayor parte de los municipios y permanezca con concentración en pocas regiones. Una crítica se puede encontrar en el manejo político y la instrumentación cultural de lo subnacional, como sistema aparentemente cerrado. Sin embargo, otra mirada muestra como lo nacional, al aparecer como entorno, abre la posibilidad de considerar lo subnacional como sistema abierto, en virtud de la existencia de las redes globales y de la alta tecnología de la información y de las comunicaciones como el principal elemento fundante. Con ello, la descentralización abre las puertas a mayores progresos, pero requiere de otras maneras de ver la administración pública y de asumir nuevos y muy grandes retos.

¹⁴ Una característica importante para resaltar es que las anteriores civilizaciones colapsaban en la medida en que su lugar central, por ejemplo, Roma y la civilización romana se desarticulaban con la pérdida de capacidad de ordenamiento. No es el caso de la actual civilización, en virtud a que su fortaleza se deriva del desarrollo del sistema (Luhman, 1998).

¹⁵ Un buen documento de evaluación del tema es el existente en el sitio web del DNP (www.dnp.gov.co).

También es importante tener en cuenta que en los espacios subnacionales es posible la creación eficaz de capital social. Este se expresa en las culturas regionales y en lo físico-espacial que hace simbiosis entre individuo y territorio, lo cual no se muestra de la misma manera en los niveles nacionales.¹⁶

De esta manera, la internacionalización de las economías representa, por la vía de la competencia en los mercados más dinámicos, el salto cualitativo expresado en la transformación del precio, como la más importante variable del mercado, en una más de la matriz calidad que lo incorpora como un dato más. También se podría expresar, de alguna manera, como el paso de las ventajas comparativas a las competitivas de última generación, para lo cual la región, como el hábitat donde se construye y reconstruye la actividad ciudadana, se ubica como la geografía física y social desde donde se puede entender el proceso globalizador. Esto, en la pretensión de concretar y repotenciar las necesarias integraciones funcionales de las actividades nacionales e internacionales, las cuales aparentemente son dispersas y generan bajos niveles de optimización social y productiva de los espacios nacionales y subnacionales.

En el sentido de los párrafos anteriores, las cadenas productivas y clústeres, la construcción social de región, y dentro de ella la efectividad de las políticas públicas gubernamentales y las políticas públicas ciudadanas, son unas de las variables de mayor peso al construir competitividad. En esta, se pueden observar las referencias a la nueva geografía y la existencia de las redes como interacción, causa-efecto-causa-efecto,¹⁷ del proceso globalizador. Esta intercepción compleja se transformará y catalizará de una manera sorprendentemente veloz en virtud de la alta tecnología y sus usos en el manejo de la información y la comunicación. Esta sería la base física sobre la cual se construyen los nodos o ciudades-nodos de las actuales redes, tomadas como conectores o atractores dentro de la globalización y las modernas apuestas de construcción de competitividad.

Ahora bien, las redes no se pueden entender como un resultado exclusivo de la globalización, sino que ellas, en virtud de la alta tecnología que hace factible que la geografía mundo se achate y permite tomar decisiones en tiempo real a los actores independiente de su ubicación física, transforma totalmente los escenarios de la economía y de la construcción social al establecer un nuevo patrón: la información como consumo. Para Castell (1999, p. 505): “aunque la forma en red de la organización social ha existido en otros tiempos y espacios, el nuevo paradigma de la tecnología de la información proporciona la base material para que su expansión cale toda la estructura social”. Para lo cual sociológicamente se establece que

¹⁶ Es claro que al hablar del capital social subnacional, este no se transforma en nacional por una suma de los subnacionales, sino que es resultado de las intercepciones posibles. Pero lo físico-espacial fundante del nacional se encuentra en lo subnacional y no al contrario.

¹⁷ A la manera de la interacción en el entorno del sistema (Luhman, 1998, pp. 363 y ss.) y cercano a los esquemas de acumulación dinámica de energía o las formas como se asume la economía desde los postulados de la complejidad.

[...] la característica (de este paradigma) alude a la lógica de interconexión de todo sistema o conjunto de relaciones que utilizan estas nuevas tecnologías de la información. La morfología de red parece estar bien adaptada para una complejidad de interacción creciente y para pautas de desarrollo impredecibles que surgen del poder creativo de esa interacción. En esta configuración topológica, la red, ahora puede materializarse en todo tipo de procesos y organizaciones mediante tecnologías de la información de reciente disposición. Sin ellas, sería demasiado engorroso poner en práctica la lógica de interconexión (Castell y Borja, 1998, p. 88).

Entonces, aparecen dos variables claras de determinar para el trasunto que establece la diferencia entre la competitividad basada en las áreas y la basada en las redes y su establecimiento de procesos diferenciados de territorialización y de toma de decisiones. Por un lado, la territorialización supone la adscripción a un territorio de la identidad y la conducta y sobre esta base y en función de la expresión de búsqueda de óptimos y subóptimos. La globalización y la existencia de redes va a representar sistemas de organización no basadas en las geografías físicas, base de los Estados-nación, sino en la optimización de los actores incluidos en la red, dentro de reglas de juego en las cuales el dilema de los comunes, que implicaría un desarrollo desde el área (endógeno), deja de ser un escenario para tener trascendental importancia, como la tuvo en buena parte del siglo XX y lo que va a agigantarse es el dilema del prisionero, mientras la información del mundo está ahí, pero no de manera completa ni perfecta, y el problema es tener la capacidad de procesarla y ubicarla estratégicamente a favor del desarrollo.¹⁸

Entonces, el propósito de la dualidad área-red, globalización-territorialización, es descubrir el código del sistema, que no implique la existencia de la dualidad bueno malo, sino los criterios de utilidad para el ejercicio ciudadano expresado por los intereses inmediatos y mediatos que se construyen a partir de la competitividad como escenario regional. Por lo tanto, se puede establecer que las redes, como espacio de la realidad virtual, son símiles de lo físico-espacial en los cuales se construyen complejas metáforas para la circulación de los factores de la producción, información en presente y en tiempo real, tomas de decisiones, intercambios culturales y de todas las formas de intercambio posible, en los cuales la optimización de la salida es función de la capacidad de apropiación en esquemas de expectativas racionales restringidas, de la información futura por los actores y no por las naciones al estilo de los modelos clásicos.

De esta forma, la nueva interacción en los espacios globalizados desarrolla una nueva topografía social: desde individuos, hasta élites, desde empresas hasta *holdings* empresariales, desde pequeños espacios subnacionales hasta naciones.¹⁹ Se generan nuevos

¹⁸ Al respecto ver los planteamientos de los Premio Nobel de Economía del 2001, también el de Joseph Stiglitz (1998) y Stiglitz y Mieser (2002).

¹⁹ Pensado de esta manera el ordenamiento territorial, la descentralización y todas las políticas construidas para optimizar recursos, información y decisiones adquieren capital importancia.

flujos y nuevas demandas de nueva información en los cuales los nodos se encargarán fundamentalmente de distribuirlos hacia los clientes o usuarios de la red, articulando un nuevo poder al cual se accede o se sale en función de la decisión del *policy-maker* de la nueva topografía virtual o de manera metafórica *nuevo Estado-nación* sin definición territorial y con un código no construido sobre estructuras ideológicas, sino sobre estrictos criterios de utilidad. Son el espacio de las nuevas relaciones internacionales que se comprenden y explican por las escuelas “neo” y principalmente por los aportes sustantivos del neorrealismo estructural y la sociedad internacional.

Pensada la competitividad de esta manera, las redes requieren construir lugares centrales en los cuales se establezca la logística y las ubicaciones físico-espaciales de los nodos de comunicación asociados a ciudades con suficiente demanda para su implementación. Es así como la competitividad no solo requiere comercio exterior como política comercial estratégica, prevista en la apertura e internacionalización de la economía, sino también de los soportes en las ciudades, o dicho de otra forma: los lugares centrales de la nueva economía y de los mercados globales.

Para ello, se puede partir por admitir que, en la realidad actual, al mercado global le es indiferente el lugar geográfico de procedencia²⁰ y se asegura sin costo político del acceso de la producción regional. En este escenario, las empresas se ven sujetas al nuevo ordenamiento supranacional y las regiones a la búsqueda de una autonomía que les permita insertarse desde su esfera en los nuevos mercados o, por lo menos, tener la capacidad de competir dentro de su propia geografía con las otras calidades puestas en oferta.

De esta manera, se dispersa espacialmente la producción en razón de los costos de transacción, de transporte y de los riesgos financieros y se integran en unión de una demanda que tampoco es aprensible espacialmente de manera clara y está en un punto final virtual. Esta intersección entre una dispersión en el espacio virtual e integración en el nuevo reino de lo global hace que las ciudades con mayor capacidad de ordenamiento y tráfico de información sean puntos de encuentros nodales. Por tanto, adquieren un carácter especial como base de redes y clústeres. Con ello se consolidan los procesos decisiones, políticas y actuaciones competitivas globalizadoras y el acto civilizatorio (Iracheta, 1999, p. 28; también ver Elías, 1983).

82

Esto lleva a una aseveración, que puede ser importante, en la cual, frente al modelo construido sobre la base de la integración ordenada desde las relaciones internacionales instrumentadas desde el Estado-nación, la globalización ha conducido a redefinir actores y a orientar la concentración de las funciones de dirección y ordenamiento de la información y, por tanto, de la economía en la red virtual a partir de ciudades y territorios

²⁰ Excepción hecha cuando los costos implicados en transporte o riesgos se hace sustancialmente significativos o cuando por problemas de protección de los mercados nacionales, se instala en los acuerdos entre naciones o las cláusulas de origen del bien dificultan el intercambio.

asociados. Por consiguiente, es una sociedad construida sobre la base de lo urbano y sus sistemas metropolitanos o proyectos de región (Iracheta, 1999, p. 29).

De esta manera, el problema de la inserción competitiva en los espacios globalizados se podría sintetizar en el desarrollo de aptitudes y actividades en las cuales los flujos de capital, de recursos humanos y de información se organicen, de manera que sirvan de base material a la información, como se ha venido definiendo a lo largo de estos párrafos y se compita dentro de estrategias de generación de ventajas competitivas regionales, eso es posible desde el espacio económico-político-social de lo urbano y las regiones asociadas a estos espacios del proyecto civilizatorio.

También Rozga (2001, p. 93) afirma que en este sentido, es crucial la aseveración de Castells y Borja (2001, p. 43) quienes señalan que:

[...] la ciudad global no es Nueva York, Londres o Tokio, aunque sean los centros direccionales más importantes del sistema. La ciudad global es una red de nodos urbanos de distinto nivel y con distintas funciones que se extiende por todo el planeta y que funciona como centro nervioso de la nueva economía, en un sistema interactivo de geometría variable al cual deben constantemente adaptarse de forma flexible empresas y ciudades. El sistema urbano-global es una red, no una pirámide.

Una pregunta que cabe hacerse en este punto es: ¿cuál es la relación determinante ciudad y globalización o región y globalización? A esto se podría responder dejando abierta la respuesta a ambas posibilidades en función de que se globaliza en las ciudades o en la región, por cuanto no es la estructura físico-espacial la que se integra, sino las comunidades y las personas las que tienen una tradición y unos intereses por satisfacer. De esta manera, una región predominantemente agroindustrial tendrá a la región como su principal plataforma de inserción dentro de la globalización y una de industria urbana o localizada en la ciudad será, mediante esta, la que se procesará su inserción en las redes. Ahora bien, la tendencia sería de mayor favorabilidad de tomar conceptualmente la región, si lo que se considera es que una vez establecida la relación se pueden estimar varias categorías de espacio territoriales o de ciudad.

Tomado como proceso es muy relevante poder determinar no que se globaliza, si la región o la ciudad, sino que cambia. Por ello, también es un importante indicador si se establecen y cómo se establecen nuevas funciones para la administración pública, qué se pretende y cómo se pretende la apertura económica, cómo se desarrollan las nuevas agendas de conectividad y el papel de las entidades potencialmente ubicables dentro del campo de los mercados globalizados, así como aspectos de los planes de desarrollo, cambio en el manejo, comprensión y adecuación a las relaciones internacionales, cambio en los niveles de la calidad de vida y de los indicadores de desarrollo humano y todos aquellos aspectos a que hace referencia la agenda gubernamental y la presencia de los actores privados como sujetos y motores del desarrollo (Dickens, 1994, 1998) y que, en últimas, son la base a partir de la cual se puede establecer una estrategia de competitividad.

La dinámica del proceso competitivo en el escenario de globalización-región será establecida en la posibilidad de ganancia-pérdida para la región de adaptarse al cambio, saber actuar desde la mentalidad de ganador, partir de entender las nuevas lógicas basadas no en el predominio ancestral sobre el territorio y en la creación de competitividad mediante la generación dinámica social de región, de la cual se puede predicar la necesidad de establecer división intraterritorial e interterritorial del trabajo y los demás aspectos de complementaridades y de subsidiaridades, en todas las demás variables necesarias y suficientes para la consolidación del proceso. Dentro de ello requiere especial mención la formación de recurso humano con alto nivel de productividad, extensión de la educación de calidad en todos los niveles, generación de centros de investigación, transferencia y adaptación tecnológica, estímulo a la creación de sociedades de capital de riesgo, establecimiento de cadenas productivas y de clústeres empresariales, entre otros resultados de las acciones de públicos y privados.

4.3.2. Negocios, desarrollo y paz

En las últimas décadas y principalmente a partir de la revolución tecnológica y el acelerado tráfico de información y su impacto en las sociedades nacionales y subnacionales, por un lado; y por la cesación de la hegemonía compartida y los escenarios de la Guerra Fría y con ello el cambio sustantivo en las relaciones internacionales y también su impacto en los teatros nacionales, por otro, el sistema mundo ha presentado un gran cambio en lo que se había admitido como estabilidad: se redefinieron los escenarios de la competitividad dotando de mayor libertad a los mercados y, en virtud de la tecnología y la competencia, se acortó el ciclo de vida de los productos; las tecnologías de producción desplazaron a la tecnología de producto como base de la competitividad; las empresas, en sus decisiones, se internacionalizaron; se expandió la tecnología del área biológica; se desarrollaron sistemas autónomos inteligentes. Igualmente, se difundió la preocupación ambiental y se redefinió el papel de la mujer, por citar solo algunos de los cambios que se han producido en los últimos veinte años. Entre estos cambios, también es trascendente revisar cómo el papel del Estado se enfocó en la promoción del pluralismo y la democracia, dejándose de lado las salidas de fuerza. Los países se preocuparon por mejorar la educación en todos los niveles para renovar las bases y las capacidades de relacionarse con el resto del mundo.

Como resultado de estos escenarios, a escala mundial, se produjo en los últimos treinta años un fenomenal cambio en las relaciones internacionales, los mercados y las institucionalidades internacionales se reestructuraron concepciones e instituciones económicas nacionales, a fin de expandir la participación en las decisiones en todos los órdenes. También es destacable la redefinición de la democracia en el sentido de aceptar la mayoría, como era la tradición, pero también el respeto a todas las minorías y la aceptación inexcusable de sus derechos y garantías. Este es uno de los fundamentos de la sociedad internacional y que en los negocios se expresa mediante la aceptación, promoción y mercadeo basado en la aceptación de las minorías.

Con los cambios también se van adaptando las políticas económicas en la mayoría de países latinoamericanos en la última década. De pensarse como un instrumento de la soberanía nacional, estas se enrutaron a ser un soporte fundamental de los negocios y empresas con capacidad de poner sus productos en los mercados externos. Fue así como aparecieron planes, programas, subsidios e incentivos de apoyo a las exportaciones. El fortalecimiento del sector externo se fundamentaba en el objetivo de estimular el progreso de la población, gracias al comercio de bienes y servicios transables, el cual, al permitir una mejor división del trabajo, explotación de economías de escala y una asignación más eficiente de los ahorros, contribuye a un mayor bienestar económico.

Para esta integración, se asumió que las distancias económicas se habían acortado de forma que lo viable era y es la participación en las diferentes etapas del proceso productivo en diferentes países y, por tanto, la optimización de la renta no necesita considerar de manera especial las distancias, como era la usanza en los modelos y las conductas anteriores a la década de los ochenta del siglo pasado. De igual manera, a partir de esta década es claro que la tendencia en el producto internacional es a la mayor participación del sector servicios y la disminución del manufacturero. Estos procesos son y fueron estimulados por la reducción de barreras arancelarias y para arancelarias. En las sucesivas rondas de la OMC conducentes a la desregulación y la promoción de las innovaciones tecnológicas, también, se han dinamizado y han disminuido los costos de transporte, de telecomunicaciones y de información. En todo lo anterior, han desempeñado un papel clave las políticas económicas de reducción de barreras al comercio, desregulación del transporte y las comunicaciones y la liberalización de los flujos de capitales.

Es así como va a aparecer una renovada apuesta por la inversión extranjera directa y, en general, la construcción de mecanismos para la captura del ahorro externo a fin de ampliar los mercados internos y la participación en los externos, siendo los líderes en esta estrategia los emergentes “Tigres Asiáticos”. Sin embargo, esta redefinición de escenarios no implica el abandono del tradicional negocio de las materias primas por parte, principalmente, de los países denominados en vías de desarrollo, sino la urgente necesidad de buscar nuevas opciones principalmente en los mercados grandes.

Por otra parte, se debe señalar cómo en los países industrializados, principalmente en Estados Unidos, los sectores más proclives al proteccionismo discuten en términos económicos y políticos los efectos de la globalización y los acuerdos comerciales en los salarios, la composición sectorial del empleo y la distribución del ingreso, así como sus implicaciones para políticas laborales y para las redes de protección social. Estos actores, con argumentos respetables también han logrado incidir en la relaciones internacionales y los negocios, pudiéndose presentar como clara expresión de sus intereses el aplazamiento de la aprobación de los tratados de libre comercio y de políticas.

Estos cambios, dinamizados por la potencia de la locomotora China en los últimos veinte años, van a contribuir a reordenar el panorama de América Latina; por un lado, la extraordinaria demanda de este país de insumos básicos permitirá que algunos países de esta

subregión desahoguen su balanza en cuenta corriente, pero, por otro, su producción de productos básicos va a representar un reto difícil de superar, gracias a los tamaños de escala del gigante asiático. Igual consideración se puede hacer en referencia al grado de construcción de productos nuevos, basados en tecnologías de punta o conocimientos de alto valor y para los cuales se puede apreciar falencias y rezagos en Latinoamérica. No obstante, esto en la realidad no implica una imposibilidad, sino un reto.

También, en América Latina, un balance rápido puede mostrar cómo los mercados de capitales son los más integrados, luego los de bienes y servicios y, finalmente, los mercados laborales son los menos. Con ello, se puede observar una baja en la participación del empleo en manufacturas tradicionales de la región, lo cual consolida la tendencia de la desindustrialización, medida en términos de pesos relativos en la agregación del producto, en bienes que se pueden llamar clásicos, por referencia a la producción de los primeros sesenta años del siglo XX.

Es apreciable cómo América Latina comenzó a abrir las economías en la década de los noventa, variando la estrategia proteccionista con magros resultados si se compara con los países asiáticos. En la actualidad, los países en desarrollo se encuentran decididamente impulsando políticas a favor del comercio libre. Grandes hechos han motivado esta estrategia: China y su ingreso a la OMC; Rusia y su apertura económica hacia Occidente. Este realineamiento de los negocios es posible mirarlo en la estadística de la OMC: entre los años 1985 y 1995 la participación de los países en desarrollo en el comercio mundial subió del 25% al 29%; en los últimos cinco años subió del 29% al 33%. Los países en desarrollo también han diversificado la composición de las exportaciones entre 1995 y el 2000: las exportaciones industriales pasaron de un 47% a un 83% del total.

En años recientes, los países en desarrollo se han preocupado por realizar reformas en las que se ha privilegiado el mejoramiento institucional, la estabilidad macroeconómica, lucha anticorrupción, fortalecimiento del sistema financiero y estímulo a los flujos de capitales entre países, aunque los principales flujos son entre países industriales, en los países emergentes también han aumentado los flujos, puesto que han sido favorecidos por la liberalización de la cuenta de capitales, desarrollo de mercados de capitales internos y privatizaciones.

Pareciera ser que el escenario de los negocios y las relaciones internacionales se ha aclimatado hacia una complejidad en la cual lo que se puede apreciar son respetos y cooperación, aunque se asista aún a demostraciones de fuerza y nuevos actores, como el terrorismo y el narcotráfico que desafían las instituciones y las legitimidades. En estos contextos y de acuerdo con la perspectiva planteada en esta propuesta, la pregunta por resolver apunta hacia los aportes a la consolidación de la paz y el desarrollo.

Desde nuestras perspectivas académicas, el desarrollo es posible si el conflicto se ordena de manera que su construcción se aleje del desarrollo empobrecedor (Sanabria y Ortiz, 2005) y se plantee desde improntas éticas que impliquen el crecimiento de la sociedad en su conjunto, aunque se tengan diferentes funcionalidades sociales. Pero,

que estas se subordinen a los requerimientos de dignidad de la calidad de la vida (Sanabria, López y Vélez, 2009) para todos. De esta manera, el problema no es el conflicto mismo, porque este es fuente de cambio cultural evolutivo a partir de la construcción del proceso civilizatorio, sino sus salidas extremas.

Desde esta perspectiva, el aclimatamiento de la paz requiere un acompañamiento decisivo de los ejes con los cuales se ha venido sosteniendo esta propuesta; por un lado, de una ampliación de los negocios internacionales, a fin de potenciar la economía nacional a partir de una expansión de la producción con nuevos mercados y ellos son los globalizados o más dinámicos. Por otro, para garantizar estas posibilidades del desarrollo enriquecedor que muestran las sociedades asiáticas y sus apuestas por la exportación, se requieren unas redefinidas relaciones internacionales que nos provean nuevos socios, trato justo y respetabilidad en el concierto de las naciones. Con ello se quiere formular que el orden y la solución pacífica de la construcción del desarrollo es un problema cultural que se expresa en las formas institucionales.

4.3.3. La competitividad, los territorios y los individuos

Finalmente, en el encuentro ético entre las formulaciones que permiten explicar las relaciones internacionales y los negocios desde las perspectivas descritas y, principalmente, a partir de los esquemas con los cuales se finaliza el recorrido teórico de esta fundamentación epistemológica sobre la sociedad internacional. Es necesario enunciar que el individuo aparece en su más clara dimensión a partir de asumirlo como un proceso de construcción, cuya fundamentación se expresa en la denominada Escuela Constructivista. En esta escuela, aparecen vertientes que desde la postura de género (Tickner, 1988, 1992; Zalewski, 1994; Harding, 1996; Steans, 1998, entre otras de los importantes autoras y autores de este enfoque), reivindican la necesidad de conducir las relaciones internacionales desde la inspiración femenina poco interesada en la destrucción del adversario y, más bien, la construcción de consensos y armonías propias de la forma en las cuales la mujer define sus papeles vitales. Con ello los conceptos que dan origen a los escenarios de competitividad no se construyen desde las políticas de adversarios y lo fundamental es la cooperación y la aceptación del disenso.

Desde esta perspectiva, el problema de las relaciones internacionales no se podría entender estrictamente a partir de los conceptos de como injustas o justas, la pobreza o de la riqueza, sino lo emergente, es decir, las posibilidades de construir nuevas riquezas a partir del respeto a la diversidad y las lógicas de acumulación basados en lo diferente. Al enunciar lo emergente como el problema central de la construcción de los escenarios internacionales, basado en lo ciudadano como condición ética, se configura un esquema cercano a los presupuestos de la democracia radical en un Estado con poca intervención similar a la propuesta neoliberal.

En estas circunstancias, se producen nuevos equilibrios o cuasiequilibrios que representarán a las nuevas propuestas de comprensión del humano desde una ética más urbana, en el sentido de la construcción de conocimiento y no basada en la fuerza sino

en la razonabilidad de la existencia de la especie humana, con respeto por los equilibrios ecológicos²¹ y medioambientales en las regiones y localidades, por cuanto este es un sistema único e interconectado basado en los individuos y sus potenciales. Esto no implica la ausencia de políticas locales o la permisividad ante las trasgresiones a lo institucionalmente construido, pero estas deben depender de los acuerdos internacionales, si se quiere mantener estable el sistema de soporte de la vida. En ello radica el problema emergente de las nuevas culturas a partir de la diversidad de las nuevas formas sociales e individuos y, con ello, se aclaran los límites del desarrollo y los sistemas ecológicos, los cuales, para algunos casos, no implican desarrollos o “paces” resultado de los constructos académicos, sino priorizados desde la cotidianidad ciudadana como los sugiere Cortina (2009).

Estas nuevas mediaciones o emergencias, resultado de la actual fase de la globalización, suponen hipotéticamente que lo global, lo local y los ciudadanos no tienen la separación que se les imputaba en el paradigma de la sociedad industrial. En este sentido, se puede afirmar, verbigracia, que la producción local se ve determinada por la realizada en los mercados globales, debido a las calidades y a las cantidades producidas y puestas en circulación desde los diferentes escenarios (mercados más dinámicos). Igualmente, se redefinirán alcances, como los niveles y las calidades de las competencias exigidas para poder acercarse a los estándares tanto nacionales como internacionales que presentan a una nación y sus ciudadanos como desarrollados. Estos escenarios van a posibilitar el cambio en la concepción de Calidad de la Vida (Sanabria y López, 2009) e incorporarán nuevas variables, como la información²² y una mayor exigencia de calidad, entre otras.

Con lo anterior, aparecerá dentro de lo emergente una redefinición de lo público, en el sentido de lo comunitario, junto a los tradicionales ámbitos de lo privado-mercado y lo público-estatal. También se precisarán nuevas formas de entender el mundo de la vida cotidiana y el mundo del sistema y, por tanto, la forma de entender la sociedad. Esto es expresable en los derechos constitucionales de tercera generación, dentro de los cuales se normatizan: el consumo, la moral pública, el derecho al medioambiente sano y el derecho al desarrollo, entre otros. Y, junto a ello, la emergencia de actores en función de garantizar lo nuevo o tercer sector social compuesto por las ONG, nuevo sindicalismo y, en general, nuevo comunitarismo, de origen urbano, el cual expresa no solo nuevas relaciones de solidaridad, sino también nuevas opciones de políticas y de construcción social de ciudad y de ciudadanía.

De esta manera, lo emergente, que es ubicable como urbano²³ resultado de esta fase de la globalización, implica la reconstitución de sujeto-valores-objeto, de manera que sea posible acceder a una nueva manera de ver el desarrollo, tanto en lo no superado

²¹ Incluidos en ellos las formas culturales mediante las cuales los individuos se relacionen en términos de armonía y respeto.

²² En el sentido de la información como consumo.

²³ Como lo cultural y no geográfico.

como rezago no resuelto de las sociedades rurales e industriales y que toca con las amplias capas de la población que han estado ausentes de los mejores beneficios de la civilización, en el sentido de la no inclusión como estructura con capacidades de comunicación autónoma, en virtud de ese nuevo público reseñado atrás²⁴ y que prioriza al individuo en sus sueños y afanes.

4.4. Fundamento pedagógico

El sustento pedagógico de la propuesta curricular del Programa de Negocios y Relaciones Internacionales se orienta desde la estrategia de desarrollo por competencias en los estudiantes y su verificación por medio de la construcción de indicadores de logro.

Para la presente malla curricular, resulta necesario estar al tanto de los últimos avances con respecto a los procesos pedagógicos, para así orientar los procesos de enseñanza-aprendizaje en la formación de competencias que les permitan a los estudiantes, por una parte, adquirir capacidades para el desempeño laboral en su propia empresa o desempeñar un papel determinado en una entidad; y por otra, participar activamente en los compromisos sociales que se derivan de su formación profesional.

Este programa busca la interdisciplinariedad en el desarrollo de las diferentes unidades de estudio, gracias a su propuesta de las dos áreas fundantes y a que su objeto requiere los aportes de la economía, la política, la sociología, el humanismo en su vertiente lasallista, las formalizaciones matemáticas, las finanzas, entre otras. Cada disciplina concurre con sus bases teóricas y sus arsenales de instrumentos en la reconstrucción de los objetos de estudio para una comprensión y explicación cabal de los tres núcleos problemáticos propuestos.

El sustento pedagógico de la propuesta curricular se refleja en la realización de trabajos acompañados y de prácticas con las cuales se ha estructurado el programa. Con esto, se busca identificar por medio de indicadores de logro, el grado de avance en las competencias propuestas. También les suministrará a los actores del proceso pedagógico (directivas, docentes, estudiantes y sociedad, en general) información sobre la eficiencia de la propuesta curricular, así como sobre las debilidades y las fortalezas que pueda presentar.

4.5. Fundamento sociopolítico

La dinámica de las relaciones internacionales y la economía global y su expresión en los negocios demanda la formación de profesionales expertos en el conocimiento y manejo

²⁴ Autopoiesis, según Luhman (1994), retomado de Maturana y Varela (1984), expresa la capacidad de los sistemas y los seres vivos de autorreproducirse a partir de la comunicación. En este sentido, la sociedad es la comunicación y el desarrollo; asimismo, en este esquema se produce en la medida en que los sujetos-valores y sus intereses, necesidades, falencias y expectativas se transforman en el eje de construcción del progreso.

de las operaciones financieras, teorías y esquema de decisiones en el ámbito internacional, para una estrategia de inserción asertiva y como una manera de proteger los mercados internos, aprovechar las oportunidades de intercambio entre países, garantizar la supervivencia de las empresas que operan en economías abiertas y garantizar para nuestras sociedades y las de otras naciones, respeto y la posibilidad de participar en términos de justicia, equidad, comercio justo y respeto por las construcciones culturales.

Sin duda, nuestro país no ha sido ajeno al proceso de inserción a la economía global y es claro que nuestro futuro económico y de desarrollo social se encuentra firmemente asociado al grado de intercambio de bienes y de servicios que alcancemos con el resto del mundo. Este imaginario se encuentra plasmado en el documento elaborado por el Gobierno y presenta la perspectiva de la economía colombiana hacia el 2019, en la cual se expresa que el “incremento de la producción tiene que realizarse especialmente para los mercados externos. El crecimiento de las exportaciones es fundamental para aprovechar los inmensos recursos que el país posee” (Departamento Nacional de Planeación, 2005, p. 25).

De allí que dentro del recurso humano nacional sea clara la necesidad de la formación de profesionales que comprendan la dinámica del intercambio en el ámbito internacional y que, adicionalmente, cuenten con las competencias necesarias para garantizar la sostenibilidad de las organizaciones, en un entorno cada vez más caracterizado por la competencia en los mercados globales.

Este programa académico busca la formación de profesionales, capaces de tomar decisiones en los renglones de la administración de recursos públicos y privados y en su manejo internacional, al tiempo que entrega conocimientos y dominio de conceptos y técnicas de los negocios internacionales, con las cuales se pueden desempeñar en áreas relacionadas con el intercambio de productos y servicios entre países en el marco de las relaciones internacionales.

De esta forma, lo que se pretende mediante esta iniciativa es contribuir a dotar a Colombia de un recurso humano calificado para fortalecer competitivamente a las empresas y su ubicación en los mercados más dinámicos. Esto necesariamente se enlaza con el desarrollo humano integral y sustentable, en la medida en que el currículo permite la formación de profesionales con sentido ético en cuanto al manejo de las organizaciones y centrado en el logro de un comercio justo entre países, promocionando la protección a la cultura, el respeto a los ecosistemas y el desarrollo humano, social y natural como alternativa de calidad de vida.

Lo anterior se debe a que solo mediante un intercambio de bienes y servicios, basado en acuerdos comerciales que logren para Colombia un ingreso que corresponda al trabajo nacional y al uso de los recursos naturales y financieros, podremos contar con una dinámica internacional que sirva para mejorar las condiciones de desarrollo económico y social de los sectores más vulnerables de la población.

En síntesis, este programa académico responde no solo a la necesidad de fortalecer la educación profesional del país, sino también a la urgencia de formar recurso humano calificado capaz de asumir el manejo de las organizaciones, en relación con la globalización y de profundizar nuestros índices de participación en el comercio exterior, pero con sentido responsable, en cuanto a la necesidad de que el intercambio en el ámbito mundial nos permita mejorar los índices de desarrollo humano en todas las regiones del país y de Latinoamérica.

4.6. Fundamento legal

El programa Académico de Negocios y Relaciones Internacionales se desarrolla basado en los fundamentos de la Universidad de La Salle y los lineamientos de la Ley 30 de 1992 y el Decreto 2566 del 10 de septiembre del 2003.

II. ESTRUCTURA CURRICULAR DEL PROGRAMA

1. DIMENSIONES HUMANAS Y FORMACIÓN INTEGRAL

1.1. Perfiles integrales

1.1.1. Perfil general

El egresado del programa es responsable de la construcción de espacios sociales, en el ámbito profesional, para lo cual dispone de las herramientas técnicas y conceptuales necesarias que le permiten realizar acciones sociales y de investigación en los campos de los negocios y de las relaciones internacionales. A continuación se presentan los perfiles general, profesional e institucional, según lo definido en el Librillo 22.

El egresado del programa podrá construirse un espacio social en el ámbito profesional, a partir de las competencias implementadas en su formación y que reúnen aspectos éticos y científicos relacionados con los negocios y las relaciones internacionales. Para ello, dispondrá de las herramientas técnicas y conceptuales necesarias que le permitan realizar acciones sociales e investigación en los campos la profesión y a favor de la búsqueda de mejoramiento de las condiciones de desarrollo de las sociedades locales y regionales. Particularmente, se espera que el egresado del programa cuente con fortalezas en las áreas de las finanzas empresariales, la gerencia estratégica, el comercio y la mercadotecnia internacional. También comprenderá y explicará las nuevas institucionalidades en los mercados más dinámicos, los cambios y los nuevos escenarios de las relaciones internacionales resultado de alianzas, tratados y pactos políticos y de integración económica, política o social. También contará con habilidades para la negociación y la toma de decisiones o su apoyo en el nivel de asesoría y consultoría en el campo internacional, en área de las relaciones exteriores colombianas y en procura de aportar al desarrollo y el respeto entre naciones y sociedades.

1.1.2. Perfil institucional

El egresado será una persona formada en valores humanos y éticos, inspirados en el espíritu lasallista, sensible ante los fenómenos sociales, transparente en sus apreciaciones, actuaciones y conceptos. Para ello, tendrá competencias para asumir reflexiones y actitudes críticas acerca de la problemática social y económica del país. A su vez, se caracterizará por buscar liderazgo en procura de soluciones a los problemas sociales a partir de priorizar el trabajo en equipo, en un contexto de respeto por las opiniones de los demás y el fomento de los análisis constructivos en el marco del DHIS.

1.1.3. Perfil profesional

El egresado del programa será un profesional con sólidas bases conceptuales y técnicas, en las áreas de los negocios y las relaciones internacionales, en especial, con fortalezas en la comprensión, desarrollo e implementación de los escenarios políticos de las relaciones internacionales y sus respectivas formulaciones de políticas comerciales estratégicas, los fenómenos de la implantación de negocios en mercados globalizados, las lógicas de los ambientes competitivos, las estructuras financieras de las empresas y de los mercados más dinámicos; y el conocimiento especializado de un área geopolítica y su relacionamiento con el resto del mundo y, en especial, con Colombia y su búsqueda de desarrollo, en un marco de la búsqueda de la paz basada en el reconocimiento y el respeto por las historias y las tradiciones de las sociedades. Para ello, sabrá advertir las posiciones y el impacto de las decisiones de geopolítica y geoestrategia e implementar soluciones de negocios en los mercados más dinámicos tomando como referente los criterios éticos y de sustentabilidad del desarrollo humano integral y sustentable.

Desde las perspectivas descritas en los perfiles general, institucional y profesional, su formación le permitirá desempeñar labores en los escenarios públicos y privados como emprendedor e intraemprendedor en campos del conocimientos como: gerencia, mercados, las técnicas de las negociaciones internacionales, los riesgos derivados de la interpretación, los análisis y la predicción de fenómenos económicos y políticos en el encuentro local-global, los negocios internacionales, el análisis de fenómenos financieros, entre otros.

1.2. Competencias integrales

1.2.1. Competencia general del programa

Contribuye, dentro del respeto a las razones de humanidad y la ética profesional, a formular y apoyar la solución de problemas económicos, políticos y sociales en el marco de los negocios y las relaciones internacionales, mediante la construcción de competitividad local y regional, dentro de las expectativas de desarrollo regional y nacional.

1.2.2. Competencias institucionales

- Actúa socialmente con valores inspirados en el espíritu lasallista, sensible ante los fenómenos sociales, transparente en sus apreciaciones, actuaciones y conceptos para una búsqueda constante del desarrollo de los pueblos con especial énfasis en la opción por los más pobres.
- Asume liderazgos en la implementación de políticas dentro de los escenarios de las relaciones internacionales para favorecer las negociaciones sobre la base del respeto a las sociedades y de construcción de posibilidades de negocios a partir de la opción de derechos.

1.2.3. Competencias profesionales

- Comprende las bases históricas y teórico-conceptuales de las relaciones internacionales en un marco de búsqueda de la paz y el respeto por los derechos humanos.
- Explica las variables políticas y sociales en un ambiente de competitividad a partir de los territorios y las regiones.
- Contribuye al desarrollo mediante la interpretación y el análisis de los negocios en los mercados internacionales.
- Formula y promueve negocios en el marco de las relaciones internacionales, desde la perspectiva ética, política, social y económica del DHIS.

2. ESTRUCTURA DE LA MALLA CURRICULAR

La malla curricular del programa se sustenta en los ejes curriculares definidos por la Universidad de La Salle en el Librillo 30 del 2008, así:

- Prácticas y problemas.
- Ciencias y disciplinas investigaciones.

2.1. Ejes curriculares

2.1.1. Eje de prácticas y problemas

De acuerdo con lo expuesto sobre el contexto nacional e internacional se han identificado tres grandes problema a partir de los cuales el programa centra su construcción-reconstrucción de conocimiento y su labor pedagógica. Se describen así:

- La presencia y la contundencia de la participación del Estado colombiano tiene regular importancia en el concierto de las naciones latinoamericanas y menos importancia en las relaciones con los espacios de Norteamérica, Europa y Asia. Esta posición

es imputable al poco trabajo riguroso en los aspectos académicos nacionales, quedándose en muchos aspectos en las viejas concepciones de la diplomacia y a la visión hacia adentro favorecida por décadas de proteccionismo. Hoy en día, en la actual fase de la globalización, es una necesidad encontrar nuevos caminos de relacionarse entre Estados y actores para favorecer la construcción y la ampliación de las empresas para lograr una mayor dinámica de desarrollo.

- En el marco de una redefinición de las relaciones internacionales, es importante implementar la formación de capacidades competitivas de negociación en los escenarios de los mercados más dinámicos, a fin de crear mayores oportunidades para que las empresas colombianas mejoren su participación y contribuyan de manera notable en la solución de los problemas sociales dentro de claros presupuestos éticos como los formulados dentro del articulado del DHIS.
- En desarrollo y como conclusión de los anteriores problemas se precisa en la transmisión de conocimiento, la necesidad de validar teorías e instrumentales a partir de las especificidades territoriales expresadas en las regiones América Latina y el Caribe, Norteamérica, Europa y Asia, para la implementación de saberes útiles a las necesidades y requerimientos sociales. Por tanto, la formación de un egresado competente y capaz de liderar procesos requiere de una de las especialidades regionales propuestas, asumiendo la construcción de escenarios que le faciliten a Colombia una mayor participación en los escenarios internacionales en calidad y cantidad.

2.1.2. Eje de ciencias y disciplinas

En relación con el eje de ciencias y disciplinas, teniendo en cuenta los elementos requeridos en el espíritu consagrado en el Librillo 23 (Universidad de La Salle, 2007), se propone que este eje esté integrado a partir de las necesidades de los espacios académicos correspondientes y su aporte a los tres núcleos problémicos, cuya resolución se puede enunciar como del área de las relaciones internacionales, el área de los negocios y el área complementaria de formación especializada en una región. A continuación, se presentan las disciplinas y las áreas de conocimiento que contribuyen a la comprensión de los problemas y prácticas definidos en el programa.

Ciencias básicas: dado que los estudiantes del programa deben interpretar, analizar y predecir fenómenos económicos, políticos, financieros y de decisiones, los aportes de las ciencias básicas son claves, ya que brindan conocimientos matemáticos, estadísticos, teoría de juegos y econométricos, cuya función es coadyuvar en la construcción de modelos para la interpretación y la proyección de los fenómenos correspondientes a los negocios y las relaciones internacionales. Los espacios académicos de la programación lineal, estadística y probabilidad, econometría, teoría de juegos y modelación de conflictos e interacciones son claves para el desarrollo cognitivo y de aplicación, dado que proveen las herramientas básicas e indispensables para el manejo de información, bien sea cualitativa o cuantitativa, con miras a adelantar trabajos investigativos; así como para modelar las decisiones en negocios y para explicar los fenómenos de las relaciones

internacionales a partir del seguimiento a las variables fundamentales macroeconómicas, microeconómicas y el comportamiento de los actores.

Teoría económica: contribuye con elementos clave para la comprensión del funcionamiento de la economía y del entorno micro y macroeconómico de los negocios y su impacto en las relaciones internacionales. Por su parte, los espacios académicos relacionados con la teoría económica permiten, mediante su estudio un acercamiento a los estudios del comportamiento individual de los agentes económicos, de las diferentes estructuras de mercados desde la microeconomía; así como el estudio de los agregados macroeconómicos clave para las investigaciones de mercado y la modelación financiera.

Ciencias políticas y relaciones internacionales: contribuyen a la reconstrucción del objeto de estudio desde tres perspectivas, la primera desde el análisis histórico de las relaciones internacionales, a fin de aprender las formas como se han venido solucionado impases y diferencias, así como soluciones de corte estratégico vertical, la segunda, desde la comprensión de la formación y evolución del Estado y la tercera, desde las relaciones geoestratégicas y geopolíticas. Especial mención dentro de las ciencias políticas se hace al estudio del sistema internacional desde sus unidades teóricas explicativas. Este tema atraviesa de manera transversal toda la propuesta, pero se enfatiza en su implementación durante los primeros cuatro semestres.

Teoría de las finanzas: provee herramientas teóricas e instrumentales que permiten el conocimiento, el análisis y la construcción de soluciones a los problemas asociados con las finanzas empresariales y las finanzas internacionales, en un contexto global. Por tanto, es fundamental que el estudiante del programa tenga conocimientos contables, de presupuesto, los cuales son esenciales para los análisis financieros que permiten identificar la situación financiera de una empresa y sus posibilidades de expansión e inserción comercial. Los desarrollos teóricos de las finanzas, de la mano de los desarrollos de la teoría económica, exigen que el estudiante se apropie del conocimiento de frontera en aras de que proponga soluciones pertinentes y eficientes tanto para la empresa, el país y la sociedad.

Teoría del comercio y los negocios internacionales: apoyada en los desarrollos de la economía, con respecto a las teorías y los enfoques del comercio internacional proporciona conocimientos fundamentales para la comprensión de los fenómenos propios del comercio internacional y que se constituyen en una de las bases de conocimientos dentro de las estrategias de negociación; a la vez que contribuye con elementos de orden práctico relacionados con los procesos e instrumentos que se deben tener en cuenta al momento de llevar a cabo procesos de comercio internacional.

Sociohumanísticas: brindan elementos clave para el análisis de la realidad social, económica y política del país, desde una perspectiva interdisciplinar, que promueve la sensibilidad, el compromiso social y la ética en las prácticas realizadas desde el quehacer disciplinar y del DHIS.

2.1.3. Eje de investigación

El eje de investigación se ubica como un soporte especial de la investigación formativa, la cual, en alguna medida, fue descrita en su relación con los aportes de las ciencias y las disciplinas. Está conformado por seis espacios académicos, los cuales, de acuerdo con lo propuesto, contribuyen a desarrollar en el estudiante competencias investigativas, articuladas a las líneas de investigación que guían la investigación del programa y de los grupos de investigación más cercanos, pertenecientes al Cihdep y el CTAD. Los espacios académicos definidos para la praxis de la investigación y su sustentación se presentan a continuación:

- Colombia y los procesos de desarrollo: en este espacio académico el estudiante identifica, caracteriza y describe los diferentes sectores económicos colombianos, su vocación importadora o exportadora y las posibilidades de nuestro comercio en el mundo de la actual fase de la globalización. Los estudiantes desarrollan actividades de consolidación de información estadística y documental que les permite desarrollar estudios de caso sectoriales o por empresas, de manera que adquieren conocimientos, en cuanto a cómo se realiza una investigación descriptiva, a partir de la aplicación de los conocimientos adquiridos.
- Enfoques de coyuntura nacional: las inestabilidades de los mercados, derivadas de las acciones de los actores nacionales y el impacto sobre los mercados internos de los actores internacionales, obliga a la dirección y gerencia de las organizaciones, a tomar decisiones basados en escenarios de información asimétrica, riesgo e incertidumbre. Esta característica de los mercados de la modernidad implica el desarrollo de una acción de investigación permanente, reiterativa, confiable y representativa, de manera que se pueda proveer conocimiento para la orientación estratégica de la organización actual. Es así como los estudiantes del programa, en su nivel, podrán acercarse a la realidad de los mercados y a las situaciones políticas y sociales de manera crítica, a fin de formar sus capacidades de emprendimiento social; asimismo, se espera que aplicarán los conocimientos y las herramientas para la identificación de las mejores opciones a partir de la participación en trabajos de investigación de mercados de orden cualitativo y cuantitativo.
- Enfoques de coyuntura internacional: en este espacio académico el estudiante reflexiona sobre las estructuras de las relaciones internacionales en términos de las implicaciones de las acciones de Estados y agentes, la institucionalidad inter y transnacional, así como las mejores formas y prácticas empresariales, a fin de relacionarse con los mercados más dinámicos de forma exitosa. El estudiante analiza y compara, a partir del estudio de casos, los diferentes modelos empresariales de relación internacional en diferentes contextos económicos; con el objeto de identificar estrategias que puedan ser aplicadas por las empresas colombianas para su mejor inserción internacional.
- Formulación y evaluación de proyectos: los negocios no se desentienden de poder llegar a cuantificar las decisiones de carácter económico, que afecten el equilibrio

del bienestar social de las comunidades, por esta razón, este espacio académico suple esta necesidad y reviste una importancia tal en la formación del egresado, que condiciona su actuar en el campo socioeconómico, específicamente en la determinación de la viabilidad económica, social y financiera de los presupuestos asignados para proyectos. El estudiante formula un proyecto, que debe contar con todas las evaluaciones pertinentes para determinar su viabilidad y la información requerida para tomar la decisión de adoptarlo o rechazarlo.

- **Proyecto de grado:** en este espacio académico el estudiante del programa formula su proyecto de grado teniendo en cuenta que puede elegir entre la opción de monografía, pasantía de investigación y emprendimiento. Una vez el estudiante ha elegido su opción formula su proyecto con el acompañamiento de un docente. En este espacio académico, el estudiante aplica todo el conocimiento adquirido y las habilidades investigativas desarrolladas en los espacios antecesores. El estudiante comunica de forma oral y escrita el planteamiento de su problema de investigación y la manera de resolverlo a partir de la formulación de su proyecto de investigación, fundamentado en la revisión crítica de literatura y soportado en un diseño metodológico coherente que aplique los fundamentos instrumentales desarrollados a lo largo del programa.
- **Trabajo de grado:** en este espacio académico el estudiante redacta avances de su proyecto, los cuales se constituyen en componentes del informe final que debe entregar para efectos de la aprobación de su trabajo de grado, basado en la reglamentación existente en el programa.

Los espacios académicos del eje de investigación y sus equivalencias en créditos se describen en la tabla 10:

Tabla 10. Eje de investigación

Praxis didáctica investigativa	Créditos
Estructura económica colombiana y los procesos de desarrollo	3
Enfoques de coyuntura nacional	3
Enfoques de coyuntura internacional	3
Formulación y evaluación de proyectos	3
Proyecto de grado	3
Trabajo de grado	3
Total	18

Fuente: elaboración propia, Universidad de La Salle (2009).

Con lo planteado en los anteriores tres ejes, se pretende desarrollar las competencias propuestas para el programa y para cada uno de los tres núcleos problémicos descritos a continuación. Asimismo, se espera generar conocimiento para la comprensión y la solución de los problemas objeto de estudio.

2.2. Núcleos curriculares

A partir de los problemas descritos se pueden identificar tres núcleos problemáticos para el programa, con los cuales se busca dar respuesta a los problemas planteados, guiar las acciones de investigación formativa del programa y generar las macrocompetencias planteadas. A continuación, se enuncia su título y una breve descripción, en relación con la competencia esperada y los aportes y ubicación académica.

2.2.1. Praxis de las relaciones internacionales

El proceso civilizatorio (Elías, 1987) se puede evidenciar mediante el cambio en las maneras y las formas de resolver los conflictos. De las épocas en las cuales la invasión de una región por otra mediando solo el interés y la entraña del dirigente, dictador, rey o emperador, se transitó a unas formas en las cuales no es aceptable que el motivo sea capturar la riqueza ajena de manera descarada y sin causa eficiente como podría ser una retaliación justificada por un ente internacional con legitimidad como el Consejo de Seguridad de la ONU. Sin embargo, esa normatividad que implica limitaciones deja campos al libre albedrío, a la búsqueda de alianzas, a las posiciones y negociaciones de fuerza y aún al retorno de lo reprimido como se conceptualiza fenómenos como el nazismo o las matanzas tribales en África.

En este cambio, los esquemas y las estructuras de conducción de las relaciones internacionales son simultáneos con las transformaciones en las conducciones de los países, las culturas y respetos por los otros. Así, en el ámbito mundial se pasó, en los últimos doscientos años, de las relaciones coloniales a las disputas militares por los mercados y, finalmente, a partir de la Segunda Guerra Mundial al mandato de las normas en materia de política y del comercio, así como de la regulación de algunas acciones, en especial, los estatutos penales y de protección del medio ambiente. Fue a partir de la emergencia de Internet que se dio el último gran cambio, a diferencia de las épocas anteriores, en las cuales el interés era acercar la oferta y la demanda, en el caso económico; ahora de lo que se trata es de proveer los soportes de información necesarios para que las decisiones sean tomadas de manera muy rápida. En lo político, estos nuevos mecanismos civilizatorios servirán de contención a los excesos, gracias a que la posibilidad de ocultar acontecimientos e información sobre hechos, algunos muy poco relevantes, transformaron el escenario en el sentido de hacer de manera posible un enfrentamiento directo a las trasgresiones de los valores humanos.

En estas alturas del estadio civilizatorio, es claro que el desarrollo es parte de las opciones fundamentales a que tienen derecho los humanos y permiten aclarar los nuevos rumbos de las relaciones internacionales sobre la base del respeto al fino equilibrio medioambiental, la aceptación de la multiculturalidad, la aceptación universal de los derechos difusos, la competitividad sobre bases de dignidad, la responsabilidad empresarial, la imprescriptibilidad de los crímenes de lesa humanidad, el comercio justo y el ejercicio de la negociación a partir del reconocimiento del otro en sus sueños e intereses. Hacia allá se apunta y en este proceso es necesario aprender a integrar en

los escenarios internacionales a las localidades y regiones, a fin de poder contribuir a construir las posibilidades de paz y desarrollo. Es en esta conceptualización que aparece claro lo ético, la paz y el desarrollo y con ello la contribución del ideario lasallista a partir de los cuales se explican los alcances de la competencia buscada a partir del estudio de la historia y la teoría de las RR.II.

2.2.2. Escenarios de negocios y soluciones empresariales en mercados internacionales

La discusión acerca de las alternativas de los desarrollos autárquicos fueron dejadas de lado no solo por la expansión de los mercados, sino también por los avances de las telecomunicaciones y la comunicación de las personas, las posibilidades de conocer otras culturas y las maneras y modos de resolver los problemas sociales, económicos y políticos. De esta manera, una oferta redefinida implica un más allá de los negocios en la esfera local. Igualmente, quedó claro a partir de los nuevos enfoques del desarrollo y de las experiencias de regiones como muchas de las del sudeste asiático que la vía al desarrollo es más rápida si a las potencialidades y las culturas regionales y locales y sus productos se les construyen posibilidades que, sin abandonar sus propios mercados, intentan poner sus excedentes en mercados externos. De ello es claro que no solo se necesita el capital social existente, sino también construir capital humano capaz de interactuar con otras culturas y comprender sus alcances y limitaciones, sus necesidades e intereses de intercambios.

Ejemplo de estas circunstancias son las expansiones de las tradicionales multinacionales y sus mercados emblemáticos como los hidrocarbúricos. También lo son las empresas que, más cerca del corte social, hoy en día, presentan grandes avances como los de Fonterra o el Grameen Bank y la pujanza de las empresas que operan sobre el comercio justo, entre otras.

Con ello históricamente se abrió una nueva posibilidad de dinamizar las sociedades mediante los negocios y, principalmente, catalizados por la presencia de las nuevas tecnologías de comunicaciones, que permiten interactuar en estos espacios, institucionalmente reconocidos desde las nuevas relaciones internacionales, su más allá de lo político y el establecimiento de reglas y acuerdos para el ejercicio ciudadano y empresarial de los negocios.

Desde esta perspectiva, es plausible contribuir a la generación de capacidades y de competencias para el apoyo en las empresas (intraemprendimiento) o la generación de las alternativas propias (emprendimiento) de los egresados a partir del encuentro, no solo de lo técnico, lo tecnológico y lo científico del análisis y toma de decisiones en función de expandir o construir las empresas a partir de los fundamentos éticos del respeto por los otros y sus sociedades y en procura de nuestro desarrollo.

2.2.3. Construcción de propuestas en un bloque regional internacional

A manera de escenario resolutorio de las macrocompetencias correspondientes a los núcleos problemáticos anteriores, y como conclusión de la estrategia de investigación formativa, el programa espera que el futuro egresado esté en capacidad de formular al inicio del noveno periodo un anteproyecto por desarrollar durante este ciclo. Se busca que el estudiante sea capaz de exhibir los conocimientos aprendidos y de resolver un problema concreto de los negocios y las relaciones internacionales.

Para ello, se le aporta al estudiante la opción de elegir un área geoestratégica concreta de las relaciones internacionales y enlazarla con los intereses particulares de generación y de desarrollo de empresa dentro de los criterios de las viejas definiciones de competencias de “hacer en contexto”. Para ello, se asume desde la opción de derechos que el cambio en las sociedades es derivado de la asociación entre los individuos en procura de implementarlo y que este es una obligación ética de sociedades e individuos y no solo un problema de optimización de ganancias o de acumulación de riqueza por unos pocos.

Con ello se cierra el ciclo de formación profesional en el programa con un balance de competencias en las cuales se construye una formación humanista, base de la responsabilidad social de la universidad y sus egresados, unas competencias laborales, cognitivas, interpretativas, comunicativas y de gestión empresarial, entre otras.

2.3. Áreas curriculares

2.3.1. Selección

A continuación, las tablas 11 y 12 presentan los espacios académicos asociados a las ciencias y disciplinas, en las áreas de fundamentación, profesionalizante y complementaria, las cuales permiten la comprensión de los problemas y prácticas definidos en el programa.

Tabla 11. Espacios académicos asociados a las ciencias y disciplinas: áreas de fundamentación y profesionalizante

Ciencias Básicas	Teoría Económica	Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales	Finanzas	Teoría del Comercio y los Negocios Internacionales
Matemática básica	Introducción a la Economía	Cultura de paz y opción de derechos	Matemática financiera	Estrategias de internacionalización
Cálculo diferencial e integral	Microeconomía I	Instituciones internacionales	Finanzas empresariales	Mercadeo y logística internacional
Programación lineal	Microeconomía II	Derecho internacional	Finanzas internacionales	Negociación estratégica internacional

Ciencias Básicas	Teoría Económica	Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales	Finanzas	Teoría del Comercio y los Negocios Internacionales
Estadística y probabilidad	Macroeconomía I	Teoría del Estado y el gobierno	Riesgo y retorno en negociaciones internacionales	Gerencia de comercio exterior
Econometría	Economía internacional	Teoría de las relaciones internacionales I		Cooperación internacional
Teoría de Juegos	Economía, instituciones y mercados internacionales	Teoría de las relaciones internacionales II		Electiva disciplinar
Modelación de conflictos e interacciones		Teoría de la negociación y los conflictos		Electiva disciplinar
		Historia de las civilizaciones		Electiva disciplinar
		Historia de las ideas políticas		
		Sistemas políticos comparados		
		Geopolítica y geoestrategia		
		Política exterior colombiana		
		Electiva disciplinar		
		Electiva disciplinar		

Fuente: elaboración propia, Universidad de La Salle (2009).

Tabla 12. Espacios académicos asociados a las ciencias y disciplinas: área complementaria

Lasallismo	Humanidades	Ética	Electivas complementarias	Idiomas
Cátedra Lasallista	Lectura y escritura	Ética general	Electiva de facultad	Inglés técnico I
	Humanidades I	Ética en las profesiones	Electiva interdisciplinar	Inglés técnico II
	Humanidades II			Inglés técnico III
	Cultura religiosa I			
	Cultura religiosa II			
	Cultura religiosa III			

Fuente: elaboración propia, Universidad de La Salle (2009).

DESARROLLO HUMANO INTEGRAL Y SUSTENTABLE				Comprende las variables y las bases históricas y teórico-conceptuales de las relaciones internacionales en un ambiente de competitividad y de respeto por los derechos humanos.												Interpreta, analiza y contribuye a la promoción de los negocios en los mercados internacionales desde una posición ética de respeto por las sociedades.												Construye soluciones en los escenarios de las relaciones internacionales aportando a la formulación de negocios en la perspectiva ética del DHIS.														
EIES CURRICULARES	CIENCIAS Y DISCIPLINAS	FUNDAMENTACIÓN (30%)	Matemática básica				Cálculo diferencial e Integral				Programación lineal				Estadística y probabilidad				Econometría				Teoría de Juegos				Modelación de conflictos e interacciones				Economía, instituciones y mercados internacionales											
			HP HI CR 4 5 3				HP HI CR 6 6 4				HP HI CR 4 5 3				HP HI CR 4 5 3				HP HI CR 4 8 4				HP HI CR 4 5 3																			
			Introd. a la Economía				Microeconomía I				Microeconomía II				Macroeconomía I				Economía Internacional																							
			HP HI CR 4 8 4																																							
			Cultura de Paz y Opción de Derechos				Instituciones Internacionales				Derecho Internacional																															
		HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 4 5 3				HP HI CR 4 5 3																																
		PROFESIONALIZANTE (41%)	Teoría del Estado y el gobierno				Teoría de las relaciones Internacionales I				Teoría de las relaciones Internacionales II				Teoría de la negociación y de los conflictos				Matemática Financiera				Finanzas Empresariales				Finanzas Internacionales				Riesgo y retorno en negocios internacionales				Política exterior colombiana				Electiva disciplina III			
			HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3							
			Historia de las civilizaciones				Historia de las ideas políticas				Sistemas políticos comparados				Geopolítica y Geoestrategia				Estrategias de internacionalización				Mercado y logística internacional				Negociación estratégica internacional				Electiva disciplina I				Electiva disciplina IV							
			HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 4 5 3				HP HI CR 4 5 3				HP HI CR 4 5 3																											
																HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3														
COMPLEMENTARIA (18%)	Cátedra Lasallista				Humanidades I				Humanidades II				Cultura Religiosa I				Cultura Religiosa II				Cultura Religiosa III				Ética General				Ética en las profesiones				Electiva de Facultad				Electiva Interdisciplinaria					
	HP HI CR 2 4 2				HP HI CR 2 4 2				HP HI CR 2 4 2				HP HI CR 2 4 2				HP HI CR 2 4 2				HP HI CR 2 4 2				HP HI CR 2 4 2				HP HI CR 2 4 2				HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3					
	Lectura y escritura																				Inglés técnico I				Inglés técnico II				Inglés técnico III													
	HP HI CR 3 6 0																				HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3													
PRÁCTICAS Y PROBLEMAS		NÚCLEOS	PRAXIS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES												ESCENARIOS DE NEGOCIOS Y SOLUCIONES EMPRESARIALES EN MERCADOS INTERNACIONALES												CONSTRUCCIÓN DE PROPUESTAS EN UN BLOQUE REGIONAL INTERNACIONAL															
INVESTIGACIÓN	PRÁXIS INVESTIGATIVA (11%)	LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN DEL PROGRAMA: Comercio Justo, Mercados y Desarrollo Empresarial, Política y Relaciones Internacionales.																																								
		CENTROS DE INVESTIGACIÓN: Centro de Investigación en Hábitat, Desarrollo y Paz (CIHDEP), Centro Transdisciplinar para la Alternatividad del Desarrollo (CTAD)																																								
						Estructura Económica Colombiana y los procesos de desarrollo.								Enfoques de coyuntura nacional				Enfoques de coyuntura internacional								Formulación y evaluación de proyectos				Proyecto de grado				Trabajo de grado								
						HP HI CR 3 6 3								HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 3 6 3								HP HI CR 3 6 3				HP HI CR 4 5 3				HP HI CR 4 5 3								
		ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PREDOMINANTES: Presentaciones, debates, talleres, resolución de problemas, análisis de caso, propuestas de política, construcción y análisis de escenarios																																								
PERIODOS ACADÉMICOS			I			II			III			IV			V			VI			VII			VIII			IX			X												
NÚMERO DE ESPACIOS ACADÉMICOS			7			6			6			6			6			6			6			5			5															
CRÉDITOS POR PERIODO			18			18			17			17			18			18			17			17			15			15												
			HP HI CR 22 41 18			HP HI CR 22 32 18			HP HI CR 21 30 17			HP HI CR 20 31 17			HP HI CR 19 35 18			HP HI CR 19 32 17			HP HI CR 19 32 17			HP HI CR 18 33 17			HP HI CR 16 29 15			HP HI CR 16 29 15												
TOTALES			HP 192 HI 324 CR 169																																							

2.3.2. Organización de áreas del conocimiento en áreas curriculares

El programa se organiza en tres áreas curriculares: la de Fundamentación, la Profesionalizante y la Complementaria (tabla 13):

Tabla 13. Áreas curriculares

Área fundamentadora	Créd.	Área profesionalizante	Créd.	Área complementaria	Créd.
Matemática básica	3	Teoría del Estado y el gobierno	3	Cátedra Lasallista	2
Cálculo diferencial e integral	4	Teoría de las relaciones internacionales I	3	Humanidades I	2
Programación lineal	3	Teoría de las relaciones internacionales II	3	Humanidades II	2
Estadística y probabilidad	3	Teoría de la negociación y de los conflictos	3	Cultura religiosa I	2
Econometría	4	Historia de las civilizaciones	3	Cultura religiosa II	2
Teoría de juegos	3	Historia de las ideas políticas	3	Cultura religiosa III	2
Modelación de conflictos e interacciones	3	Sistemas políticos	3	Ética general	2
Introducción a la Economía	4	Geopolítica y geoestrategia	3	Ética en las profesiones	2
Microeconomía I	3	Matemática financiera	3	Electiva de Facultad	3
Microeconomía II	3	Finanzas empresariales	3	Electiva interdisciplinar	3
Macroeconomía I	3	Finanzas internacionales	3	Inglés técnico I	3
Economía internacional	3	Riesgo y retorno en negocios internacionales	3	Inglés técnico II	3
Economía, instituciones y mercados internacionales	3	Estrategias de internacionalización	3	Inglés técnico III	3
Cultura de paz y opción de derechos	3	Mercadeo y logística internacional	3	Lectura y escritura	0
Instituciones internacionales	3	Negociación estratégica internacional	3		
Derecho internacional	3	Gerencia de comercio exterior	3		
		Cooperación internacional	3		
		Política exterior colombiana	3		
		Electiva disciplinar	3		
		Electiva disciplinar	3		

Continúa

Área fundamentadora	Créd.	Área profesionalizante	Créd.	Área complementaria	Créd.
		Electiva disciplinar	3		
		Electiva disciplinar	3		
		Electiva disciplinar	3		
Total créditos	51		69		31
Porcentaje en los créditos totales de las áreas curriculares	30,18		40,83		18,34

Fuente: elaboración propia (2009).

De esta manera, el área de fundamentación cuenta con dieciséis espacios académicos y una participación del 30,18%, en el total de los créditos de las áreas curriculares; por su parte, el área profesionalizante cuenta con veintitrés espacios académicos y el 40,83% de los créditos; y en la misma clasificación, el área complementaria cuenta con catorce espacios académicos y el 18,34% de los créditos.

Especial énfasis en esta propuesta de programa se establece en torno a los idiomas, en el área complementaria. Se fundamenta en que estos se comprendan como una representación de las culturas que les dan origen. El primer idioma, el inglés, tiene como requisito nivel B1 para avanzar de inglés técnico 1 a 2 y B2 al terminar inglés técnico 3. El segundo idioma se define en las opciones presentadas en la tabla 14 y dentro de lo formulado en el valor agregado. Su escogencia por parte del estudiante dependerá del mayor número de créditos seleccionado de electivas disciplinares. Esto es, verbigracia, si el mayor número de créditos corresponde al bloque regional de América Latina, el idioma sobre el cual se debe certificar el nivel A2 será el portugués.

Tabla 14. Opciones de segundo idioma

Bloque regional	Idiomas
América Latina	Portugués
Norteamérica	Francés
Europa	Francés o alemán
Asia-Pacífico	Ruso, mandarín o japonés

Fuente: elaboración propia, Universidad de La Salle (2009).

Es necesario precisar que el espacio académico denominado lectura y escritura, ubicado en el primer periodo académico, busca contribuir al desarrollo de competencias en comprensión lectora y mejorar las habilidades para la redacción de textos técnicos. El estudiante debe tomar este espacio académico en el caso de no pasar el examen de clasificación que sobre este tema realizará la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. No tiene valor en créditos.

2.4. Distribución

En síntesis, el programa se puede mostrar en su participación porcentual por áreas curriculares y en su cantidad de horas presenciales e independientes y su número de créditos por periodo académico (tabla 15):

Tabla 15. Participación porcentual por áreas curriculares

Eje curricular		Créditos	Porcentaje
Eje de ciencias y disciplinas	Fundamentación	51	30,2
	Profesional	69	40,8
	Complementaria	31	18,3
Eje investigación		18	10,7
Total		169	100

Fuente: elaboración propia, Universidad de La Salle (2009).

Total créditos: 169

Total horas presenciales: 192

Total horas independientes: 324

Total horas: 516

Total espacios académicos: 59

2.5. Electivas disciplinares

Las unidades de estudio electivas, ubicadas en los periodos nueve y diez, tienen especial consideración debido a que son los espacios académicos en los cuales se imbrican y se resuelven los núcleos problémicos, praxis de las relaciones internacionales y escenarios de negocios y soluciones empresariales en mercados internacionales, a partir de los cuales se desarrollan las temáticas de los negocios y las relaciones internacionales. Ellos son el escenario en el que el hecho de “hacer en contexto” implica una puesta en acto de la forma de entender las competencias descritas en el apartado correspondiente de este documento.

Así, y con el fin de dar flexibilidad al Programa de Negocios y Relaciones Internacionales, se ha previsto que durante los periodos citados habrá cinco espacios académicos de carácter elegible por el estudiante con las opciones descritas en el numeral de flexibilidad y movilidad curricular, bajo las siguientes consideraciones:

- Existirá un bloque de electivas, las cuales hacen referencia a campos del conocimiento en negocios y relaciones internacionales. Existirán dos grandes temáticas en el bloque de electivas: la primera describe a las regiones y serán administrada

por el programa. La segunda, a los emprendimientos de manera directa y serán tomadas en las maestrías en Estudios y Gestión del Desarrollo (MGED) y en Administración de Empresas (MBA).

- Los espacios académicos correspondientes al tema regional se organizarán a partir de la geografía política, con una oferta por parte de la facultad de dos regiones en cada periodo académicos y la consideración de un mínimo de quince inscritos.

Por otra parte, las electivas de la facultad podrán ser tomadas en las unidades de estudio ofrecidas en tal calidad en los demás programas.

2.6. El plan en su conjunto

La construcción de territorialidad, como expresión de la colonización cultural de las geografías por las sociedades ha mostrado una especial dinámica por las poblaciones residentes. Así, en la Antigüedad, esta se restringía al espacio de habitación y con la ampliación de miras, ambiciones y las formalizaciones de la propiedad, se fueron generando instancias como el Estado y su establecimiento de límites territorialmente definidos (Weber, 1997).

En un momento de su desarrollo histórico, estos límites definían claramente los espacios por ser defendidos militarmente como posibilidad de garantía de la supervivencia cultural de las naciones. Más tarde y descrito por Kehone y Nay (1977), estos puntos de separación se van a ver diluidos por medio de la denominada interdependencia y complementariedades en los aspectos económicos y políticos. Son las décadas de las primeras uniones aduaneras y comerciales que, posteriormente, alcanzaron su madurez en las uniones políticas como lo muestra la Comunidad Europea.

A partir de la revolución tecnológica se va a presentar la modificación sustancial de acuerdo con la velocidad y la amplitud de la información proveniente de fuentes científicas y de los espacios empresariales y las comparaciones culturales entre los pueblos, construyéndose los actuales escenarios descritos por teóricos como Morgentau (1978), Gilpin (1975, 1981), Habermas (1991, 1997), entre otros, quienes apuntan a explicar las formas y las maneras de las relaciones entre los Estados y los empresarios, en los cuales los desempeños políticos, económicos y sociales se han transformado en su institucionalidad y en la construcción de posibilidades para individuos y comunidades.

En este rápido apunte se quiere ubicar al programa para coadyuvar en la construcción de capital humano con capacidades y competencias suficientes y necesarias a los requerimientos de la sociedad colombiana. Para ello, la comprensión de esta propuesta parte por hacer suyo que el desarrollo es posible en la medida en que se generan empresas, bien sean públicas o privadas y que estas son resultado de los arreglos contractuales que expresan las relaciones entre los individuos (Coase, 1988). Por tanto, es el capital humano formado para la participación dentro de estos escenarios quienes en la representación para la solución de las necesidades, ambiciones y sueños, tiene la posibilidad de organizar las cosas de nuestras participaciones en el ámbito internacional.

Con ello queremos decir que, de cara a los requerimientos derivados de los cambios en el panorama descrito en los primeros párrafos anteriores, no son los acuerdos, ni las ayudas exteriores las que provocarán nuestra opciones de desarrollo, sino son la manera como enfrentemos nuestros retos del desarrollo y de la construcción de una sociedad de mejores condiciones de equidad y justicia; ello hace parte de la ética transmitida como fundamento del lasallismo.

De esta forma, el programa busca formar técnicamente a los egresados en las capacidades y en las competencias como se expresan en la malla curricular presentada a continuación. Es en este encuentro que se justifica la presencia de la globalización y el DHIS, así como los aportes históricos y políticos de las relaciones internacionales y la búsqueda de relaciones económicas armoniosas expresadas en negocios que prohíjen el respeto y la independencia de las sociedades, sus valores y sus culturas.

Para esta rápida sustentación de la malla curricular, también es necesario comentar que los dos últimos semestres buscan hacer énfasis en una de las áreas en que se pueden organizar y comprender los intereses geopolíticos y geoestratégicos tanto de Estados, mercados y agentes. Con ello, se espera formar a los egresados en las habilidades suficientes para participar en la construcción de negocios, políticas y escenarios favorables a la búsqueda de una mayor participación en el concierto de las naciones.

3. FLEXIBILIDAD Y MOVILIDAD CURRICULAR

De acuerdo con lo expuesto en el apartado Electivas disciplinares, las opciones de escogencia de las unidades de estudio se organizan como selección, de acuerdo con los intereses de los estudiantes de los espacios académicos presentados en la tabla 16. De esta manera, se contará con la posibilidades de profundizar en escenarios regionales (dos ofertas del programa en cada periodo académico) y una opción referida a la acción empresarial (oferta de las maestrías en Estudios y Gestión del Desarrollo, MEGD, y en Administración de Empresas, MBA). El orden en que se cubran estos espacios es de arbitrio de los estudiantes.

La escogencia de electivas en el noveno y décimo semestre se constituye en la siguiente reglamentación (tabla 16): 1) en el noveno, la escogencia se reduce a dos electivas y en décimo a tres, de las quince posibilidades presentadas en la tabla 16; 2) el programa ofrecerá dos escenarios regionales y sus estructuras teóricas de estudio en cada periodo académico y, de manera permanente y de acuerdo con la reglamentación de la MEGD y el MBA, se ofrecerá el bloque de emprendimiento; 3) no se podrá repetir una electiva, salvo que esta haya sido perdida académicamente por baja nota o por faltas a clase, y 4) todos los espacios académicos electivos se organizarán bajo la consideración de un mínimo de quince estudiantes inscritos.

Tabla 16. Propuesta de electivas de conocimiento regional y acción empresarial

ED 1	América Latina y el Caribe: integraciones políticas y económicas (P).
	Norteamérica: integraciones políticas y económicas (P).
	Europa: integraciones políticas y económicas (P).
ED 2	América Latina y el Caribe: Estados, sociedades y conflictos regionales (P).
	Norteamérica: Estados, sociedades y conflictos regionales (P).
	Europa: Estados, sociedades y conflictos regionales (P).
ED 3	América Latina y el Caribe: negocios, cultura empresarial y desarrollo (P).
	Norteamérica: negocios, cultura empresarial y desarrollo (P).
	Europa: negocios, cultura empresarial y desarrollo (P).
ED 4	Asia-Pacífico: integraciones políticas y económicas (P).
	Asia-Pacífico: Estados, sociedades y conflictos regionales (P).
	Emprendimiento en negocios internacionales: nuevos paradigmas del desarrollo (MEGD, 3C).
ED 5	Asia Pacífico: negocios, cultura empresarial y desarrollo (P).
	Emprendimiento en negocios internacionales: creatividad e innovación (MBA, 3C).
	Emprendimiento en negocios internacionales: dinámica de la innovación empresarial (MBA, 3C).

Nota. ED: electiva disciplinar.

Fuente: elaboración propia, Universidad de La Salle (2009).

Por otra parte, las electivas de facultad podrán ser tomadas en las unidades de estudio ofrecidas en calidad en los demás programas.

3.1. Prerrequisitos de los espacios académicos del programa

El programa cuenta con 59 espacios académicos, de los cuales veinticinco espacios tienen prerrequisitos,²⁵ lo cual corresponde al 43,8% de créditos del programa (tabla 17).

Tabla 17. Prerrequisitos de los espacios académicos del Programa

Espacio académico	Prerrequisito
Área fundamentación	
Matemática básica	
Cálculo diferencial e integral	Matemática básica
Programación lineal	Matemática básica
Estadística y probabilidad	
Econometría	Estadística y probabilidad
Teoría de juegos	Programación lineal

²⁵ Incluyendo el prerrequisito de haber aprobado el 70% de los créditos para las electivas disciplinares y que suman cinco unidades de estudio.

Espacio académico	Prerrequisito
Modelación de conflictos e interacciones	Teoría de juegos
Introducción a la Economía	
Microeconomía I	Introducción a la Economía
Microeconomía II	Microeconomía 1
Macroeconomía I	
Economía internacional	
Economía, instituciones y mercados internacionales	
Cultura de paz y opción de derechos	
Instituciones internacionales	
Derecho internacional	
Área profesionalizante	
Teoría del Estado y el gobierno	
Teoría de las relaciones internacionales I	
Teoría de las relaciones internacionales II	Teoría de las relaciones internacionales I
Teoría de la negociación y de los conflictos	Teoría de las relaciones internacionales II
Historia de las civilizaciones	
Historia de las ideas políticas	
Sistemas políticos comparados	Teoría del Estado y el gobierno
Geopolítica y geoestrategia	
Matemática financiera	
Finanzas empresariales	Matemática financiera
Finanzas internacionales	Economía internacional
Riesgo y retorno en negocios internacionales	Finanzas internacionales
Estrategias de internacionalización	
Mercadeo y logística internacional	
Negociación estratégica internacional	Estrategias de internacionalización
Gerencia de comercio exterior	
Cooperación internacional	
Política exterior colombiana	
Electiva disciplinar I	70% de los créditos aprobados
Electiva disciplinar II	70% de los créditos aprobados
Electiva disciplinar III	70% de los créditos aprobados
Electiva disciplinar IV	70% de los créditos aprobados
Electiva disciplinar V	70% de los créditos aprobados

Espacio académico	Prerrequisito
Área curricular complementaria	
Cátedra Lasallista	
Humanidades I	
Humanidades II	
Cultura religiosa I	
Cultura religiosa II	
Cultura religiosa III	
Ética general	
Ética en las profesiones	Ética general, Cultura religiosa III, Cultura religiosa II, Cultura religiosa I, Humanidades II, Humanidades I, Cátedra Lasallista
Electiva FCES I	
Electiva interdisciplinar	
Inglés técnico I	
Inglés técnico II	Inglés técnico I
Inglés técnico III	Inglés técnico II
Lectura y escritura	
Eje de investigación	
Estructura económica colombiana y los procesos de desarrollo	
Enfoques de coyuntura nacional	
Enfoques de coyuntura internacional	
Formulación y evaluación de proyectos	Matemática financiera
Proyecto de grado	
Trabajo de grado	Proyecto de grado

Fuente: elaboración propia, Universidad de La Salle (2009).

3.2. Doble titulación

La malla curricular del Programa de Negocios y Relaciones Internacionales permite que un estudiante pueda optar por la doble titulación con el programa de Economía, de manera automática debido a que los contenidos de algunas unidades de estudio y su expresión en créditos son iguales, de los cuales se registran en común 34% de los créditos. De igual manera, con el Programa de Finanzas y Comercio Internacional se comparte el 41% de los créditos. Resta para la doble titulación completar con el 66% de los créditos para la carrera de Economía, y de 59 para la de Finanzas y Comercio Internacional. Las unidades compartidas para la homologación se muestran en el tabla 18:

Tabla 18. Unidades de estudio compartidas

Programa de Economía	Programa de Finanzas y Comercio Internacional
Matemática básica, Econometría, Introducción a la economía, Microeconomía I, Microeconomía II, Macroeconomía I, Economía internacional, Matemáticas financieras, Cátedra Lasallista, Humanidades I, Humanidades II, Cultura religiosa I, Cultura religiosa II, Cultura religiosa III, Ética general, Ética en las profesiones, Electiva de facultad, Electiva interdisciplinar, Formulación y evaluación de proyectos, Proyecto de grado, Trabajo de grado.	Matemática básica, Econometría, Introducción a la economía, Microeconomía I, Microeconomía II, Macroeconomía, Economía internacional, Matemáticas financieras, Finanzas internacionales, Finanzas empresariales, Cátedra Lasallista, Humanidades I, Humanidades II, Cultura religiosa I, Cultura religiosa II, Cultura religiosa III, Ética general, Ética en las profesiones, Electiva de facultad, Electiva interdisciplinar, Inglés técnico I, Inglés técnico II, Formulación y evaluación de proyectos, Proyecto de grado, Trabajo de grado.

Fuente: elaboración propia, Universidad de La Salle (2009).

3.3. Tránsito entre pregrado y posgrado

La estructura curricular del programa permite que el estudiante pueda tomar en los dos últimos periodos académicos un bloque de electivas correspondientes a tres espacios académicos de la Maestría en Estudios y Gestión del Desarrollo (MEGD) con un total de tres créditos y un espacio académico; y, de la Maestría en Administración (MBA) seis créditos correspondientes a dos espacios académicos, como se indica en la tabla 19. Para solicitar la homologación de los espacios académicos tomados, se seguirá el procedimiento establecido en la facultad.

Tabla 19. Unidades de estudio de las maestrías en estudios y gestión del desarrollo y en administración propuestas como bloque de electivas disciplinares

Nuevos paradigmas del desarrollo (3c, MEGD)
Creatividad e innovación (3c, MBA)
Dinámica de la innovación empresarial (3c, MBA)

Fuente: elaboración propia (2009).

3.4. Movilidad interna

El programa permite movilidad de doble vía mediante los espacios académicos denominados electiva disciplinar. El estudiante del programa podrá tomar las electivas de la facultad, dentro del menú propuesto y que inicialmente estará conformado por los siguientes espacios académicos, que son compartidos con los programas de Economía, Trabajo Social, Sistema de Información y Documentación y Finanzas y Comercio Internacional:

- Estado y sociedad civil
- Problemas sociales contemporáneos
- Historia Económica y Social de Colombia
- Política social
- Economía solidaria
- Fuentes y recursos de información
- Cultura y vida cotidiana
- Responsabilidad social
- Desarrollo social

Además, los estudiantes deben tomar dos espacios académicos con tres créditos cada uno denominados electiva interdisciplinar, cuya oferta es institucional.

3.5. Espacios comunes con los programas de pregrado de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

3.5.1. Con Trabajo Social

El programa tiene en común con el programa de Trabajo Social veintiocho créditos que equivalen al 16,6% de los créditos totales del programa. En la tabla 20 se presentan los espacios compartidos por los dos programas:

Tabla 20. Créditos comunes con Trabajo Social

Espacio académico	Créditos
Electiva FCES I	3
Electiva interdisciplinar I	3
Lectura y escritura	0
Cátedra Lasallista	2
Humanidades I	2
Humanidades II	2
Cultura religiosa I	2
Cultura religiosa II	2
Cultura religiosa III	2
Ética general	2
Ética en las profesiones	2
Proyecto de grado	3
Trabajo de grado	3
Total créditos	28
Participación porcentual	16,6

Fuente: elaboración propia, Universidad de La Salle (2009).

3.5.2. Con Sistemas de Información y Documentación

El programa tiene en común con Sistemas de Información y Documentación aproximadamente cuarenta créditos que equivalen al 18,3% de los créditos totales del programa. En la tabla 21 se presentan los espacios compartidos por los dos programas:

Tabla 21. Créditos comunes con Sistemas de Información

Espacio académico	Créditos
Electiva FCES I	3
Electiva interdisciplinar I	3
Lectura y escritura	0
Formulación y evaluación de proyectos	3
Cátedra Lasallista	2
Humanidades I	2
Humanidades II	2
Cultura Religiosa I	2
Cultura Religiosa II	2
Cultura Religiosa III	2
Ética General	2
Ética en las profesiones	2
Proyecto de Grado	3
Trabajo de Grado	3
Total créditos	31
Participación porcentual	18,3

Fuente: elaboración propia (2009).

3.5.3. Con Economía y Finanzas y Comercio Internacional

Tal como se presentó en el ítem de doble titulación, el programa de Negocios y Relaciones Internacionales comparte con el programa de Economía 34% de sus créditos y con el de Finanzas y Comercio Internacional el 41% del total de los créditos.

4. CRÉDITOS ACADÉMICOS

El crédito académico se define como la unidad de medida que articula la formación por competencias en la labor docente y el aprendizaje desarrollado en el aula y fuera de ella por los alumnos, midiendo, en consecuencia, el trabajo académico del estudiante en horas de trabajo en el aula y de trabajo independiente, a fin de consolidar los logros definidos previamente.

Existen diferentes criterios para la asignación de horas y, por tanto, de créditos en los diferentes espacios académicos. Una de estas asignaciones, la correspondiente a la Unión Europea (European Credit Transfer System, ECTS) establece una ratio de 1 a 3 entre horas de clase y de estudio del alumno. En Colombia, en el Decreto 808, del 2001; un crédito equivale a 48 horas de trabajo incluyendo la labor en el aula y el trabajo independiente. En las diferentes modalidades el Icfes define que:

El sistema de créditos es fácilmente adaptable a las diferentes modalidades de formación [...], por ejemplo en el caso de laboratorios, 1 crédito puede suponer que todas las horas sean de trabajo con acompañamiento del docente, y en cambio en el caso de prácticas profesionales, 1 crédito puede suponer que todas las horas sean de trabajo independiente del estudiante; lo mismo sucede en los programas a distancia en los que el trabajo autónomo del estudiante tiene un valor preponderante; la institución en este caso, por ejemplo, podría definir que la totalidad de los créditos corresponde al trabajo independiente de los alumnos.²⁶

Y, más tarde, en el Decreto 2566 del 2003, los créditos académicos se asumen como: “El tiempo estimado de actividad académica del estudiante en función de las competencias académicas que se espera el programa desarrolle”. Por su parte, la universidad en sus definiciones estratégicas (Universidad de La Salle, 2007, pp. 41-42) incorpora estos lineamientos de política pública a los programas ofrecidos: “fomentando el desarrollo de potencialidades humanas y promoviendo aprendizajes independientes para favorecer la generación de conocimiento desde currículos integrales, flexibles, transversales y coherentes con la realidad social, científica y pedagógica”.

De esta manera, el sistema de créditos determina la definición de la carga académica que debe atender cada estudiante en el desarrollo de su proceso de formación, de forma que resulta necesario conocer o estimar el esfuerzo por realizar en cada uno de los espacios académicos, de acuerdo con las actividades previstas en cada uno de los syllabus respectivos, en los cuales se establecen no solo los núcleos problémicos a los que se apunta, sino también las actividades, las competencias y los indicadores que se utilizarán para la evaluación.

Para todos los espacios académicos se contemplan tres créditos, con excepción de los siguientes:

- Introducción a la Economía, Cálculo diferencial e integral y Econometría I, que son de cuatro créditos en razón a considerarse que es necesario reforzar el contenido temático con un crédito adicional, resultado de implementar talleres suplementarios que permitan ampliar las sesiones de práctica y resolución de dudas que pueden tener los estudiantes y en el estudio del instrumental. De igual manera, se considera

²⁶ Oficio Circular de la Dirección del Icfes a Rectores y comunidad académica (3 de mayo del 2001).

que son espacios académicos en los que se requiere de un mayor esfuerzo en la fundamentación que sirve de base para espacios académicos posteriores muy importantes para el desarrollo del programa.

- El área complementaria, en la Cátedra Lasallista, las Humanidades y Cultura religiosa, cuyo valor en créditos académicos es de dos.

En síntesis, para el programa se define la siguiente relación entre número de créditos, tiempo de trabajo presencial y tiempo de trabajo independiente (tabla 22):

Tabla 22. Cultura de créditos académicos

Nro. créditos	Horas presenciales	Horas trabajo independiente	Total
2	2	4	6
3	3	6	9
3	4	5	9
4	4	8	12
4	6	6	12

Fuente: elaboración propia, Universidad de La Salle (2009).

El programa tiene 169 créditos académicos, distribuidos así (tabla 23):

Tabla 23. Distribución de créditos académicos

Área	Créditos	Porcentaje
Fundamentadora	51	30
Profesional	69	41
Complementaria	31	18
Praxis investigativa	18	11
Total	169	100

5. SABER DIDÁCTICO

5.1. Estrategias didácticas

Se busca que la didáctica se centre en el estudiante, en sus intereses y potencialidades, siendo por ello necesario el proceso de abandono de los métodos memorísticos, realzando la necesidad de construir la capacidad y la responsabilidad de la toma de decisiones a partir de la unión de lo ético, de la responsabilidad social y de la mayor habilidad en el manejo de técnicas e instrumentos que acompañan y permiten un eficaz y eficiente desempeño profesional. De esta manera, se busca que la inter y la transdisciplinariedad,

en el desarrollo de los diferentes espacios académicos sean el campo metodológico de la formación de competencias, para que se logre en el estudiante del programa una integración holística de la vida y sus expresiones sociales.

La didáctica se refleja en la realización de elementos estratégicos: la docencia basada en la enseñanza-aprendizaje de los indicadores, categorías, conceptos y, en general, la estructura teórica y práctica de los negocios y las relaciones internacionales. En este elemento y como manera de medir el proceso de consolidación de las competencias cognitivas, no solo se administran las evaluaciones de cada espacio académico, sino que también se busca, mediante la realización de ensayos y experimentos, el fortalecimiento de las posiciones críticas y, en el campo de la investigación formativa, se busca identificar por medio de estudios de caso e indicadores de logro, el grado de avance en las competencias investigativas y las sociohumanísticas propuestas.

Es en este conjunto de las estrategias didácticas, en el que se aclara el papel de los seminarios, los estudios de caso, los protocolos, talleres y todos los demás instrumentos de su implementación y que permiten aprehender los postulados éticos y los horizontes de sentido del PEUL y las demás construcciones de la universidad, para garantizar que la praxis universitaria del programa gire en torno a una construcción-reconstrucción del conocimiento que, en el caso de Negocios y Relaciones Internacionales contribuya, por medio de sus egresados y del conocimiento acumulado a resolver los problemas sociales de las sociedades de menor desarrollo relativo.

Para ello, se instrumentará en el ejercicio pedagógico indicadores, categorías, conceptos y, en general, la estructura teórica y práctica de los negocios y las relaciones internacionales mediante la realización de ensayos y experimentos; seminarios y talleres; clases magistrales y debates permanentes para la reconstrucción del objeto de estudio y la búsqueda de posibilidades del desarrollo. En los campos de la investigación formativa, se pretende identificar y probar las alternativas por medio de protocolos, estudios de caso, ensayos y demás trabajos escritos conducentes por ser evaluados mediante indicadores de logro.

5.2. Modalidades de grado

Es prerrequisito para acceder a la modalidad de grado haber inscrito en octavo semestre el tema del trabajo grado, su título tentativo e inscribirlo en uno de los campos temáticos electivos.

El programa tiene definidas las siguientes opciones de grado:

- **Monografía.** Es un trabajo escrito de carácter teórico o práctico relacionado con un tema o problema de estudio en un determinado campo del área financiera o de comercio internacional. Los estudiantes deberán estar cursando asignaturas de noveno o décimo semestre y no tener pendientes espacios académicos pendientes de semestres inferiores a noveno semestre. Los egresados no podrán estar

incurso en el reintegro para actualización establecido en el artículo 11 del Reglamento Estudiantil.

- Pasantía en proyectos de investigación. Se trata de la participación del interesado en un proyecto de investigación desarrollado en una entidad pública o privada, en el Cihdep o el CTAD. Esta modalidad debe conducir a un informe escrito de carácter teórico o práctico, relacionado con un tema o problema de estudio en un determinado campo de los negocios o las relaciones internacionales. Igualmente, puede comprender la participación en la elaboración de estudios de mercado, asesorías para comercio exterior, entre otros. Debe ser por un término no inferior a seis meses, durante los cuales el interesado debe hacer entrega de dos informes trimestrales y uno final, el cual específicamente debe estar acompañado del concepto del docente adscrito al Cihdep o CTAD, y estar a paz y salvo académico. Para adelantar la pasantía, el interesado deberá estar cursando espacios académicos de noveno o décimo semestre.
- Pasantía en instituciones especializadas de las áreas de estudio. Se busca en esta modalidad que el estudiante, de acuerdo con sus intereses, se acerque al sector productivo o al gubernamental y, en un proceso de aprendizaje, pueda aprender elementos prácticos y aportar el conocimiento transferido a lo largo de la carrera. Debe ser por un término no inferior a seis meses, durante los cuales el interesado debe hacer entrega de dos informes trimestrales y uno final, el cual específicamente debe estar acompañado del concepto del asesor o director asignado por la entidad en la que realiza la pasantía y estar a paz y salvo académico. Para adelantar la pasantía, el interesado deberá estar cursando espacios académicos de noveno o décimo semestre.
- Emprendimiento. Para esta opción están contempladas dos alternativas. La primera opción consiste en la presentación por parte del estudiante del plan de negocios de su empresa, la cual hará parte del sector real y se dedicará a los negocios internacionales y que deberá tener aprobado su financiamiento por parte de una institución financiera reconocida y vigilada por la Superintendencia Financiera. En la segunda opción, el estudiante deberá certificar su proceso emprendedor mediante la presentación de los balances de mínimo dos años, certificados por contador y el flujo de caja proyectado de la empresa que él constituyó durante sus últimos semestres de formación en el programa; por lo cual la empresa no podrá tener más de tres años de constitución, deberá ser una empresa del sector real con vocación exportadora o importadora, legalmente constituida y registrada ante Cámara de Comercio.

6. SISTEMA DE EVALUACIÓN

Por el hecho de ser una de las expresiones de la formación por competencias, el logro representa las percepciones de la realidad vistas por el estudiante a partir de los

elementos teóricos (competencias cognitivas) de los desarrollos disciplinares. En este sentido, la evaluación es fundamentalmente cualitativa en el sentido de controvertirse la pertinencia de la solución propuesta, su coherencia y su consistencia. Lo anterior se expresa en los siguientes criterios de evaluación:

- Grado y capacidad de manejo de conceptos, categorías e indicadores vistos en los desarrollos disciplinares.
- Capacidad demostrada para el ejercicio de lectura comprensiva e interpretativa de documentos y casos.
- Relación entre los conceptos teóricos.
- Capacidad de análisis, síntesis y crítica.
- Formas de presentación del informe.
- Capacidad de aplicación de los conceptos teóricos en los ejercicios propuestos.
- Capacidad en la elaboración de textos expositivos, argumentativos y propositivos.
- Originalidad en la propuesta.
- Claridad en la composición del texto: introducción, desarrollo y conclusiones.
- Capacidad en la elaboración de estudios de caso.

De esta manera, el sistema de evaluación se basará en la consecución de logros definidos a partir de la resolución de problemas a partir del conocimiento de los conceptos teóricos y sus usos prácticos, los cuales, a partir de posturas críticas y éticamente responsables, involucren el respeto por lo humano y su responsabilidad con los delicados equilibrios soporte de la vida en el planeta.

6.1. Sistema de evaluación en el programa

El sistema se basa en la evaluación de logros basada en la resolución de problemas a partir del conocimiento de los conceptos teóricos y sus usos prácticos, los cuales, de acuerdo con posturas críticas y éticamente responsables, involucren el respeto por lo humano y su responsabilidad con los delicados equilibrios soporte de la vida en el planeta. A ello corresponden dos maneras, la formal que responde a la interrogación por el saber traducido en competencia y capacidad de acción y el no formal, cuya función es un ir más allá de los contenidos para buscar un aprendizaje para la vida. Estos se formulan, en dos momentos, así:

- Formal. La metodología de evaluación formal contemplará exámenes escritos, orales, talleres, etc.:
 - Primera evaluación parcial de los logros (valor 35%).
 - Desagregado en varios ítems: pruebas, talleres, exposiciones, ensayos, etc. Ninguno de ellos podrá superar individualmente el 15%.

- Segunda evaluación parcial de los logros (valor 35%): desagregado en varios ítems: pruebas, talleres, exposiciones, ensayos, etc. Ninguno de ellos podrá superar el 15%.
- Evaluación final (valor 30%): comprende el logro de manera completa, desarrollado durante el semestre en la asignatura.
- No formal: ejercicios en grupo o individuales en clase, fuera de ella, participación en clase, búsquedas bibliográficas, reseñas bibliográficas, elaboración de ensayos, actualidad económica analizada por medio de lecturas de prensa, etc.
- Evaluación final del curso: la nota que finalmente se reporta al Sistema de Información es resultado de las dos evaluaciones propuestas, la del logro y la del desarrollo disciplinar. El porcentaje de cada una de ellas se establecerá al inicio del curso por acuerdo entre docentes y alumnos.

6.2. Cultura de la autoevaluación del programa

Nacer dentro de la impronta de una universidad acreditada institucionalmente y en una facultad, cuyos programas son de alta calidad implica para el programa el reto de establecer desde sus inicios un plan de desarrollo que conduzca a ganar el reconocimiento de alta calidad por su implementación de los postulados estratégicos resumidos en los aspectos misionales del programa y su adecuación en referencia a la universidad, el desarrollo de una apuesta pedagógica a partir del PEUL, la construcción de conocimiento basado en la investigación dentro de los criterios establecidos en el SIUL y en el norte ético del DHIS, y la práctica de la extensión universitaria como manera eficaz de integrar universidad-empresa-sociedad.

Para ello, el plan de desarrollo del programa debe contemplar programas y proyectos que le garanticen una construcción de la excelencia de acuerdo con una reflexión permanente de su praxis social expresada en la autoevaluación permanente dentro de las definiciones formales del Consejo Nacional de Acreditación y del reconocimiento de la sociedad por los aportes a la construcción social de regiones y territorios.

En este sentido, también hace parte del sistema de evaluación el Plan de Desarrollo que debe conducir a ganar el reconocimiento de alta calidad del programa:

- Por su implementación de los postulados estratégicos resumidos en los aspectos misionales del programa.
- Su adecuación en referencia a la universidad, el desarrollo de una apuesta pedagógica a partir del PEUL.
- La construcción de conocimiento a partir de la investigación dentro de los criterios establecidos en el SIUL y en el norte ético del DHIS.
- La práctica de la extensión universitaria como manera eficaz de integrar universidad-empresa-sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Adler, E. (1992). The emergence of cooperation: national epistemic communities and the international evolution of the idea of nuclear arms control. *International Organization*, 46, 101-145.
- Adler, E. (1997). Seizing the middle ground: constructivism in world politics. *European Journal of International Relations*, 3, 319-363.
- Alker, H. R. (1988). The dialectical logic of thucydides' melian dialogue. *American Political Science Review*, 82, 805-820.
- Alker, H. R. (1990). Rescuing "reason" from the "rationalists": Reading Vico, Marx and Weber as reflective institutionalists. *Millennium*, 19, 161-184.
- Arenal, C. del (1990). *Introducción a las relaciones internacionales* (3ª. ed.). Madrid: Tecnos.
- Aron, R. (1962). *Paix et guerre entre les nations*. París: Calman Levy.
- Ashley, R. (1981). Political realism and human interest. *International Studies Quaterly*, 25 (3), 204-326.
- Ashley, R. (1984). The poverty of neorealism. *International Organization*, 38, 225-261.
- Ashley, R. y Walker, R. B. J. (1990). Speaking the language of exile: dissident thought in international studies. *International Studies Quaterly*, 34 (4).
- Axelrod, R. (1984). *The Evolution of Cooperation*. Nueva York: Basic Books.
- Axelrod, R. y Keohane, R. (1985). Achieving cooperation under anarchy: strategies and institutions. *World Poltics*, 38, 226-254.
- Baldwin, D. (1993). Neoliberalism, neorealism and World Politics. En D. Baldwin (Ed.). *Neorealism and Neoliberalism. The Contemporary Debate* (3-25). Nueva York: Columbia University Press.
- Banco Mundial (2003). *La educación terciaria en Colombia*. Bogotá: Policopiado.
- Barbé, E. (1987). El papel del realismo en las relaciones internacionales. La teoría de la política internacional de Hans J. Morgenthau. *Revista de Estudios Políticos*, 57, 149-176.
- Barbé, E. (2007). *Relaciones internacionales*. Madrid: Tecnos.
- Barkin, J. S. y Cronin, B. (1994). The State and the nation: changing norms and the rules of sovereignty in international relations. *International Organization*, 48, 107-130.
- Baylis, J. y Smith, S. (Eds.). (1997). *The globalization of world politics*. Oxford: Oxford University Press.
- Beltrán, L. N. y Sanabria, N. (2006). *La investigación formativa*. Bogotá: Ediciones Unisalle.

- Berger, P. y Luckman, T. (1966). *The social construction of reality*. Nueva York: Doubleday Company.
- Bierstecker, T. J. y Weber, C. (Eds.). (1996). *State Sovereignty as Social Construct*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brown, C. (1994). Turtles all the way down: anti-fundationalism, critical theory and international relations. *Millennium*, 33 (2), 213-236.
- Brown, C. (1995). International theory and international society: the viability of the middle way. *Review of International Studies*, 21, 183-196.
- Buchanam, J. (1973). *La hacienda pública en un proceso democrático*. Madrid: Aguilar.
- Buchanam, J. (1999). *La perspectiva de elección pública*. Madrid: EMVI.
- Buchanam, J. y Tullock, G. (1962). *El cálculo del consenso*. Madrid: Planeta.
- Buzan, B. (1993). From international system to international society: structural realism and regime theory meet the english school. *International Organization*, 47, 327-352.
- Buzan, B., Jones, Ch. y Little, R. (1993). *The Logic of Anarchy. Neorealism to Structural Realism*. Nueva York: Columbia University Press.
- Calduch, R. (2009). Cultura y sociedad en la Sociedad Internacional. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/6499/1/llomenaCarvajal.pdf>
- Campbell, D. (1992). *Writing Security: United States Foreign Policy and the Politics of Identity*. Manchester: Manchester University Press.
- Carr, E. H. (1989). *The Twenty Years Crisis 1919:1939: An Introduction to the Study of International Relations*. Londres: Macmillan.
- Castell, M. (2002). *The Information Age: Economy, Society and Culture. Vol. 1: The Rise of the Network Society* (2ª. ed.). Oxford, UK: Blackwell Publishing.
- Castell, M. (2003). *Guerra y Paz en el siglo XXI. Una perspectiva europea*. Barcelona: Tusquets.
- Castell, M. (2006). *La sociedad red*. Madrid: Alianza.
- Castell, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- Checkel, J. (1997). International norms and domestic politics: bridging the rationalist-constructivist divide. *European Journal of International Relations*, 3 (4), 473-495.
- Coase, R. (1988). The nature of the firm: meaning. *Journal of Law, Economics & Organization*, 4 (1), 19-32.
- Cortina, A. (2009). *Las fronteras de la persona. El valor de los animales, la dignidad de los humanos*. Madrid: Taurus.
- Cox, R. (1987). *Production, power and world order: social forces in the making of History*. Nueva York: Columbia University Press.
- DAPD. (2004). *Equidad en la tarifas de los servicios públicos*. Bogotá: DAPD y CID.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2002). Estadísticas económicas. Recuperado de www.dane.gov.co
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2009). Objetivos de desarrollo del milenio. Recuperado en noviembre del 2009 de <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/Programas/Educacionyculturasaludempleoy pobreza/PolíticasSocialesTransversales/ObjetivosdeDesarrollodelMilenio/tabid/340/Default.aspx>

- Der Derian, J. y Shapiro, M. (Eds.) (1989). *International/Intertextual Relations. Postmodern Readings of World Politics*. Lexington: Lexington Books.
- Dessler, D. (1999). Constructivism within a positivist social science. *Review of International Studies*, 25, 123-137.
- Deutsch, K. (1968). *The Analysis of International Relations*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Dickens, P. (1994). The local embeddedness of transnational corporations. En Ash, Amín y Nigel, Thrift (Eds.). *Globalization, Institutions, and Regional Development in Europe*. Nueva York: Oxford University Press.
- Dickens, P. (1998). *Global Shift. Transforming the World Economy* New York, London (3ª. ed.). Londres: The Guilford.
- Dillon, G. y Campbell, D. (Eds.) (1993). *The Political Subject of Violence*. Manchester: Manchester University Press.
- Elias, N. (1987). *El proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fearon, J. D. (1998). Bargaining, enforcement and international cooperation. *International Organization*, 52 (2), 269-305.
- Forsyth, M. (1978). The classical theory of international relations. *Political Studies*, 26, 411-416.
- Foucault, M. (1980). *La verdad y las formas jurídicas*. Buenos Aires: Gedisa.
- Foucault, M. (2004). *Nacimiento de la biopolítica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- García Picazo, P. (1998). Las relaciones internacionales en el siglo XX. En *La contienda teórica*. Madrid: UNED.
- García Segura, C. (1999). La contribución de la economía política internacional a la reflexión teórica de las Relaciones Internacionales. *Revista Española de Derecho Internacional*, LI (2), 427-468.
- Garst, D. (1989). Thucydides and Neorealism. *International Studies Quarterly*, 33, 3-27.
- George, J. (1989). International relations and the search for thinking space: Another view of the third debate. *International Studies Quarterly*, 33 (3), 269-279.
- Gilpin, R. (1975). *Power and the Multinational Corporation*. Nueva York: Basic Books.
- Gilpin, R. (1981). *War and Change in World Politics*, Nueva York: Cambridge University Press.
- Grader, S. (1988). The english school of international relations: evidence and evaluation. *Review of International Studies*, 14, 29-44.
- Grasa, R. (1997). La reestructuración de la teoría de las relaciones internacionales en la posguerra fría: el realismo y el desafío del liberalismo institucional. *Cursos de Derecho Internacional de Vitoria Gasteiz 1996* (103-147). Madrid: Tecnos-Universidad del País Vasco.
- Grieco, J. M. (1988). Anarchy and the limits of cooperation: A realist critique of the newest liberal institutionalism. *International Organization*, 42, 485-507.
- Habermas, J. (1991). *Moralidad y eticidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Habermas, J. (1997). *Más allá del Estado Nacional*. Madrid: Trotta.
- Halliday, F. (1994). *Rethinking International Relations*. Londres: Macmillan.
- Harding, S. (1996). *The Science Question in Feminism*. Open University Press.
- Hill, Ch. (1989). The origins of liberal realism. *Review of International Studies*, 15, 319-328.
- Hoffman, M. (1987). Critical theory and the inter-paradigm debate. *Millennium*, 16, 231-249.

- Hoffmann, S. (1964). The european process at Atlantic cross-purposes. *Journal of Common Market Studies*, 3 (1), 85-95.
- Hoffmann, S. (1966). Obstinate or obsolete? The fate of the nation-state and the case of western Europe, *Daedalus*, 95, 862-915.
- Hoffmann, S. (1985). Raymond Aron and the Theory of International Relations. *International Studies Quarterly*, 29 (1), 13-27.
- Holsti, K. J. (1987). America meets the "English School": state interests in international society. *Mershon International Studies Review*, 41, 275-280.
- Ianni, O. (1999). *Teorías de la globalización*. México: Siglo XXI.
- Iracheta, J. (1999). Las grandes ciudades en el contexto de la globalización: el caso de la zona metropolitana del valle de México. Tesis preparada en la FAPUR UAEM, Toluca, México.
- Jervis, R. (1988). Realism, game theory, and cooperation. *World Politics*, 40 (3), 317-394.
- Jones, R. E. (1981). The English School of International Relations: A Case for Closure. *Review of International Studies*, 7, 1-13.
- Katzenstein, P. J. (Ed.) (1996). *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics*. Nueva York: Columbia University Press.
- Kennan, G. (1957). *American Diplomacy, 1890-1950*. Nueva York: Mentor Books.
- Keohane, R. O. (1984). *After Hegemony. Cooperation and Discord in the World Political Economy*. Princeton: Princeton University Press.
- Keohane, R. O. (1998). International institutions: can interdependence work? *Foreign Policy*, 110, 82-96.
- Keohane, R. O. y Martin, L. (1995). The promise of international institutions. *International Security*, 20, 39-51.
- Keohane, R. y Nye, J. (1977). *Power and Interdependence. World Politics in Transition*. Boston: Little Brown.
- Kissinger, H. A (1964). *World Restored Europe After Napoleon: The Politics of Conservatism in a Revolutionary Age*. Nueva York: Grosset and Dunlap University Library.
- Klein, B. (1990). How the west was won: representational politics of NATO. *International Studies Quarterly*, 34, 311-326.
- Knorr, K. y Rosenau, J. (Eds.) (1969). *Contending Approaches to International Politics*. Princeton: Princeton University Press.
- Krasner, S. (1996). The accomplishments of international political economy (pp. 108-127). En *International Theory. Positivism and Beyond*. Aberystwyth: University College of Wales.
- Kratochwil, F. (1989). *Rules, Norms and Decisions. On the Conditions of Practical and Legal Reasoning in International Relations and Domestic Affairs*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lapid, Y. (1989). The third debate: on the prospecta of international theory in a post-positivist era. *International Studies Quarterly*, 33, 235-254.
- Lindberg, L. (1970). *The Political Dynamics of European Economic Integration*. Stanford: Stanford University Press.
- Linklater, A. (1990). *Men and Citizens in the Theory of International Relations*. Londres: Macmillan.
- López V., A. P. et ál. (2006). *La responsabilidad social de las empresas bogotanas y su relación con el empleo y la pobreza*. *Revista Equidad y Desarrollo*, 6, 83-109.

- Lucas, R. E., Jr. (1972). Econometric testing of the natural rate hypothesis. En O. Eckstein *The Econometrics of Price Determination Conference*. Washington: Board of Governors of the Federal Reserve System.
- Lucas, R. E., Jr. (1973). Some international evidence on output-inflation tradeoff's. *American Economic Review*, 63, 326-334.
- Lucas, R. E., Jr. (1976). Econometric policy evaluation: A critique. En K. Brunner y A. H. Meltzer (Eds.). *The Phillips Curve and Labor Markets, Carnegie-Rochester Conference on Public Policy 1* (19-46). Ámsterdam: North Holland.
- Lucas, R. E., Jr. (1978). Asset prices in an Exchange Economy. *Econometrica*, 46, 1429-1445.
- Liotard, J. F. (1984). *La condition postmoderne*. París: Les Editions du Minuit.
- Maghroori, R. y Ramberg, B. (eds.) (1982). *Globalism versus Realism: International Relations Third Debate*. Colorado: Westview Press.
- Mansbach, R. y Vásquez, J. (1981). *In Search of Theory: A New Paradigm for Global Politics*. Nueva York: Columbia University Press.
- Mansbach, R. (1996). Neo-this and neo-that: or "play it sam" (again and again). *Mershon International Studies Review*, 40, 90-95.
- Medina, M. (1983). *Teoría y formación de la sociedad internacional*. Madrid: Tecnos.
- Mesa, R. (1977). *Teoría y práctica de Relaciones Internacionales*. Madrid: Taurus.
- Moravcsik, A. (1991). Negotiating the Single European Act: National Interests and Conventional Statecraft in the European Community. International Organization.
- Moravcsik, A. (1993). Preferences and power in the European Community: a liberal intergovernmentalist approach. *Journal of Common Market Studies*, 31, 473-524.
- Morgenthau, H. (1978). *Politics among Nations. The Struggle for Power and Peace*. Nueva York: Alfred Knopf.
- Nash, J. F. (1950a). Equilibrium points in n person games, *Proceedings from the National Academy of Sciences. USA*, 36: 48-49.
- Nash, J. F. (1950b). The bargaining problem. *Econometrica*, 18, 155-162.
- Nash, J. F. (1950c). Non cooperative Games. Ph. D. Dissertation Princeton University.
- Nash, J. F. (1953). Two person cooperative games. *Econometrica*, 21, 128-140.
- Neufeld, M. (1995). *The Restructuring of International Relations Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- North, D. (1995). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Nye, J. (1971). *Peace in parts*. Boston: Little Brown & Co.
- Omahe, K. (2005). *El próximo escenario global. Desafíos y oportunidades en un mundo sin fronteras*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Palomares Lerma, G. (1991). Hegemonía y cambio en la teoría de las relaciones internacionales. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 22, 19-51.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2009). Informe de Desarrollo Humano (2009). Recuperado de http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2009_ES_Complete.pdf.
- Rawls, J. (1955). Two concepts of rules. *Philosophical Review*, 64, 3-33.

- Ricardo, D. (1993). *Principios de economía política y tributación*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Risse-Kappen, Th. (1994). Ideas do not float freely: transnational coalitions, democratic structures, and the end of the cold war. *International Organization*, 48, 185-214.
- Rosenau, J. (Ed.). (1969). *Linkage politics. Essays on the confergence of national and international systems*. Nueva York: Free Press.
- Rosenau, J. (Ed.). (1969). *Linkage Politics. Essays on the Confergence of National and International Systems*. Nueva York: Free Press.
- Rosenberg, J. (1990). What's the matter with realism? *Review of International Studies*, 16 (4), 285-303.
- Rosenberg, J. (1994). The international imaginations: international relations theory and classic social analysis. *Millennium*, 33, 85-108.
- Rozga, R. (2001, mayo-agosto). Región y globalización. *Convergencia*, 8 (25).
- Ruggie, J. (1975). *International responses to technology: concepts and trends*. *International Organization*, 29, 557-583.
- Ruggie, J. (1998). What makes the world hang together? Neo-utilitarianism and the social constructivist chalenge. *International Organization*, 52, 855-885.
- Ruggie, J. y Kratochwil, F. (1986). International organization: a state of the art on an art of the State. *International Organization*, 40, 753-775.
- Sahagun, F. (1998). *De Gutenberg a internet. La sociedad internacional de la información*. Madrid: Estudios Internacionales.
- Salomón, M. (1999). La PESC y las teorías de la integración europea: las aportaciones de los nuevos intergubernamentalismos. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 45-46, 197-221.
- Sanabria, N. (2006). Empresa y desarrollo. Informe final de investigación. Departamento de Investigaciones, Universidad de La Salle, Bogotá.
- Sanabria, N. y López, A. (2009) Ciudad y calidad de la vida: análisis por componentes 1994-2004. Informe final de investigación. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Sanabria, N. y Ortiz, W. (2005, sep.-dic.). La estratificación en la política pública y la competitividad urbana. *Convergencia*, 12 (039), 75-108.
- Sanabria, N., López, A. P. y Vélez, J. A. (2009, dic.). Bogotá, ciudad y calidad de la vida, análisis por componentes 1994-2004. Resultados finales de investigación. *Universidad & Empresa*, 17.
- Sargent, T. J. (1971). A note on the "accelerationist" controversy. *Journal of Money, Credit and Banking*, 3, 721-725.
- Sargent, T. J. (1978). Estimation of dynamic labor demand schedules under rational expectations. *Journal of Political Economy*, 86, 1009-1044.
- Sargent, T. J. (1979). A note on maximum likelihood estimation of the rational expectations of the term structure. *Journal of Monetary Economics*, 5, 133-143.
- Sargent, T. J. (1981). Interpreting economic time series. *Journal of Political Economy*, 89, 213-248.
- Sargent, T. J. y Sims, C. A. (1977). Business cycle modeling without pretending to have too much a priori economic theory. En C. A. Sims (Ed.). *New Methods for Business Cycle Research*. Mineápolis: Federal Reserve Bank.

- Schmidt, B. (1994). The historiography of academic international relations. *Review of International Studies*, 20 (4), 340-367.
- Schmidt, B. (1998). Lessons from the past: reassessing the interwar disciplinary history of international relations. *International Studies Quarterly*, 42 (4), 433-459.
- Schwarzenberger, G. (1964). *Power Politics. A Study of World Society*. Londres: Stevens and Sons, Ltd.
- Searle, J. (1993). Rationality and Realism, What is at Stake? *Daedalus*, 122 (4), 55-83.
- Searle, J. (1995). *The Construction of Social Reality*. Nueva York: The Free Press.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Bogotá: Planeta.
- Smith, S. (1992). The forty years detour. *Millennium*, 21, 489-506.
- Sorensen, G. (1998). IR Theory after the Cold War. *Review of International Studies*, 24, 83-100.
- Steans, J. (1998). *Gender and International Relations. An Introduction*. Cambridge: Polity Press.
- Suganami, H. (1983). The structure of institutionalism: an anatomy of british mainstream international relations. *International Relations*, 7, 2363-2381.
- Steans, J. (1998). *Gender and International Relations. An Introduction*. Cambridge: Polity Press.
- Taylor, P. (1991). The European Community and the State: assumptions, theories and propositions. *Review of International Studies*, 17, 109-125.
- Taylor, P. (1996). *The European Union in the 1990's*. Oxford: Oxford University Press.
- Truyol, A. (2006). *La sociedad internacional*. Madrid: Alianza.
- Tickner, J. A. (1988). Hans Morgenthau's Principles of political realism: a feminist reformulation. *Millennium*, 17, 429-440.
- Tickner, J. A. (1992). *Gender and International Relations: Feminist Perspectives on Achieving global Security*. Nueva York: Columbia University Press.
- Toynbee, A. y Somervell, D. C. (1959). *Estudio de la Historia. Compendio* (2 vol.). Buenos Aires: Emecé.
- Truyol, A. (2006). *La sociedad internacional*. Madrid: Alianza.
- Universidad de La Salle. (2007). *Lineamientos para el redimensionamiento curricular permanente. Una apropiación desde el PEUL - 2007*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Viotti, M. y Kauppi, M. (1987). *International Relations Theory. Realism, Pluralism, Globalism*. Londres: Macmillan.
- Waeber, O. (1992). International Society - Theoretical Promises Unfulfilled? *Cooperation and Conflict*, 27, 97-129.
- Walt, M. (1998). International Relations: one world, many theories. *Foreign Policy*, 110, 29-46.
- Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics*. Nueva York: Random House.
- Weber, M. (1997). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Wendt, A. (1987). The agent-structure problem in international relations theory. *International Organization*, 41, 335-370.
- Wendt, A. (1992). Anarchy is what states make of it: the social construction of power politics. *International Organization*, 46, 391-425.
- Wendt, A. (1995). Constructing international politics. *International Security*, 30 (1), 71-81.
- Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Whitworth, S. (1989). Gender in the Inter-paradigm Debate. *Millennium*, 18 (2), 265-272.
- Wight, M. (1991). *International Theory. The three traditions*. Londres: Leicester University Press.
- Yip, G. S. (1997). *Globalización, estrategias para obtener una ventaja competitiva internacional*. Barcelona: Grupo Editorial Norma.
- Zalewski, M. (1994). Feminist theory and international relations. En Olson y Lee (Eds.). *The Theory and Practice of International Relations* (9^a. ed., pp. 17-27). Nueva York: Prentice-Hall.
- Zimmern, A. (1931). *The Study of International Relations*. Oxford: Clarendon Press.

ESPECIALIZACIÓN EN CONSULTORÍA EN FAMILIA Y REDES SOCIALES

I. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL PROGRAMA

En el proceso dirigido hacia la realización de la revisión curricular de los programas de la Universidad de La Salle, desde el programa de Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales hemos adelantado una reflexión en torno al objeto de interés y las búsquedas de esta especialización, reflexión que recogemos en el presente documento, el cual es una propuesta que ha sido novedosa para el país, dada la urgente necesidad que hay de abordar el tema de la familia desde enfoques innovadores y dinámicos dirigidos a la preparación de consultores en el tema.

De este modo, en el texto se recogen los postulados de las teorías de sistemas, de redes sociales y de la complejidad, todas atravesadas por la mirada de la cibernética de segundo orden —tomada como acción comunicativa— en cuanto hilo encadenante, dentro de un ejercicio destinado a privilegiar la aplicación de una perspectiva constructivista sobre el mundo de lo social. De este modo, en el presente documento se busca dar cuenta de la maduración que ha alcanzado la propuesta académica de la especialización en el tiempo en que ha sido ofrecida desde la universidad a la sociedad, para lo cual recurrimos a describir los aspectos relevantes de la propuesta, centrada en construir una mirada sobre lo que hoy se hace desde las ciencias sociales, en relación con la existencia de la familia, que como grupo social, sigue siendo visto como altamente relevante para la vida colectiva. Sin embargo, es necesario advertir que se trata de una institución y grupo humano que, en la actualidad, debe afrontar los retos surgidos de los cambios sociales, articulados fuertemente a una lógica del mercado de consumo hedonista y del trabajo incesante, que al parecer dejan poco espacio para cubrir las necesidades de construcción de tejido afectivo en las relaciones de familia.

De lo dicho se desprende la urgencia por elaborar renovados estudios en torno al modo como la familia colombiana vive y afronta el periodo actual, siendo este el camino que se ha privilegiado en la especialización para adelantar la actualización profesional de expertas y expertos en familia, quienes a partir de indagar sobre los problemas que el país tiene hoy con respecto al tema, se preparan para afrontar los retos que la complejidad del momento requiere de ellas y ellos. De esta manera, en el presente documento, incorporamos una revisión de aspectos de fundamentación que se han ido madurando a lo largo los últimos años, en los que se incorporan diversas miradas que integran lo local

y lo global, lo teórico y lo práctico, lo investigativo y lo reflexivo que, en la actualidad, se necesita para pensar en la familia como una institución dinámica, cambiante y flexible que sigue siendo relevante dentro de la estructuración de la sociedad colombiana del siglo XXI.

1. CONTEXTO NACIONAL E INTERNACIONAL

1.1. Referentes generales

Las familias representan la existencia humana y orientan en el presente y hacia el futuro la construcción de subjetividades sociales individuales y colectivas. En ellas es donde el ser humano suele insertarse en el mundo, crecer y cambiar, se hace ciudadano de un país y un miembro consciente de una tradición religiosa, usualmente unida a nuestro medio, a la Iglesia católica. La familia también es el ambiente primario y fundamental en el cual cada ser humano descubre y realiza su vocación humana y cristiana, por tanto, es una comunidad que ninguna otra institución social puede sustituir, su función y significancia de vida en afectos, emociones, sentimientos y apoyo.

La familia suele ser reconocida como la primera instancia en el proceso de socialización de ser social, contexto en el que teje relaciones emocionales y vinculares, a partir de la interacción cotidiana de sus integrantes. Allí se constituyen modelos de comunicación basados en la complejidad del lenguaje humano, los cuales se pueden optimizar y encausar hacia la realización de las necesidades de afecto, seguridad, autonomía, respeto, solidaridad y pertenencia que todas y todos esperamos encontrar e internalizar desde el sistema familiar. Pero, dada precisamente la plasticidad de la comunicación y del lenguaje, en los últimos años la familia ha estado sujeta a cambios al tiempo que es promotora de estos, al hacerse partícipe de la dinámica poblacional que se refleja en las tasas de nupcialidad y fecundidad, en las separaciones, en la participación de la mujer en los espacios públicos, en el fenómeno de desplazamiento forzado, debido a la violencia política y la polarización de las fuerzas de interés en el país.

Todo esto ha hecho que se desencadenen transformaciones socioculturales que se evidencian en la transformación de la estructura patriarcal en el sentido de la adquisición de los derechos familiares, en las relaciones de género, en los papeles y funciones del sistema familiar, en el surgimiento de nuevos patrones de autoridad, en la estructura hoy flexible, en su tipologización y en sus dinámicas internas. Estos movimientos obedecen en el plano familiar, a la recomposición de los papeles entre hombres y mujeres, los cuales han experimentado una fuerte transición hacia esquemas de mayor equidad, participación y reconocimiento del papel de la mujer en la familia y en toda la sociedad.

Por todo lo enunciado, se hace inaplazable avanzar hacia la construcción de una comprensión compleja de dichos procesos y fenómenos en relación con las nuevas configuraciones familiares, para desde allí pensar y articular respuestas a las problemáticas

que se presentan en la actualidad en el mundo de la familia, y que deben ser atendidos por parte de las(os) especialistas que estudian e intervienen con las familias y con sus redes sociales; así, se busca ampliar sus contextos y capacidades de acción, para la reconstrucción de un tejido social que evidentemente se ha visto afectado por las transiciones en una sociedad de consumo, información banal e incertidumbre.

Lo anterior es una breve descripción acerca de la situación de contexto, para dejar planteado que siempre han sido y serán objeto de análisis y comprensión las familias y sus redes sociales, puesto que ellas emergen desde lo plural de su hacer y desembocan en diversas formas y opciones de convivencia. Estas redes, entendidas como redes de apoyo, pueden estar integradas por los lazos de parentesco, parentela o vecindad. Allí, lo realmente significativo se centra en entender que, hoy en día, no podemos generalizar unos modelos familiares del pasado y, por tanto, se hace indispensable insistir en la necesidad de intervenir reconociendo la pluralidad de las formas de familia, para desde allí, analizar cuál es el sistema de transmisión de la propiedad, cuáles son las prácticas de reciprocidad, cómo interviene el Estado con sus políticas públicas en el tejido familiar y cuál es el papel de las(os) profesionales que intervienen con las familias y las redes sociales en los diversos contextos en que se hace y puede hacer presente la Consultoría en Familia.

1.2. Contexto internacional

La globalización (la última globalización) es un concepto omnipresente en casi todos los discursos de carácter social, económico y cultural actual, y sobre sus alcances y definición no existe un consenso. En términos prácticos y teóricos, para algunos, es una amenaza, para otros una bendición, pero para todos, es un gran desafío. Se trata al igual que la familia, de un fenómeno complejo:

[...] reciente y acelerado, de cambios radicales, caracterizados principalmente por la interrogación más estrecha entre los países y los pueblos del mundo, que ha trastocado la economía y el trabajo, el comercio y las finanzas internacionales, las comunicaciones y las culturas del orbe.¹

Es así como se hace necesario pensar hoy en día las familias, no solo como una institución privada, sino también como un sistema en constante interacción con otros sistemas amplios que se integran mediante las nuevas configuraciones globales. Esas configuraciones de la globalización son para algunos significado vida y creatividad, avance y realización; pero, para una gran mayoría, reflejan condiciones humanas de egoísmo y frustración, exclusión y muerte. Por ello, el problema no es la globalización en sí, sino el reto que nos plantea en términos de humanizarla y globalizar por medio

¹ Recuperado el 27 de agosto del 2010 de <http://www.notivida.org/Articulos/Globalizacion/Familia,%20cultura%20y%20globalizacion.html>

de sus recursos la solidaridad mundial. Por ello, asumimos que la globalización no es a priori ni buena ni mala; será eso sí lo que la gente haga de ella.

Para Esping Andersen (2000), dos conceptos ahondan sobre cómo son las políticas sociales y cuáles son sus alcances, algo que no escapa a la dinámica globalizadora. Unas tienen que ver con el grado de relación de las responsabilidades relativas al bienestar y las ayudas asistenciales, otras se centran en las que la política pública presupone son del ámbito de las familias destinadas a que aquellas carguen con la responsabilidad principal del bienestar de sus miembros.

En otras palabras, se habla de la existencia de un régimen desfamiliarizador, tomado como aquel que trata de descargar a la familia de sus obligaciones sociales, promoviendo la reducción de la dependencia del bienestar de los individuos del parentesco; en consecuencia, la desfamiliarización indica, en primer lugar, el grado en el que la política social hace a la mujer autónoma para poder ser “útil en las economías”, o para establecer núcleos familiares independientes.

Por su parte, la contracara de este modelo alude a la promoción de las propuestas familiaristas que se hace evidente mediante la falta de provisión de bienestar por parte del Estado a estas, por ejemplo, por medio de la inexistencia de atención a la infancia o de servicios orientados a los ancianos, llevando a que los propios sistemas familiares se hagan totalmente responsables de su crecimiento y desarrollo.

Para entender cómo se llegó a estos dos modelos, vale la pena hacer un recuento sobre cómo se organizaba la seguridad social preindustrial. En esa época (siglos XVI, XVII, XVIII y XIX), la pobreza, la mendicidad y el vagabundeo estaban muy extendidos; había organizaciones benéficas y asilos para los pobres, gremios y mutualidades para los artesanos urbanos, comerciantes y profesionales. Sin embargo, la mayoría de la población era rural y su sustento no dependía de las limosnas, sino del trabajo familiar, ya fuera destinado para atender a los terratenientes o latifundistas de la época.

Un poco como ocurre en la actualidad, las familias preindustriales no eran precisamente un dechado de estabilidad. Masnick y Bane (1980) han mostrado que en 1870 era tan probable que un niño norteamericano se criara con un solo progenitor, como en 1970. Incluso nos dice que en España, tan conservadora, de principios de siglo, el porcentaje de mujeres que no llegaban a casarse era superior, por ejemplo, al de las décadas de los sesenta y ochenta (Garrido, 1992, p. 24).

En medio de ese panorama, se puede decir que comparativamente hablando encontramos que las causas de la inestabilidad de época con respecto a la familia han cambiado. De este modo, el divorcio ha reemplazado a la muerte; esta última se veía como el primer responsable de las familias monoparentales (excepto en Italia y España), dadas las altas tasas durante el Medioevo y la primera industrialización. Ya en el caso de las mujeres que permanecen solteras, la elección individual ha reemplazado a la obligación. Sin embargo, a pesar de todo, la familia integrada por un marido que gana el dinero y

un ama de casa parece haber sido una excepción histórica, antes que una institución de mediados de siglo XX.

Durante ese siglo XX, los primeros países que llevaron a cabo una ampliación importante de los servicios a las familias —en particular, la atención a la infancia, las residencias y la ayuda a domicilio para las personas ancianas— fueron Dinamarca y Suecia —que empezaron a finales de la década de los sesenta—, seguidos de Noruega, Finlandia, Bélgica y Francia —que lo hicieron en los años setenta—. Hasta hoy estos siguen siendo los únicos estados de bienestar significativamente comprometidos con la desfamiliarización de las cargas asistenciales.

En este último periodo, hemos observado cómo las tecnologías del hogar han conllevado la ampliación de la productividad del trabajo doméstico. Ello se ha correlacionado de alguna manera con el decremento en el número de niños y, no lo olvidemos, la recientemente adquirida independencia económica de los ancianos.

Estas transformaciones implican que el peso relativo de los cuidados familiares se ha visto reducido drásticamente durante el último medio siglo. En contraposición un teórico incremento en los ingresos familiares en zonas urbanas, complementados quizás con transferencias, han ampliado, en muchos casos, la capacidad de las familias para contratar asistencia y servicios en el mercado mediante la búsqueda de servicios de guarderías o de apoyos complementarios para suplir las labores domésticas. Sin embargo, ese mercado de servicios destinados a las familias no prospera aún fácilmente ni en los países con economías fuertes, ni en el resto de naciones donde el régimen familiarista es el de mayor presencia.

Las aproximaciones a lo que en ciencias sociales llamamos realidad social se han dirigido, en el último tiempo y en muchos sentidos, hacia la construcción de teorías de la cultura, volviéndose para un alto número de pensadores el foco desde el que establece su comprensión de la vida social. Esto se debe a la necesidad de pasar de una mirada que ha trascendido la idea y la teoría estructuralista clásica hacia la comprensión de lo posestructural, visto no como la ausencia de estructura, pero sí como una variación de lo que antes fue aquella. De este modo, en la actualidad no nos cobija una noción de estructura como algo inamovible, sino una atravesada por lo flexible, lo múltiple y lo permeable; de ahí la necesidad de trabajar desde categorías dinámicas que les permitan al analista y al consultor elaborar un entendimiento amplio y complejo, organizando tejidos analíticos apropiados para abarcar los asuntos que se sucede en la vida social de las personas y las familias.

Todo esto ha sucedido rápidamente con el advenimiento masivo en toda sociedad de poderosos sistemas de información, tecnologías de comunicación y recursos informáticos que confluyen en la vida diaria, con lo que se ha provocado la reducción de distancias comunicacionales y vivenciales. En consecuencia, tenemos que las culturas se han acercado, pero no por ello se han aceptado, de manera que eso no necesariamente

facilita la superación de los conflictos que surgen desde la multiculturalidad, algo que, en la actualidad, se hace evidente por la cercanía que hay entre ellas. De esta manera, familia y cultura se convierten en una unidad de articulación del sistema social, pero al tiempo son elementos de su misma desarticulación, lo que se debe a los flujos migratorios temporales o permanentes, virtuales o físicos, y a los flujos de conocimiento de cómo son y de cómo viven, creen, piensan, sienten los otros, algo que antaño solo pertenecía al saber etnológico. Hoy en día, todos podemos ser etnógrafos, dada la facilidad para transitar virtual o físicamente de un territorio a otro o de un país a otro.

De manera que este fenómeno de lo multicultural se hace un asunto insoslayable de reflexión para y desde el Programa de Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales, por tratarse de un ámbito que deben enfrentar los profesionales en el área. Por tanto, ese movimiento cultural se convierte en un propulsor de transformaciones, transiciones y cambios, de los cuales surgen nuevos conflictos que exigen una comprensión sobre lo multicultural, algo que aparece a cada paso que damos, ya que frente a nosotros encontramos personas llegadas de cualquier lugar del país o del mundo, en procesos de tránsito o estadía permanente; pero quienes siguen retornando a la búsqueda de sus familias para encontrar y dar sentidos a sus vidas.

1.2.1. Dilemas de las familias

La desfamiliarización en las familias se relaciona no con su pérdida de importancia como institución, sino con la intensidad de las responsabilidades de bienestar de las familias y aquel se puede medir mediante el tiempo dedicado a las obligaciones domésticas no remuneradas, o por la medida en la cual las familias absorben determinadas cargas sociales, como cuidar de los ancianos o mantener a los hijos adultos que, debido al desempleo, no pueden formar familias independientes. De hecho, en muchos países, se mantiene la obligación familiar legalmente definida de ayudar a los hijos adultos que lo necesiten o a los padres.

Otro punto de análisis sobre lo familiar tiende a mirar si las familias son centro de adopción de decisiones racionales —en el sentido de la economía clásica—, pues su tendencia marginal en el mercado abierto a adquirir servicios de diversión o domésticos, restaurantes o servicios de limpieza, ciertamente no parece reflejar tal racionalidad, dependiendo aquella, más bien, del equilibrio entre la renta y los costes (cálculo de posibilidad de accesibilidad), pero ello también dependerá de las restricciones de tiempo (recurso escaso).

Estas posibilidades de acceso a las comodidades de la sociedad de consumo y disponibilidad de tiempo están directamente vinculadas a uno de los rasgos más característicos de las nacientes nuevas formas de familia convencional; hablamos de la relación entre vinculación laboral de las(os) integrantes de la pareja —especialmente de la mujer en las últimas décadas en el mundo laboral— y la provisión de la labor de la pareja, tenida como mano de obra doméstica, de modo que debe cubrir las funciones de mantener un

hogar (lavar, planchar, cuidar de niños y ancianos, etc.), siendo este un acto no remunerado, pero que sí termina favoreciendo la lógica del sistema de mercado, que extrae a las personas del hogar hacia el trabajo, sin que se compense en tiempo o en dinero el hecho de tener que dejar de lado a la familia para generar riqueza para empresas o Estados. De este modo se observa —recordando a Esping Andersen— que es posible que las nuevas familias, ya sean monoparentales o las que cuentan con una doble fuente de ingresos y tengan o no una renta elevada, solo lograrán encontrar cierto equilibrio entre tareas domésticas, trabajo formal y tiempo libre, si acceden a los anhelados servicios de apoyo mediante personal doméstico, guarderías o cuidadores, entre otros agentes de ayuda, quienes pueden permitir que la familia acceda al tiempo que requiere para integrarse como tal, como grupo social solidario, debido a que les falta tiempo.

Autores como Gershuny (1978), y más recientemente Bonke (1995), han trabajado el tema de los servicios a las familias, mediante los datos relativos a la distribución del tiempo. Al respecto, indican que si se hace una comparación general entre los distintos países, surge una clara correlación negativa entre las tasas de empleo femenino y las horas de trabajo doméstico no remunerado de las mujeres (ver Gershuny y Bonke, citados por Esping Andersen). Así tenemos que en países como Dinamarca, Finlandia, Estados Unidos y Canadá, donde la mayoría de mujeres trabajan, el número de horas de trabajo doméstico no remunerado es relativamente bajo; en tanto que en los Países Bajos, en Italia y España, donde no lo hacen con tanta intensidad, las mujeres tienden a trabajar durante largas jornadas domésticas. Sin embargo, en ambos casos, las mujeres deben destinar horas adicionales al trabajo formal, para destinar tiempo a labores domésticas, con lo que les queda poco tiempo para dedicarse a mejorar los procesos comunicativos y a integrar los espacios de ocio con sus familias. En nuestro país, especialmente en las grandes ciudades, las mujeres no son ajenas a esta situación y regularmente deben desenvolverse en dos y más jornadas de trabajo, para así cubrir tanto las demandas laborales como los requerimientos domésticos.

La intensidad de esta disyuntiva depende de varios factores: el número y la edad de los hijos; el hecho de que las madres trabajen tiempo completo o tiempo parcial; la cuestión de si sus cónyuges les ayudan o no y la situación de que, dados sus ingresos, puedan buscar apoyo mediante los servicios que el mercado les ofrece mediante empleadas domésticas y otro tipo de asistencias de este tipo.

En términos de cifras, estas dedicaciones varían si se tienen en cuenta el número de hijos, la edad de estos y los grupos de apoyo que acompañen a las personas. De este modo, como muestran los datos de Gershuny (1991), tener un hijo de menos de cinco años suele producir un incremento de entre el 17% y el 30%, en el tiempo de trabajo no remunerado que las mujeres deben asumir para cuidar a sus hijos. Un estudio similar realizado en Alemania mostró que las madres con un hijo de menos de tres años, dedican un 30% más de su tiempo al trabajo no remunerado. Es así como podemos ver que donde ni el mercado ni el estado de bienestar tienen suficiente presencia para ofrecer una alternativa asequible o suficiente las familias, aquellas se ven obligadas a producir su propio bienestar personal y social.

Esta problemática se extiende a los adultos mayores, algo que se refleja en situaciones como las de Estados Unidos y Gran Bretaña, donde —como lo menciona Espig Andersen— muy pocas personas de edad avanzada viven con sus hijos, aunque la familia asume la mayor parte de los cuidados de los ancianos enfermos; mientras tanto, la edad de los que viven en residencias es desproporcionadamente más elevada que la de sus parientes próximos.

Para nuestra situación, aunque no se encuentran estudios estadísticos que nos permitan tener una información similar sobre la relación entre cargas familiares, cuidados y tiempos disponibles, es evidente que estas mismas situaciones se vienen presentando y, por tanto, se hace urgente indagar por los modos como todas estas situaciones de contexto económico, laboral y de consumo se incorporan como tensiones dentro de la vida familiar y rápidamente plantean situaciones en torno a los lugares por ser ocupados por hombres y mujeres —a lo que se debe sumar las parejas del mismo sexo—, quienes, como parejas, se ven avocadas a múltiples tensiones que incrementan el número de conflictos y de situaciones en torno a consideraciones como la igualdad de derechos en todos los niveles, la distribución de las funciones domésticas, la consecución de los recursos para la sostenibilidad del hogar, entre otras situaciones.

Al respecto de esta situación, en la Conferencia Episcopal Alemana (2001) se ha tocado el punto referido a la importancia que la familia aún tiene visto como un ente importante en la formación del capital social. Se trata de un tema que es abordado por este Congreso así:

Las experiencias basadas en la mutua ayuda y el apoyo emocional y material que proporcionan las relaciones familiares, contribuyen particularmente, a fomentar la capacidad de confiar en los demás y de transmitir normas justas de un tratamiento interpersonal generador de confianza, y de carácter decisivo en todas las relaciones sociales fuera del seno familiar (Conferencia Episcopal Alemana, 2001).

Ese concepto del capital social es relativamente nuevo y se refiere a:

[...] la capacidad de la sociedad para mantener lazos de cooperación y establecer redes sociales, destacándose aquellos factores que suelen descuidarse en el enfoque exclusivamente económico, sin negar, eso sí, su fundamental importancia para la economía [...] hay suficientes indicios de que en todas sus diferentes dimensiones, el capital social tiene un significado capital para superar la pobreza y promover un desarrollo a amplia escala. Es evidente que el desarrollo de la sociedad se basa fundamentalmente en la firme confianza en las instituciones, la sostenibilidad de los nexos sociales y la cooperación en mutuo beneficio, lo mismo entre entidades oficiales que con el sector privado y la sociedad civil “por ello resulta apremiante” proporcionar educación amplia que, aparte de transmitir saberes, también inculque valores religiosos y éticos, lo mismo que patrones culturales y sociales, sin los cuales no puede sobrevivir, a la larga, ninguna sociedad (Conferencia Episcopal Alemana, 2001).

Teniendo en cuenta lo anterior y reconociendo que a veces el uso de ciertos términos no es el más afortunado, pues a todas luces sería más procedente hablar de capacidad social o de tejido social que de capital social, podemos concluir este aparte, indicando que todas las transformaciones que se han mencionado se reflejan en la vida de manera global, particularmente, en el mundo urbano, pero también se extienden a los ámbitos rurales. Aquellas situaciones han sido demostradas en diferentes estudios e investigaciones sobre los sistemas familiares y su relación con los sistemas de bienestar de los diferentes países. En otras palabras, las características de las familias se ven como universales, por cuanto se le concibe como forma de organización social que parte de suplir las necesidades propias del ser humano con respecto a la protección psicosocial de sus miembros y a la inserción del individuo a la cultura y en la transmisión de esta. Asimismo, las familias son escenario básico para constitución de subjetividades, ellas soportan los proyectos de vida y sus cambios pasan desde lo estructural, a lo funcional o interaccional y llegan hasta sus funciones sociales, económicas y políticas, puesto que desde ellas se reciben, asimilan, resisten y dan respuestas a las crisis propias de los contextos y momentos históricos.

1.3. Contexto nacional²

A lo largo del siglo XX, en Colombia, la familia ha estado marcada por una extrema diversidad geográfica, cultural y social. Es así como la antropóloga Virginia Gutiérrez de Pineda planteó, cuando participaba de delegada del Instituto Colombiano de Antropología, en un seminario de sociología en Bogotá, en el que se expusieron múltiples conceptos sobre las estructuras familiares en el país y donde los profesionales hablaban con propiedad de la “familia colombiana”: “¿cuál familia?”, consciente de las diferencias familiares que existían en el país.

Fue desde este entonces cuando ella decidió comprender esas complejas realidades y surge en el país una corriente investigadora sobre el tema, que ha dejado la huella en el desarrollo de las ciencias sociales colombianas a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. De igual forma y de manera especial, en 1968, con la creación del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, con un gran seminario del tema y, posteriormente, en 1983, cuando se celebró el Año Interamericano de la Familia.

Desde la época prehispánica, colonial y republicana se venían tejiendo transformaciones en las estructuras y en las dinámicas familiares propias de los profundos procesos vividos por la sociedad colombiana a lo largo del siglo XX. Mientras que en los sectores populares, como lo plantea Rodríguez (2004, p. 277), en los estratos medios predominaba la familia nuclear, en los estratos altos la familia era extensa y patriarcal, tanto urbanos como rurales; esto caracterizó especialmente a aquellas regiones donde la

² Puyana y Ramírez (citados en Pachón, s. f., pp. 145-159).

influencia española y los valores de la religion católica lograron permear más profundamente la sociedad.

Por su parte, Muñoz y Pachón (1991, p. 171) exponen que el ideal era la familia con muchos hijos, aquella que garantizara que, a pesar del alto número de niños que morían, otros los reemplazaran, a fin de contar con una decendencia que prolongara las familias y los apellidos. En esa epoca, la familia no era concebida sin hijos, se asociaba un concepto con el otro y tener familia era tener progeñie.³

Esta familia extensa y patriarcal parece haber sido el factor principal que imperó a principios del siglo, no solo en la región andina, sino tambien, aunque con varias variaciones, en otras regiones del país, incluso en la costa Caribe. Sin embargo, a medidados del siglo, se esbozaron grandes cambios familiares con la reduccion del tamaño de la familia, la salida de la mujer del espacio doméstico, el comienzo de las separaciones entre esposos y la lucha contra la ilegitimidad; pero persistieron como ideal viejos conceptos y continuaron vigentes realidades de epocas anteriores. La familia religiosa, legalmente constituida y durable “hasta que la muerte los separe” continuaba siendo un ideal en la mente de amplios sectores sociales; a pesar de esto, existían múltiples formas alternativas de familia, uniones de hecho, hijos naturales no reconocidos e innumerables familias desechas que vivían bajo el mismo techo. Los primeros casos de pareja separadas fueron criticados duramente, se les aplicó el ostrasismo social, fueron excomulgadas por la curia, sus hijos fueron expulsados de los colegio y escuelas y no se les consideraba una buena compañía para los hijos de las familias completas.

Ante estos cambios la familia, la Iglesia y otros sectores conservadorees de la sociedad luchaban porque la mujer no abandonara su papel de madre dentro del hogar, porque no utilizara métodos anticonceptivos y, en consecuencia, no redujera el número de hijos, ya que se consideraba que esto “solo llevaría al libertinaje”. A pesar de esta resistencia cultural frente al cambio, las nuevas formas familiares se fueron imponiendo de una manera particular en los estratos medios y altos de las principales ciudades del país. En Colombia, la introduccion y la efectividad de las acciones públicas y promovidas de control natal, junto con el peso de otros factores, como el incremento de la escolaridad, en especial la femenina, y la migración de mujeres jóvenes del campo, redujeron significativamente los niveles de la fecundidad, en especial, hacia la mitad de las décadas de los setenta y ochenta (Flores, 1990). Durante esta época, si bien la mujer ganó un lugar claro en el ámbito universitario, profesional empresarial y obrero, la resistencia cultural que tuvo que enfrentar fue muy fuerte, hecho que ha tendido a minimizarse en los estudios históricos. Mientras la mujer se preparaba para el trabajo y las realidades

³ Es interesante anotar que, a pesar de los dramáticos cambios en la institución familiar ocurridos a lo largo del siglo, aún hoy en día entre las clases populares y campesinas se usa una expresión que hace de la familia sinónimo de niños o de hijos. Cuando una mujer está embarazada se dice que ella “espera familia”. Muchas veces, al entrevistar a mujeres y a hombres casados o viviendo de manera estable con una o un compañero en estratos bajos de Bogotá y preguntarles sobre su familia, respondían que todavía no tenían familia, pero que esperaban pronto tener hijos. Es decir, la familia no se concibe sin hijos.

económicas familiares hacían necesario su aporte para el sostenimiento de sus hijos, la sociedad criticaba duramente el “abandono del hogar” y la “irresponsabilidad” de aquellas que preferían “placeres callejeros y la vida fácil fuera del hogar”.

Las campañas que encontramos a mediados de siglo, tendientes a contrarrestar la transformación de la familia y el papel tradicional femenino, generaban una exaltación inucitada de la “noble” función de la madre, del valor de la maternidad y de la labor doméstica. Una exaltación que hace pensar en el temor que la sociedad tradicional tenía de perder el control sobre la mujer, al liberarla de su función en la educación de sus hijos y de su responsabilidad con la patria de formar “buenos ciudadanos” que acogieran los valores de la época.

Desde finales de la década de los treinta, empezaron aparecer las páginas femeninas: cartas de mujeres que exponían sus problemas conyugales y esperaban una respuesta que les permitiera definir su vida. Aquello que comenzó tímidamente, con los años fue acogido por los periódicos que publicaban artículos en los que se discutía el problema de las desaveniencias conyugales y el estigma que la separación de los padres traía sobre los hijos. Por su parte, en los consultorios de psiquiatras y psicólogos se debatían los problemas familiares con respecto a las secuelas psicológicas a las que se enfrentaban los niños cuyos padres habían optado por la separación o el divorcio como alternativa al conflicto conyugal (Muñoz y Pachón, 1991, pp. 243-246).

El alcohol y la violencia repercutían nefastamente en las relaciones familiares y los niños eran las víctimas directas de esta situación. Los infantes proletarios de muchos centros urbanos del país, pero muy especialmente de Bogotá, huían y buscaban la calle como refugio contra la violencia familiar. El gamín bogotano y su antecesor, el chino de la calle, no era un hecho nuevo en la ciudad, pero durante esta época un número inucitado de familias pobres urbanas se veían agobiadas por la “huida” de uno o varios de sus hijos, que escapaban de los crueles castigos, del frío, del hambre, del padre de turno que llegaba borracho y depositaba toda su frustración en los hijos de su mujer.

Finalizando el siglo, también se detectó “un renacer funcional de la unidad doméstica extensa”. El proceso de nucleamiento que vivió la familia a lo largo del siglo se vio debilitado con el surgimiento, en amplias regiones del país, de una familia extensa acogedora, la cual recibió a las mujeres que por múltiples causas se encontraron solas y sin recursos ante la responsabilidad del hogar. De esta manera, acudieron no solo a la familia de sus padres, sino también a redes más amplias de parentesco, en busca de soporte moral y de apoyo en la crianza y cuidado de sus hijos, mientras conseguían el pan para su supervivencia.

Otro aspecto que es necesario mencionar al finalizar el siglo, es la desaparición jurídica de los “hijos naturales” que tanto avergonzaban a la sociedad. Con el descenso paulatino de la valoración de la institución matrimonial y con los espacios conquistados por una ética laica, hoy en día, la sociedad y la cultura no le otorgan mayor importancia al origen de los individuos, nadie pregunta, ni esto tiene relevancia social o jurídica, si los padres son o no casados. La cultura y la modernidad banalizaron la unión matrimonial.

Este hecho afectó la transmisión de la herencia, haciendo que todos los hijos habidos dentro o fuera del matrimonio tuvieran el mismo derecho a los bienes del padre.

Otro fenómeno que hay que mencionar es la violencia intrafamiliar, la guerra dentro de la familia, la cual, en los últimos años del siglo XX, adquirió unas dimensiones alarmantes. Los cambios generados en la situación de la mujer y su función dentro del hogar, así como la pérdida de importancia del hombre y su reclamo violento de posición, se han traducido indudablemente en un incremento de este tipo de violencia (Tovar, 2003).

Concluyendo, podríamos afirmar que, al finalizar el siglo, la familia se presenta como una realidad que, a pesar de las múltiples variaciones regionales que afectan estructuras y producen formas de funcionamiento diversas, se ha visto afectada con intensidades diferentes en los distintos estratos sociales. Observando su devenir a lo largo del siglo, mirando sus transformaciones y sus permanencias constatamos que si bien los cambios se fueron dando de manera lenta y progresiva, estos se aceleraron y adquirieron una mayor profundidad en el último cuarto del siglo XX.

1.3.1. Desarrollo del campo de la familia

El campo de familia, como en la mayoría de disciplinas, no lo marca un evento específico, sino un proceso por medio del cual las comunidades validan como tal. Sin embargo, se citan eventos como la primera conferencia de Ernest Groves acerca del matrimonio y la familia, en 1930. Otras posibilidades son los comienzos de las revistas periódicas científicas, como el de *Matrimonio y vida familiar*, en 1939, y *Procesos familiares*, en 1962.

Ahora bien, los procesos que se han dado han sido graduales, en este sentido resaltan tres etapas: la etapa del descubrimiento, la etapa pionera y la etapa de maduración. La primera etapa se caracteriza por la aparición del campo de familia, la cual se da cuando los académicos de diferentes disciplinas como la sociología, la economía del hogar, el trabajo social, la teología, la psicología y la criminología sientan las bases en esta área.

En la segunda etapa aparece un trabajo de Ernest Groves, en 1946, que llamó *Matrimonio y familia*, que retoma la influencia de la religión católica en su concepción y forma de intervención; y la tercera etapa sienta las primeras bases sobre los estudios de Groves, los cuales establecieron el campo de la familia como área de investigación, pero además incluyen la estrategia de formar organizaciones investigativas como el Instituto de Investigación Mental de Palo Alto, California, en el que se dedicaron a publicar nuevas revistas.

En Europa, hacia 1981, cerca de veinte universidades estaban ofreciendo doctorados y otras veintinueve ofrecían maestrías con la palabra familia en sus títulos. Estos programas eran adicionales a los programas de graduados orientados a familia y administrados en campos más antiguos como la Sociología y la Medicina. Esta etapa también vio el desarrollo de tres profesiones orientadas a familia: terapia de familia, educación para la vida familia y especialista en extensión de familia.

La etapa de maduración se establece en 1982 con un trabajo que Burr y Leigh, en 1983, en la reunión del Consejo Nacional de Relaciones Familiares que examinó siete criterios para determinar cuándo un campo llega a ser disciplina sólida y estaba determinado que era tiempo de reconocer que era nueva disciplina. Esta etapa es complicada por cuanto hay diferentes escuelas de pensamiento, teorías, estrategias de investigación y diferencias de opinión en el campo.

La parte interdisciplinaria del campo de la familia requiere ilustrar las contribuciones de las diferentes disciplinas, es así como la sociología ha contribuido a la información acerca de la forma como el estatus socioeconómico, el éxito o fracaso marital, las normas sociales como las costumbres y la cultura influyen lo que pasa en las familias. Por su parte, la historia ha proporcionado una comprensión acerca de la forma como la composición y la estructura de las familias están relacionadas con las formas como la institución familiar ha cambiado.

Por parte de la Psicología se revela el desarrollo del niño y la forma como los comportamientos de los padres influyen a lo largo del ciclo vital. La Biología ha proporcionado conocimiento acerca del desarrollo humano, del apego padre e hijo, los efectos del estrés, las manifestaciones de la sexualidad humana, el papel genético del comportamiento y el desarrollo de formas familiares. La economía del hogar ha ayudado a entender la toma de decisiones, distribución de los recursos, el papel de los valores, metas y estándares en los procesos de administración y la relación entre el tiempo, la energía y el espacio como los otros procesos de familia. La Psiquiatría aporta elementos sobre cómo se involucra la familia en el tratamiento de trastornos mentales. La Antropología contribuye en la explicación acerca del significado de variación que permite entender el cambio social, sociedades y familias. En Derecho de familia, los aportes están encaminados a comprender los cambios en las leyes y regulaciones en temas como divorcio, custodia, bienestar, propiedad, habilidad para demandas, derechos y obligaciones. La Lingüística contribuye a la estructura misma de la comunicación y los patrones del lenguaje.

La idea de que hay una nueva disciplina en el campo de familia ha agregado más complejidad a un campo ya de por sí complicado, la nueva disciplina surge cuando los estudiosos empezaron a pensar sobre las maneras como los procesos familiares proveen explicaciones y soluciones familiares.

El estudio de familia es disciplina y profesión, por cuanto muchos científicos de familia están involucrados en investigación, otros están en las profesiones orientadas a la aplicación y otro gran número combina la investigación y la aplicación en que el énfasis se da en el descubrimiento y la aplicación del conocimiento. La parte aplicada de la ciencia de familia está utilizando el conocimiento que ha sido desarrollado para solucionar problemas humanos.

El campo familiar es transdisciplinario, en el sentido que un gran número de disciplinas están contribuyendo en el tema de las familias y cómo interactúan con sus subsistemas

y ecosistemas. Esta visión comienza hace aproximadamente cuatro décadas, con un grupo de intelectuales de las escuelas estructuralista, estratégica, intergeneracional como Gregory Bateson, Evelyn Duvall, Henry Osborne, Virginia Satir, Nathan Ackerman, Elizabeth Force, Murray Bowen, Beatrice Paolucci, Jay Haley, Francille Firebaugh, Henry Bowman y Ruth Deacon.

Existen varias características que ilustran los cambios epistemológicos en el campo de la familia entre las cuales se pueden destacar:

1. las partes están en el todo y el todo en las partes;
2. tiene que ver con el determinismo vs indeterminismo;
3. unidimensionalidad a multidimensionalidad;
4. objetividad a la autorreferencia/heterorreferencia;
5. visión de causalidad lineal a causalidad circular;
6. de la simplicidad a la complejidad.

La perspectiva familiológica tiene que ver con la naturaleza intrínseca y fundamental de algunos fenómenos familiares. Se han identificado factores experienciales, de desarrollo, ecosistémicos, afectivos, relacionados con género, generacionales, de regulación de distancia, de comunicación, de pragmática familiar, que no son reducibles a factores sociales o biológicos.

2. IDENTIDAD DEL PROGRAMA ACADÉMICO

2.1. Objetivos del programa

Objetivo general: formar consultores sistémicos en el campo de la familia y las redes sociales con una sólida fundamentación epistemológica, teórica e interventiva que promuevan el desarrollo humano sustentable en diversos contextos.

Objetivos específicos:

- Fundamentar epistemológica y teóricamente la consultoría sistémica de la familia y sus redes sociales desde el enfoque sistémico.
- Generar un espacio de conocimiento y reflexión interdisciplinaria para construir lecturas y abordajes de las familias y las redes sociales.
- Desarrollar competencias como consultores sistémicos para promover el cambio desde las propias capacidades y potencialidades de las familias y las redes sociales.
- Promover el desarrollo de un ejercicio investigativo e interventivo social de segundo orden, como una dimensión propia del ejercicio del consultor.

2.2. Objeto de estudio del programa

El objeto de estudio de la Especialización en Consultoría en familia y sus redes sociales son *los sistemas familiares, sus vínculos e interacciones para su intervención*. A partir de esta comprensión son los significados de la persona, sus vínculos, necesidades y relaciones, los cuales construyen las prácticas cotidianas y de reciprocidad entre sus integrantes.

De igual forma es necesario reconocer que en el campo de la familia, la consultoría y las redes sociales nos interesan:

- Las nociones innovadoras que se inscriben en las relaciones sociales, cuyas observaciones y explicaciones emergen en los individuos, familias, grupos, organizaciones, comunidades y sociedades, en general, y cuyos lazos, vínculos e interacciones se cristalizan en comportamientos sociales de las personas implicadas, de modo que esta perspectiva precisa conceptos y procedimientos metodológicos de interés científico que encuentran su fundamento cultural y teórico en diversas corrientes de pensamiento inscritas en una epistemología de segundo orden.
- El estudio sistemático de los diversos enfoques y postulados de la consultoría y de las redes sociales en el ámbito de las dinámicas familiares, organizacionales y comunitarias, constituyéndose en una vía interesante y novedosa para intervención y la explicación de los significados que emergen en las narrativas, relaciones, vínculos, pautas y patrones que se construyen de manera recíproca entre sus integrantes.
- La posibilidad de la construcción de procedimientos novedosos de intervención e investigación cada vez más complejas y elaboradas, con el interés de hacer más comprensivas las prácticas de la consultoría sistémica. En este campo, los propósitos están dirigidos a ampliar el conocimiento del paradigma de las redes sociales.

2.3. Denominación

La Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales ubica al estudiante en el conocimiento y la comprensión de la complejidad histórica, ideológica, conceptual y política de los sistemas familiares. Reconoce las diversas formas de organización social y de todo el contexto cultural en el que se desenvuelve. Connota a la familia como un sistema social en el que se satisfacen necesidades afectivas, sexuales, participativas y de supervivencia, indispensables para la vida social y comunitaria, entre otros aspectos.

Reflexiona sobre su estructura, funciones y dinámica, indispensables en la formación de los procesos fundamentales del desarrollo psicosocial. Contribuye en el conocimiento y la comprensión de los dilemas familiares. Propone un nuevo abordaje basado en la comunicación, en los diálogos transformadores y en el conocimiento, la construcción de redes conversacionales, institucionales, familiares y comunitarias en los diversos

contextos sociojurídicos, educativos, asistenciales y comunitarios. Relaciona las dimensiones conceptuales, metodológicas y procedimentales, desde la perspectiva sistémica, construccionista y compleja como enfoques paradigmáticos para su comprensión, análisis, intervención, cambio y transformación.

En consecuencia, la especialización les ofrece a los estudiantes la posibilidad de interrogarse acerca del sentido de las acciones que adelantan o desarrollan como profesionales especializados en familia sobre los contextos institucionales y organizacionales, en los que funcionan servicios familiares y los avances de las políticas familiares. Asimismo, posibilita el conocimiento y la identificación de los escenarios en los que emergen los conflictos, las pautas internacionales construidas en la convivencia, la complejidad y la diversidad de los sistemas familiares y, especialmente, sobre la calidad de los modelos de intervención.

Es así como la Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales adopta como áreas del conocimiento las ciencias sociales con disciplinas fundantes como la Sociología, la Psicología y la profesión de Trabajo Social, las cuales le proporcionan la fundamentación epistemológica y metodológica necesaria para la comprensión y el análisis de la *familia* como primera instancia en el proceso de socialización y humanización de las personas; además, de unidad portadora, creadora, reproductora y realizadora de valores con capacidad para transformarse y transformar sus territorios, comunidades y sociedad de la que hace parte.

Por otra parte, dentro de la comprensión de las redes sociales subyace el enfoque en *Red social*, el cual proporciona una mirada compleja de las situaciones que atraviesa la familia en las diferentes etapas de su ciclo vital y contextos propios de su desarrollo y evolución y de sus demás integrantes. De esta forma, las familias, como redes sociales, se conciben en proceso de construcción permanente tanto individual como colectivo, en las que se dan intercambios dinámicos que fortalecen las relaciones significativas de la familia, grupos, comunidades y organizaciones, en los procesos de identidad, bienestar, competencia y protagonismo, para la construcción de nuevas relaciones en el tejido social. La *consultoría* se convierte en la estrategia de intervención que promueve la movilización de los recursos y las potencialidades de la familia, como un sistema autónomo, pero, a la vez, dependiente y en interacción estrecha y constante con otros sistemas.

Para la especialización, las disciplinas fundantes, como la Sociología, la Antropología, la Psicología y la profesión del Trabajo Social, propias de las Ciencias Sociales, tienen unos rasgos con el objeto de estudio del programa, puesto que se interesan por los seres humanos en sociedad; sin embargo, presentan diferencias notables en sus respectivos cuerpos conceptuales, en sus procedimientos, en la investigación y explicación. En este sentido, nos proponemos retomar las contribuciones de cada disciplina y de la profesión de trabajo social y ponerlas a circular en torno a la consultoría en relación con la familia, las redes sociales y los contextos. Por otra parte, aportan al diseño y a la realización de las políticas sociales dirigidas a la consecución de desarrollo humano y a la superación de los problemas psicosociales.

La integración de estos saberes permite que el proceso de enseñanza aprendizaje se complejice e integre desde una perspectiva constructivista y ecosistémica de la comprensión del ejercicio de la consultoría en diversos contextos de atención y abordaje de las familias y las redes sociales.

El currículo integra la realización de la actividad académica, la teórica y la práctica, mediante la investigación y la aplicación de los conocimientos en programas de servicio y extensión, con los cuales se vincula la realidad social en la que se ejerce la actividad de la consultoría.

2.4. Fundamentos teóricos

La familia se concibe como una construcción de diferentes procesos sociohistóricos, biológicos, psicológicos, culturales, políticos y económicos, a partir de los cuales todos y cada uno de sus miembros, desde su singularidad, han construido experiencias colectivas y, por consiguiente, formas de valorar, compartir, convivir, amar y resolver las dificultades que la vida cotidiana les presenta.

Por eso, la familia constituye un lugar común para el reconocimiento histórico y contextual de la socialización, en la medida en que representa el primer estadio de interacción, relaciones sociales y transmisión cultural. Motivo por el cual esta ha sido objeto de estudio y reflexión permanente desde diferentes disciplinas y perspectivas epistemológicas y teóricas.

Específicamente, la Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales tiene como sustrato teórico y conceptual básico: el enfoque sistémico, el paradigma de la complejidad, la perspectiva de red social y la consultoría como proceso de intervención familiar.

2.4.1. Concepción sistémica de la familia

El enfoque sistémico al reconocer la interdisciplinariedad y dar lugar a la convergencia de los avances de distintas disciplinas permitió superar las miradas mecanicistas para abordar la realidad social, tener en cuenta la ecología y planear la noción de ecosistema, como red de organismos que conforman una unidad e interactúan con su entorno físico. De manera que la inteligibilidad de un sistema se logra no solo mediante el entendimiento de la lógica que reviste en sí mismo, sino también en su interdependencia con el conjunto.

Este enfoque ha sido enriquecido con los aportes de Bateson-Escuela de Palo Alto (1979), desde la teoría de la comunicación y la cibernética de segundo orden, especialmente, la cual, por una parte, permite superar la extrapolación de analogías biológicas y físicas para explicar lo social; y por otra, exige que los profesionales que trabajan especialmente con familia, la aborden y asuman a partir de los procesos comunicativos e interaccionales que ocurren en ella.

Posteriormente y con teóricos como Boczkowsky (1995), la teoría sistémica retoma conceptos del construccionismo social y del posmodernismo, que plantean y reivindican el papel del lenguaje y la hermenéutica, apropiándose de términos como: narrativas, interpretación, conversación y reflexividad, lo cual permite el reconocimiento de las relaciones sociales como productoras de discursos y prácticas que favorecen la emergencia de alternativas de cambio frente a problemáticas familiares y de las redes sociales.

En los últimos años, Anderson y Goolishian (1990) han propuesto considerar los sistemas como generadores de significado, lo cual evidencia que las personas construyen y dotan de sentido sus experiencias vitales y proyectos de vida, a partir de las narrativas construidas socialmente.

Por ello, la visión sistémica mira la familia como una red de relaciones, reconoce su capacidad recursiva y dinámica en la construcción humana y social, así como su interacción a otros sistemas y ecosistemas. Esta perspectiva provee un marco de referencia, en la cual la dimensión ecológica sustenta la dinámica familiar, mediante redes sociales interconectadas entre sí. Este hecho permite examinar, en particular, la forma como las personas articulan sus acciones y se relacionan, de manera que cualquier cambio de una de ellas afecta directa o indirectamente a los demás miembros del sistema.

Desde el enfoque relacional constructivista, supone la interrelación y pertenencia a contextos interdependientes entre sí, que le permiten movilizar recursos y potencialidades, según los ámbitos bio-psico-socio-culturales y políticos que constituyen su realidad, dando la posibilidad de que esta evolucione de acuerdo con ciclos vitales específicos y se conecte a nuevas redes que faciliten su desarrollo integral.

De esta manera, la idea de ecosistema se asume como un planteamiento paradigmático, el cual, aunado a la perspectiva constructivista, permite comprender y construir familia y sociedad, creando condiciones para coevolucionar hacia nuevas formas de pensamiento y realidad desde una visión de texto y contexto. Es decir, desde el enfoque sistémico y a manera de síntesis, la familia es entendida como un sistema humano que desarrolla procesos de autorganización y autorregulación, mediante las experiencias comunicacionales e interaccionales que se dan entre sus miembros y son explicadas mediante principios y procesos que subyacen de las relaciones complejas y antagónicas en que se circunscribe su devenir social.

2.4.2. Pensamiento complejo

Pensar la familia desde la complejidad implica un cambio de perspectiva, en el sentido de abordarla e interpretarla en su carácter multidimensional y bajo los principios de incomplementariedad e incertidumbre, pues esta, al igual que toda organización, es un sistema en red y como tal constituye una unidad y, al mismo tiempo, una realidad multidimensional.

Por otra parte, y desde esta perspectiva, el concepto de sistema se redimensiona y se enriquece, como lo señaló Estupiñán (1997), al destacar el planteamiento de Edgar Morin:

[...] este reencuadre paradigmático permitió diferenciar el significado de tres tendencias en la definición del concepto de sistema. La primera, como una sustitución del concepto de estructura; la segunda, como una representación del todo; y, la tercera, como un modo de puntuar la realidad o mejor aún como un concepto o categoría generadora de formas de relación; esta última, según el autor, se constituye en una nueva visión del concepto, permitiendo reconocer de manera más clara la capacidad autopoietica de los sistemas vivos de la que habla Maturana, y la importancia del lenguaje en la construcción de los sistemas humanos.

En este sentido, la familia constituye un sistema organizado por elementos diferentes y que tiene la capacidad de autorganizarse, generar, cambiar o mantener significados, como también estructuras y funcionamiento. La dinámica interna entre sus miembros genera mecanismos para hacer, ser y transformarse estructuralmente en el tiempo y en el espacio. Su estructura permite observar funciones, límites, jerarquías, relaciones de poder y su funcionamiento determina la dinámica comunicativa circular y recursiva, al igual que las pautas, patrones, mitos, legados y creencias familiares.

Por eso, la familia desde la complejidad se ve enfrentada a nuevos interrogantes que le invitan a conocer sus múltiples, pero, a la vez, relacionadas formas de organización, no solo por la creciente profundidad y variedad de los problemas, sino también por los mismos conceptos, ya que ellos solo explican una parte de la realidad y no a toda la realidad posible. Esta perspectiva trasciende y redimensiona las concepciones tradicionales a partir de las cuales esta ha sido abordada.

2.4.3. Consultoría familiar

Abordar el tema de consultoría familiar implica incursionar por diferentes dominios del conocimiento, en los cuales la visión sistémica, los principios del constructivismo y la complejidad se constituyen en el telón de fondo para comprender la consultoría como una metáfora.

Desde esta visión, la consultoría en familia se concibe como una estrategia de intervención que se desarrolla en un determinado contexto profesional y dentro de una dimensión de tiempo y espacio que circunscribe la relación entre el sistema consultante y consultor, a partir de una solicitud de ayuda o servicio.

El eje central de la consultoría familiar es buscar la movilización de recursos y potencialidades de la familia como un sistema autónomo pero a la vez dependiente y en interacción estrecha y constante con otros sistemas. Hecho que conlleva una lectura inter y transdisciplinaria de la familia y su contexto de desarrollo, desde la metáfora de la diferencia y la complementariedad por parte del consultor, quien actúa como agente de cambio psicosocial. Al respecto, Jairo Estupiñán (1997) plantea: “La construcción del contexto es una habilidad del consultor y la construcción de reglas y emergencia de significados”.

Por esto, la consultoría familiar permite develar y comprender la complejidad de las relaciones cotidianas, lo inesperado de la experiencia humana y la forma de ver y entender

el mundo a partir de la construcción de historias y narrativas, pues el actuar del consultor se sustenta en el principio básico de que cada sistema humano contiene una lingüística y comunicación propia.

En este sentido, la consultoría se entiende como una práctica social e integral que se caracteriza, entre otros aspectos, por lo siguiente:

1. Construir un proceso de intervención, fundamentado en una dimensión ética y estética que da lugar al surgimiento de metáforas que embellecen las narrativas, cambian las representaciones, recrean contextos y, más aún, coadyuvan en la comprensión de la organización social y familiar.
2. Dar lugar a prácticas en las que están presentes las redes sociales, lo vínculos y los contextos dentro de características interactivas y multidimensionales, es decir, el tejido y la organización social que dan cuenta de un encuentro de creación de mundos posibles, que posibilitan mapear ecológicamente, enriquecer relaciones, generar experiencia y recrear encuentros para buscar y gestar nuevas alternativas de acción.
3. En este sentido, la investigación hace parte del actuar del consultor familiar, puesto que en su intervención confluyen: por una parte, diferentes disciplinas que demandan la interacción de diversos saberes; por otra parte, la presencia e identificación de núcleos problemáticos familiares que le exigen capacidad para conocer, comprender, crear y ejecutar alternativas que propicien la autogestión y promuevan el desarrollo integral de todos y cada uno de los miembros del sistema familiar y su entorno mediato e inmediato.

2.4.4. Red social y desarrollo de potencialidades

Un concepto importante para entender los sistemas familiares dentro del contexto de la consultoría es la noción de red social, la cual fortalece los vínculos entre los participantes y fomenta los procesos de cambio. La metáfora de las redes sociales ejemplifica la cibernética de segundo orden, porque promueve la reflexión sobre la cultura y la construcción permanente, fomenta la potencialización de recursos y fortalece las relaciones significativas de la familia en los procesos de identidad, bienestar, competencia y protagonismo.

Para que una dinámica de consultoría resulte efectiva es importante que los sistemas en emergencia rescaten sus experiencias, sus capacidades de aprender y crear a partir de sí mismos, de sus relaciones con otros sistemas familiares, grupales o comunitarios. Las intervenciones en red trabajan con la conectividad relacional, simbólica, incluyendo diversos recursos, procesos y procedimientos. De esta manera, cumplen con una función esencial en los procesos de cambio y en la resolución de situaciones de crisis.

Esta perspectiva que se sustenta en el enfoque sistémico y de la complejidad, plantea que toda organización tiene la capacidad de mayores niveles de desarrollo, movilización

y recursividad. Afirmación que, desde el punto de vista de la familia, significa construir y organizar redes sociales familiares en torno a las capacidades que existen en sus miembros para el cambio. En otras palabras, es concebir recursivamente lo que la familia percibe, ha construido y pretende construir, dado que en la cotidianidad intervienen tensiones y contradicciones individuales y colectivas que convocan la asistencia, el apoyo, la solidaridad y el intercambio.

Esto significa superar la concepción de necesidades o carencias para explicar y afrontar los problemas sociales y asumir las potencialidades, para la autoconstrucción y la organización de contextos, reconociendo que en la experiencia humana se genera un acopio de redes conversacionales como posibilidades de encuentro, escenarios de transformación mutua y reconstrucción de historias.

Elkaim (1989) define la *red social* como: “proceso de construcción permanente tanto individual como colectivo; considerado como un sistema abierto, que a través de un intercambio dinámico entre sus integrantes y con integrantes de otros grupos sociales, posibilita la potencialización de los mismos [sic]”. Es decir, que cada miembro de una familia, un grupo, una comunidad o una institución se enriquecen mediante las múltiples relaciones que se desarrollan en estos contextos, como lo manifiesta Sluzki (1990): “La red social representa más, que la sumatoria de todas las relaciones que cuenta realmente, o que son percibidas como tales por un individuo, este define el nicho social propio que contribuye a su reconocimiento”.

En este sentido, la red social se constituye en una fuente esencial de reconocimiento, un referente normativo y ético, con posibilidades y concreción de acciones, también facilita la búsqueda de bienestar y un modo de adaptación frente a las crisis familiares. Al respecto Atneave y Ross (1982), afirman que:

[...] la red social es depositaria de la identidad e historia individual y es una fuente de retroalimentación y reconocimiento social, en el sentido de que en tales interacciones, cada persona refleja y mantiene una imagen de sí misma, relacionada con el rol que cada cual desempeña o asume en esa relación.

Ahora bien, como lo afirman los autores anteriores, las redes se caracterizan por la dimensión intensidad y reciprocidad de sus relaciones y se pueden dar en dos niveles: como entidad microsociológica, constituida como un grupo de individuos que se comunican entre sí, a partir de afinidades personales no institucionales, o como un organismo de carácter secundario en el cual la red se define por tareas o razones institucionales.

De todas maneras e independientemente del nivel, la red social desempeña un papel muy importante para la acción social, ya que permite: establecer vínculos de apoyo emocional y un clima comprensivo, compartir informaciones personales y sociales, solicitar guías cognitivas, regular socialmente las interacciones que recuerdan, reafirmar responsabilidades y papeles, neutralizando las desviaciones de comportamiento.

La ayuda material y los servicios abarcan relaciones de colaboración específica sobre servicios de salud, familia y recreación, entre otros. Es así como la red social familiar es una construcción social que implica diferentes actores, procesos conversacionales, acuerdos y vínculos de diferente orden.

Dabas, Elina Nora al afirmar que: “la red social es un proceso de construcción permanente tanto individual como colectivo”, coincide con Sluzki quien considera que mediante las redes se dan intercambios dinámicos entre diferentes grupos sociales, las cuales posibilitan la potenciación de sus recursos.

Por último y a manera de síntesis, las consideraciones anteriores están señalando que cada componente de la red se enriquece a través de las relaciones diversas que los demás desarrollan. Por consiguiente, la intervención de la red constituye una modalidad participativa, una fuente indispensable para la identidad y la superación de contextos con características de emergencia social, la cual la convierte en una herramienta para abordar posibles estrategias de resolución de conflictos y carencias.

Pensar y sentir la red es una oportunidad para las familias de generar nuevas relaciones, sentido de pertenencia, cambiar narrativas e historias y, por tanto, mejorar las capacidades y condiciones para el cambio. En términos generales, la intervención en red es un modelo de carácter ecológico, multidimensional que se inscribe dentro del construccionismo social, por cuanto parte del supuesto que la familia se expresa en el dominio de lo social y se redefine en diversos ámbitos de existencia y construcción de nuevas relaciones en el tejido social.

2.5. Estado actual de la formación en el área de conocimiento en los ámbitos regional y nacional

El número total de programas de especialización en el campo de la familia en la nación, en educación superior es de once, que corresponde al 100% de los programas ofertados en esta área; nueve de estos tienen que ver con los niveles de intervención y los dos restantes con estudios psicosociales y desarrollo histórico en el mundo y en el contexto colombiano. Cinco programas centran su formación en terapia familiar (Universidad Santo Tomás, Pontificia Universidad Javeriana, Pontificia Universidad Bolivariana, Universidad de Antioquia y Universidad del Valle); tres programas en orientación y consejería (Universidad de la Sabana, Fundación Universitaria Monserrate y Corporación Universitaria del Sinú), y un programa en consultoría (Universidad de La Salle). Por otra parte, los dos programas restantes profundizan en el desarrollo histórico de la familia (Universidad Externado de Colombia y Universidad Pontificia Bolivariana, ver tabla 1).

Tabla 1. Programas de especialización nacionales registrados en el Icfes que se vienen desarrollando

Nro.	Título del programa	Universidad
1	<i>Especialización en Educación y Orientación Familiar</i> La especialización privilegia la formación de profesionales desde el campo de la educación, que optan por el conocimiento de la función socializadora de las familias y por la orientación como enfoque pedagógico para la promoción del mejoramiento de la calidad de vida familiar.	Fundación Universitaria Monserrate
2	<i>Especialización en Intervención Sistémica de la Familia</i> El programa hace un fuerte énfasis en las habilidades de investigación-intervención para la consultoría desde el enfoque eco-sistémico-constructivista, de manera que se apropien de los principios y las técnicas que les posibiliten la creación de contextos para el cambio.	Universidad Santo Tomás
3	<i>Especialización en Desarrollo Personal y Familiar</i> La especialización se dirige a abrir nuevas perspectivas profesionales en el amplio campo del asesoramiento familiar y formar sistemáticamente sobre todo en elemento estructural de la familia aportado por las diversas ciencias.	Universidad de la Sabana Instituto de la Familia
4	<i>Especialización en Pensamiento Sistémico Recursivo</i> Esta especialización tiene un convenio internacional con el Instituto Matritzico. Busca proporcionar marcos teóricos y metodológicos que permitan conocer, entender y actuar de manera crítica y reflexiva desde diferentes referentes epistemológicos entre las ciencias naturales, sociales, humanas y ambientales.	Universidad Externado de Colombia
5	<i>Especialización en Intervención con Familias</i> A lo largo de la especialización, se ofrecen elementos tanto terapéuticos, como de trabajo en redes. Cada estudiante elige con ayuda de su supervisor de práctica qué énfasis darle a su práctica académica. Cualquiera sea el nivel de intervención prioritario elegido, se ofrecerá una visión holística que implica el reconocimiento y el abordaje de las necesidades físicas, mentales y socioemocionales de las familias y sus contextos, mediante miradas interdisciplinarias y transdisciplinarias.	Universidad del Valle
6	<i>Especialización en Terapia Familiar Sistémica</i> El especialista en Terapia Familiar Sistémica contará con conocimientos, actitudes y aptitudes para intervenir en los niveles preventivo, terapéutico e investigativo. Estará en capacidad de desempeñarse en entidades públicas, privadas y organismos no gubernamentales que desarrollen programas de atención a la familia, particularmente aquellas que por su problemática ameritan intervención terapéutica.	Pontificia Universidad Bolivariana
7	<i>Especialización en Trabajo Social Familiar</i> Los egresados estarán en condiciones de estudiar la familia desde la perspectiva psicosocial, mediante subdesarrollo histórico en el mundo y en el contexto colombiano; aplicar intervenciones apropiadas a problemáticas familiares específicas; desempeñarse en grupos interdisciplinarios aportando conocimientos sobre la dimensión sociocultural de la familia; efectuar escritos sobre la familia que den cuenta de sus características y necesidades según el contexto en el que transcurre su desarrollo; diseñar, ejecutar y evaluar programas de promoción, educación y prevención orientados a familias de diferentes estratos sociales; estudiar y evaluar las características, necesidades y potencialidades de las familias con problemáticas específicas, generadas por condiciones internas o externas; transmitir los conocimientos adquiridos mediante su participación en docencia en diferentes programas académicos.	Pontificia Universidad Bolivariana

Continúa

Nro.	Título del programa	Universidad
8	<i>Orientación Familiar y Desarrollo Humano</i> Los estudiantes están preparados para intervenir específicamente en problemáticas de familia, por medio de asesorías y terapias que sirvan de apoyo y faciliten la resolución de conflicto familiar. En lo referente al dominio y competencias cognitivas, habilidades y destrezas, el egresado del programa de Orientación Familiar y Desarrollo Humano tendrá un alto conocimiento de la etnografía para propiciar una intervención terapéutica familiar basada en el reconocimiento y el respeto de cada individuo y su contexto cultural, cualidades y destrezas para liderar propuestas y proyectos de desarrollo humano en torno a la familia.	Corporación Universitaria del Sinú
9	<i>Especialización en Familia</i> Este especialista podrá aplicar sus conocimientos y habilidades profesionales específicas al servicio de las familias en los niveles de la Orientación y Educación familiar, de la mediación y conciliación de familias y parejas y en el campo de la terapia familiar, según el énfasis seleccionado. Promover y dirigir programas cuyo objeto sea la atención de situaciones específicas de las familias en el ámbito individual, grupal y comunitario, siendo facilitadores para el logro de su calidad de vida y de la relación de las familias con su entorno social. Realizar estudios y trabajos interdisciplinarios en relación con las familias, en especial con las familias colombianas, en contextos terapéuticos y no terapéuticos, según el caso.	Pontificia Universidad Javeriana
10	<i>Especialización en Terapia Familiar</i> Los profesionales son capaces de llevar a cabo procesos terapéuticos, tomando a la familia como la unidad de análisis, diagnóstico y tratamiento. Participará, planeará y dirigirá procesos investigativos que caractericen los problemas familiares. Estará capacitado para trabajar tanto individual como en equipo, para el abordaje integral de los problemas de salud, del comportamiento de los individuos y de la vida en familia.	Universidad de Antioquia
11	<i>Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales</i> Se propone formar especialistas que coconstruyan intervenciones con la familia, desde su saber como consultores, promoviendo la movilización de recursos y potencialidades de las familias para interactuar en forma recíproca con las redes sociales, con las cuales configuran su contexto de desarrollo.	Universidad de La Salle

2.6. Aportes académicos y valor social agregado que particularizan el programa

156 | La especialización busca desarrollar procesos de profundización de conocimiento en el área de la consultoría, en relación con las familias y las redes sociales, pretende ser un espacio de renovación y actualización metodológica y científica; contribuir a fortalecer las bases de la capacidad nacional para la generación, transferencia, apropiación y aplicación del conocimiento, así como también responder a las necesidades de las comunidades científicas, académicas y a las del desarrollo y el bienestar social del país.

Comparando el programa de Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales de la Universidad de La Salle con la oferta de programas similares que se ofrecen en el país, se puede encontrar que se destacan componentes de la consultoría (familias-redes

y sociales-contextos), que contribuyen de manera decisiva en la formación sistémica de los especialistas.

En este sentido, es el único programa que estudia, conceptualiza y propone acciones de intervención en consultoría sistémica, dentro de la trilogía (familias-redes sociales-contextos). Por esto, profundiza en el conocimiento y comprensión de sí mismo, de las familias y de los contextos micro y macro en los que desarrolla su acción, lo que constituye el valor agregado del programa.

2.7. Coherencia con la misión y el enfoque institucional

La Universidad de La Salle, como toda institución, se basa en un conjunto de valores y principios que deben inspirar las actitudes y orientar las actividades de sus integrantes. Este conjunto garantiza la identidad institucional y es el fundamento de la conciencia que, tanto directivos y profesores, como estudiantes, personal administrativo y de servicio deben tener el hondo significado de sus respectivas funciones. Pero, a su vez, es criterio para discernir entre las alternativas que se ofrecen al Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL) en todos y cada uno de sus niveles.

Por otra parte, para el logro de los propósitos de la educación superior que aquí se brindan es condición necesaria la perfecta coherencia entre las opciones, actitudes y realizaciones de quienes integran el claustro, con el Proyecto Educativo. Esta coherencia define, en la práctica, la vigencia del estilo universitario lasallista.

Este enfoque contiene el fundamento antropológico del modelo educativo católico, como la orientación filosófica de la educación superior en Colombia y la concepción pedagógica lasallista, los cuales coinciden en que el fin de la educación es la promoción de la dignidad de la persona humana por medio de la cultura. Este fundamento común define un enfoque de filosofía de la educación, de carácter personalizante, relacional y promotor del cambio sociocultural.

Es así como la Universidad de La Salle se basa en una visión cristiana del hombre, del mundo, de la historia y del saber; por lo tanto, ofrece una formación orgánica, integral, física, afectiva, intelectual, moral y religiosa, sistemática y permanente, centrada en la promoción y perfeccionamiento de la persona humana; inteligente y libre, abierta al diálogo y a la convivencia, comprometida con el conocimiento y dominio de la naturaleza y con la transformación de la sociedad y el mundo actual, para hacer de ellos una realidad más noble y más humana. La universidad encuentra así, en Jesucristo, el modelo de la plenitud del hombre y como tal, la razón última de su actividad educativa.

La Universidad de La Salle, comprometida con el estudio, la profundización y la actualización de la visión cristiana del hombre y de la realidad, procura que cada lasallista sea una persona que, inspirada en la fe, descubra y realice un íntimo y singular proyecto de vida al servicio de los demás, sintiéndose llamada a ser creadora de sí misma, libre y responsable, capaz de descubrir y promover los valores y expresiones de los

demás dentro de una vivencia de verdadera fraternidad cristiana, teniendo en cuenta el engranaje familiar, social, político y cultural para construir una sociedad colombiana y latinoamericana, y un mundo nuevo, más justo y fraterno.

Con respecto al perfil lasallista, este se debe distinguir por su capacidad para descubrir y realizar los valores cristianos y el Plan de Dios en la entraña misma de su trabajo académico investigativo, profesional o manual. De esta forma, perfecciona ese mismo trabajo en grado eminente y hace de este la fuente primordial de su vivencia y espiritualidad cristiana, cualquiera que sea su función dentro de la institución. El lasallista debe buscar sistemáticamente la verdad y la justicia y vivirlas sin ambigüedades como base de un comportamiento responsable y honesto.

Como expresión fiel y actual de su sentido cristiano el lasallista, se debe comprometer preferencialmente con la causa de los pobres y desvalidos, para crear en la sociedad nuevas relaciones de auténtica justicia social cristiana. Asimismo, está llamado a promover y conformar grupos profesionales y de evangelización para compartir sus conocimientos, su trabajo y experiencia de vida a favor de un mejoramiento de la comunidad humana local, regional e internacional, mediante la búsqueda e implementación de las alternativas más eficaces para la solución de necesidades de estos conglomerados y la respuesta a sus aspiraciones.

El lasallista se debe “educar para educar”, como una de sus mejores alternativas de servicio a la sociedad y, por tanto, ha de cultivar la actitud de autoeducación de manera permanente e integral y promover, apoyar o ejercer la educación desde cualquier ámbito o posición en que se encuentre.

Tal como lo enseñó con su vida San Juan Bautista de La Salle, en sus decisiones profesionales, el lasallista no debe improvisar; necesita orar, estudiar, reflexionar, consultar y cultivar su creatividad hasta poder ofrecer las mejores respuestas a las exigencias sociales; tiene que defender sus criterios con firmeza, aunque sin intransigencia; poner toda su entrega y empeño en el cumplimiento de sus responsabilidades; promover la verdad y justicia con energía y sin violencia; edificar una sociedad con confianza en el futuro y con realismo, pero sin ostentación y proceder con sencillez de vida, dentro del decoro y la dignidad. En su relación con la naturaleza, con los demás y consigo mismo, debe procurar el estilo de vida más acorde con el espíritu cristiano; espíritu de fe, de fraternidad y de esperanza, espíritu de servicio y compromiso.

La Universidad de La Salle, fiel al mensaje de Jesucristo, a las enseñanzas de la Iglesia católica y de las orientaciones de San Juan Bautista de La Salle, mantiene vivo en la juventud el mensaje del Evangelio y se renueva permanentemente, de acuerdo con las exigencias de los tiempos y de la Iglesia para cumplir con fidelidad esta misión.

La Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales se fundamenta en el compromiso de la educación superior y para lo superior, en la visión cristiana del hombre y de la realidad. De igual forma, fomenta los valores humanos y democráticos en el cumplimiento de la misión institucional, para responder a la formación integral de los profesionales,

fundada en una educación centrada en la promoción de la persona humana, con proyección histórica, sociopolítica y con la opción preferencial por los pobres.

En el Enfoque Formativo Lasallista (EFL) es imperativa la formación de los especialistas, cuya especificidad cognoscitiva y de transformación se centra en lo humano para potenciarlo y generar oportunidades de desarrollo integral sostenido y digno; y, además, de esta manera, responda a la proyección social de la universidad y a su interés por la formación humanística, ética, científica, técnica, investigativa e inspirada en el pensamiento y tradiciones de la pedagogía lasallista.

En el tema de la familia los desarrollos investigativos y formativos han sido relevantes para la Universidad de La Salle. Por último, el PEUL expresa el compromiso de la universidad con la investigación como soporte de la docencia y de la extensión.

3. JUSTIFICACIÓN Y PERTINENCIA DEL PROGRAMA

La Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales de la Universidad de La Salle surge de la reflexión teórica, metodológica y práctica en torno a redes sociales, orientadas a la familia en Bogotá como escenario de intervención psicosocial. Dentro de esta dinámica investigativa, a la vez que se indagó y reflexionó sobre los fundamentos conceptuales, metodológicos, procedimentales y técnicos de las redes sociales, el fortalecimiento y consolidación de los vínculos familiares, institucionales e interinstitucionales, se dieron las bases para la fundamentación y desarrollo de este programa.

3.1. Nivel de complejidad del programa

El nivel de complejidad del programa que se somete a consideración es de especialización, que corresponde a uno de los niveles de la formación posgradual, para lo cual es indispensable haber cursado un pregrado, el cual, en este caso, debe ser del área de las Ciencias Sociales. La especialización busca desarrollar procesos de profundización de conocimiento en el área de la consultoría en relación con las familias y las redes sociales, pretende ser un espacio de renovación y actualización metodológica y científica; contribuir a fortalecer las bases de la capacidad nacional para la generación, transferencia, apropiación y aplicación del conocimiento; así como también, responder a las necesidades de las comunidades científicas, académicas y a las del desarrollo y el bienestar social del país.

3.2. La pertinencia y el impacto del programa

Las transformaciones globales son demostradas en diferentes estudios e investigaciones sobre los sistemas familiares y su relación con los sistemas de bienestar de los diferentes países. En otras palabras, las características de las familias son universales,

por cuanto es una forma de organización social que parte de las necesidades propias del ser humano con respecto a la protección psicosocial de sus miembros y a la inserción del individuo a la cultura y su transmisión; también son escenario básico para la constitución de subjetividades, soportan los proyectos de vida, sus cambios pasan desde lo estructural, lo funcional o interaccional y evolutivo hasta sus funciones sociales, económicas y políticas, puesto que ellas también reciben, asimilan, resisten y dan respuesta a las crisis propias de los contextos y momentos históricos. Por otra parte, responden a un tiempo particular y a un contexto sociopolítico y cultural. Los cambios también han sido globales.

Lo anterior para dejar planteado que siempre han sido y serán objeto de análisis y comprensión las familias y sus redes sociales, puesto que ellas emergen en plural y desembocan en una pluralidad de formas y opciones de convivencia; estas redes de apoyo pueden estar integradas por el parentesco, parentela o vecindad. Lo realmente significativo es entender que no podemos generalizar unos modelos familiares, que es indispensable insistir en la pluralidad de formas de familia, analizar cuál es el sistema de transmisión de la propiedad, cuáles son las prácticas de reciprocidad, cómo interviene el Estado y cuál es el papel de los profesionales que intervienen con las familias y las redes sociales en los diversos contextos de la consultoría.

A continuación, se subrayan algunos aspectos sobre las familias:

- Las familias, como organizaciones sociohistóricas, culturales y políticas constituyen una realidad en la que se conjugan en forma dialógica la estabilidad y el cambio. Por eso, las familias continúan siendo un escenario de innegable y trascendental importancia para la socialización de los individuos y para el mantenimiento y construcción de sociedad.
- Las familias representan la existencia humana y orientan hacia el futuro. En ellas, el hombre viene al mundo, crece y madura, se hace ciudadano de un país y un miembro más consciente de la Iglesia. La familia también es el ambiente primario y fundamental, en el cual cada hombre descubre y realiza su vocación humana y cristiana, en fin, una comunidad que ninguna otra institución social puede sustituir en su función y significancia.
- Es reconocida como la primera instancia en el proceso de socialización del ser humano, contexto de relaciones emocionales y vinculares, en el cual, a partir de la interacción cotidiana de todos sus integrantes se constituyen modelos de comunicación, que pueden optimizarse hacia la realización de las necesidades de afecto, seguridad, autonomía, respeto, solidaridad y pertenencia.
- La familia colombiana, en los últimos años, ha estado sujeta a cambios en su dinámica poblacional en las tasas de nupcialidad y fecundidad, en las separaciones, en la participación de la mujer en los espacios públicos, en el fenómeno de desplazamiento forzado, debido a la violencia política y polarización de las fuerzas en el país.

- Es notoria la crisis en la estructura patriarcal, en las relaciones de género, en los papeles y las funciones de la familia, en el surgimiento de nuevos patrones de autoridad, en la estructura, tipología y dinámica familiar dada la recomposición de los papeles entre hombres y mujeres. Estos hechos determinan las transformaciones que trajo el siglo XX, las cuales demandan la formación de profesionales que den respuesta a la complejidad de las problemáticas y estén en capacidad de ser protagonistas preactivos en el manejo de conflictos y problemas, ampliando sus contextos de acción para la reconstrucción de tejido social.

Los antecedentes sobre las investigaciones de la familia en Colombia (1995) mostró una comprensión global del tema, explica su composición y comportamiento y permitió determinar la creación de propuestas especializadas de atención para restablecer su equilibrio y armonía. Además, los especialistas afirman que los conflictos propios de la familia son tan complejos como las relaciones que la caracterizan; asimismo, es compleja su atención integral y especializada. La familia se ha convertido en sujeto de conocimiento especializado y posteriormente en el tema de intervención interdisciplinaria.

Este programa pretende formar profesionales especialistas que atiendan y orienten familia como unidad respetuosa de la singularidad de los miembros que la conforman y con potencial para interactuar en forma recíproca con su entorno. Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación, se presentan algunas consideraciones que enfatizan en la importancia de la especialización.

- En correspondencia con los *procesos de mundialización y las sucesivas transformaciones de la familia contemporánea*, la irrupción de una serie de aproximaciones conceptuales sobre el tema como resultado de los cambios y los conflictos de la familia en las últimas décadas y de sus manifestaciones en el orden familiar y social, es imperativo que los profesionales que laboran en torno al bienestar humano desarrollen elementos cognitivos, actitudinales y metodológicos que ayuden a indagar y conceptualizar sobre las nuevas y complejas realidades familiares.
- La complejidad de la problemática familiar en el país en un escenario caracterizado por la crisis fiscal, conflicto armado, pobreza, indigencia, violencia familiar, desplazamiento poblacional, entre otros; entonces, requiere una lectura cuidadosa sobre este fenómeno y, a la vez, amerita caracterizar sus tendencias y oportunidades de cara a la *construcción democrática de las relaciones, la resolución alternativa de conflictos y dilemas*, que exigen responsabilidad social y ética en la formación de profesionales especializados para dar respuesta a los requerimientos de la sociedad y contribuir a su óptimo desarrollo, como un aporte en la reconstrucción del tejido social que responda a factores educativos, demandados por las situaciones de contexto que se viven en la sociedad colombiana.
- Los paradigmas modernos requieren un posicionamiento holístico e integrador de los dilemas individuales, familiares y sociocomunitarios, que posibiliten el ejercicio profesional tanto en contextos clínicos (terapia familiar), como no clínicos

(evaluación, prevención, promoción, educación), en ámbitos interdisciplinarios, interinstitucionales e intersectoriales. El enfoque de la Consultoría en Familia y Redes Sociales está sustentado en paradigmas y modelos sistémicos, en los cuales reconocen a la familia como un sistema abierto que contiene y hace parte de otros subsistemas y sistemas más amplios.

- Por otra parte, el acceso y la sistematización progresiva de variables —asociadas a los nuevos entornos de la familia como las condiciones socioeconómicas, culturales, políticas, comunicacionales y de hábitos y estilos de vida; al mismo tiempo, los *indicadores estadísticos en los sistemas de atención a la familia* como juzgados, defensorías, unidades de conciliación y mediación y unidades de salud mental—, están demarcando nuevas emergencias sociales que *hacen imprescindible el abordaje desde una perspectiva global y nuevos modelos de resolución de conflictos alternativos*.
- Las estadísticas sobre *el fenómeno de la violencia familiar*, emitidas por las diferentes instituciones sociojurídicas, desbordan la comprensión del fenómeno y ameritan niveles de reflexividad, más allá de los datos mismos, los cuales se constituyen en un campo propicio para las investigaciones de orden descriptivo, explicativo e interpretativo, en los que se articulen diferentes disciplinas en un discurso coherente y adecuado que permita hacer comprensiones amplias de la familia, dando cuenta de sus configuraciones y transformaciones dinámicas.
- La especialización se justifica también por la alta complejidad de la consulta a los servicios, por la necesidad de formación de los profesionales en nuevos procesos de intervención y, al mismo tiempo, por una formación eminentemente inter y transdisciplinaria, en la que se reconoce como premisa básica que los modelos de intervención se deben construir con la totalidad del conocimiento socialmente acumulado, independientemente, del ámbito disciplinar en el que este haya sido generado. En otras palabras, el tema de la interdisciplina y la transdisciplina se encuentra en el centro de las preocupaciones de las instituciones tanto académicas como de servicios familiares. Por ello, es imperativo crear nuevos modelos de intervención-investigación acordes con la realidad familiar.
- Se reconoce la existencia de marcos legales para atender la familia, pero, a pesar de lo anterior, el “conflicto familiar” continúa siendo asumido como un asunto privado del sistema familiar, en el que solo “se interviene cuando la situación es de suma gravedad y los maltratos son incapacitantes”; lo que supone que *la familia es aún un escenario inexplorado de investigación*, lo cual requiere avanzar en el conocimiento sobre problemáticas familiares. Hay que reconocer que la intervención y el tratamiento a la familia no ha solucionado el problema, como tampoco los procedimientos legales actualmente utilizados. No se conocen alternativas de intervención más allá de la emergencia que posibiliten trascender la aplicación de la normatividad, dando paso a la construcción de proyectos alternativos de vida en los cuales las familias utilicen apropiadamente los espacios legales, terapéuticos, de consultoría, preventivos y educativos de manera integral.

- La construcción de un orden social alternativo, dentro de un marco de desarrollo humano sustentable y sostenible, plantea nuevos desafíos a los profesionales de las ciencias humanas y sociales para que asuman *enfoques paradigmáticos diferentes, que contribuyan a visualizar y gestar prácticas de intervención* más idóneas con la familia desde una perspectiva de totalidad, la cual, a su vez, potencie las diferencias culturales, de género, edad y grupo social, entre otros aspectos. Lo anterior obedece a que la familia constituye uno de los actores principales para transformar la sociedad en todas sus dimensiones.
- Los individuos, familias, organizaciones y comunidades están inmersos en un mundo de progresiva complejidad y se hallan insertos en importantes procesos de cambio; esta situación demanda *prácticas emergentes que enfrenten dilemas y desafíos con respuestas responsables y metodologías reflexivas* para la transformación de relaciones familiares y sociales. Por ello, la formación de profesionales con capacidad para formular, evaluar y sistematizar propuestas de atención con la familia y propiciar su vinculación y proyección en sistemas de redes sociales articuladas a contextos institucionales y comunitarios.

4. FUNDAMENTOS CURRICULARES DEL PROGRAMA

4.1. Fundamentos pedagógicos

4.1.1. Concepto de educación y formación

La educación es entendida por la universidad —acorde con la tricentenaria tradición lasallista y la línea de Puebla— como un actividad del orden de la cultura, cuyo objetivo es humanizar y personalizar al hombre (cf. P1024). Este concepto es claro en el pronunciamiento del papa Juan Pablo II en su discurso ante la Unesco el 2 de junio de 1980:

[...] la educación consiste en que el hombre llegue a ser cada vez más hombre, que pueda ser más y no solo que pueda tener más y que, en consecuencia, a través de todo lo que tiene, todo lo que posee sepa ser más plenamente hombre. Para ello es necesario que el hombre sepa ser, no solo con los otros sino también para los otros.

Es decir, la educación se plantea en términos de crecimiento humano, de proceso que lleva a la madurez y plenitud de vida, de crecimiento de la conciencia, de la apropiada dignidad humana, de un mayor sentido de responsabilidad, de más apertura y acogida a los demás, en especial, a los más débiles y marginados y de más disponibilidad para dar y prestar ayuda a todos (*Redemptor Hominis*, p. 15).

En una palabra: educar es promover la dignidad, la libertad y el sentido de la responsabilidad en el hombre; su sensibilidad intelectual y moral. Como lo decía el Pontífice en el discurso anterior:

No hay duda de que el hecho cultural primero y fundamental es el hombre espiritualmente maduro, es decir, el hombre plenamente educado, el hombre capaz de educarse por sí mismo y de educar a los otros (núm. 12). Por eso la Iglesia insta a los educadores a adquirir una educación que armonice la riqueza del desarrollo humanístico y cultural con la formación profesional especializada (ECE 23).

En la especialización, la educación es entendida como la práctica que favorece el desarrollo humano de los estudiantes y de la sociedad en los diferentes contextos en los que se desenvuelven, a partir de la madurez, del crecimiento de la conciencia, de un mayor sentido de responsabilidad, y, de esta forma, poder cada vez estar más al servicio de los demás. Los profesionales de las Ciencias Sociales que intervienen con familias y que se forman como consultores en familia y redes sociales tienen plena conciencia de la importancia de su formación integral en el desarrollo humano y social.

El PEUL marca los derroteros e inspira el compromiso de “Educar para pensar, decidir y servir” a las generaciones que encuentran en esta propuesta la posibilidad de construir una sociedad pluralista, respetuosa de los derechos humanos, orgullosa de los elementos propios de la cultura nacional y de sus tradiciones e inserta en un mundo globalizado que espera transformaciones hacia la justicia y el desarrollo integral y sustentable.

El PEUL comprende seis aspectos principales: la identidad, la misión, la visión, los horizontes de sentido, los procesos articuladores de la praxis universitaria y las estrategias para la implementación. A continuación, se explicitan en el programa:

La identidad: somos una Universidad, Católica y Lasallista, fundada, orientada y dirigida por los Hermanos de las Escuelas Cristianas que a partir de un proyecto formativo inspirado en la tradición lasallista ofrece programas académicos de educación superior, realiza investigación con pertinencia e impacto social, y se proyecta socialmente con el objetivo de promover la dignidad y el desarrollo integral de la persona, la transformación de la sociedad, el fomento de la cultura y la búsqueda del sentido de la verdad.

El Programa de Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales contribuye a la identidad de la universidad, mediante la investigación formativa con impacto en las diferentes instituciones gubernamentales y no gubernamentales. Además, promueve los principios del Evangelio y el magisterio de la Iglesia católica, con respeto a la identidad, la autonomía personal y al desarrollo integral de los consultores.

La misión: es la educación integral y la generación de conocimiento que aporte a la transformación social y productiva el país. Así, participamos activamente en la construcción de una sociedad justa y en paz mediante la formación de profesionales que por su conocimiento, sus valores, su capacidad de trabajo colegiado, su sensibilidad social y su sentido de pertenencia al país inmerso en un mundo globalizado, contribuyan a la búsqueda de la equidad, la defensa de la vida, la construcción de la

nacionalidad y el compromiso con el desarrollo humano integral y sustentable.

La formación de los profesionales en este programa trae como consecuencia que ellos participen activamente en la construcción de una sociedad justa y en paz, desde los diferentes contextos en los que intervienen los consultores en familia y redes sociales, por medio de la búsqueda de la equidad, la defensa de la vida, la construcción de la nacionalidad y el compromiso con el desarrollo humano integral y sustentable.

La visión: seremos reconocidos como una universidad que se distingue por:

- La formación de profesionales con sensibilidad y responsabilidad social,
- el aporte al desarrollo humano integral y sustentable,
- el compromiso con la democratización del conocimiento, y
- la generación de conocimiento que transforme las estructuras de la sociedad colombiana.

La universidad y el Programa de Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales le aporta a la formación de profesionales con sensibilidad y responsabilidad social, puesto que su quehacer profesional se basa en la atención de personas, grupos, familias, organizaciones que, en la mayoría de casos, son o han sido vulnerados y requieren de una intervención de profesionales con calidad humana y que les aporte en su desarrollo humano integral.

Por otra parte, se compromete con la democratización del conocimiento por medio de la inclusión y participación de los profesionales de las Ciencias Sociales que intervienen con familias, a fin de generar un conocimiento que transforme las estructuras de la sociedad colombiana. Los horizontes de sentido son:

- El pensamiento social de la Iglesia:

La Universidad de La Salle acoge el pensamiento social de la Iglesia y reconoce en él la fuente de sentido, de principios, de juicios y de criterios de acción para el logro del bien común. El pensamiento social de la Iglesia se origina en el encuentro del mensaje del Evangelio con los problemas que surgen en la vida de la sociedad. En cuanto tal, el pensamiento social de la Iglesia reconoce el carácter ético y moral de las decisiones humanas y se pregunta por la eticidad de todas las formas de conocimiento. Con esta perspectiva, la Universidad se compromete a promover el diálogo entre fe, ciencia y culturas.

- La reflexión sobre la universidad, la cultura, la ciencia y la tecnología:

La universidad está comprometida con una reflexión rigurosa sobre sí misma, sobre la ciencia, sobre la filosofía y sobre todas las formas superiores de cultura. La universidad dará cabida a otras formas de conocimiento y responderá a los retos que la sociedad y la cultura le presenten.

- La reflexión educativa lasallista:

Heredera de una tradición tricentenaria, se centra fundamentalmente en una particular relación pedagógica caracterizada por el acompañamiento, la formación integral y la enseñanza de los valores cristianos. Reconoce el carácter único de cada persona y sus potencialidades, cree en la autonomía del ser humano al que considera capaz de ser protagonista responsable de su propia formación, sensible a los contextos de exclusión, a las realidades de los jóvenes y a las urgencias educativas del momento.

- El desarrollo humano integral y sustentable:

El desarrollo humano integral y sustentable implica que el respeto y defensa de la dignidad de la persona es el centro de los procesos de desarrollo social, científico y cultural tanto para las presentes como para las futuras generaciones. Como referente, que debemos preservar y reforzar, entendemos que nuestra misión se articula en torno al desarrollo con las siguientes características: socialmente participativo, culturalmente apropiado, técnicamente limpio, ecológicamente compatible, económicamente viable y sostenible, políticamente impactante, y éticamente responsable y pertinente.

- La democratización del conocimiento:

La universidad posibilita la educación de calidad preferentemente a los sectores socialmente empobrecidos. Así, apuesta por la ampliación del conjunto de las personas que se benefician directamente de los avances de la investigación científica y tecnológica; la expansión del acceso a la ciencia, entendida como un componente central de la cultura; y, el control social de la ciencia y la tecnología y su orientación a partir de opciones éticas y políticas explícitas. Todo ello enfatiza la importancia de la educación y la comprensión pública de la ciencia y la tecnología para el conjunto de la sociedad.

- La normatividad y las políticas públicas:

La universidad, inserta en un contexto social y político particular y comprometida con un proyecto de nación, propone modelos de desarrollo que conjugan las políticas públicas especialmente las referentes a ciencia, tecnología e innovación, con el ejercicio responsable de su propia autonomía. Asimismo, articula también sus acciones en concordancia con las normas del Estatuto Orgánico interno y con los procesos de reflexión de la comunidad académica.

El programa es accesible a los diferentes profesionales de áreas afines. Los especialistas en Consultoría en Familia y Redes Sociales promueven el diálogo entre la fe, la ciencia y la cultura, dando cabida a otras formas de conocimientos que respondan a los retos de la sociedad y la cultura, su acción está orientada por la ética y el respeto a la diferencia humana y sus potencialidades. Para el consultor, las personas son el

centro de desarrollo social, su intervención está dirigida a lograr impacto social por medio de la promoción del desarrollo humano con los grupos sociales en los que interviene.

Los especialistas en Consultoría en Familia y Redes Sociales contribuyen en:

- **Los valores que privilegiamos en nuestra misión**

a. El sentido de la verdad y el respeto por la autonomía de los saberes

Entendiendo el primero como la búsqueda del significado de la investigación científica y tecnológica, de la convivencia social, de la cultura y del propio ser humano; y el segundo como la promoción de las características y exigencias de las disciplinas y saberes que entran en diálogo en la academia.

Por ser un programa de educación superior, la búsqueda del significado a partir de los procesos de la investigación formativa es la forma como se contribuye a la convivencia social, de la cultura y del propio ser humano, por medio de las disciplinas (profesionales de las Ciencias Sociales que intervienen con familias) y saberes que entran en diálogo en la especialización.

b. Solidaridad y fraternidad

Privilegiando lo comunitario antes que lo individualista, el interés público antes que el interés privado, la solidaridad antes que la competencia. Es la preocupación por el otro y la convicción de que una sociedad no puede construirse sin un tejido social donde el desarrollo de todos es la condición para la justicia y la paz.

La formación de los consultores apuesta por la justicia y la paz, parte de privilegiar lo comunitario, lo público y la solidaridad antes que los intereses individuales, siendo su principal preocupación el otro y la construcción de tejido social.

c. Honestidad y responsabilidad social

Fortaleciendo la convicción de la necesidad de conducir la vida con criterios de honradez y confiabilidad pero también participando en el control de la acción estatal y privada de los recursos públicos. Asimismo, promoviendo el acceso responsable a las decisiones y realizaciones de la comunidad humana en sus diferentes organizaciones, con actitud receptiva y activa, creadora y decisiva, sensible socialmente y propositiva.

Estos son dos de los valores más importantes en la educación de los profesionales, especialistas, magísteres o doctores, puesto que tienen que ver directamente con los principios éticos y morales de su proceder en contexto: ¿quiénes, si no son ellos, los que tienen la responsabilidad que construir nación? Todo proceso educativo es intencionado y busca la construcción de sujetos sociales con una actitud receptiva y activa, creadora y decisiva, así como sensible socialmente.

d. Respeto y tolerancia

Entendiendo que la convivencia significa mucho más que coexistencia. Es la búsqueda de la posibilidad del crecimiento mutuo, del aporte de todos desde diferentes ópticas al proyecto común; es la condición del diálogo en el que es preciso encontrar las definiciones que estrechan los lazos de personas y pueblos, y que permite la unidad en la diversidad y en la capacidad de interactuar con personas de visiones culturales y creencias distintas.

En la especialización, la importancia de desarrollar y fortalecer estos valores permite que los profesionales tengan la capacidad: de interactuar con personas de visiones culturales y creencias distintas; de permitir y favorecer el libre desarrollo de la personalidad y de posibilitar el desarrollo y el crecimiento mutuo desde las diferentes ópticas.

e. Esperanza y fe

Asumiendo la convicción de que donde hay esperanza hay razones para vivir y luchar, y para creer que otro mundo es posible, necesario y urgente, confiando en las potencialidades del ser humano y uniéndonos a todos los que trabajan por una sociedad más justa.

Los especialistas en Consultoría en Familia y Redes Sociales creen en sí mismos, creen en el otro y en el desarrollo de sus capacidades para el logro de una transformación personal y social.

4.1.2. Concepto de pedagogía y didáctica

La educación superior como práctica social tiene como referente la pedagogía, entendida como el discurso especializado de naturaleza descriptiva y explicativa que devela su naturaleza desde su proyección en la enseñabilidad y educabilidad de los futuros especialistas vinculados a su proyecto institucional.

La pedagogía se constituye en el saber generador de las prácticas formativas, mediante las cuales el conocimiento científico se articula a los valores institucionales, dentro de los principios, criterios y fines propios del proyecto educativo institucional, para hacer posible que en un tiempo y dentro de propuestas complejas de eventos, significaciones y relaciones académicas se apliquen las inteligencias individuales a proyectos de vida comprometidos con el uso social de los saberes y con el desarrollo progresivo del conocimiento, inducidos por los modelos pedagógicos de la naturaleza de cada disciplina, los métodos científicos particulares y la búsqueda de encuentros interdisciplinarios y transdisciplinarios para abordar la complejidad de los fenómenos naturales y sociales (PEUL, p. 13). Junto a la pedagogía, se hace presente la didáctica como el saber que fortalece el proceso de enseñanza, que orienta sus métodos, sus estrategias y su eficiencia. La didáctica es entonces a la enseñanza lo que la pedagogía es la educación.

4.1.3. Concepto de enseñanza-aprendizaje

La enseñanza, como práctica social específica, supone, por un lado, la institucionalización del quehacer educativo y, por el otro, su sistematización y organización en torno a procesos intencionales de enseñanza-aprendizaje. La enseñanza supone el quehacer educativo en unos tiempos y espacios en la institución educativa, en un diseño de ambientes en los que se aprende, en una planeación del uso de recursos, en fin, en una planeación cuidadosa de la acción desarrollada por los docentes y los estudiantes. De acuerdo con los planteamientos del PEUL dentro de los procesos articuladores de la praxis universitaria se desarrolla lo siguiente.

4.1.3.1. Docencia con pertinencia

Un rasgo distintivo de la tradición educativa lasallista está constituido por el establecimiento de una relación pedagógica de calidad entre docente y estudiantes. Esta interacción se lleva a cabo en un marco de respeto, de crecimiento mutuo, de honestidad y de diálogo que permite la confrontación de ideas, la búsqueda de la verdad y el compromiso con la transformación de la sociedad.

Tanto directivas, como docentes y estudiantes, parten del respeto de los procesos de enseñanza-aprendizaje que se crean en los espacios académicos, que estimulan la actualización permanente y la reflexión, y que contribuyen al logro de las competencias y perfil propuesto del egresado.

En los procesos de desarrollo de los estudiantes, generalmente, se busca determinar los avances que se han logrado en la adquisición de conocimientos adquiridos o contruidos por el docente y el estudiante y, además, verificar hasta qué punto estos se han apropiado, qué habilidades y destrezas han desarrollado, qué valores han asumido y hasta dónde estos se han consolidado. De esta manera, la evaluación educativa es integral, puesto que implica interacción personal, intelectual y psico-socio-afectiva; es así como la evaluación del aprendizaje en el estudiante se constituye en una estrategia pedagógica permanente, de crecimiento, perfeccionamiento y formación integral, enmarcada en los propósitos del PEUL.

En cuanto a la labor docente, la especialización, en cada uno de los espacios académicos, tiene establecidos los perfiles por competencias (educación, formación y experiencia) de los docentes requeridos, de forma que se pueda aportar al conocimiento del estudiante de manera teórica, metodológica y práctica que se ajuste a las necesidades y a las realidades de los fenómenos y problemas de orden social, cultural, psicológico, económico y político que le permiten al consultor una lectura sistémica, ecológica y contextual. Acorde con el perfil del docente lasallista, el docente universitario adscrito a la especialización debe ser:

- Un ser humano intelectual e investigador activo.
- Un ser humano con vocación docente.

- Un ser humano generador de cambios.
- Un ser humano inquieto por el desarrollo humano.
- Un ser humano gestor de procesos y proyectos.
- Un ser humano participativo de las actividades de la especialización.

Cada uno de los espacios académicos cuenta con un syllabus en el que se describen los objetivos, las competencias, las actividades, las estrategias de evaluación, la bibliografía, etc., que le permiten al estudiante tener claro los requerimientos de formación, evaluación del cumplimiento de los objetivos propuestos y fortalecimiento de sus competencias.

Sin embargo, como método general, se pretende que el estudiante no llegue al aula a recibir instrucción, sino que vaya ya preparado para aclarar y profundizar los temas por tratar, como se armoniza con la implementación de créditos académicos. Para ello, el estudiante debe buscar material de apoyo, bibliografía o actividades de fortalecimiento de sus competencias. Además, el docente y coordinador del programa realizan un seguimiento de cada una de las actividades realizadas por el alumno, de acuerdo con lo formulado en el planeador metodológico del syllabus y actividades complementarias relacionadas con los estudios de caso, participación en conferencias o seminarios, análisis de videos, recomendaciones de lecturas, entre otros.

En general, el esquema de enseñanza-aprendizaje se basa en la formulación de núcleos temáticos o problémicos que se extiendan a través de varios espacios horizontales y verticales (consultoría, familia, redes sociales e investigación/intervención), con el doble propósito de lograr síntesis en el docente y el estudiante.

4.2. Fundamentos metodológicos

En la especialización, la formación de los estudiantes tiene una fundamentación teórica-conceptual y metodológica, se conecta e interactúa con los conocimientos y las experiencias previas y concretas de los participantes. En este sentido, los procesos de enseñanza-aprendizaje se basan en el reconocimiento de las relaciones pedagógicas como actos culturales que implican la aceptación, la integralidad de la experiencia y las vivencias de todos los participantes, de manera que la acción pedagógica se convierte en un acto cultural, creativo y reflexivo.

Se parte del principio que los estudiantes y los docentes participan de un proceso de conocimiento, el cual implica una construcción del ser humano, en el cual cada sujeto posee un marco de referencia propio y construido en su medio. En la Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales, la implementación de estrategias de aprendizaje se constituye en procedimientos, pasos y desempeños para la solución de problemas y demandas de los sistemas familiares.

La ejecución de las estrategias de aprendizaje está asociada con la utilización de recursos didácticos acordes con las nuevas políticas de créditos, en las que se tiene en

cuenta el ritmo del estudiante y su responsabilidad autoformativa. Se destacan: los mapas conceptuales, las analogías sobre modelos de intervención familiar, la metodología de taller, la asesoría en pequeños grupos, el desarrollo de la modalidad de equipos reflexivos, análisis de casos y juegos de roles, los protocolos, relatorías, resúmenes, las dinámicas grupales como: foro, panel, simposio, estudio de casos, conversatorios, la utilización de material audiovisual, consultas en Internet, socialización de las propuestas de investigación y las prácticas de intervención en cámara Gesell. Esta última, en el entrenamiento de los profesionales, es quizás una de las estrategias didácticas de aprendizaje en la consultoría más importante, puesto que pretende el desarrollo de competencias del consultor, entre las cuales se encuentra el manejo de equipos y gestión de procesos conversacionales mediante esta cámara. Se constituye en un espacio específicamente diseñado para realizar observación “en vivo” de personas interactuando en situaciones reales. En una habitación se sitúan los observadores y en la otra los observados, separados por una ventana espejada que permite una visión unidireccional de una habitación a la otra, para así promover y facilitar un desarrollo más natural de la actividad observada.

4.2.1. Principios y soportes de carácter metodológico

Los principios que a continuación se enuncian introducen al estudiante en el proceso de formación en Consultoría en Familia y Redes Sociales.

1. El aprendizaje es un proceso constructivo interno, autoestructurante y mediado por relaciones y significados.
2. El grado de aprendizaje depende de la construcción de significados nuevos.
3. El aprendizaje es un proceso de reconstrucción de saberes, los cuales, mediante la práctica, se estructuran en procesos dialógicos y nuevos conocimientos.
4. El aprendizaje implica un proceso de reorganización autorreferencial sobre perspectivas paradigmáticas y modelos de intervención.
5. El aprendizaje en los escenarios de intervención familiar se produce cuando entra en conflicto el saber y la experiencia previa.
6. Despertar el interés en el estudiante frente a los procesos interventivos e investigativos, puesto que transforman el pensamiento y conocimientos que se tienen de la realidad familiar y social.

II. ESTRUCTURA CURRICULAR DEL PROGRAMA

1. DIMENSIONES HUMANAS Y FORMACIÓN INTEGRAL

1.1. Perfiles integrales

La Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales pretende desarrollar en los estudiantes competencias y desempeños en el ser, saber y hacer en contexto; por esto, se propone formar especialistas que co-construyan intervenciones con la familia desde su saber como consultores, promoviendo la movilización de recursos y potencialidades de las familias para interactuar en forma recíproca con las redes sociales con las cuales configuran su contexto de desarrollo.

1.1.1. El perfil personal

Está relacionado con las actitudes y las aptitudes personales que desarrolla el futuro egresado y con las competencias interpersonales. Se orienta a lo que debe ser:

- Mantiene una actitud ética, de compromiso y respeto por la autonomía, capacidad de decisión y gestión de todos y cada uno de los miembros de la familia.
- Comprende al otro, respeta sus diferencias y fortalece sus potencialidades.
- Promueve los valores lasallistas, por medio del pensamiento social de la Iglesia, el cual reconoce el carácter ético y moral de las decisiones humanas.
- Privilegia lo comunitario antes que lo individual, el interés público antes que el interés privado y el compromiso con la democratización del conocimiento.
- Privilegia el sentido de la verdad y el respeto por el ser humano, así como su sentido de pertenencia al país.
- Prioriza el trabajo colegiado, para participar activamente en la construcción de una sociedad justa y en paz que contribuya a la búsqueda de la equidad, la defensa de la vida y la construcción de nacionalidad.
- Desarrolla en muy alto nivel la escucha activa y, a su vez, ejercita las habilidades para el diálogo cooperativo.

1.1.2. El perfil profesional

Está relacionado con los saberes teórico-prácticos que debe tener el futuro egresado y con sus competencias básicas intra e interdisciplinarias. Se orienta a lo que debe saber:

- Comprender y respetar diferencias, fortalezas, capacidades y potencialidades de las familias.
- Asumir una actitud autorreferencial y de apertura hacia la construcción permanente de sí mismo.
- Apropiarse y reflexionar sobre los supuestos epistemológicos, teóricos y metodológicos del enfoque sistémico.
- Abordar las problemáticas familiares desde una perspectiva interdisciplinaria que permita el desarrollo de la singularidad y autonomía de cada uno de sus miembros, según diferencias de género, edad, interés y expectativas.
- Reconocer y asumir la investigación como sustrato y fundamento esencial en procesos de intervención y atención a la familia.
- Identificar y comprender formas de interacción y comunicación intra y extrafamiliares.

1.1.3. El perfil ocupacional

Tiene que ver con las competencias y los desempeños necesarios para asumir labores o trabajos relacionados con la profesión (campo laboral). Se orienta a lo que debe saber hacer:

- Trabajar en equipos interdisciplinarios para el abordaje integral de las problemáticas de las familias y las redes sociales y la movilización de recursos familiares, institucionales y comunitarios.
- Dinamizar la creación y fortalecimiento de redes familiares, organizacionales y sociales de apoyo que propicien el fortalecimiento de la calidad de vida y desarrollo humano.
- Construir modelos de intervención en consultoría sistémica y estrategias de solución a conflictos de las familias y las redes sociales, que propicien el desarrollo individual, grupal y comunitario.

1.2. Competencias integrales

El egresado de la Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales estará en capacidad de:

- Abordar a la luz de ejercicio profesional responsable las problemáticas familiares desde una perspectiva holística, lo que permite el desarrollo de la singularidad y

la autonomía de cada uno de sus miembros, según diferencias de género, edad, interés y expectativas de desarrollo personal.

- Comprender las transformaciones y las formas de interacción y comunicación de las familias, promoviendo la movilización de sus propias capacidades para generar el cambio.
- Privilegiar una lectura interdisciplinaria y actuar como agente de cambio social, a fin de develar y comprender la complejidad de las relaciones cotidianas y lo inesperado de la experiencia humana.
- Construir un proceso de intervención para entender y comprender los fenómenos relacionados con las familias y sus redes sociales, a partir de la construcción de historias y narrativas que recreen contextos y coadyuven en la comprensión de la organización familiar y social desde una visión ecosistémica.
- Diseñar escenas de investigación-intervención social que le permiten como consultor sistémico construir diseños, guiones y estrategias de intervención en la familia y las redes sociales.

2. ESTRUCTURA DE LA MALLA CURRICULAR

2.1. Ejes curriculares

2.1.1. Eje de prácticas y problemas

- Situaciones, procesos, dinámicas y problemáticas tanto internas como externas de las familias y las redes sociales (los procesos socio-culturales, históricos, políticos, económicos).
- Alternativas de solución o estrategias de intervención en los contextos en los que ejerce la consultoría: educativo, salud, organizacional y jurídico, para el abordaje familiar.

2.1.2. Eje de ciencias y disciplinas

Para la comprensión, análisis e intervención de los procesos, fenómenos y problemáticas familiares y de las redes sociales, el programa se apoya en el área de conocimiento de las Ciencias Sociales y Humanas: Sociología, Antropología, Psicología, Derecho, y la profesión de Trabajo Social.

2.1.3. Eje de investigación

- Líneas de investigación: el programa de Trabajo Social y la Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales han conformado el grupo de investigación

Familia, Consultoría y Redes Sociales, del cual hace parte la *línea de investigación Familias: realidades, dinámicas e intervención*, en la que se profundiza la comprensión de las dinámicas de los sistemas familiares y la búsqueda de modelos conceptuales y de intervención, que permitan analizar y abordar a profundidad la compleja realidad de la familias en la sociedad, para así legitimar y profesionalizar la intervención en los diversos contextos.

- Espacios académicos: el programa desarrolla habilidades y actitudes de investigación/intervención en el área de la familia, las redes sociales y la consultoría, en dos momentos:
 - El primero se desarrolla en el primer periodo académico y tiene el propósito de identificar los procesos, fenómenos y problemas de los sistemas familiares en diversidad de contextos.
 - El segundo se desarrolla en el segundo periodo académico y se centra en el reconocimiento y diseño de estrategias y técnicas de intervención en el ámbito familiar o comunitario.
 - En la especialización se pretende que el estudiante, por medio del ejercicio de investigación/intervención, pueda generar nuevas comprensiones de los fenómenos en relación con las familias y con las redes sociales, a fin de proponer acciones de intervención que respondan a la idiosincrasia de las familias y a la protección de estas como ámbito primordial de socialización democrática.
- Estrategias didácticas: para el desarrollo de las competencias de investigación e intervención en estos espacios académicos: estudio de casos, juegos de roles, seminario y taller, para lo cual se apoya en equipos reflexivos, las analogías sobre modelos de intervención y las prácticas de intervención en cámara Gesell, los protocolos, relatorías y conversatorios.

2.2. Núcleos curriculares y macrocompetencias

Se definen dos núcleos curriculares que constituyen los nodos de articulación entre los ejes de prácticas y problemas, ciencias y disciplinas e investigación. Estos núcleos curriculares y su relación con las macrocompetencias corresponden a lo siguiente (tabla 2):

Tabla 2. Núcleos curriculares y macrocompetencias

Núcleo	Macrocompetencia
Procesos, fenómenos y problemas de los sistemas familiares y las redes sociales.	Identifica los procesos, fenómenos y problemas de los sistemas familiares y las redes sociales, dentro del respeto por la diversidad cultural.
Alternativas de intervención familiar en los contextos de la consultoría.	Formula alternativas de intervención familiar en los contextos de la consultoría.

La estructura del currículo está fundamentada en dos aspectos inherentes al quehacer de la consultoría: la docencia y la investigación/intervención, explícitas en la malla curricular y la modalidad de grado. Adicionalmente, se contemplan las relaciones interinstitucionales —mediante las prácticas y proyectos de investigación conjuntos y apoyo a la academia entre otros— y acercamiento a los egresados para verificar el impacto del programa en el sector de bienestar social y establecer los potenciales de mejora que generen día a día una especialización con mejor calidad y un proceso de autoevaluación permanente.

En la tabla 3 se definen los ejes, las áreas del conocimiento y los núcleos temáticos en torno a unas preguntas orientadoras de cada uno de los espacios académicos.

Tabla 3. Diseño curricular

Ejes	Áreas	Núcleos temáticos	Preguntas	Semestre I	Semestre II
Familia y Redes Sociales	Fundamentación	<i>Principios y enfoques sistémicos, ecológicos y contextuales de la familia y las redes sociales.</i>	¿Cuáles son las comprensiones paradigmáticas, teóricas, metodológicas y éticas sobre la consultoría sistémica?	Concepción sistémica de la familia y las redes sociales.	
	Profundización	<i>Lectura interdisciplinaria de los problemas y fenómenos de la familia y las redes sociales.</i>	¿Cuáles son los aportes y las relaciones de las diferentes disciplinas de las ciencias humanas y sociales que permiten complejizar los fenómenos y problemas desde una lectura sistémica, ecológica y contextual?	Análisis interdisciplinar de la familia y las redes sociales I.	Análisis interdisciplinar de la familia y las redes sociales II.
	Complementación	<i>Sujeto, sociedad y ejercicio ético de la consultoría en los diversos contextos.</i>	¿Cómo se desarrolla un pensamiento crítico y constructivo a partir del análisis de la vida cotidiana de los sujetos, la sociedad que contribuya el ejercicio de la consultoría?		Humanismo y Ciencia.
Consultoría Sistémica	Fundamentación	<i>Principios y enfoques de la consultoría sistémica.</i>	¿Cuáles son las comprensiones paradigmáticas, teóricas, metodológicas y éticas sobre la consultoría sistémica?	Enfoques de consultoría en familia y las redes sociales.	

Continúa

Ejes	Áreas	Núcleos temáticos	Preguntas	Semestre I	Semestre II
Consultoría Sistémica	Profundización	<i>Reconocimiento y construcción de herramientas de consultoría sistémica de la familia y redes sociales en diversos contextos.</i>	¿Cómo el ejercicio de la consultoría implica el reconocimiento de los diversos contextos y escenarios profesionales en los cuales emergen los problemas humanos?		Consultoría en contextos jurídicos y comunitarios. Consultoría en contextos de salud y educación.
	Complementación	<i>Sujeto, sociedad y ejercicio ético de la consultoría en los diversos contextos.</i>	¿Cómo se desarrolla un pensamiento crítico y constructivo a partir del análisis de la vida cotidiana de los sujetos, la sociedad que contribuya el ejercicio de la consultoría?	Electiva (Desarrollo Humano o Política Social).	
Investigación		<i>Principios orientadores y metodológicos para la comprensión de los procesos y creación de los escenarios de la investigación/intervención sistémicos/ecológicos.</i>	¿Cómo construir un campo de conocimiento y construir diversos escenarios y estrategias de investigación/intervención sobre el proceso de la consultoría que genere una lectura compleja de las realidades que constituyen las familias y sus redes sociales?	Fundamentos de Investigación Social.	
Investigación		<i>Principios orientadores y metodológicos para la comprensión de los procesos y creación de los escenarios de la investigación/intervención sistémicos/ecológicos.</i>	¿Cómo construir un campo de conocimiento y construir diversos escenarios y estrategias de investigación/intervención sobre el proceso de la consultoría que genere una lectura compleja de las realidades que constituyen las familias y sus redes sociales?		Desarrollo de Investigación Social.

2.3. Malla curricular

El programa se divide en dos semestres, de acuerdo con el avance en conocimientos y desarrollo de competencias. Se tienen desarrollados los contenidos de todos los espacios académicos, indicando las competencias que se deben adquirir, la naturaleza y modalidad del espacio, los créditos y la evaluación de las competencias.

La malla curricular está concebida de acuerdo con las siguientes directrices fundamentales:

- Estructuración de una secuencia de los diferentes espacios académicos que porten los conocimientos necesarios en la formación de la consultoría en familia y redes sociales.
- La formación integral del estudiante para que se cumpla con la descripción del perfil deseable, bajo los lineamientos del modelo formativo de la Universidad de La Salle.

La malla curricular se estructura en dos campos del conocimiento: el primero es la familia y las redes sociales; el segundo, la consultoría sistémica. A su vez, estos contienen cuatro áreas de formación: el área de fundamentación, profundización, complementaria y de investigación.

Para graduarse, el estudiante debe haber cursado 24 créditos en 36 semanas. Cuatro créditos corresponden al área de fundamentación, que comprende los principios y los enfoques sistémicos, ecológicos y contextuales de la familia y las redes sociales y los enfoques de la consultoría en familia y las redes sociales; doce créditos al área de profundización, relacionados con el reconocimiento y la construcción de herramientas de consultoría en los diversos contextos, así como también con la lectura interdisciplinaria de los problemas y fenómenos de la familia y las redes sociales; cuatro créditos, al área complementaria, relacionada, por una parte, con el sujeto, la sociedad y el ejercicio ético de la consultoría y por otra, con las electivas; cuatro créditos del área de investigación comprenden los principios orientadores y metodológicos de la investigación/intervención sistémica/ecológica.

MALLA CURRICULAR ESPECIALIZACIÓN EN CONSULTORÍA EN FAMILIA Y REDES SOCIALES										
Desarrollo Humano Integral			Macro competencia: identifica los procesos, fenómenos y problemas de los sistemas familiares y las redes sociales, dentro del respecto por la diversidad cultural.			Macro competencia: Formula alternativas de intervención familiar en los contextos de la Consultoría.				
Ejes Curriculares	Ciencias y Disciplinas	Fundamentadoras	Familias y Políticas Públicas							
			HP	HI	CR					
			2	4	2					
			Sistemas Familiares							
			HP	HI	CR					
			2	4	2					
		Profundización	Consultoría Sistémica			Consultoría Educativa				
			HP	HI	CR	HP	HI	CR		
			2	4	2	2	4	2		
			Redes Sociales			Consultoría Organizacional				
			HP	HI	CR	HP	HI	CR		
			2	4	2	2	4	2		
						Consultoría en Salud				
						HP	HI	CR		
						2	4	2		
						Consultoría Jurídica				
			HP	HI	CR					
			2	4	2					
	Complementarias	Humanismo y Ciencia			Electiva					
		HP	HI	CR	HP	HI	CR			
		2	4	2	2	4	2			
	Problemas y Prácticas	Núcleos	Procesos, fenómenos y problemas de los sistemas familiares y las redes sociales			Alternativas de intervención familiar en los contextos de la Consultoría				
	Investigación	Centros de Investigación	Línea de Investigación: Familias: Realidades, Dinámicas e Intervención Centro de Investigación: Centro Trasdisciplinario para la Alternatividad del Desarrollo- CTAD							
		Praxis Investigativa	Comprensión de los sistemas familiares y las redes sociales			Seminario de Investigación I				
			HP	HI	CR	HP	HI	CR		
			2	4	2	2	4	2		
		Estrategias Didácticas	Estudio de casos, Seminario Investigativo							
Horas y Créditos por Periodo			HP	HI	CR	HP	HI	CR		
SUMATORIA			12	24	12	12	24	12		
TOTAL			HP	HI	CR					
			24	48	24					

2.4. Fortalezas de la malla curricular

Las principales fortalezas de la malla curricular están orientadas a las comprensiones paradigmáticas, teóricas, metodológicas y éticas sobre la consultoría sistémica y el desarrollo de competencias interventivas, contextuales y ecológicas. Para lo cual, se hace necesario reconocer las diversas situaciones de vulnerabilidad social, lo que permite complejizar los fenómenos y los problemas de orden social, cultural, psicológico, económico y político.

Además, en cada uno de los espacios académicos, se presentan videos que optimizan los procesos de aprendizaje o se trabaja con la metodología del estudio de caso, de forma que el estudiante adquiera las competencias de la consultoría en familia y redes sociales por medio de la cámara Gesell.

También se destacan los espacios académicos de investigación/intervención, en los cuales se dan los principios orientadores para la comprensión de los procesos sistémicos/ecológicos y los principios operadores para la creación de escenarios sistémicos/ecológicos.

2.5. La investigación y el currículo

En la Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales la formación investigativa está articulada al currículo. El currículo en investigación está relacionado con los conocimientos, los saberes epistemológicos, éticos y metodológicos, requeridos para que los estudiantes comprendan, interpreten y transformen los fenómenos objeto de su interés científico, así como para orientar su praxis investigativa.

El currículo en investigación está constituido por tres intencionalidades formativas complementarias. Una de estas se refiere a la formación epistemológica, en la cual se espera que los estudiantes comprendan, interpreten y doten de sentido el actuar investigativo, teniendo en cuenta las teorías científicas, las formas reguladas y establecidas en la actuación investigativa, los postulados y paradigmas de la investigación. Asimismo, en esta intencionalidad formativa se espera que los estudiantes aprendan los fundamentos teóricos en el campo de la consultoría familiar y las redes sociales. En este sentido, dichos conocimientos hacen parte de la formación epistemológica o de fundamentación.

La segunda intencionalidad formativa está relacionada con el conocimiento de la investigación social (observadores y observados) según los principios, métodos, modelos, estrategias, diseños de interpretación e intervención de la realidad y con las herramientas cualitativas que hagan posible la realización de proyectos de investigación social denominada de segundo orden; de acuerdo con esto, el primer orden son los observados (grupos, familias, organizaciones, comunidades), el segundo orden, los observadores (consultores, comisarios de familia, trabajadores sociales, psicólogos, servidores públicos que intervienen con las familias y las redes sociales). La investigación de segundo orden consiste en convocar a la convergencia de los dos órdenes: observadores y

observados, quienes observan desde sus experiencias y expresiones lingüísticas unos eventos o acontecimientos familiares. Por lo tanto, estos conocimientos hacen parte de la formación metodológica como una práctica investigativa. La tercera intencionalidad formativa está relacionada con la ética de la investigación-intervención, regulada, a su vez, por políticas de familia e infancia en el marco de los derechos humanos y la constitución política de Colombia.

Estas tres intencionalidades formativas permiten la realización de los proyectos de investigación/intervención de los estudiantes, los cuales están articulados a los grupos de investigación, como a las líneas y campos investigativos establecidos en la universidad, en general, y en el programa, en particular. A manera de ilustración, la formación investigativa tiene los siguientes momentos con sus correspondientes productos.

Durante los dos semestres de la especialización hay dos espacios académicos para la investigación, que se denominan Investigación Social I y II. En el primer semestre, en Investigación Social I se hace énfasis en la formación epistemología de las Ciencias Sociales, las teorías disciplinares los principios orientadores de la investigación social, que contribuyen a organizar el proceso de la consultoría. Al terminar este semestre, se socializa un avance del anteproyecto de investigación: definición de tema, objetivos y principios teóricos y éticos. En el segundo semestre, en Investigación Social II se hace mayor énfasis en la formación de aspectos metodológicos, y se busca el conocimiento en estrategias y herramientas para actuar como consultores sistémicos y se lleva a cabo la aplicación de instrumentos y construcción de narrativas, entrega de reportes e informe final.

3. CRÉDITOS ACADÉMICOS

El programa tiene 24 créditos académicos, distribuidos de la siguiente forma (tabla 4):

Tabla 4. Créditos académicos

Área	Créditos	Porcentaje
Fundamentadora	4	17
Profundización	12	50
Complementaria	4	17
Praxis investigativa	4	16
Total	24	100

4. SABER DIDÁCTICO

Los diferentes espacios académicos de la Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales buscan desarrollar diferentes metodologías que fomenten el desarrollo de las competencias de los estudiantes mediante docencia directa y trabajo dirigido e independiente. En la tabla 5, se muestran cada uno de los métodos que se utilizan y la interacción docente estudiante para cada uno de estos momentos que son claves para el desarrollo de especialistas competentes y que generen un impacto en las diferentes áreas que se desempeñan.

Tabla 5. Metodologías utilizadas en las diferentes asignaturas de la especialización

Mediación	Metodología
Docencia directa y trabajo dirigido	<p>Los docentes, al iniciar cada una de sus espacios académicos, realizan evaluaciones diagnósticas para poder encaminar el syllabus de acuerdo con las competencias por desarrollar y estado de conocimiento de los estudiantes.</p> <p>Se cuenta con materiales de soporte para motivar al estudiante y facilitar el aprendizaje como son las clases magistrales, relatorías, protocolos, asignación de tareas, conversatorios, estudios de casos, tutorías grupales, talleres, grupo reflexivo, escena familiar, escena autorreferencial, reflexión en subgrupos de un caso de análisis, guía de preguntas, plenarias y exposición.</p> <p>Se busca que cada espacio tenga diversidad estrategias pedagógicas que le permitan al consultor familiar y de redes sociales una postura autorreflexiva de las temáticas de desarrollo.</p>
Trabajo independiente	<p>Para el seguimiento del trabajo independiente de los estudiantes de la especialización, se cuenta con diferentes estrategias que se plantean en cada uno de los syllabus de cada una de las asignaturas y se centran en lo siguiente:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Retroalimentación profesor-estudiante de los procesos teórico-prácticos. • Asesorías independientes con estudiantes para fortalecer las competencias necesarias como consultores sistémicos. • Asesorías en el trabajo de grado de acuerdo con su desarrollo y logro de los objetivos. • Disponibilidad de consulta permanente por parte del estudiante con cada profesor vía correo electrónico o plataforma virtual Moodle. <p>Con esta última, el estudiante y el programa se mantienen conectados de forma permanente para atender consultas o requerimientos de los estudiantes y, además, se puede realizar un seguimiento por parte de los docentes y el coordinador del programa, del tiempo y los resultados de los estudiantes en cada uno de los espacios académicos y atender casos especiales para poder nivelar y garantizar la adquisición de las competencias propuestas.</p>

4.1. Modalidades de grado

El programa tiene definidas las siguientes opciones de grado:

- Estudio de caso sobre las problemáticas de los sistemas familiares y los recursos personales, comunitarios e institucionales.

- Diseño de programas preventivos acordes con las problemáticas familiares y con las redes sociales, publicable como artículo de una revista de este campo de conocimiento.
- Desarrollo de un proyecto que contribuya al mejoramiento de la vida individual, familiar y comunitaria.
- Elaboración de una propuesta de política pública que contribuya a dar solución a las problemáticas de las familias.

5. SISTEMA DE EVALUACIÓN

En la especialización, la evaluación de los estudiantes se asume desde la perspectiva formativa y en dos dimensiones: cualitativa y cuantitativa, hecho que implica la valoración del desarrollo individual y la capacidad de construcción colectiva y la coevaluación docente-estudiante, a partir de las siguientes actividades:

- Seguimiento al proceso de aprendizaje de cada estudiante, para lo cual se llevará un registro individual en el que se anotarán las reflexiones y las anotaciones hechas por los docentes y los propios estudiantes (autoevaluación).
- La evaluación de contenido, se hará por medio de ensayos, trabajos escritos con sustentación oral, modelaciones en cámara Gesell.

Asimismo, el programa, en cuanto a su dinámica y desarrollo, será objeto de evaluación periódica por parte de los estudiantes, directivos y docentes. Estos últimos, una vez terminado el módulo o núcleo temático que está bajo su responsabilidad, entregarán un informe evaluativo.

ESPECIALIZACIÓN EN GERENCIA FINANCIERA

I. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL PROGRAMA

1. CONTEXTO NACIONAL E INTERNACIONAL

1.1. Referencias generales

1.1.1. Evolución de las finanzas

Desde mediados del siglo XX y en el periodo de posguerra, la humanidad se ha visto abocada a una serie de cambios de trascendencia para la economía, los desarrollos tecnológicos, la política y para la sociedad, en general. Es así como se hace evidente que los adelantos en las Ciencias Sociales y Económicas no se hagan esperar y, especialmente, en el área de las finanzas.¹ Los desarrollos en la teoría financiera se han caracterizado por tener tres momentos durante el siglo XX, que se han clasificado de la siguiente manera; las viejas o antiguas finanzas que surgieron a inicios de siglo, las finanzas modernas y las nuevas finanzas que se sustentan en los actuales movimientos del entorno económico internacional.

Las viejas finanzas se caracterizaron por analizar las empresas, a partir de los estados financieros y los derechos de propiedad privada. En la etapa de las finanzas modernas, los avances teóricos se caracterizaron por entender la generación y creación de valor en las empresas como también los desarrollos que se dieron en los temas de selección de portafolios, la micro estructura de los mercados y las finanzas corporativas y en la última etapa de las finanzas, las nuevas finanzas estudian la profundización de los mercado, los análisis de riesgos y se retoman las microestructuras como eje fundamental en el desarrollo de las economías.

¹ La palabra finanzas tiene su origen del latín *finis*, que significa acabar o finalizar. Es ahí donde las finanzas estudia el principio y el fin de la operaciones económicas, en la que se involucra la transferencia de recursos monetarios o del dinero, por lo tanto, las finanzas se definen como el arte o ciencia que estudia los flujos de dinero, los activos financieros, su financiamiento y los derechos sobre los beneficios futuros; en este último elemento es en el que se incorporará la variable incertidumbre a su estudio y en el que logra encontrar su acercamiento con la teoría económica.

Además, en la última década, se ha observado que las crisis financieras son inherentes al sistema y pueden aparecer en cualquier momento sin importar el nivel de desarrollo que tenga un país. Una de las características comunes de estas crisis es el predominio del capital financiero y la inestabilidad del sistema financiero. Existen numerosos trabajos que abordan el tema del papel del sistema financiero en la economía; una de las reflexiones más comunes se refiere a la reglamentación del sector o, en su término más general, a la regulación del sistema financiero.

Es importante tener en cuenta que la apertura del mercado financiero internacional tuvo efectos de carácter positivo y negativo. Por un lado, el ingreso de capitales extranjeros, especialmente, de inversión extranjera directa, aportó a nuevas capacidades de producción basadas en innovaciones tecnológicas, realizado básicamente por las multinacionales en la década de los noventa. Por otro lado, el aumento de la inversión se tradujo en diversificación de la cartera de obligaciones, la oferta de crédito abundó y se materializó, en la mayoría de los casos, en una bonanza inmobiliaria, en el aumento del crédito de consumo y en la adquisición de acciones; estos tres acontecimientos estimulan la creación de una burbuja especulativa, la inflación de los precios de los activos y el desplazamiento de los bienes de exportación al mercado interno. Producen un círculo vicioso que anula el círculo virtuoso esperado por el aumento de la inversión extranjera directa, gracias a la liberalización financiera (Boyer, 1999, pp. 34-36), y es así como han estallado las crisis más recientes en el nuevo régimen de acumulación gobernado por las finanzas y caracterizado por la globalización de la economía.

1.1.2. Evolución de la gerencia como campo en construcción

Las organizaciones y los gerentes existen desde el siglo XVIII, sin embargo, dos eventos particulares previos al siglo XX influyen el estudio de la gerencia, en el cual las finanzas ocupan un papel fundamental porque potencian la dinámica empresarial.² Los enfoques dados a la administración sugieren cambios a partir de la configuración de la teoría moderna, con la exposición de Taylor de la teoría de la administración científica, que sugería la aplicación de un método científico para determinar la mejor manera de hacer el trabajo. El problema de la producción hacia comienzos del siglo XX radicaba en que prácticamente no existían estándares de trabajo, lo que generaba ineficiencia de la producción. Esto llevó a desarrollar un método de organización basado en la elección científica de los trabajadores, de acuerdo con sus cualidades específicas y con la distribución de actividades, a partir de sus capacidades. El gerente sería pues el organizador de las labores y recaerían sobre él todas aquellas actividades que no fueran realizables por los trabajadores.

² Por una parte, las ventajas de la división del trabajo, expresadas por Adam Smith en *La riqueza de las naciones* y, por otra, la Revolución Industrial con el establecimiento de los modos de producción fabril, crearon la necesidad de dirección de las organizaciones en manos de personas con destrezas administrativas. El papel del gerente era entonces pronosticar la demanda, asegurar el suministro suficiente de materia prima, asignar responsabilidades y dirigir las actividades diarias, entre otras.

Más adelante, surgieron las teorías generales de la administración que establecieron principios de organización jerárquica en las organizaciones, basados en los postulados de división del trabajo, autoridad, disciplina, unidad de mando y dirección, subordinación de los intereses de los individuos al interés general, equidad e iniciativa. Esta concepción conserva el concepto del gerente como organizador de la actividad empresarial que busca la eficiencia de los procesos productivos. Posteriormente, surge el método cuantitativo de la administración, basado en desarrollos matemáticos y soluciones estadísticas para la toma de decisiones más eficientes en la organización.

1.2. Contexto mundial

La caída del muro de Berlín, la desintegración de la Unión Soviética y la conformación de la Comunidad Económica Europea, entre otros, sin duda alguna, constituyen hechos irrefutables de los profundos cambios que se están viviendo en el mundo en todo nivel en los últimos tiempos. El fenómeno de la creciente interdependencia de las naciones ha hecho que estas se estén convirtiendo en actores importantes de un mercado cada vez más globalizado que se apoya en una intrincada red de telecomunicaciones.

Las relaciones económicas tienden a darse más entre bloques que entre países, flexibilizando el factor arancelario, mientras las empresas, por su parte, buscan fusionarse con otras nacionales o multinacionales que las ayuden a enfrentar con éxito el reto que demanda el mercado mundial. Por otra parte, *la desregulación financiera ha dado una nueva dinámica a la movilidad internacional de capitales*, que busca una mayor eficiencia en la aplicación de los recursos a escala mundial, una mayor diversificación del riesgo y un mayor estímulo al crecimiento de las economías en los mercados emergentes.

En este nuevo orden, es oportuno citar a Peter Drucker, cuando afirma que no existen países desarrollados ni subdesarrollados, sino simplemente países que saben administrar sus recursos disponibles y potenciales, y países que todavía no han aprendido a hacerlo y, en consecuencia, son estos últimos los que afrontan los más graves problemas económicos, políticos sociales y culturales, los cuales se ven reflejados en bajos índices de productividad y calidad de vida.

Por otra parte, el éxito de los países en el contexto internacional depende, en buena medida, de su capacidad para adaptarse a los cambios ambientales y para esto se requiere una clase dirigente y unas fuerzas trabajadoras, preparadas y vigilantes sobre la evolución de la actualidad mundial y las nuevas tendencias.

En el ramo específico de las finanzas, la economía mundial se enfrenta durante los últimos años a dos fenómenos característicos: 1) el cambio de concepción de capital fijo a largo plazo, por la de capital líquido con ganancias a corto plazo que genera un traslado de recursos del sector real al financiero, y 2) la consolidación de un sistema financiero internacional (Epstein, 2005; Giraldo, 2007). Dicho de otra manera, la problemática las empresas, principalmente, en el ámbito mundial, es la *falta de recursos de*

financiamiento; una posible explicación a ello es el traslado de recursos del sector real al sector financiero y de orden especulativo.

Los nuevos retos de las empresas, en relación con los mercados internacionales, no solo representan una inserción en términos de competitividad, sino además en *relación con los mercados financieros*. Una representación de dicho argumento es la crisis del 2007 y el 2008, que representó el desplome del sector inmobiliario de los Estados Unidos; esta tuvo su causa en una serie de eventos que se caracterizaron por un nuevo escenario financiero que se dio a inicios del siglo XXI. La política de expansión del crédito a bajas tasa de interés dieron como resultados un crecimiento desmedido sobre el financiamiento hipotecario en vivienda nueva y usada.

El sector inmobiliario fue un motor de la economía de Estados Unidos en el periodo del 2001 al 2006; sin embargo, la colocación de crédito y la disputa de las entidades financieras por mayor cubrimiento del mercado propiciaron el llamado crédito “suprime” o de alto riesgo, que hasta el 2006 se evidenció en el incremento de la cartera hipotecaria de la entidades financieras.

La innovación financiera contribuyó en el progreso de la crisis. La sofisticación de los mecanismos financieros, como la titularización de la cartera de alto riesgo, es decir, convertir la deuda hipotecaria en bonos y estos al poder ser vendidos a un buen número de inversionistas de todo el mundo generó que los riesgos de los créditos hipotecarios de Estados Unidos se distribuyeran en todas las economías de otras regiones.

Además de la crisis financiera en la que se debate el mundo hoy día, otra preocupación en la que las finanzas no deben ser ajenas es la solución de la pobreza. Yunus, creador del Grameen Bank, enunció tres supuestos, de los cuales los economistas se han apartado para el logro en la solución de la pobreza. Estos supuestos son: el crédito es una herramienta neutra, los empresarios son un pequeño y selecto grupo de personas y el capitalismo se basa en la maximización del beneficio (Villarreal, 2008).

Estos hechos hacen pensar que la teoría financiera debe rebatir sus desarrollos teóricos sobre la función de los agentes y la regulación de los mercados; también, las contribuciones en las innovaciones financieras deben apuntar sobre el desarrollo de las microfinanzas y los mecanismos de financiamiento para las microempresas, emprendimiento y capitales de riesgo, a fin de propiciar el desarrollo de otras regiones no cubiertas por los sistemas financieros tradicionales.³

Es indudable que en una época de rápidos y complejos cambios, el conocimiento y, por ende, el potencial humano, se convierten en el factor competitivo por excelencia

³ En Colombia es importante analizar el tema de los microcréditos y formar en educación superior gira en torno al tema, por los problemas y dinámicas financieras en la sostenibilidad de las empresas en que se incurre por los costos financieros. Costos financieros y problemas de insolvencia son un tema de investigación.

en las organizaciones, por lo tanto, la mejor estrategia para hacer frente a los retos que impone el nuevo orden económico es contar con personal altamente calificado, pero sobre todo dispuesto a una permanente capacitación y aprendizaje de manera integral, para no caer en la obsolescencia.

1.3. Contexto latinoamericano

Las reformas financieras en América Latina han permitido la consolidación de los mercados financieros, por lo tanto, han trasladado *la iniciativa empresarial* al conocimiento de dichos mercados, garantizando una mayor inserción a los mecanismos de financiamiento provistos por estos. Para ello, las reformas de mayor importancia sugeridas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) responde específicamente, según Arias (1998) y Tenjo (2001), a una intensa innovación de productos y servicios financieros, la desintermediación y la desregulación de los mercados de capital, en términos de precios y cantidades, la profundización de la relaciones financieras entre los agentes en el que ellos diversifican su portafolio y asumen nuevos tipos de riesgo, aprovechando que se abre el acceso a otros mercados y oportunidades de inversión; y fundamentalmente, la presencia de una intensa internacionalización que permite configurar un mejor escenario para la competencia.

Un mercado sin fronteras, visto desde el escenario positivo, indudablemente significa muchas oportunidades, pero también encierra riesgos que no pueden subestimarse. Esta dualidad es la que representa el verdadero reto del momento. Las decisiones que se tomen en materia de comercio internacional con otras naciones o bloques comerciales en las que se encuentran inmerso los países latinoamericanos, como Mercado Común del Sur (Mercosur), Tratado de Libre Comercio (TLC), Comunidad Andina de Naciones (CAN) y Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), entre otros, ciertamente afectarán el rumbo de las empresas, situación que deberán enfrentar los expertos en finanzas.

Las decisiones financieras deben contribuir a neutralizar las amenazas y aprovechar las oportunidades que permitan alcanzar los mejores resultados en beneficio de la empresa. Para ello, el ejecutivo financiero debe estar al tanto y manejar las últimas tecnologías y herramientas de la gerencia financiera, así como las diferentes alternativas de inversión que existen en el mercado, tanto en lo doméstico como lo internacional.

1.4. Contexto nacional

En Colombia se puede evidenciar el protagonismo en los últimos años en la gestión de las empresas colombianas, la participación de la deuda, las decisiones de inversión, la competitividad, entre otras son aspectos fundamentales en la *consolidación y el mantenimiento de las empresas en el mercado*. En virtud de lo anterior, la toma de decisiones empresariales ha optado por la deliberación técnica sobre las mejores iniciativas de financiamiento e inversión que permita un sostenimiento en la creación de valor.

La economía colombiana se ha caracterizado por su amplia estructura empresarial en diversos sectores, que enriquecen el producto interno bruto (PIB) gracias a su capacidad de producción de bienes y servicios. Sin embargo, son muchas las dudas en torno a la verdadera productividad que podrían estar generando estos sectores, ya que, en comparación con otras economías, el uso de la capacidad instalada en Colombia es bajo.

El sector empresarial colombiano durante el 2009 generó \$35 billones en utilidades principalmente, concentrado en las 5000 empresas más grandes del país con un capital invertido cercano a los \$450 billones. Esto significa que el conjunto de empresas obtuvo una rentabilidad sobre el capital del 7,8%. Dado que el costo del capital en Colombia se mantuvo estable aproximadamente en el 10,5%, resulta que las empresas más grandes del país destruyeron valor, en un promedio del 2,7% de su capital invertido; es decir, cerca de \$11,9 billones. Esto significa que el sector empresarial colombiano destruyó \$5,5 billones más de valor económico para sus accionistas que en el 2008, año en el que las 5000 empresas alcanzaron una rentabilidad del capital del 9,1% y destruyeron el 1,4% de su capital invertido (\$6,4 billones) (*Revista Dinero*, 28 de mayo del 2010, p. 100).

También se afirma que un poco menos de la mitad de las empresas mejoraron su generación de valor en comparación con el año inmediatamente anterior y, en la actualidad, ya una tercera parte de las cinco mil empresas más grandes del país de sectores tan diversos como azúcar, combustibles, bebidas, químicos, energía, *software*, entre otros, crea valor económico para sus accionistas —entre las principales empresas creadoras de valor se encuentran Coca Cola, Cervecería del Valle, Avon, Carbones del Cerrejón entre otras—. Además, el grueso de las empresas del país tiene retornos sobre el capital invertido que oscilan entre el 3% y el 8%, con lo cual aún destruyen valor y están aproximadamente cinco puntos porcentuales por debajo de las empresas rentables en el mundo. Si se quiere acelerar el crecimiento y atraer la inversión empresarial, hay que mantener las ganancias sobre la eficiencia operacional, la rotación del capital y seguir invirtiendo de modo rentable (*Revista Dinero*, 28 de mayo del 2010, p. 101).

Los problemas de creación de valor en la empresa colombiana se evidencian en la estructura de capital y se relacionan con el hecho de que las empresas colombianas utilizan en gran proporción las fuentes de financiamiento a corto plazo; entre ellas, las obligaciones financieras son las que más influyen en la determinación del financiamiento de las empresas; en promedio, como segunda opción, se encuentra la reinversión de utilidades o capital propio; sin embargo, la diferencia con proveedores es muy pequeña. En el caso de las pymes, los proveedores constituyen la segunda fuente de financiamiento (Wadnipar y Cruz, 2008, p. 28). Estas preferencias por el financiamiento a corto plazo generan un deterioro en la capacidad de inversión de utilidades, ya que la empresa debe procurar tener el capital disponible para responder por sus costos financieros a corto plazo.

Otro aspecto para analizar y aunque en el contexto nacional todavía se tiene preocupación por el financiamiento de las pequeñas y medianas empresas, la tendencia de microcrédito ha tenido un comportamiento creciente. Según Asobancaria (2009):

[...] el número de microempresas con acceso al microcrédito experimentó una tasa de crecimiento del 48% anual, equivalente a que 2196 microempresas adicionales accedieron a un microcrédito en este periodo. Esta modalidad de crédito es la única que tiene una tendencia de crecimiento positiva tanto para las personas naturales como para las empresas.

Las principales fuentes de financiamiento de las empresas en Colombia son los recursos propios, crédito con proveedores, lo que se ha denominado capital semilla-cofinanciación, especialmente, el fondo emprender, donaciones y el crédito de entidades públicas y privadas. En el marco de las principales fuentes, estas han sido en promedio: con un porcentaje mayor créditos bancarios con una participación cada vez menor, crédito con los proveedores, reinversión de utilidades y emisión de bonos.

Sin embargo, las fuentes de financiamiento a lo largo de los años, se han modificado de manera sustancial, debido a que las empresas han tenido un conocimiento mayor sobre el mercado de valores. De esta manera, la emisión de bonos ha sido una fuente de financiamiento de las empresas colombianas, las cuales, durante los últimos años, han estado tomando mayor importancia, junto con los pasivos adquiridos con los proveedores.

Para el caso de microcrédito, siguiendo el ejemplo del Banco Grameen y de su fundador Muhammad Yunus, Colombia empezó a implementar una política denominada la Banca de las Oportunidades, la cual pretende que estos sectores de la población que acuden a los agiotistas tengan acceso a la banca comercial, inicien una historia crediticia y paguen menos intereses; así amplían su nivel de utilidades que les permita crecer y generar empleo, toda vez que son los microempresarios quienes emplean aproximadamente el 80% de la población económicamente activa.

1.5. Análisis comparativo entre programas de la misma naturaleza

Las especializaciones en Colombia han tenido una gran relevancia en cuanto a la importancia para la inserción laboral; sin embargo, en los últimos años, han presentado un descenso en el número de matriculados, con una caída del 15,76% del 2002 al 2008, mientras que en las maestrías se presenta una tendencia contraria con un incremento de más del 100%.

En el 2001 el número de graduados en educación posgradual fueron de 28.903, contrastado con los 36.534 del 2009, lo que representa un incremento del 26,40%, sin embargo, en este periodo se presentaron caídas representativas como la del 2002 en un 16%. Estos datos evidencian una alta correlación de la educación posgradual con la situación económica del país, ya que en los años de recesión se presentan las caídas más altas en el número de graduados y en los periodos de la recuperación se incrementa ostensiblemente los niveles de graduandos como en el 2006. Del 2005 al 2008 se venía con una tendencia de crecimiento constante, sin embargo, en el último periodo se evidenció una caída de un 6% determinado por los elementos anteriormente comentados.

En cuanto a las especializaciones en áreas de economía, contaduría y administración, han presentado un comportamiento constante con un promedio de crecimiento anual del 3,5%, en el periodo del 2001 al 2009. Situación distinta presentan las especializaciones en el área financiera en Bogotá D.C. El comportamiento ha sido con tendencia a la baja en el número de graduados, pasando de 495 graduados, en el 2001, a 350 para el 2009 esto representa una caída del 29%.⁴

El programa de Especialización en Gerencia Financiera de la Universidad de La Salle realizó un análisis nacional e internacional con algunas universidades que ofrecen programas de posgrado afines con la gerencia financiera, a fin de buscar identificar tendencias académicas con respecto a los contenidos y las competencias. En esta revisión se encuentran los siguientes programas (tabla 1):

Tabla 1. Programas afines

País	Institución	Nombre del programa
Medellín (Colombia)	Universidad Eafit	Especialización en Finanzas
Bogotá (Colombia)	Universidad del Rosario	Especialización en Finanzas
Bogotá (Colombia)	Pontificia Universidad Javeriana	Especialización en Gerencia Financiera
Bogotá (Colombia)	Universidad Jorge Tadeo Lozano	Especialización en Gerencia Financiera
Bogotá (Colombia)	Universidad Autónoma de Colombia	Especialización en Gerencia Financiera
Bucaramanga (Colombia)	Universidad de Santander Udes	Especialización en Gerencia Financiera
Cali (Colombia)	Universidad del Valle	Especialización en Finanzas
Bogotá (Colombia)	Universidad Libre	Especialización en Gerencia Financiera Sistematizada
Bogotá (Colombia)	Universidad Central	Especialización en Alta Gerencia Financiera
Cali (Colombia)	Universidad Santiago de Cali	Especialización en Gerencia Financiera
Argentina	Universidad del Salvador	Especialización en Finanzas
México	Instituto Politécnico Nacional	Especialización en Finanzas
Chile	Universidad Católica	Especialización en Finanzas Corporativas

Fuente: Ministerio de Educación Nacional.

A partir de la revisión de estos programas se identifica un enfoque común, dirigido al análisis cuantitativo mediante manejo de herramientas, como contabilidad financiera, matemáticas financieras y estadística. En este sentido, se puede decir que, aunque la especialización ofrecida por la Universidad de La Salle cuenta con un módulo dirigido al análisis cuantitativo, se concentra en la gerencia de valor, utilizando instrumentos

⁴ Para estos datos se tomó la información reportada en Ministerio de Educación Nacional, para las especializaciones con las siguientes temáticas: Especialización en Administración Financiera, Especialización en Administración y Gerencia Financiera, Especialización en Alta Gerencia Financiera, Especialización en Análisis y Administración Financiera, Especialización en Finanzas, Especialización en Finanzas y Mercado de Capitales, Especialización en Gerencia Financiera, Especialización en Gestión Financiera, Especialización en Gestión Financiera Empresarial y Especialización en Economía y Finanzas.

de orden cualitativo que le permiten al egresado asumir la administración efectiva de los recursos económicos disponibles en un entorno complejo y en constante cambio.

Con respecto al área de finanzas, elemento central del programa, los contenidos de las diferentes especializaciones revisadas son muy similares, estructurados de acuerdo con las finanzas corporativas, se asume la gerencia desde la perspectiva tradicional, es decir, hacia la administración de los recursos usualmente vinculados a los procesos productivos. La perspectiva adoptada por el programa de la Universidad de La Salle difiere de este enfoque tradicional, en la medida en que profundiza en la gestión del conocimiento como herramienta fundamental para mejorar la toma de decisiones. En este sentido, la gerencia financiera adquiere un mayor valor agregado, pues la adopción de conceptos prácticos se traduce en un mejor manejo e interpretación de la información en todo nivel.

Un aspecto por resaltar es que muy pocos de los programas revisados contienen la perspectiva ética de manera explícita dentro del programa. La vinculación del entorno económico propia del profesional en finanzas requiere de la proyección ética profesional que permita dimensionar sus actuaciones, no en función de los beneficios, sino también teniendo en cuenta los medios para obtenerlos.

La Universidad de La Salle tiene un mercado cautivo en los estudiantes y egresados de economía, finanzas y negocios internacionales. Son un grupo significativo que labora en el sector financiero, lo cual garantiza que la especialización puede aportar a la trayectoria profesional y disciplinar.

2. IDENTIDAD DEL PROGRAMA ACADÉMICO

La Universidad de La Salle, que tradicionalmente se ha preocupado por alcanzar altos niveles de calidad académica, en concordancia con sus políticas de formación, hace énfasis en que los diferentes programas desarrollados tengan un importante componente investigativo.

Con este propósito ofrece programas académicos de posgrado que incorporen procesos de investigación o de profundización del conocimiento, encaminados a la solución de problemáticas con enfoques teórico-prácticos, disciplinarios, interdisciplinarios o profesionales y por dotar a la persona con fortalezas investigativas en un área específica.

El diseño de la Especialización en Gerencia Financiera está estructurado, de manera que permite una complementariedad con áreas específicas en la administración, economía y finanzas; en este sentido, los espacios académicos tienen profundización y perfeccionamiento, en términos de la gerencia integral, con conocimiento de entornos económicos y lo propio de las finanzas empresariales o corporativas.

Por lo tanto, la Especialización en Gerencia Financiera busca desarrollar las competencias en el campo administrativo, financiero y económico, para que los profesionales de

diversas áreas puedan aportarle a la solución de las problemáticas financieras de las micro, pequeñas, medianas o grandes empresas y así logren estas ser viables y capaces de maximizar o crear valor a sus accionistas y todo el que esté involucrado en la empresa. Así, la especialización espera responder de manera conjunta a las necesidades de las empresas colombianas a partir de la concepción de la maximización y creación de valor como centro de la competitividad de los diversos sectores de la economía.

2.1. Origen del Programa de Especialización en Gerencia Financiera de la Universidad de La Salle

El programa de Especialización en Gerencia Financiera nació adscrito a la Facultad de Administración de Empresas con énfasis en lo referente a proyectos de inversión, contabilidad, control financiero y costos. En 1985 se autorizó el funcionamiento del programa según el Acuerdo 116 del 27 de julio del mismo año.

El Consejo Directivo, con Resolución 018 de 1987, modificó el programa y estableció formalmente la Especialización en Finanzas, conformada por diez asignaturas y una duración de dos semestres, con énfasis en el área financiera, planeación y ética. Con el Acuerdo 023 del 12 de agosto de 1999, renovó la aprobación del programa por el término de cinco años, a partir de su registro en el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior, con una duración de dos semestres en jornada nocturna y con un cupo máximo de cincuenta estudiantes en el primer semestre.

En el 2003, mediante Directiva 72553 del 7 de febrero, el Icfes autorizó la incorporación del Programa al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior Snies, en jornada diurna, a partir de la aprobación del Icfes, el Consejo Directivo de la universidad autorizó la apertura de la jornada diurna con el mismo Plan de Estudios de la jornada nocturna, mediante Acuerdo 003 del 6 de marzo del 2003. La última renovación del programa se autorizó con Acuerdo 037 del 15 de julio del 2004, del Consejo Directivo.

A lo largo de estos veintiocho años de funcionamiento, es evidente la transformación que ha tenido el programa, debido a la misma evolución de la economía colombiana y, por ende, la estructura empresarial del país. A pesar de esta transformación, la especialización mantiene su esencia, que es la formación de especialistas en el ramo financiero con capacidad de dar solución a las problemáticas empresariales del país con responsabilidad social y valores éticos y morales.

El programa de Especialización en Gerencia Financiera forma especialistas con competencias para la creación y la maximización de valor mediante procesos de gestión, en los cuales se evidencian hoy día las problemáticas de la micro, pequeña y mediana empresa para no ser competitivos en mercados globalizado de la actual economía mundial. De ahí la razón de ser de la especialización al integrar dos temas clave como son la gestión de procesos administrativos y creación de valor basado en la concepción financiera.

2.2. Objeto de estudio

La Especialización en Gerencia Financiera centra su estudio en los componentes financieros creadores y maximizadores de valor en las organizaciones. Con el propósito de ser articulados para una gestión integral y contribuyendo al crecimiento de estas, el diseño de la Especialización en Gerencia Financiera está estructurado de manera que permite una complementariedad con áreas específicas como la Administración, la Economía y las Finanzas; en este sentido, se pretende una profundización y perfeccionamiento en términos de la gerencia integral con conocimiento de entornos económicos y los propios de las finanzas empresariales y corporativas.

2.3. Coherencia del Programa con el Proyecto Educativo Universitario Lasallista y con el Plan Institucional de Desarrollo

La Especialización en Gerencia Financiera se ha consolidado como una alternativa de estudio, de profundización, en la cual la formación y la investigación hacen simbiosis para estructurar una dinámica integral acorde con los postulados universitarios manifestados en el PEUL y en el PID.

En efecto, la universidad plantea en su identidad la realización de “investigación con pertinencia e impacto social, y se proyecta socialmente con el objetivo de promover la dignidad y el desarrollo integral de la persona, la transformación de la sociedad, el fomento de la cultura y la búsqueda del sentido de la verdad” (PEUL, 2007, p. 9). Asimismo, en su misión proclama la participación activa:

[...] en la construcción de una sociedad justa y en paz mediante la formación de profesionales que por su conocimiento, sus valores, su capacidad de trabajo colegiado, su sensibilidad social y su sentido de pertenencia al país inmerso en un mundo globalizado, contribuyan a la búsqueda de la equidad, la defensa de la vida, la construcción de la nacionalidad y el compromiso con el desarrollo humano integral y sustentable (PEUL, 2007, p. 9).

En este sentido, la especialización está comprometida con una reflexión profunda acerca de las finanzas y su contribución al crecimiento y desarrollo de la ciudad, del país, en un contexto de internacionalización de la economía. Brindando análisis y alternativas de solución a problemas concretos. Para esto, en la especialización, la enseñanza y el aprendizaje se asumen como un compromiso activo con la reflexión profunda, junto con la investigación para afrontar respuestas innovadoras en un contexto de grandes exigencias, ante las desigualdades y las pobreza que enfrenta nuestra sociedad.

Todo esto obliga a tener consideraciones precisas sobre la importancia de la formación interdisciplinaria a emprender, desde la misma composición diversa de profesiones en la especialización, dinámicas que permitan reflexiones críticas desde el reconocimiento

de los otros, desde la reivindicación del aporte de los distintos saberes en las explicaciones de los problemas financieros en el mundo actual. Para esto, la formación ética y en valores y prevalecer los principios democráticos, de respetos, de tolerancia, de universalidad, alientan una mediación pedagógica que procure la creación, la innovación y el aprendizaje comprometido con el crecimiento y el desarrollo, con el aporte que pueden lograr las finanzas al mejoramiento de la calidad de vida de la población.

De acuerdo con el PID (2009), la educación superior ha estado influenciada por tendencias mundiales o regionales, el fenómeno de la globalización, entendido como “la intensificación de interacciones internacionales y el surgimiento de fuerzas globales”⁵ ha venido determinando los derroteros de la investigación y de la innovación en todos los países. Además, indica que estos desarrollos no dependerán de una sino de varias tecnologías, por lo cual la actual revolución tecnológica global está integrando progresos en biotecnología, nanotecnología, tecnología de materiales y tecnología de la información y la comunicación.

Una de las principales alianzas que se busca consolidar actualmente es aquella entre universidad, empresa y Estado, la cual resulta fundamental para la educación de la siguiente generación de investigadores, la producción intelectual y la traducción de resultados científicos en conocimiento y aplicaciones utilizables. La creación de centros de investigación regionales y universitarios, así como un ambiente legislativo favorable, para que dichos centros conserven los derechos de propiedad intelectual de sus hallazgos, se han convertido en fuertes incentivos para que las empresas inviertan en desarrollos tecnológicos que lleven al crecimiento económico regional.

Por otra parte, la Especialización en Gerencia Financiera también se articula con el eje de la promoción de la calidad académica, el cual busca estimular y mejorar los procesos académicos en los posgrados, lo que facilita la flexibilidad entre el pregrado y el posgrado; en este último, a su vez, se fomenta la investigación entre los estudiantes y se promueve la participación de los docentes del pregrado en la especialización.

2.4. Valor agregado

La Especialización en Gerencia Financiera basa todo su accionar en los postulados universitarios lasallistas, en los cuales se busca aportar a la construcción social del país, y por ende, al DHIS, por lo tanto, se constituyen en compromisos éticos y políticos del quehacer educativo.

Es así como el programa de Especialización en Gerencia Financiera de manera transversal mantiene una formación clara sobre la responsabilidad social empresarial, en el cual la maximización de valor se entiende como un factor que irriga a todos los agentes

⁵ Según Thompson (1999) y Appadurai (1999), citados en Nerad, Tryzna y Heggelund (2008).

involucrados en la organización *stakeholders*, por ello, los elementos diferenciadores del programa están cimentados sobre elementos del desarrollo humano y el desarrollo empresarial.

3. JUSTIFICACIÓN Y PERTINENCIA DEL PROGRAMA

Los desarrollos tecnológicos y de conocimiento en todas las áreas y los cambios permanentes a los que se ha visto abocada la educación superior en Colombia hacen que los programas de pregrado y posgrado estén en constante actualización y cambio. La Universidad de La Salle no debe estar ajena a estos cambios y debe estar a la vanguardia en programas académicos que permitan preparar profesionales y especialistas que hagan frente a estos cambios y a los procesos de globalización.

Para que un especialista de Gerencia Financiera logre su objetivo de maximizar y crear valor, es necesario que utilice herramientas de orden cuantitativo como: matemática financiera y estadística, también debe utilizar conceptos de gestión como planeación estratégica, control y auditoría, así como conceptos contables, financieros y económicos. De esta manera, la especialización toma elementos de áreas de la administración, contaduría y economía para darle una óptima solución a las problemáticas empresariales.

Además, se busca que el especialista en Gerencia Financiera tenga una visión clara de qué es la administración financiera y cuál es su objetivo; también, debe estar contextualizado en las problemáticas estructurales o coyunturales de las empresas, las dinámicas de las micro y pequeñas empresas en Colombia y las estructuras de financiamiento existentes para los empresarios, y así dar soluciones acordes y adecuadas con la naturaleza empresarial del país.

En Colombia, buena parte de las empresas, en especial las pequeñas y medianas, presentan serias limitaciones de tipo estructural. No cuentan con personal capacitado para asumir los retos que se están planteando; algunas han hecho avances en las áreas de producción y tecnología, pero continúan con debilidades en el área financiera. En este sentido, el sector productivo colombiano presenta un rezago dentro del concierto internacional, situación que demanda la suma de esfuerzos y propósitos para optimizar nuestro nivel de productividad y ponernos a tono con las exigencias más allá de las fronteras patrias.

Sin embargo, y a pesar de sus falencias estructurales, las mipymes colombianas vienen acusando un marcado crecimiento con un impacto importante en el desarrollo económico del país, dada su condición de generadores de empleo, su alta participación en la producción manufacturera y su papel relevante en las exportaciones colombianas. En Colombia, el microcrédito se ha visto como uno de los mecanismos o alternativas viables para la solución de las problemáticas de la microempresa; a su vez, el microcrédito es considerado por algunos analistas como una forma eficaz de combatir la

pobreza y la desigualdad, por ser un instrumento para acercar a la banca tradicional a aquellas personas que generalmente han estado por fuera de la población objetivo de los bancos comerciales, ya que estos los consideran como de “alto riesgo”, al no contar con una historia crediticia.

Uno de esos sectores no atendido por la banca son los microempresarios, los cuales, para cubrir sus necesidades de financiación, acuden a prestamistas que cobran altísimas tasas de interés que van entre el 1% diario de los llamados prestamos “gota a gota” y un 10% mensual en las compraventas, quedándose con una buena parte de sus utilidades (Marulanda, 2005, p. 47).

Ahora bien, durante los últimos cuatro años se ha incrementado la profundización financiera tradicional en Colombia. Según Asobancaria (2008), este indicador muestra el porcentaje de cartera en relación con el PIB se ha incrementado durante los últimos años, lo cual indica que para el 2008 la cartera como porcentaje del PIB se encontraba aproximadamente en el 36,5%; seis puntos porcentuales por encima de la presentada dos años antes.

Cabe resaltar que las carteras que más se incrementaron fueron las de consumo y crédito comercial, mientras que microcrédito y crédito hipotecario permanecieron constantes en términos de participación, con respecto al PIB. Según Asobancaria (2009), “al finalizar el 2009, 67.192 empresas contaban con un crédito de consumo, 141% más que en la misma fecha del año anterior y 6697 empresas con un microcrédito, lo que significa un incremento del 49% anual”. Sin embargo, para

[...] el caso del microcrédito se presenta la mayor tasa de crecimiento, 365 mil personas adicionales accedieron a este tipo de financiamiento en el año, lo que equivale a un aumento del 51%. Este crecimiento se explica por el efecto rezagado del cambio de definición de microcrédito realizada a finales de marzo de 2008, así como por la apertura de nuevas instituciones financieras especializadas en el otorgamiento de este tipo de crédito.

En el caso de estadísticas empresariales, según Asobancaria (2009),

Al finalizar el año 2008, más de 27 mil empresas (pequeñas, medianas y grandes registradas formalmente con NIT) contaban con un crédito de consumo, en el mismo periodo del 2009 más de 67 mil empresas contaban con este producto. Esto significa una tasa de crecimiento del 141% en un año.

Por este motivo, las empresas colombianas necesitan de profesionales aptos en el campo de las finanzas y específicamente en la gerencia financiera, para que puedan entender y hacer frente a los retos que el entorno económico presenta cada día, para así concebir el proceso económico de una realidad cambiante que plantea retos en su formación y para dar respuesta a los nuevos contextos que se gestan dentro de las economías, como es el apalancamiento de las empresas y las nuevas formas de financiación, reduciendo el valor del pasivo y dándole valor agregado a la empresa.

Otro punto relevante, en el cual los movimientos financieros ponen retos importantes a las empresas y a los inversionistas, se refiere a los instrumentos de inversión que surgen cada día con la misma evolución del mercado y la globalización. La empresa de hoy debe estar atenta a los cambios económicos y al manejo de su tesorería; en la actualidad, en Colombia existen mecanismos como los títulos de tesorería (TES), acciones, los certificados de depósito a término fijo (CDT) y otros como los fondos comunes, estos últimos han demostrado ser una buena alternativa de inversión en el sector fiduciario, administrando a junio del 2005, recursos del público cercanos a los doce billones de pesos y registrando una tasa de crecimiento cercana al 50%, superior a las cuentas de ahorros que alcanzaron el 31%, como lo señalan las estadísticas de la Superintendencia Bancaria.

A partir de las circunstancias de la volatilidad de las economías, es evidente que deben existir profesionales expertos en el manejo de la tesorería de las compañías y con capacidad de dar manejo a las inversiones que les permitan maximizar su valor; por esta razón, la Universidad de La Salle presenta un programa de Especialización en Gerencia Financiera que proporciona profesionales con competencias en el manejo de tesorería y en la administración de los excedentes en los flujos de caja.

4. FUNDAMENTOS CURRICULARES

4.1. Fundamento epistemológico

Los principios de los desarrollos teóricos sobre la generación de valor y conformación de las estructuras están en los postulados de Modigliani y Miller (1958) y hacen referencia a la elección entre deuda y capital y su relación con el valor de la empresa. En otras palabras, la división de la estructura capital de una empresa entre deuda y capital accionario no altera ni el costo de capital que ella enfrenta ni su valor de mercado; esto hace que empresas idénticas, como sugiere Varian (1987) “siempre tengan el mismo valor en bolsa sin importar su estrategia financiera o su nivel de apalancamiento” (Tenjo et ál., 2005).

Sin embargo, estas ideas tan solo son un punto de referencia teórico para la valoración de las empresas; en realidad, la estrategia financiera y en particular la estrategia de apalancamiento son determinantes fundamentales para la maximización del valor de las empresas. En este sentido, es indispensable que exista una estructura óptima que permita un marco de referencia para la toma de decisiones en las empresas colombianas, es decir, estrategias financieras que permitan la convergencia de la estructura de capital en su nivel óptimo o máximo.

Esta estructura óptima implica “la existencia de costos y beneficios que se pueden derivar de distintos niveles de apalancamiento o estructuras de capital, [...] y se miden sobre el valor de mercado de las empresas” (Tenjo et ál., 2005). La decisión de endeudar las

empresas, con el objeto de obtener beneficios de dicha acción debe ser el reflejo de un acuerdo, por lo menos en teoría, entre los accionistas y los administradores.

Para abordar los diferentes beneficios que puede traer un mayor endeudamiento, se examinan dos enfoques teóricos que son referencia para los especialistas en Gerencia Financiera, según Tenjo et ál. (2005): 1) ventajas tributarias, y 2) solución al problema de agencia. En primer lugar:

[...] desde los trabajos de Modigliani y Miller (1963) se ha reconocido que la posibilidad de excluir o deducir los pagos de intereses de los impuestos constituye un incentivo para que las empresas acudan a niveles superiores de apalancamiento como mecanismo para incrementar su valor (Tenjo et ál., 2005).

En otras palabras, el beneficio principal del endeudamiento está directamente relacionado con los impuestos, “ya que los intereses se deducen antes de determinar los beneficios gravables con impuestos y así la deuda se hace menos onerosa comparada con el patrimonio” (Rubio, 2006). Sin embargo, ante un nivel de endeudamiento insostenible en el corto plazo e incluso en el largo plazo, este apalancamiento resulta un costo creciente para las empresas como resultado, por ejemplo, de los costos de agencia o los costos de transacción. Una posible explicación de las desventajas del endeudamiento empresarial es principalmente el peligro de quiebra:

[...] en consecuencia, las empresas intentan mantener el endeudamiento “justo”: suficientemente alto como para obtener ventajas del apalancamiento pero no tan alto como para llegar a ser un peligro el no pago de intereses o de amortizaciones que eventualmente podría llevar a la quiebra o a una situación cercana a esta (Rubio, 2006).

Siguiendo a Tenjo et ál. (2005), el segundo enfoque que muestra los beneficios del apalancamiento son los modelos de agencia:

[...] que plantean la posibilidad de conflictos de interés entre administradores y propietarios o accionistas de las firmas en términos de la asignación que los primeros hagan del flujo de caja la posibilidad de que este sea destinado a gastos suntuarios o inversiones inadecuadas (Tenjo et ál., 2005, citado en Gerstenberg, 1974).

Otros desarrollos teóricos son de Markowitz y Sharpe, premios Nobel de Economía por sus aportes a la teoría financiera, desarrollaron el modelo de valoración de activos de capital (su sigla en inglés es CAPM). Este modelo es utilizado para determinar el retorno requerido por un activo que conforma un portafolio de inversión, en el que se parte del postulado que la diversificación permite reducir el riesgo del retorno, entendiendo que los portafolios de inversión se estructuran a partir de activos riesgosos y activos libres de riesgo.

El papel del empresario en la economía ha sido tradicionalmente muy importante, dada su misión de ejecutar actividades productivas y utilizar eficientemente los recursos escasos. Sin embargo, más allá de la utilización eficiente de los factores disponibles, su papel dentro de la nueva visión de la economía cobra especial relevancia al ser considerado como el agente capaz de percibir oportunidades y crear alternativas bajo incertidumbre que posibiliten la inserción y permanencia sostenida en mercados eficientes. Estos retos de los mercados hacen que la empresa demande profesionales expertos en el manejo de la planeación estratégica para la mejor toma de decisiones; por esta razón, se espera que el egresado de la Especialización en Gerencia Financiera de la Universidad de La Salle cuente con competencia que le permita hacer frente a estos desafíos que impone el mundo globalizado.

4.2. Fundamento sociológico

La tendencia a la integración mundial de las economías y la visión competitiva del mercado hace necesario que se fortalezcan los conocimientos de la población colombiana en cuanto a la nueva visión de empresa como motor de competitividad, basada en el manejo de la información. En este sentido, la gerencia y las finanzas deben ser integradas a una base teórica sólida que permita hacer frente a la complejidad de un entorno globalizado.

La sociedad mundial ha pasado de una de tipo industrial a una de información y conocimiento, en la cual el constante cambio dificulta la comprensión de nuevos órdenes y, en consecuencia, la actuación de acuerdo con estos. Este es el contexto de la nueva economía, caracterizada por mayores tasas de crecimiento a largo plazo que son determinadas por la productividad que se deriva de la producción y la capacidad de innovación en tecnologías de información que permitan una difusión mayor a costos menores.

El complejo de relaciones que se establecen dentro de un entorno globalizado ha cambiado la perspectiva de los patrones de crecimiento. De este modo, la preocupación por la producción va más allá de los factores tradicionales de capital, trabajo e inversión, incorporando variables cualitativas determinantes del crecimiento y del funcionamiento del mercado, como las instituciones, la organización social y la naturaleza y calidad del empleo.

Desde la visión tradicional, la empresa se concentra en el mercado y el sistema de precios como actividad coordinadora. Sin embargo, los cambios acelerados acontecidos, desde finales del siglo XX, en cuanto a desarrollos científicos e innovaciones tecnológicas aplicadas a los sistemas productivos, estilos de consumo y de organización social determinados principalmente por la evolución de los medios de comunicación han hecho de la información un elemento determinante de la competitividad de las empresas.

5. ORGANIZACIÓN INVESTIGATIVA EN LA ESPECIALIZACIÓN

La Universidad de La Salle consecuente con las necesidades de los grupos humanos y de la crisis del entorno asume su responsabilidad social desde las diferentes profesiones, ciencias y disciplinas y sitúa el conocimiento al servicio de los sectores marginados. En este sentido, la Especialización en Gerencia Financiera estructura la investigación que le da soporte al currículo, a fin de centrar la formación de sus especialistas hacia la generación de conocimiento aplicado pertinente para dichas problemáticas propias del campo de estudio de la especialización.

En consecuencia, el programa se orienta hacia la búsqueda y generación de conocimiento más allá de una práctica pedagógica encaminada a desarrollar contenidos, métodos y formas de hacer ciencia, y favorece la práctica continua de interpelación de las realidades financieras de la empresa, los componentes generadores de valor, las estructuras financieras con responsabilidad social empresarial dentro de contextos sociales, económicos, políticos y culturales que ejerza transformaciones importantes en los entornos empresariales y en la maneras como los sujetos, las instituciones y los saberes impactan la dirección financiera de las empresas. Lo anterior se inscribe, además, en el Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL), por cuanto se busca la generación de nuevo conocimiento y brindar aportes a la construcción social.

La especialización centra su quehacer investigativo en procesos de investigación aplicada, privilegiando los procesos de transferencia de conocimiento que aporten a las necesidades de la pequeña y mediana empresa. En este sentido, el programa se articula a la Visión Colombia 2019, II Centenario, particularmente la propuesta del objetivo de consolidar una economía que garantice un mayor nivel de bienestar, con su eje estratégico que busca un desarrollo empresarial competitivo y las metas, como son incrementar la innovación y el emprendimiento de las empresas, empresarios y trabajadores, así como la meta de eliminar la barreras de financiamiento empresarial.

La Universidad de La Salle ha organizado la investigación de manera administrativa y académica, teniendo en cuenta para la realización del PEUL, los siguientes campos de conocimiento:

- Educación, sociedad y cultura
- Desarrollo alimentario y agropecuario
- Ambiente, tecnología y salud
- Crecimiento, desarrollo y equidad

A partir de los cuales, la Especialización en Gerencia Financiera define sus proyectos investigativo para la generación de conocimiento aplicado que contribuya a la solución de algunas problemáticas de la empresa, específicamente en el campo de conocimiento “Crecimiento, desarrollo y equidad”. Asimismo, y para este propósito, la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales cuenta con ocho grupos de investigación y hace

presencia en dos de los ocho centros de investigación que tiene la Universidad como el Centro Transdisciplinario para la Alternatividad del Desarrollo (CTAD) y el Centro de Investigaciones en Hábitat, Desarrollo y Paz (Cidehp). La especialización ubica los desarrollos de investigación en el CTAD sobre la línea de investigación de Gestión y desarrollo empresarial.

II. ESTRUCTURA CURRICULAR DEL PROGRAMA

1. DIMENSIONES HUMANAS Y FORMACIÓN INTEGRAL

1.1. Perfiles integrales

1.1.1. Perfil general

Es sensible para identificar las problemáticas financieras con sentido de responsabilidad social, para diseñar modelos de planeación estratégica, para contribuir a la maximización de la riqueza y la creación de valor en una organización. Esto lo logrará, a partir de una sólida formación teórica de las finanzas y la gerencia y con la interacción con el sector empresarial.

1.1.2. Perfil institucional

Es una persona formada en valores éticos y humanos, inspirados en el espíritu lasallista, que contribuye desde su ámbito profesional y personal a la realización de la apuesta institucional por el desarrollo humano y sustentable desde el escenario empresarial y financiero.

1.1.3. Perfil de profundización

Es una persona con capacidad de diseñar modelos de planeación en los que aplica, controla y evalúa estrategias financieras para así lograr la maximización de la riqueza y la creación de valor para una organización.

1.2. Competencias integrales

1.2.1. Competencia general

Realiza diagnósticos y plantea alternativas de solución a problemas financieros, maximizando la utilización de los recursos económicos y generando valor a las organizaciones, basado en la ética y la responsabilidad social empresarial.

1.2.2. Competencia institucional

Genera proyectos y desarrollos empresariales, basado en la ética y la responsabilidad social empresarial propendiendo al desarrollo económico y social del país.

1.2.3. Competencia de profundización

- Optimiza los indicadores financieros componentes de valor de las empresas, con la aplicación de herramientas para la maximización y creación de valor con sentido ético y prioridad en la persona.
- Elabora propuesta para optimizar los recursos para la creación y maximización de valor de la empresa, identificando las problemáticas de financiamiento y de recursos de la empresa.
- Usa instrumentos del mercado de capitales para darles un mejor uso a los recursos financieros, sin desconocer las necesidades del desarrollo social y empresarial.

2. ESTRUCTURA DE LA MALLA CURRICULAR

La estructura de la malla curricular muestra:

[...] el tejido de relaciones donde se articula el conjunto de referentes teóricos y de componentes a partir de propósitos educativos derivados de las concepciones que demuestran la operatividad y gestión de los currículos, mostrando las intencionalidades y significados de los currículos de los programas académicos a través de núcleos temáticos, problemáticos y proyectos (Lineamientos Curriculares Institucionales, núm. 22, 2007).

2.1. Ejes curriculares

2.1.1. Eje de prácticas y problemas

Problemáticas financieras de las micro, pequeñas, medianas o grandes empresas y promover su viabilidad:

- Gran número de las empresas son pequeñas y medianas empresas.
- Limitaciones en la estructura financiera.
- Las empresas presentan dificultades al acceso a medios de financiamiento a mediano y a largo plazo.
- En las pymes, los flujos de recursos y la administración del capital de trabajo son deficientes.
- En su mayoría, las empresas no crean valor.

2.1.2. Eje de investigación

El programa se centra en la investigación aplicada, a partir del abordaje de conocimientos, análisis, diagnóstico y diseño de estrategias y actividades de gestión en las empresas de diversos sectores de la economía colombiana.

Se desarrollan actividades de búsqueda de información, manejo de bases de datos, bibliográficas y estadísticas, elaboración de escritos, construcción de reflexiones teóricas y metodológicas, estudios de caso y otras, que fomentan la búsqueda de respuestas a conocimientos especializados, así como a la aplicación y puesta en práctica de estrategias de trabajo específicas para las estructuras financieras de las empresas colombiana.

2.1.3. Eje de ciencias y disciplinas

El programa de Especialización en Gerencia Financiera se sustenta teóricamente en elementos y campos de la administración, la economía, las finanzas y las humanidades.

2.2. Núcleos curriculares

Se definen dos núcleos curriculares que constituyen los nodos de articulación entre los ejes de prácticas y problemas, ciencias y disciplinas e investigación. Estos núcleos curriculares y su relación con las macrocompetencias corresponden a la tabla 1.

Tabla 1. Núcleos curriculares

Núcleo	Macrocompetencia
Indicadores y componentes creadores de valor. Desarrolla de manera clara el cálculo e interpretación de los indicadores financieros y analiza los componentes de creación de valor para así lograr un diagnóstico certero de las empresas.	Caracteriza los componentes creadores de valor.
Estrategias financieras para la optimización de los componentes. Aborda los factores determinantes en la creación de valor y propone estrategias que posibilitan la maximización de las utilidades empresariales, basados en la ética y en la responsabilidad social.	Propone estrategias financieras para la optimización de los componentes.

2.3. Áreas curriculares

En las áreas se ubican los espacios académicos en cuanto a los aportes que realizan a la formación, a partir de las características de los contenidos.

2.3.1. Áreas del conocimiento

A continuación, se presentan los espacios académicos asociados a las ciencias y las disciplinas que permiten la comprensión de los problemas y las prácticas definidas en la especialización (tabla 2).

Tabla 2. Áreas del conocimiento

Área Administrativa y Contable	Área Financiera	Humanismo
Gestión Administrativa	Teoría Financiera	Humanismo y Ciencia
Gestión de Riesgos	Mercados y Finanzas Internacionales	
	Evaluación Financiera de Proyectos	
	Finanzas Corporativas	

La especialización se organiza en cuatro áreas curriculares: la de fundamentación, la de aplicación, la complementaria y la investigativa; la organización de dichas áreas se presenta a continuación:

- Fundamentadora (25%): esta área provee conocimientos que permiten desarrollar la creatividad mediante la construcción de modelos a partir de teorías generales; además, le permite al estudiante contextualizar los principales modelos de toma de decisiones estratégicas en implementación de modelos de control.
- Aplicación (33%): el objetivo del área es proveerle los conocimientos integrales sobre las herramientas que ofrece la ciencia para lograr una estructura de operación en el ámbito de empresa que resulte eficiente en la utilización de los recursos, de forma que esté en capacidad de identificar las diferentes fuentes, evaluar las ventajas de cada una de ellas, los riesgos que encierran y las posibilidades de utilización, tanto en el mercado interno como en el internacional.
- Complementaria (25%): esta área comprende los espacios académicos de humanismo y ciencia y una electiva, esta última es una propuesta para complementar los temas propios de la especialización, con las que se le permite al estudiante de manera flexible escoger entre temas que son cubiertos en 32 horas presenciales.
- Investigativa (17%): esta área está conformada por los espacios académicos de identificación de los componentes creadores de valor y por el seminario de investigación I; estas asignaturas buscan que el estudiante indague e identifique las problemáticas de la generación de valor en la empresas colombiana y permita dar alternativas de solución, esto con el fin de ser documentado y sirva como insumo a investigaciones posteriores sobre el tema.

MALLA CURRICULAR ESPECIALIZACIÓN EN GERENCIA FINANCIERA

Desarrollo Humano Integral			Macrocompetencia: IDENTIFICA Y ENTIENDE LOS COMPONENTES CREADORES DE VALOR			Macrocompetencia: DISEÑA ESTRATEGIAS GENERADORAS DE VALOR		
Ejes Curriculares	Ciencias y Disciplinas	Fundamentadora	GESTION ADMINISTRATIVA			EVALUACION FINANCIERA DE PROYECTOS		
			HP	HI	CR	HP	HI	CR
			2	4	2	2	4	2
			TEORIA FINANCIERA					
			HP	HI	CR			
		1	2	2				
		Aplicación	DIAGNOSTICO FINANCIERO			FINANZAS CORPORATIVAS		
			HP	HI	CR	HP	HI	CR
			3	6	3	3	6	3
						GESTION DE RIESGOS		
						HP	HI	CR
		2	4	2				
		Complementaria	MERCADOS Y FINANZAS INTERNACIONALES			ELECTIVA		
			HP	HI	CR	HP	HI	CR
			2	4	2	2	4	2
			HUMANISMO Y CIENCIA					
			HP	HI	CR			
		2	4	2				
	Problemas y Prácticas	Núcleos	INDICADORES Y COMPONENTES CREADORES DE VALOR			ESTRATEGIAS FINANCIERA CREADORES DE VALOR		
	Investigación	Líneas de Investigación	Líneas de Investigación: Gestión y Desarrollo empresarial					
		Praxis Investigativa	INDENTIFICACION DE LOS COMPONENTES CREADORES DE VALOR			SEMINARIO DE INVESTIGACION I		
			HP	HI	CR	HP	HI	CR
			3	6	2	2	4	2
Saber didáctico : Estudio de casos - Resolución de problemas								
Periodo			I			II		
Horas y Créditos por Periodo			HP	HI	CR	HP	HI	CR
SUMATORIA			13	26	13	11	22	11
TOTAL			HP	HI	CR			
			24	48	24			

3. CRÉDITOS ACADÉMICOS

El programa tiene veinticuatro créditos académicos, distribuidos de la siguiente forma (tabla 3):

Tabla 3. Créditos académicos

Área	Créditos	Porcentaje
Fundamentadora	6	25
Profundización	8	33
Complementaria	6	25
Praxis investigativa	4	17
Total	24	100

4. SABER DIDÁCTICO

Para desarrollar las competencias integrales del especialista, el programa centra los procesos formativos en el estudio de caso y en la resolución de problemas, inspiradas en el Enfoque Formativo Lasallista (EFL), para promover la responsabilidad social y el compromiso ético. Estas estrategias didácticas se complementan con actividades como:

- Consultas bibliográficas.
- Trabajos en grupo: la dinámica de las clases es básicamente responsabilidad de los estudiantes, ejerciendo los docentes una función de orientadores del trabajo por desarrollar; estas estrategias implican trabajo individual y grupal.
- Tutorías: son una actividad desarrollada por los profesores como apoyo y orientación a los estudiantes, para la organización de trabajos (parte práctica) e información (parte teórica), de modo que se puedan aprovechar totalmente las horas de trabajo independiente consideradas en el programa.
- Clases presenciales: incluyen estrategias de cátedra combinadas con dinámicas como exposiciones y conferencias, en las cuales los estudiantes acceden a la información mediante la atención activa y colaborativa en las sesiones de clase.
- Clases activas: con técnicas como foros, debates, exposiciones o presentaciones grupales, caracterizadas por la participación de los estudiantes en la construcción y la adquisición de la información.
- Prácticas integrales: son una estrategia eficiente y bastante extendida en la formación, en cuanto comprenden un desempeño por parte de los estudiantes, realizado bajo la dirección y orientación de los profesores, con la finalidad de poner en práctica conocimientos teóricos y metodológicos y desarrollar competencias.

4.1. Modalidades de grado

- Desarrollo de un proyecto para proponer estrategias financieras que aporten a la solución de problemáticas financieras a los distintos sectores de la economía, desde la revisión documental y experiencia laboral.
- Estudio de caso relacionado con una situación concreta de una organización para caracterizar los componentes y proponer alternativa de solución a las problemáticas financieras.
- Producción intelectual relevante sobre los componentes generadores de valor, publicable en una revista.
- Contribución a la formulación de una política para el acceso al financiamiento de las micro, pequeñas y medianas empresas.

5. FLEXIBILIDAD CURRICULAR DE LA ESPECIALIZACIÓN

5.1. Articulación de programas de la Universidad de La Salle

Como expresiones concretas de la flexibilidad considerada en la Universidad como un elemento central de la formación, se tienen los espacios académicos de electiva, Humanismo y Ciencia, las asignaturas del área fundamntadora y el Seminario de Investigación I (tabla 4).

Tabla 4. Articulación de programas

Espacio académico	Número de créditos	Programa con el que se articula
Electiva	2	Especialización en Gerencia de Mercadeo Especialización en Gerencia de Proyectos de Ingenierías
Humanismo y Ciencia	2	Todas las especializaciones de la Universidad de La Salle
Seminario de Investigación I	2	Todas las maestrías y las especializaciones de la Universidad de La Salle
Evaluación Financiera de Proyectos	2	Especialización en Gerencia de Proyectos de Ingenierías
Total	8	

5.2. Prerrequisitos

La especialización, acogiendo las políticas de la Universidad de La Salle de disminuir los prerrequisitos, define los mínimos prerrequisitos en los espacios académicos que conforman el programa, así (tabla 5):

Tabla 5. Prerrequisitos

Espacio académico	Requisito de	Espacio Académico
Identificación de los componentes creadores de valor		Seminario de Investigación I

5.3. Electivas

El programa ha definido una electiva que se ubica en el segundo semestre de la especialización, los temas que se desarrollan en esta electiva son los siguientes:

- Seminario de Juegos Gerenciales
- Industrialización y desarrollo
- Gestión de Portafolios

6. SISTEMA DE EVALUACIÓN

La evaluación del proceso formativo del estudiante de Especialización de Gerencia Financiera será permanente, integral y formativa. Es decir, que se hará seguimiento constante al desarrollo de las dimensiones humanas para identificar la efectividad de los procesos educativos e implementar acciones de mejoramiento continuo.

ESPECIALIZACIÓN EN PLANEACIÓN, GESTIÓN Y CONTROL DEL DESARROLLO SOCIAL

I. INTRODUCCIÓN

El progreso humano no es ni automático ni inevitable. El futuro ya está aquí y debemos enfrentar la cruda urgencia del ahora. En este acertijo constante que implica la vida y la historia, la posibilidad de llegar tarde existe. Podemos rogarle desesperadamente al tiempo que detenga su paso, pero el tiempo es sordo a nuestras súplicas y seguirá su curso. Sobre montañas de blancas osamentas y desperdicios de múltiples civilizaciones se observan las terribles palabras: demasiado tarde.

¿Qué rumbo tomamos ahora: el del caos o el de la comunidad?

Martin Luther King Jr.

Para la Universidad de La Salle ha sido de prioridad fundamental dentro de su Enfoque Formativo Lasallista vivenciar la identidad formulada en el Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL), mediante una práctica pedagógica en la que priman los valores y la ética y en la cual las relaciones humanas, las acciones de pensamiento y las producciones de saber se convierten en manifestaciones de sentido (Universidad de La Salle, 2008).

La reflexión permanente de los programas de posgrado y pregrado permite un diseño curricular acorde con las necesidades del país y del mundo, así como una reestructuración constante de los contenidos académicos de los programas. La necesidad de cambiar el lenguaje del PEUL y de ponerlo al nivel de las nuevas realidades institucionales trajo consigo que el Consejo Superior, mediante el Acuerdo 011 de junio del 2005, aprobara la reforma del Estatuto Orgánico de la universidad. A partir de esto, se hicieron ajustes a la naturaleza, la misión, funciones, objetivos y organización de la universidad, a fin de atender no solo su desarrollo interno, sino también las exigencias de la sociedad presente.

Este proceso, junto con el de autoevaluación, mostró la necesidad de contar con un nuevo PEUL, que hiciera posible el Plan de Mejoramiento Institucional. Mediante el PEUL se busca fortalecer los principios de democracia, solidaridad, equidad, justicia social y valores éticos, entre otros. Asimismo, se pretende pasar de una universidad que enseña a una que aprende, a partir de la cultura de la investigación, cuyo objetivo fundamental

es el logro de un “desarrollo humano integral y sustentable, haciendo realidad nuestros horizontes de sentido” (Universidad La Salle, 2007, p. 20).

La Universidad de La Salle, coherente con las políticas educativas, tanto nacionales como internacionales, asume de manera permanente la reflexión sobre sus procesos académicos y, a partir de allí, ha generado el redimensionamiento de los currículos de los programas existentes, tanto en los niveles de posgrado como de pregrado, para así brindarles a sus docentes, administrativos y estudiantes, pautas orientadoras para la creación de sus nuevas propuestas académicas. En ese entendido, la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social propone una nueva redimensión del programa, teniendo en cuenta las problemáticas actuales que afectan el país, la región y el mundo.

II. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL PROGRAMA

1. CONTEXTO NACIONAL E INTERNACIONAL

1.1. Contexto mundial

Una de las problemáticas que más afectan el desarrollo humano es la que está referida a la pobreza. Según informe de la Cepal, “en el 2001, unos 214 millones de personas, equivalentes al 43 por ciento del total de la población latinoamericana, vivían en la pobreza, y de estos 92,8 (18%) se encontraban en la indigencia”. Si se pretende lograr los objetivos del milenio, según cálculos de la Cepal,¹ para alcanzar la reducción de la pobreza a la mitad de las condiciones actuales, en el 2015, el producto per cápita debería crecer en una media anual del 2,7% durante quince años: 5,7% para los países con mayor pobreza, 2,7% para los con que tienen niveles medios y 2,5% para aquellos con menor pobreza. Sin embargo, el desarrollo no se puede ver únicamente desde el crecimiento económico, pues este por sí solo no garantiza equidad ni distribución; se debe pensar como la posibilidad de transformar la calidad de vida de los grupos poblacionales y sus regiones en condiciones de inclusión y equidad.

La extrema pobreza y los niveles de miseria en la que se encuentra un alto porcentaje de la población mundial ha llevado a los organismos internacionales a estimar que los seres más amenazados de la naturaleza son los pobres: mil millones de personas viven en la pobreza absoluta, tres mil millones padecen de desnutrición, sesenta millones mueren anualmente de hambre y catorce millones de niños y jóvenes menores de quince años mueren anualmente por enfermedades derivadas del hambre (León, 2006). Según datos de la ONU, once millones de niños mueren al año por enfermedades que se pueden prevenir, medio millón de mujeres fallecen en el parto, casi mil millones de personas no

¹ De acuerdo con el informe de la Cepal, la ubicación por nivel de pobreza de los países de América Latina es el siguiente: Honduras (79,1%), Nicaragua (67,4%), Paraguay (61,8%), Bolivia (61,2%), Ecuador (60,2%), Guatemala (60,4%), Colombia (54,9%) y El Salvador (49,9%) en el grupo de los países más pobres de América Latina. Con índices altos están Perú (49%), Venezuela (48,5%) y México (42,3%). Uruguay presenta el índice más bajo de Latinoamérica (11,4%) y le siguen Chile (20%) y Costa Rica (21,7%). En el medio están Brasil (36,9%), Panamá (30,8%) y República Dominicana (29,2%).

disponen de vivienda digna, 115 millones de niños están sin escolarizar, mientras más de 10.000 especies animales sobreviven amenazadas (Naciones Unidas, s.f.). En el marco de esta problemática, las naciones más ricas del planeta pusieron como meta el 2015 para reducir la pobreza del mundo a la mitad.² Sin embargo, según datos de la ONU, los países ricos solamente destinan el 0,7% de su producto interno bruto (PIB); Estados Unidos, el país más rico de la tierra, destina únicamente el 0,15% de su PIB (Allais, 1992), para dar solución a este flagelo.

Muchos economistas, sociólogos, filósofos, etc., se han dedicado a estudiar y proponer alternativas de solución a las problemáticas sociales que afectan el mundo, particularmente, los países de América Latina. Por su parte, Joseph Stiglitz (1998), premio Nobel de Economía, planteaba que

Muchos países han aplicado las recomendaciones intelectualmente claras, aunque generalmente difíciles políticamente del Consenso de Washington. Los resultados no han sido, sin embargo, del todo satisfactorios. Esto tiene varias explicaciones. ¿Será porque algunos no siguieron correctamente las recetas económicas? Tal vez. Sin embargo, yo argumentaría que la experiencia latinoamericana sugiere que deberíamos reexaminar, rehacer, y ampliar los conocimientos acerca de la economía que se toman como verdad, mientras planificamos la próxima serie de reformas (Stiglitz, 1998).

En ese entendido, en el marco de los procesos de planeación, es fundamental tener en cuenta las dinámicas de cada país para, de esta forma, establecer políticas que verdaderamente estén orientadas a solucionar los conflictos sociales que traen consigo el atraso de los grupos poblacionales.

Manfred Max-Neef, premio Nobel de Economía Alternativa, concibió el desarrollo a escala humana desde la mirada de los sujetos, en la cual se asume que “el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos”, en contraposición a las políticas de mercado impuestas por los países desarrollados. Igualmente, planteó que “El mejor proceso de desarrollo será aquel que permita elevar más la calidad de vida de las personas [...] que depende de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales” (Max-Neef, 1986). Ese concepto de la calidad de vida en condiciones de igualdad ha sido el marco regulador de la propuesta del milenio.

Según datos entregados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el 20% más rico de la población mundial recibe el 82,7% de los ingresos totales del mundo, mientras que el 20% más pobre tan solo recibe el 1,4%. Esto, debido a los acelerados procesos que han generado la globalización y la internacionalización de la Economía, así como el manejo y el control del capital en los grandes centros financieros del mundo y en los oligopolios que sustentan el modelo neoliberal; todo lo anterior ha

² Dentro de las llamadas Metas del Milenio establecidas en la Conferencia de Washington en el 2000.

traído consigo el sometimiento de las débiles estructuras de las instituciones “demo-cráticas” de Asia, África y América Latina, en consecuencia, ha incrementado cada vez más los niveles de pobreza y las grandes desigualdades en el mundo.

Estas dinámicas macroeconómicas han llevado a que las naciones más poderosas se articulen y creen organismos supranacionales, cuyo objetivo fundamental radica en integrar los países pobres a los poderes hegemónicos del capitalismo mundial; entre los más importantes tenemos: la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización Mundial del Comercio (OMC), y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que se encargan de diseñar e implantar políticas en el ámbito mundial donde priman los intereses y se defienden las agendas de las compañías multinacionales y los organismos financieros multilaterales. En ese contexto político-económico, los países menos desarrollados se ven sometidos a diseñar sus políticas nacionales y regionales acorde con las exigencias planteadas por dichos organismos.

De la misma forma, los países de América Latina, en 1948, y a instancia de Estados Unidos de América, crean en el continente la Organización de Estados Americanos (OEA), que gradualmente logró la integración de los países del Caribe y Canadá. A partir de estas políticas integracionistas se estableció el Grupo de Trabajo Conjunto para América Latina, que está conformado por la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (SG/OEA), el Banco Mundial (BIRF), el BID, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN-DESA), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), la Comisión Norteamericana de Cooperación Ambiental (TLCAN-CCA), la Corporación Andina de Fomento (CAF), la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid), la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (CIDA), la Agencia de los Estados Unidos de Protección del Medio Ambiente (Usepa) y la Organización Latinoamericana de Energía (Olade) (Secretaría de Cumbres de las Américas. Informe del Grupo de Trabajo Conjunto, 2003).

1.2. Contexto de América Latina

La pobreza en América Latina se duplicó entre la década de los ochenta y principios de la de los noventa, según datos de la Cepal (1995). En esa década, el modelo de desarrollo neoliberal generó cien millones más de pobres, lo cual indica que uno de cada dos habitantes de América Latina es pobre y uno de cada cuatro es indigente. El informe explicita que una de las causas estructurales de la pobreza radica en la extrema desigualdad en la distribución del ingreso en la región y, coyunturalmente, el aumento del desempleo, la pérdida del poder adquisitivo de los salarios y la caída del gasto social. Sin embargo, se deja notar que entre las regiones pobres del mundo, América Latina es la que tiene

mayor ingreso per cápita, pero no por ello tiene niveles de igualdad en su distribución. La Cepal reconoce los antecedentes históricos que han llevado a esos altos niveles de pobreza en los países de América Latina:

Por más de quinientos años hemos sido moldeados por el mundo exterior, historias de saqueos, colonización, esclavitud, colonialismo, independencia formal, neocolonialismo, ayuda al desarrollo, crisis de la deuda; ajustes estructurales y ahora recolonización, a través de estructuras y proceso internacionales, hitos que hacen que la pobreza sea un rasgo permanente en la región (Naciones Unidas, 1995).

Todo ello aunado a los altos niveles de corrupción, el desempleo, la marginación, la violencia y el atraso cultural que persisten en los grupos poblacionales y que hacen que los niveles de desarrollo sean cada vez menores. Adalberto León (2006) plantea que

[...] las preocupaciones que están al orden del día de los diferentes Estados de América Latina se pueden sintetizar en el planteamiento de que los tres problemas prioritarios que impiden el desarrollo social de la región son: *la pobreza, el desempleo y la desintegración social*. Diversos estudios señalan la pobreza como uno de los graves problemas que el mundo y América Latina debe afrontar, dado que se ha convertido en un problema prioritario de orden ético y político, en la medida [en] que se puede considerar como una pobreza transgeneracional (Naciones Unidas, 1995).

Estos elementos llevan a repensar la orientación académica de los profesionales que trabajan en el marco de lo social y que deben estar centrados en la búsqueda de alternativas de solución que satisfagan de manera efectiva las necesidades de los grupos poblacionales menos favorecidos.

1.3. Contexto nacional

El manejo del conocimiento, al igual que de la economía, implica el desarrollo de formas educativas cada vez más avanzadas, centradas en la investigación y la aplicación de herramientas que permitan la superación de la exclusión y la pobreza.

La educación es la base del desarrollo social y en ese entendido, implica una necesaria referencia a dos aspectos complementarios del trabajo interdisciplinario: el conocimiento y la intervención en torno a la realidad social, especialmente, en todos los aspectos relacionados con el cultivo y la calidad de la vida, tanto de los seres humanos, a lo largo de sus ciclos vitales, como de las relaciones de la sociedad con la naturaleza.

La lucha por el dominio de la tierra, de los bienes naturales y el manejo del mercado de capitales, ha llevado a las grandes potencias a subyugar cada vez más los países pobres y con menos oportunidades, lo que ha generado en sus pobladores condiciones de sumisión y atraso cultural, social y económico, a la vez que hacen entrega de sus recursos naturales renovables y no renovables (PNUD, 2008, p. 24).

Según el informe del PNUD para el 2008, se hace evidente la problemática generada por las crisis climáticas, la cual ya tiene un lugar destacado en las vidas de los pobres, quienes ven afectadas sus oportunidades de desarrollo humano a largo plazo, debido a eventos como sequías, tormentas, inundaciones, etc., y como consecuencia de sus altos niveles de pobreza.

Por otra parte, el desarrollo científico logrado por los países desarrollados da muestra de los múltiples avances en el conocimiento. Cabe destacar los grandes adelantos en la genética, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la ecología, entre otros, los cuales impactan la vida cotidiana de los seres humanos y modifica sus estructuras y exige la comprensión y el diseño de alternativas para su adaptación.

La urgente necesidad de poner la formación posgradual en los niveles de desarrollo promedio de América Latina y Europa ha implicado la reflexión de la academia y el desarrollo de programas que permitan superar los niveles de atraso social, político, cultural y económico que existen en el país, lo cual implica el diseño y la puesta en marcha de programas de posgrado que generen un impacto positivo en la mejora de la calidad de vida de los colombianos, este es el caso de la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social.

Lo anteriormente planteado obliga a revisar cómo ha sido el desarrollo educativo, económico y social del país en los últimos años. Según las estadísticas del Ministerio de Educación Nacional, “en el año 2002 cerca de 10.000 niños y niñas asistieron a preescolar, básica primaria, secundaria y media”.³ Si se toma como referente la información del censo de hogares del 2001, se ve claramente que el 17,8% de la población urbana en edad escolar entre cinco y once años está por fuera del sistema educativo y el 42,9 en el nivel rural (tabla 1); esto muestra la gran deficiencia en cubrimiento que existe en el país.

Tabla 1. Porcentaje de la población en edad escolar por fuera del sistema educativo

Nivel	Preescolar 5-6 años	Básica primaria 7-11 años	Básica secundaria 12-15 años	Media 16-17 años	Total
Urbana	13,5	4,2	10,4	34,6	12,1
Rural	33,0	9,9	28,8	56,5	25,4
Total	19,6	5,9	16,0	40,7	16,1

Fuente: cálculo basado en Encuesta Continua de Hogares 2001 (DANE).

Para tener una idea más clara de las problemáticas que se viven en Colombia en cuanto a educación y el diseño y aplicación de las políticas públicas y proyectos sociales, es importante conocer el estado en que se encuentran las diferentes regiones en relación

³ Datos obtenidos con la información de matrículas suministradas por las Secretarías de Educación.

con su índice de calidad de vida⁴ (ICV) y el nivel de analfabetismo existentes (PNUD, DNP et ál., s. f., pp. 15 y ss.).

Sobre la base del informe del PNUD 2005, el índice de calidad de vida de los colombianos (tabla 2) presenta diferencias preocupantes. En tanto que la región oriental del país muestra un incremento por encima del 10% en acceso y calidad de los servicios, educación y capital humano, calidad de la vivienda, regiones como la pacífica presentan un retroceso del 7,20% en el acceso y la calidad de los servicios, casi un 1% en educación y capital humano y un 11% en calidad de la vivienda, situación que evidencia las grandes inequidades existentes (tabla 2).

Tabla 2. Condiciones de vida por regiones

Región	Acceso y calidad de los servicios (%)	Educación y Capital humano (%)	Tamaño y composición del hogar (%)
Atlántica	4	7	5
Oriental	12	11	4
Central	1	4	3,50
Pacífica	-7,20	-0,8	-4,40
Valle	-2,70	-1,70	5,30
Antioquia	3,10	2,40	1,30
Orinoquía y Amazonía	-7	6	1,30
San Andrés y Providencia	-6	5	9

Fuente: calculado por el PNDH-DNP/PNUD a partir de DANE, Encuesta Calidad de Vida 1997 (2003).

Según los resultados del censo 2005 (DANE, 2005), el 27,7% de la población del país presentó necesidades básicas insatisfechas (NBI); el 10,6% de las personas vive en hogares con dos o más NBI; el 10,4% de la población de Colombia vive en una vivienda inadecuada para el alojamiento humano; el 7,4% de la población, vive en viviendas con servicios inadecuados; el 11,1% de la población vive en hacinamiento crítico; el 3,6% de las personas reside en hogares donde niños entre siete y once años no asisten a un

⁴ Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la *calidad de vida* es: "la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno". El individuo tiene calidad de vida cuando sus necesidades primarias básicas pueden ser satisfechas con un mínimo de recursos. En ese entendido estamos hablando de ingresos, nivel educativo, condiciones de vivienda digna, es decir, aspectos que reflejan cómo la salud, consumo de alimentos, seguridad social, ropa, tiempo libre, derechos humanos hacen parte del *bienestar social* del sujeto. Por tanto, su medición se indica mediante un resultado numérico expresado en porcentaje; entre más cercano a cien, mayor es el índice de calidad de vida.

centro de educación formal. La situación más crítica se vive en los departamentos de Chocó, La Guajira, Guainía y Córdoba, como se puede apreciar en la tabla 3.

Frente a evidencias tan grandes como las reflejadas en la encuesta del Índice de Calidad de Vida y en el Censo General, un Especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social está en capacidad de plantear análisis críticos y propuestas de solución para ser tenidas en cuenta, tanto en el ejercicio de su profesión como en el diseño y puesta en marcha de los planes de desarrollo de la institución (llámese Estado, empresa, ONG u otra) a la cual pertenece y de los programas y proyectos que estén orientados a satisfacer necesidades humanas bajo principios de respeto a la verdad y la autonomía intelectual.

Tabla 3. Población en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas Departamentos (Cabecera-Resto) Censo 2005

Departamento	Cabecera	Resto	Total	Departamento	Cabecera	Resto	Total
Antioquia	15,9	47,6	23,0	Norte Santander	22,5	58,4	30,3
Atlántico	23,8	42,5	24,7	Quindío	15,3	22,3	16,2
Bogotá	9,1	27,8	9,2	Risaralda	13,0	32,1	17,3
Bolívar	40,2	67,4	46,6	Santander	13,5	45,3	21,9
Boyacá	14,1	49,0	30,8	Sucre	46,7	69,5	54,9
Caldas	13,3	29,2	17,7	Tolima	19,7	50,8	29,8
Caquetá	33,4	58,7	41,5	Valle	14,1	25,9	15,6
Cauca	24,0	61,6	46,4	Arauca	32,0	61,6	35,6
Cesar	35,8	66,9	44,7	Casanare	26,2	57,3	35,5
Córdoba	42,4	76,4	59,1	Putumayo	25,6	44,1	34,5
Cundinamarca	15,4	32,2	21,3	San Andrés	50,9	15,3	40,9
Chocó	81,7	76,2	79,2	Amazonas	30,8	58,8	44,1
Huila	21,8	48,8	32,6	Guainía	45,3	80,5	60,2
La Guajira	40,3	91,9	65,1	Guaviare	34,1	61,5	39,9
Magdalena	40,1	64,7	47,7	Vaupés	40,3	88,2	54,8
Meta	20,4	44,4	25,0	Vichada	41,6	84,3	66,8
Nariño	26,0	59,0	43,6	Total Nacional	19,6	53,4	27,7

Fuente: DANE, Censo General 2005.

En el marco del bicentenario de la independencia, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) preparó y puso en discusión un documento que contuviera las estrategias que hicieran posible la construcción de un país mejor. Dicha propuesta está enmarcada en el Documento Visión Colombia 2019,⁵ el cual plantea, entre otras cosas:

⁵ Departamento Nacional de Planeación. Visión Colombia, Segundo Centenario, "propone unas metas ambiciosas en paz, justicia social, infraestructura, calidad de vida, productividad, competitividad, consolidación de la democracia pluralista, democracia de libertades —no retóricas sino efectivas—" (p. 5).

Hacia el año 2019, Colombia deberá hacer un gran esfuerzo por ser una sociedad más igualitaria y solidaria, que conduzca a una drástica reducción de la pobreza y a un avance decisivo en términos de equidad, entendida esta fundamentalmente como igualdad de oportunidades.

Desde ese marco de referencia, la Universidad de La Salle está comprometida en formación de especialistas centrados en el diseño de políticas sociales, programas y proyectos orientados a la reducción de las grandes brechas y al mejoramiento de la calidad de vida de los colombianos y colombianas.

1.4. Análisis comparativo entre programas de la misma naturaleza existentes

Programas con este enfoque de planear el desarrollo social son muy pocos los que se ofertan en el país. Entre ellos, existen seis con el enfoque social, especialmente en gerencia social, desarrollo social y comunitario, políticas públicas y formulación y evaluación de proyectos sociales. Sin embargo, un programa con el enfoque de la Planeación del Desarrollo Social y que recoja en su currículo los temas de Gerencia Social, Políticas Públicas y Proyectos Sociales, solo se oferta en la Universidad de La Salle.

Haciendo una revisión exhaustiva de la oferta posgradual en los ámbitos nacional e internacional, lo más cercano a esta temática son los programas en Gerencia Social dentro de los cuales se encuentra la Maestría en Planeación Socioeconómica de la Universidad Santo Tomás de Aquino (USTA), en Bogotá, la Especialización en Gerencia Social de la ESAP, la Especialización en Planeación y Desarrollo Urbano-Regional Sostenible de la Universidad del Norte, la Maestría en Desarrollo Social de la Universidad del Norte, la Especialización en Gerencia Social de la Pontificia Universidad Javeriana, Especialización en Gerencia Social de la Educación de la Universidad Pedagógica Nacional.

En el ámbito nacional existen varios programas de especialización específicamente en planeación centrados en temas como: Tributaria (UNAB, Bucaramanga), Ambiental y Manejo Integral de los Recursos (UMNG), Planeación Urbana y Regional (Universidad Autónoma del Caribe, Universidad Nacional Medellín, IDEA de Manizales y la Uninorte), Planeación Educativa (Pontificia Universidad Javeriana).

226

La Planeación del Desarrollo es un tema de estudio en muchos países, dado que esta es la base fundamental de los procesos de crecimiento humano y mejoramiento de la calidad de vida. Existen programas de formación posgradual en especialización y maestría fundamentalmente en gerencia social en países como Venezuela, México, Perú, pero el énfasis en la mayoría de estos se da en la planeación económica.

Vale la pena reiterar que un programa de especialización con el enfoque social que está ofertando la Universidad de La Salle no se encuentra en el país. Es realmente importante mantener una especialización con ese enfoque social, en el que prime el concepto de la calidad de vida y las condiciones de igualdad de oportunidades para todas y todos.

2. IDENTIDAD DEL PROGRAMA ACADÉMICO

El programa de Trabajo Social de la Universidad de La Salle, siendo consciente de la necesidad de fortalecer los procesos académicos de los profesionales de las áreas sociales, administrativas, derecho y ciencias políticas en los temas de la planeación del desarrollo y diseño puso en marcha la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social, la cual se ubicó en lo que anteriormente se denominó la División de Formación Avanzada de la universidad; a partir del 2009, pasó a ser parte de los posgrados de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

La primera propuesta inició el 2 de octubre de 1997, cuando el Consejo Directivo de la Universidad expidió el Acuerdo 013⁶ con el cual se creó el programa. Más adelante, en octubre de 1998, el Acuerdo 012 reglamentó la creación de la especialización, que fue aprobada por el Icfes según Registro 180353040441100103100 de 1998. En febrero de 1998, inició actividades con 36 estudiantes. En estos momentos, se encuentra en su décima novena cohorte con 44 estudiantes, en primer semestre, y 34 estudiantes, en segundo semestre. En diciembre del 2002, según Acuerdo 017 del Consejo Directivo, se solicitó actualización ante el Icfes y, posteriormente, el 20 de noviembre del 2008 con la Resolución 8349 del Ministerio de Educación Nacional obtiene Registro Calificado.

En agosto del 2010, la especialización registró 389 egresados; de estos aproximadamente la mitad provienen de los diferentes niveles de la Administración Pública, una cuarta parte del Sector Privado y otra del Tercer Sector, es decir, de ONG. Los profesionales laboran en diferentes sectores público y privado de la Política Social, a saber: familia, salud, educación, cultura, participación, medio ambiente, servicios y paz, entre otros.

Vale la pena destacar el profundo interés que suscita la especialización en aquellos profesionales que, de una u otra forma, trabajan con procesos sociales de gran envergadura, particularmente los que atienden a poblaciones afectadas por la violencia y la pobreza o quienes tienen a su cargo programas sociales en las diferentes instituciones del Estado.

Durante los doce años de vigencia, el programa ha contado con docentes que ostentan, en su mayoría, títulos de maestría en Desarrollo Educativo y Social, Filosofía, Política Social, Derechos Humanos y Gerencia del Estado, y Doctorado en Derecho y Ciencias Humanas. En sus hojas de vida se aprecia la experiencia tanto en el campo social, como en formación para la investigación y la producción investigativa propiamente dicha.

⁶ Acuerdo núm. 013 de 1997 (2 de octubre), por el cual se aprueba el programa de Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social.

- Corresponde al área de Ciencias Sociales, Derecho y Ciencias Políticas.
- Con un total de 420 horas académicas y dos semestres de duración.
- Metodología semipresencial y jornada diurna.

2.1. Objeto de estudio

Los procesos de planeación, gestión y control del desarrollo social que permiten mejorar las condiciones de vida de los grupos sociales, por cuanto busca comprender las problemáticas sociales en el marco de su ejercicio profesional, con el objeto de contribuir a la solución de estas, a la construcción de un país donde se disminuyan los niveles de inequidad y exclusión y se logre una mejor calidad de vida dentro de un desarrollo equilibrado, sostenido y sustentable.

Para hacer realidad la planeación del desarrollo, se hace necesario un trabajo interdisciplinario y multidisciplinario que permita relacionar las diferentes ciencias con las Ciencias Sociales, combinando de estas el conocimiento teórico con la observación y análisis de la realidad, buscando comprender los problemas sociales del país en el marco de su ejercicio profesional, a fin de contribuir a la solución de estos, a la construcción de un país donde se disminuyan los niveles de inequidad e iniquidad y se logre una mejor calidad de vida en el marco de un desarrollo equilibrado y sostenido y sostenible para el país.

2.2. Coherencia del programa con el Proyecto Educativo Universitario Lasallista y el Proyecto Institucional de Desarrollo

El programa de Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social está diseñado de acuerdo con la naturaleza y los principios filosóficos que rigen la Universidad de La Salle. Se plantea un proyecto académico que permita formar *constructores del nuevo milenio* (Campos, 2002), a partir de la generación de espacios continuos de reflexión sobre la realidad latinoamericana; esta situación es asumida en los diferentes cursos.

En un contexto pedagógico, la misión educativa de la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas reafirma la dimensión humanística y espiritual del saber y de las diversas disciplinas escolares. En estos planteamientos, se destaca la defensa de los derechos humanos y de manera especial los de la niñez, la creación de la cultura de la paz, de la justicia y la protección de la vida, el compromiso con la causa de los menos favorecidos y el propósito mediante la educación en los valores de educar para vivir juntos (Congregación para la Educación Católica, 2002). Acorde con el PEUL:

Somos una Universidad Católica y Lasallista, fundada, orientada y dirigida por los Hermanos de las Escuelas Cristianas que a partir de un proyecto formativo inspirado en la tradición Lasallista ofrece programas académicos de educación superior, realiza investigación con pertinencia e impacto social, y se proyecta socialmente con el objetivo de promover la dignidad y el desarrollo integral de la persona, la transformación de la sociedad, el fomento de la cultura y la búsqueda del sentido de la verdad (Universidad de La Salle, 2007).

De igual forma, la universidad se dedica a la búsqueda sistemática y rigurosa de la verdad y del bien, al ejercicio libre y responsable de la crítica, de la cátedra y del aprendizaje, mediante procesos y programas de promoción del conocimiento y de la cultura universal y nacional, así como mediante la investigación científica y tecnológica, la formación académica en diversas profesiones y disciplinas y la atención a las exigencias y problemas de la realidad nacional.

En la especialización se busca que los profesionales obtengan las herramientas necesarias para plantear propuestas que permitan la defensa de los derechos humanos, particularmente, los de los sectores y las clases menos favorecidas. Asimismo, la formación que reciben en la especialización permite la creación de una cultura de la paz, de la justicia y la protección de la vida, mediante el desarrollo y la puesta en marcha de proyectos sociales, el diseño de políticas públicas y la participación en programas de alto impacto social.

2.2.1. El Proyecto Educativo Universitario Lasallista

El PEUL es entendido como “el sentido esencial, los propósitos, las características, las metas, las exigencias y el estilo de la formación que ofrece la Universidad de La Salle y que debe orientar la actividad docente, discente y administrativa de quienes integran la Institución”. El PEUL define la identidad de la universidad, entendiendo que es un sistema abierto que interactúa con el mundo universitario y con la sociedad. Destaca las funciones de investigación, la docencia y la proyección social con un sentido de autenticidad e inspira el compromiso de:

Educar para Pensar, Decidir y Servir a las generaciones que encuentran en esta propuesta la posibilidad de construir una sociedad pluralista, respetuosa de los derechos humanos, orgullosa de los elementos propios de la cultura nacional y de sus tradiciones, e inserta en un mundo globalizado que espera transformaciones hacia la justicia y el desarrollo integral y sustentable (Universidad de La Salle, Consejo Superior, 2007).

En ese sentido, el PEUL se convierte para la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social en el eje orientador que dota al estudiante de todos aquellos principios, valores y actitudes que necesita el especialista para así jalonar el desarrollo en los ámbitos local, regional y nacional, desde el conocimiento y el manejo de las variables políticas, económicas, sociales, culturales, demográficas, etc., desde la perspectiva del desarrollo humano y la responsabilidad social. Igualmente, permite generar un proceso de formación en el que prima el sentido humano, de forma que los especialistas mantengan un altísimo nivel ético desde su ejercicio profesional, en el manejo de las relaciones con las personas en el marco de la implementación de proyectos enfocados al desarrollo de la sociedad, adquiriendo los elementos necesarios para transformar realidades sobre las cuales intervienen.

También permite comprender los diferentes objetos, metodologías, procesos y técnicas de intervención en la acción profesional con sujetos, familias, grupos, comunidades, organizaciones, municipios, territorios, convirtiéndose en signo de los valores lasallistas en el contexto de la educación superior, por medio de la reflexión, la comprensión y el aporte a la solución de las problemáticas sociales. En este sentido, se identifican y se ponen en práctica opciones de intervención viables, como respuesta a las necesidades de los grupos sociales más vulnerables para mejorar la calidad de vida de los colombianos dentro de una concepción del desarrollo humano integral y sustentable.

2.2.2. Misión

En la especialización, se brinda una educación integral para la generación de conocimiento que aporte a la transformación social y productiva del país. De esta forma, se presenta la construcción de una sociedad justa y en paz, mediante la formación de profesionales integrales en la que se conciba lo biológico, lo social, lo económico y lo cultural, como partes interdependientes del mundo que vivimos, de manera que se logre comprender y analizar que si una parte se ve alterada, su alteración se propagará a las demás. Concebir el desarrollo humano desde una visión más sistémica, trae consigo tener como norte la “ética” en cualquier proyecto de cambio social en el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades. En el marco del PEUL, algunos de los valores que se privilegian son:

- El sentido de la verdad y el respeto por la autonomía de los saberes.
- La solidaridad, la fraternidad y la preocupación por el otro, en el que prima lo colectivo a lo individual.
- Honestidad y responsabilidad social.
- Respeto a la diferencia y tolerancia con el otro(a), entendiendo que la convivencia significa mucho más que la coexistencia.
- Esperanza y fe que dan razones para vivir y luchar y para creer que otro mundo es posible, necesario y urgente.

La Especialización en Planeación Gestión y Control del Desarrollo Social es coherente con la misión de la universidad, dado que, mediante su proceso formativo, aporta a la transformación social y productiva del país. A partir de su enfoque curricular busca participar en la construcción de una sociedad justa y en paz, mediante la formación de especialistas que por su conocimiento, sus valores, su capacidad de trabajo colegiado, su sensibilidad social y su sentido de pertenencia al país inmerso en un mundo globalizado contribuyan a la búsqueda de la equidad, a la defensa de la vida, a la construcción de la nacionalidad y al compromiso con el desarrollo humano integral y sustentable.

En consecuencia, la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social aporta los conocimientos necesarios para “construir una sociedad pluralista, respetuosa de los derechos humanos”, ya que sustenta sus fundamentos curriculares

en temáticas centradas en la planeación, la política pública social, la formulación de proyectos y el desarrollo social, partiendo del respeto por el otro y el reconocimiento a la diferencia.

2.2.3. Visión

La visión de la universidad, definida en el PEUL, deja ver su interés por ser reconocida como formadores de profesionales con sensibilidad y responsabilidad social que realmente aporta al desarrollo humano y sustentable, comprometida con la generación y la democratización del conocimiento que permitan la transformación social.

Definición. Los valores, principios, criterios y normas generales que inspiran y deben orientar a la universidad en todos y cada uno de sus estamentos e integrantes, constituyen la base filosófica del Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL). Su formulación actual es el resultado de la reflexión comunitaria que han hecho los directivos de la institución, desde el momento mismo de su fundación, sobre la práctica pedagógica que le ha correspondido vivir y a la luz de las enseñanzas del magisterio de la Iglesia y de San Juan Bautista de La Salle.

A partir de lo anterior, la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social está centrada en los valores morales y éticos, tiene una orientación basada en el reconocimiento a la diferencia, el respeto por el otro y la búsqueda de alternativas de solución a las grandes problemáticas que afectan nuestra población.

2.2.4. Articulación con el Plan Institucional de Desarrollo

El programa de Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social se enfoca dentro de las propuestas del Plan Institucional de Desarrollo (PID) 2010-2015 de la universidad, por cuanto promueve la calidad académica, el afianzamiento del modelo de responsabilidad e intervención social, la articulación con el contexto; sus egresados son actores que aportan a la transformación social, política y productiva del país; esto genera ambientes y condiciones que hagan posible el mejoramiento de las condiciones de la calidad de vida de los grupos poblacionales sujetos de su atención.

El PID plantea cómo los nuevos modelos de producción del conocimiento deben orientarse hacia la investigación, lo cual trae consigo grandes retos a la planificación de los campus, laboratorios y espacios físicos, por tanto, se eliminan las barreras entre disciplinas académicas y se genera la necesidad de crear espacios interdisciplinarios flexibles e innovativos que faciliten la comunicación entre investigadores, la urgencia de construir una cultura organizacional, altos niveles de liderazgo y el reconocimiento de que la mirada disciplinar no puede dar cuenta efectiva de la realidad en su integralidad, por consiguiente, deben emerger las miradas multidisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar. Por lo anterior, la especialización se enfoca desde la inter y la transdisciplinariedad.

En los programas previstos en el PID 2010-2015, la especialización se articula con el Programa para el desarrollo de investigaciones con pertinencia e impacto social y regional,

el Programa para el mejoramiento continuo de la calidad académica, el Programa para la retención y seguimiento de estudiantes y fidelización de egresados (Universidad de La Salle, 2009, pp. 73 y ss.).

2.3. Valor agregado del programa

La Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social es la única en el país que ofrece una formación en la planeación del desarrollo, mirándola no desde lo técnico, sino desde lo social. Por esta razón, el especialista posee un alto grado de conocimiento de las problemáticas políticas, económicas y sociales del país y, por ello, considera dentro de su ejercicio profesional el entorno, los recursos naturales, la participación de los actores y el respeto a la diferencia; con énfasis en la superación de las inequidades, ya que articulan la planeación y la gestión del desarrollo con una mirada multidimensional.

3. JUSTIFICACIÓN Y PERTINENCIA DEL PROGRAMA

De acuerdo con el artículo 20, capítulo VII, del Decreto 1295 del 20 de abril del 2010, por el cual se reglamenta el Registro Calificado de que trata la Ley 1188 del 2008 y la oferta y desarrollo de programas académicos de educación superior, en la cual se estipula que

Los programas de posgrado corresponden al último nivel de la educación superior. Deben contribuir a fortalecer las bases de la capacidad del país para la generación, transferencia, apropiación y aplicación del conocimiento, así como a mantener vigentes el conocimiento ocupacional, disciplinar y profesional impartido en los programas de pregrado, deben constituirse en espacio de renovación y actualización metodológica y científica, responder a las necesidades de formación de comunidades científicas, académicas y a las necesidades del desarrollo y el bienestar social.

Se estructuró la presente propuesta de redimensión de la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social.

La Ley 30 de 1992 define los programas de especialización como “aquellos que se desarrollan con posterioridad a un programa de pregrado y posibilitan el perfeccionamiento en la misma ocupación, profesión, disciplina o área afines o complementarias”. El objetivo fundamental es: formar expertos en un área específica para el desarrollo profesional, tomando como base fundamental la aplicación de los conocimientos en el marco de las características del entorno y los principios y valores que sustentan la institución, como una forma de aplicar y contextualizar la responsabilidad profesional.

La Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social se origina por la necesidad de dar un enfoque social a los diferentes elementos que articulan la planificación y el desarrollo, dado que estos se encuentran por encima de lo técnico y

buscan beneficiar precisamente grupos poblacionales. La urgencia de dar una mirada social a los procesos de desarrollo lleva a entender que la planificación y la gestión se deben basar en el desarrollo social, para que, efectivamente, cumplan el papel que les corresponde en el proceso de desarrollo.

Muchos han sido los espacios en el ámbito mundial en los que se ha tratado el tema del desarrollo social. En la Cumbre Mundial, llevada a cabo en Copenhague en 1995, se instó a los países interesados a asignar al sector social, los cada vez más escasos recursos nacionales y adoptar la fórmula 20/20, la cual consiste en que los gobiernos de los países en desarrollo reserven al menos el 20% del presupuesto para los servicios sociales básicos y que los países donantes asignen a esos servicios, al menos, el 20% de su asistencia oficial para el desarrollo.

Entre los temas clave de la cumbre se tuvieron en cuenta los problemas de desempleo, la fragmentación social y la pobreza persistente sumados a la migración forzosa o el uso indebido de drogas, la delincuencia organizada y la propagación de enfermedades, los cuales deben ser enfrentados por todos los países, ya sean estos desarrollados o en vías de desarrollo, en diferentes niveles.

Las Naciones Unidas sostienen que el desarrollo social, en todos sus aspectos, es un desafío para todos los países cualquiera sea su nivel de adelanto. Por ello, la urgencia de planear los nuevos escenarios y realidades económicas y sociales que traen la globalización de la economía, la apertura de mercados, la formación y consolidación de bloques regionales, el cambio de las empresas transnacionales en mega empresas globalizadas, el renacimiento de los nacionalismos y culturas religiosas.

En ese entendido, se hace necesario la transformación de las instituciones las cuales, en la búsqueda creciente de un nuevo orden nacional e internacional, llevan a la academia a comprometerse en el diseño de programas de formación que aporten una nueva mirada a los conflictos económicos, sociales, culturales y políticos que se viven en el país y en el mundo, y que han incidido en la agudización de las crisis y problemáticas sociales, como también en la generación de nuevas formas de conocimiento y transformación de la realidad, formando especialistas capaces de comprender los problemas del desarrollo social y humano y plantear posibles estrategias de solución.

Por lo tanto, es importante puntualizar que la planeación es un proceso integral, sistemático que permite gestionar el cambio y crear el mejor futuro posible para una determinada organización, entidad, empresa o territorio. Permite de manera creativa identificar y realizar las acciones más importantes, teniendo en cuenta los puntos fuertes y débiles, así como los retos y las oportunidades futuras. Un adecuado proceso de planificación puede ayudar a los grupos sociales, los gobiernos locales y a los organismos públicos y privados a enfrentar con éxito los rápidos cambios que se van experimentando con el paso de los años.

La planeación del desarrollo social ha cobrado gran importancia en el trazado y el diseño de las rutas del desarrollo de cualquier sociedad, territorio, grupo, institución

u organización pública, privada, gubernamental y no gubernamental, gremial, social, cívica y comunitaria, en general. La razón fundamental radica en que se constituye en una guía para la acción y en una herramienta de transformación y cambio de la dinámica y la realidad social vigentes.

Las dinámicas políticas, sociales, culturales, económicas y ambientales de las ciudades, provincias, departamentos y regiones del país se han modificado drásticamente en el transcurso de la última década. Desequilibrios demográficos, obsolescencia de las infraestructuras, pérdida de empresas y empleos, dificultad para equilibrar gastos e ingresos públicos, etc., son algunos de los rasgos que identifican esas transformaciones.

Enfrentadas a esos problemas, cuya solución no se puede producir de la noche a la mañana, muchas comunidades han reconocido la creciente necesidad de planificar sus procesos de desarrollo económico, político y social para poder tener, a largo plazo, planes de acción para el logro de mejores condiciones de vida y, a corto plazo, un marco operativo que les permita alcanzar los objetivos propuestos.

Puesto que la mayoría de las comunidades locales no disponen de recursos suficientes ni de los conocimientos necesarios para poder solucionar todos los problemas con los que se enfrentan, es de gran importancia prestar atención a las problemáticas que, de una u otra forma, impiden el logro de un futuro deseado; en ese sentido, la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social obedece al compromiso de la Universidad de La Salle de formar un capital humano, que responda a las necesidades crecientes del desarrollo social en el país, con énfasis en la superación de las inequidades sociales, económicas y culturales.

Para dimensionar con claridad desde dónde se enfoca la especialización, debemos partir por clarificar que el concepto de desarrollo tiene varias acepciones y que no es posible asumir una sola, sin embargo, vale la pena destacar la de la ONU, ya que recoge la esencia de la gran mayoría y se ajusta al ideal previsto desde el programa:

Es un amplio proceso económico, cultural, político y social el cual se dirige al mejoramiento constante del bienestar de toda la población y de todos los individuos sobre la base de su participación activa, libre y significativa en el desarrollo y distribución de los beneficios derivados del mismo [sic].⁷

Mientras que lo social ha sido entendido como la forma en que agrupamos un conjunto de unidades o características que inciden en los procesos de desarrollo humano. Dichas características están enmarcadas en las condiciones básicas de vida: empleo, vivienda, salud, educación, ambiente, recreación y seguridad. "El desarrollo social es un elemento fundamental de las necesidades y aspiraciones de las personas del mundo entero y de

⁷ Disponible en: <http://www.cinu.org.mx/temas/desarrollo/dessocial.htm>

las responsabilidades de los gobiernos y de todos los sectores de la sociedad civil”.⁸ No obstante, planificar el desarrollo social en Colombia no ha sido visto como un elemento fundamental de las políticas públicas. Es claro que con la nueva Constitución de 1991 se abre una cantidad de espacios a la sociedad civil colombiana para que participe de manera responsable en la planeación de su desarrollo, pero no por ello dichos espacios han sido aprovechados eficientemente. Igualmente, la Constitución brinda las herramientas para que los espacios de comunicación sean utilizados en beneficio de todas y todos, sin que por ello la sociedad civil se apropie de estos.

Uno de los grandes problemas en el diseño de políticas públicas en Colombia es el desconocimiento de la urgencia de planificar el desarrollo social. La planeación siempre ha sido entendida como una condición técnica que implica mantener estructuras rígidas a las que se les pueda aplicar formas matemáticas para la obtención de resultados precisos; pero cuando se habla de lo social la mirada tiene un matiz menos claro y sus implicaciones no obtienen la valencia que ellas requieren.

Terminado el siglo XX y ya recorrida la primera década del siglo XXI, es un buen momento para hacer una revisión de lo que ha sido la planeación del desarrollo y qué tanto hemos avanzado en desarrollo y en política social. A la vez, es una oportunidad para analizar cómo van a ser a futuro las políticas públicas en materia social en un marco contextual cada vez más dominado por las relaciones de intercambio comercial y por la desterritorialización de las acciones públicas y privadas.

La planeación implica tener uno o varios objetivos por realizar, junto con las acciones requeridas para llevarlas a cabo exitosamente. Más allá de lo técnico, debe ser mirada como un proceso integral con visión de futuro en el que deben hacer presencia los actores interesados en el desarrollo social del país y, en ese sentido, en su diseño y estructuración, corresponde con los representantes sociales, económicos, políticos, ambientales, culturales etc. que conforman los grupos económicos y sociales del país.

En relación con los ritmos en que se mueve el mundo, donde los desarrollos tecnológicos y las comunicaciones han permitido romper muchas de las barreras existentes en las relaciones sociales, políticas y económicas de los países, y han llevado a la transculturalidad de los pueblos, a que exista transformación permanente y actualización de conocimientos, los nuevos escenarios y realidades generan cambios en las estructuras de las instituciones y la búsqueda creciente de un nuevo orden económico y social; esto ha incidido, en gran medida, en la agudización de las crisis y problemáticas sociales, especialmente en el tercer mundo, como también en la necesidad de generar nuevas formas de conocimiento y procesos de transformación de la realidad.

Para la Universidad de La Salle es claro que estamos en un proceso de transición hacia una sociedad “moderna”. Dicho proceso se evidencia con fenómenos como la

⁸ Informe sobre la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social. Copenhague, 1995.

urbanización, la industrialización, el desarrollo acelerado de los medios de comunicación y la informática, la transformación cultural y política, así como las exigencias económicas que definen los ritmos de crecimiento del país y el mundo (Universidad de La Salle, 2007). Como resultado de esos cambios, las entidades de educación superior, en particular, La Salle, han venido haciendo esfuerzos, durante las últimas décadas, por alcanzar niveles más altos de calidad científica y académica. En este sentido, en el marco de su filosofía lasallista se está desarrollando la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social.

3.1. Oportunidades del ejercicio del especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social

Los nuevos escenarios y realidades económicas, políticas y sociales, como la globalización, el fortalecimiento de los organismos internacionales como rectores de las políticas públicas, la intensificación de los intercambios culturales, la búsqueda creciente de un nuevo orden internacional y nacional han incidido en la agudización de las problemáticas sociales en el mundo entero. Se evidencian los contrastes entre la prosperidad alcanzada por unos y los niveles extremos de pobreza en otros.

Los nuevos paradigmas que plantean el acrecentamiento de la movilidad humana, del permanente desarrollo en las comunicaciones, el gran aumento del comercio y las corrientes de capital y los avances tecnológicos generan el impulso de nuevas oportunidades de desarrollo económico y el enriquecimiento mutuo de sus ideales, valores culturales y aspiraciones, especialmente en los países del Tercer Mundo, trayendo consigo modificaciones profundas en los parámetros de desarrollo social.

Es desde esa mirada que la universidad ofrece la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social para que, una vez ubicadas las problemáticas, se definan cuáles son los actores que deben entrar a solucionarlas. La formación que brinda la universidad al especialista le permite comprender que esa labor corresponde no solamente al Estado, sino también a los actores sociales, en general, los cuales deben asumir un papel dinamizador que permita superarlas y que él (ella) como profesional debe orientar dicho proceso.

En la especialización, el estudiante aprende, entre otras cosas, a participar en los procesos de diseño, implementación y seguimiento de las políticas públicas y la generación de propuestas de desarrollo social incluyente. Asimismo, debe estar centrado en el principio fundamental de hacer una educación en lo superior y para lo superior: “a partir de su fundamentación científica y su amplio sentido social y humanístico, corporatividad, libertad, universalidad del saber y autonomía” (Universidad de La Salle, 2007, p. 46).

3.2. Impacto social de la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social

En el marco de los procesos formativos, para la Universidad de La Salle ha sido de vital importancia contar con un programa que esté orientado a la formación de ciudadanos(as) integrales, es decir, seres capaces de asumir su responsabilidad política, social, económica, ambiental y cultural desde su condición de *ser*, en el ejercicio de su profesión, con miras a generar cambios efectivos y lograr niveles de desarrollo mediante el diálogo de saberes, que permitan avanzar en la investigación y la difusión del conocimiento.

La problemática social que vive Colombia en términos económicos, políticos y sociales se evidencia en las altas tasas de desempleo, las cuales alcanzan un nivel del 11,2% (DANE, 2008), los bajos niveles de educación. El analfabetismo en mayores de quince años llega al 7,3% y el hecho de que más del 64% de la población se encuentre en condiciones de miseria, de los cuales el 27,9% vive con 2 dólares al día.⁹ Además de lo anterior, existen brechas gigantescas en los niveles de acceso de la población menos favorecida a los servicios que brinda el Estado en cumplimiento del mandato constitucional y de los cuales no han sido sujetos de atención.

Los altos índices de pobreza,¹⁰ los altos niveles de violencia, el conflicto armado, la iniquidad y la inequidad social, el desempleo, las altas tasas de analfabetismo, la contaminación ambiental, la inestabilidad política, entre otras, urgen el desarrollo de programas académicos que propendan al mejoramiento de las condiciones y la calidad de vida de los ciudadanos.

Por lo anterior, los planeadores sociales están llamados a comprometerse en su quehacer con proyectos eficientes, eficaces y efectivos, participativos, holísticos y sinérgicos, que procuren mejores niveles de desarrollo integral, más opciones de mejoramiento de la calidad de vida de la población, mayor efectividad en la gestión pública, más acciones de responsabilidad social privada, en procura de alcanzar adecuados niveles de desarrollo territorial. Académicamente, ello justifica su formación básica, crítica y reflexiva en materia de proyectos sociales, adquiriendo conocimientos sobre las concepciones, modelos, metodologías y técnicas para su identificación, preparación, elaboración, gestión, ejecución, seguimiento y evaluación, así como para el análisis de su factibilidad y viabilidad económica, política y social.

⁹ El informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (2009) muestra, en sus tablas estadísticas, que Colombia está en el puesto 77 con un umbral de pobreza del 64% de su población y un índice de pobreza del 7,6%, más una tasa de analfabetismo de adultos (mayores de 15 años) del 7,3%.

¹⁰ El informe del Banco de la República: Reportes del Emisor, Bogotá, D. C. (enero del 2002), en su artículo sobre pobreza, distribución del ingreso y desempleo en América Latina, se plantea cómo durante el periodo 1990-1999, en la mayoría de los países de América Latina, se produjo una disminución significativa de la incidencia de la pobreza, situación que no se puede señalar de la misma forma en países como Venezuela, Ecuador, Colombia y Paraguay, debido a los pocos logros significativos que mostraron.

3.3. Denominación del programa de Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social

En la oferta académica del país existe una serie de programas que en realidad no brindan alternativas de solución a las necesidades de los problemas sociales del momento y que no acercan la Academia a su comprensión y transformación. Por ello, en la Universidad de La Salle se busca formar especialistas con visión de futuro, capaces de comprender y asumir la problemática interna del país, con destrezas en el diseño de propuestas y proyectos de desarrollo, conocedores de la situación nacional e internacional y con una mirada multidimensional del desarrollo social. Todo lo referido al estudio de la Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social en el marco de las Ciencias Sociales, la Administración y el Derecho es la base del conocimiento que maneja la propuesta de la especialización.

- Planeación: entendida como un proceso continuo que se debe dar en forma integral; permite programar a futuro objetivos, metas, mecanismos y estrategias mediante elementos fundamentales como la coherencia, la articulación, la continuidad, la visión, la misión, la cualificación y cuantificación de objetivos por realizar, junto con las acciones requeridas para concluir las exitosamente.
- Gestión: del latín *Gestio*, relativo a la acción o al efecto de gestionar o administrar. Se constituye en un proceso completo de acciones en el que se coordinan diferentes miradas, perspectivas y esfuerzos para la toma de decisiones; el cual se asume desde la especialización, como la construcción de diversos espacios para la interacción social.
- Control: del francés *contrôle*, que significa comprobación, inspección, fiscalización, o intervención. Cerciorarse que los hechos vayan de acuerdo con los planes. Tal como lo plantearían Chiavenato, Scanlan, Terry y otros, el control es una función administrativa, un proceso esencialmente regulador para determinar lo que se está llevando a cabo, valorizándolo y si es necesario, aplicando medidas correctivas, de manera que la ejecución se desarrolle de acuerdo con lo planeado, a fin de señalar las debilidades y los errores para poder rectificarlos e impedir que se produzcan nuevamente.
- Desarrollo: entendido como un concepto multidimensional y dinámico con varias acepciones, de las cuales podemos tomar como referente la del programa de Las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD):

El desarrollo es un amplio proceso económico, cultural, político y social el cual se dirige al mejoramiento constante del bienestar de toda la población y de todos los individuos sobre la base de su participación activa, libre y significativa en el desarrollo y distribución de los beneficios derivados del mismo.

El PNUD (2005) plantea, en concordancia con Amartya Sen, que

[...] el Desarrollo Humano consiste en la libertad y la formación de las capacidades humanas, es decir, en la ampliación de la gama de cosas que las personas pueden hacer y de aquello que pueden ser. Las libertades y derechos individuales importan mucho, pero las personas se verán restringidas en lo que pueden hacer con esa libertad si son pobres, están enfermas, son analfabetas o discriminadas, si se ven amenazadas por conflictos violentos o se les niega participación política. Es por este motivo que “las libertades fundamentales del hombre” proclamadas en la Carta de las Naciones Unidas son un aspecto esencial del desarrollo humano.

- Social: el término social proviene del latín *socialis*, que significa “todo lo relativo a la sociedad”. Este ha sido entendido como la forma en que agrupamos un conjunto de unidades o características sociales que inciden en los procesos de desarrollo humano. Dichas características están enmarcadas en las condiciones básicas de vida: empleo, vivienda, salud, educación, seguridad etc. Es así como para la comunidad lasallista, el ser de la universidad se realiza y se afianza por medio de la propuesta de ofrecer una educación integral para la generación de conocimiento que aporte a la transformación política, social económica y productiva del país (Universidad de La Salle, 2007) en los ámbitos local, regional o nacional.

La especialización está dirigida a profesionales en Ciencias Sociales, Económicas, Administrativas y otras disciplinas, comprometidos con la gestión del desarrollo social y que buscan promover la planeación estratégica, participativa y situacional en los ámbitos regional, municipal, local, grupal o institucional, para gestar el desarrollo social, cultural y educativo de los diferentes grupos en el marco de la democratización, la participación y la descentralización propuesta en la Constitución Nacional de 1991, desde una perspectiva eminentemente científica, humana y social.

Para dar respuesta a estas necesidades, la especialización busca generar procesos formativos en el marco de la *planeación, la gestión y el control del desarrollo social*, de manera que los(as) especialistas sean una verdadera comunidad organizada, estructurada y consolidada, con capacidad para asumir sus propias responsabilidades en una realidad social e histórica determinada, con elementos conceptuales y operativos que les permita tomar decisiones, transformar la realidad y asumir el control de sus propias vidas con un total y decidido compromiso con las comunidades e instituciones, para que ellas puedan fortalecer sus capacidades de previsión, comunicación, interacción y organización.

3.4. Pertinencia del programa

El desarrollo, como ya se planteó anteriormente, está considerado como un proceso amplio en el que juegan un papel muy importante elementos de tipo económico, cultural, político y social, con el objeto de brindar bienestar y ofrecer calidad de vida a toda

la población en el marco de unas dinámicas que hagan posible la participación activa, libre y significativa de todos los individuos con igualdad de oportunidades y condiciones.

Con la globalización, particularmente en un país como el nuestro que no estaba ni política, ni económica, ni social, ni culturalmente preparado para ella, se han evidenciado aún más dichos rezagos que persisten en el país y el continente, principalmente en lo que respecta a educación, empleo y protección social. Es evidente que la globalización ha dado origen a nuevos desafíos, relacionados principalmente con los cambios tecnológicos los cuales hacen que las condiciones laborales se modifiquen de manera sustancial. En cuanto a estas temáticas, es necesario generar condiciones de crecimiento y reestructuración, de forma que sea posible asegurar una mayor capacidad de participación, tanto en el mundo global como en la construcción y en los beneficios del desarrollo económico, cultural, ambiental y social del país. Por ello, la Universidad de La Salle considera fundamental formar especialistas capaces de enfrentar las problemáticas y proponer alternativas de solución.

El diseño de programas como la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social permite, a partir de los compromisos institucionales, repensar críticamente la realidad, generar proyectos colectivos, ejercer la ciudadanía y convivir con la multiculturalidad y la multienidad del país sin perder de vista el contexto mundial. Todo esto en el marco de “una educación integral y la transformación de conocimiento que aporte a la transformación social y productiva del país” (Universidad de La Salle, 2009, p. 59) es el fundamento que define “el enfoque de la filosofía de la educación, un modelo de gestión curricular y de intervención didáctica de carácter personalizante, relacional y promotor del cambio sociocultural” (Universidad de La Salle, 2003, p. 46).

Basado en la filosofía lasallista, en la cual prima la persona, la ciencia y la sociedad, la universidad ha considerado que una forma de aportar al diseño y puesta en práctica de alternativas de solución a la gran problemática social está centrada en la formación de especialistas que cuenten con los elementos necesarios para adentrarse en los problemas sociales que vive el país y generar propuestas que les permitan a las poblaciones menos favorecidas disminuir las brechas que les separan de los grupos de poder.

Planear el desarrollo social debe ser el objetivo fundamental de los gobernantes en cualquier país. La planeación no puede seguir siendo un tema vedado y de “expertos”, a la cual no pueden acceder sino los funcionarios del Estado encargados de ella. El diseño de las políticas públicas obliga al replanteamiento de los elementos que se tienen en cuenta para la elaboración y ejecución de estas. Por consiguiente, tomando como referente los compromisos institucionales, es evidente que la Universidad de La Salle, por medio de la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social, propende al logro de *una adecuada proyección histórica y sociopolítica*: como una institución abierta a la problemática nacional y latinoamericana, comprometida con la formación de profesionales con sensibilidad y responsabilidad social, que aporta al desarrollo humano integral y sustentable, el compromiso con la democratización del conocimiento y la generación de conocimiento que haga posible la transformación de la sociedad colombiana (Universidad de La Salle, 2009, p. 59).

Por lo tanto, un especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social está en capacidad de dar coherencia, congruencia, racionalidad y rumbo a la gestión gubernamental, al diseño de políticas y el desarrollo de proyectos que apunten efectivamente al beneficio de toda la población, especialmente la menos favorecida y buscar opciones que permitan el desarrollo humano y social de los grupos sociales, el mejoramiento de la calidad de vida, especialmente de los más vulnerables.

4. FUNDAMENTOS CURRICULARES DEL PROGRAMA

Los programas de posgrado de la Universidad de La Salle se apoyan en los siguientes fundamentos curriculares:

4.1. Fundamento epistemológico

A partir de la propuesta pedagógica lasallista y de su noción de sociedad, educación, hombre y conocimiento se concibe la construcción disciplinar e interdisciplinar, mediante estrategias relacionadas con el reconocimiento de que el aprendizaje es un proceso de reconstrucción de conocimiento y que la enseñanza debe contemplar una reflexión sistemática a partir de la vinculación entre teoría y práctica para la solución de problemas concretos de la sociedad, de las ciencias y de la persona, el desarrollo humano integral y sustentable, el mejoramiento de la docencia y la proyección social de la universidad y de nuestros egresados.

Por otra parte, las ciencias, en la especialización, se constituyen en un medio para que las personas comprendan y asuman el país y el mundo de forma que aporten a su transformación y consolidación social, política económica y cultural.

Es claro que la educación es la base del desarrollo social y, en ese sentido, la especialización establece una necesaria referencia a dos aspectos complementarios del trabajo interdisciplinario: el conocimiento y la intervención en torno a la realidad social, especialmente, en todos los aspectos relacionados con el cultivo y la calidad de la vida, tanto de los seres humanos, a lo largo de sus ciclos vitales, como de las relaciones de la sociedad con la naturaleza, así como los aspectos referidos con la planeación del desarrollo en el marco del diseño y puesta en marcha de procesos sociales que permitan mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y generen un verdadero impacto en el desarrollo del país, mientras se privilegia lo comunitario antes que lo individual, el interés público antes que el privado y la solidaridad antes que la competencia.

4.2. Fundamento sociológico

La especialización se vincula con la sociedad, a fin de formar personas capaces de realizar un trabajo colegiado no solo en sus desempeños profesionales, sino también en la práctica de la investigación, de manera que cada estudiante pueda desarrollar sus

potencialidades y pueda interactuar de manera permanente con los diferentes actores que hacen posible diseñar y poner en práctica propuestas de desarrollo social.

Para la Universidad de La Salle, “El Desarrollo Humano Integral y Sustentable implica que el respeto y la defensa de la dignidad de la persona es el centro de los procesos de desarrollo social, científico y cultural tanto para las presentes como para las futuras generaciones” (Universidad de La Salle, 2007, p. 11). En ese entendido, se da el compromiso mutuo entre la institución y sus profesores para crecer diariamente en el trabajo mediante la formación permanente en todos los campos, con un enfoque de servicio para la transformación de las personas comprometidas con el desarrollo social del país y un proyecto de nación, en el que se asegure la dignidad humana y el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

4.3. Fundamento pedagógico

Desde su inicio, la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social ha buscado que sus estudiantes participen en los procesos de desarrollo del país; en ese sentido, se han hecho investigaciones y aportes importantes sobre temas como el maltrato, el desplazamiento, la violencia —no solo la generada por el conflicto interno, sino también la que genera las grandes brechas que existen en el país—, el análisis de proyectos como los del Magdalena Medio y los Laboratorios de Paz, la publicación de un libro sobre gerencia social, análisis de las políticas públicas sociales, propuestas de programas productivos que hagan posible el mejoramiento de las condiciones de vida de algunos grupos poblacionales, revisiones de los planes de desarrollo, etc.

Igualmente, se busca que la producción del conocimiento sea fruto de una reflexión sistemática, en la que se dé una relación permanente entre estudiante-docente, estudiante-estudiante y docente-docente, basada en los postulados teóricos centrales de la disciplina y su aplicación a la realidad nacional e internacional, teniendo como base investigativa: la ética, la calidad de vida, el desarrollo sostenible y la tecnología.

El proceso educativo en la especialización se desarrolla mediante diversos espacios académicos que utilizan diferentes didácticas que facilitan el proceso de creación de conocimiento, dentro de una cultura participativa, en la que prima el respeto por el otro(a) y fundamentalmente el respeto a la diferencia.

4.4. Fundamentos institucionales

En el marco de la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social se busca la coherencia con el PEUL, asegurando el acompañamiento, la formación integral y la enseñanza de los valores cristianos, el respeto y la defensa de la dignidad de la persona, de forma que el proyecto educativo PEUL permee e inspire los fundamentos y los componentes —organización curricular basado en el sistema de créditos y el desarrollo de competencias, estrategias pedagógicas, contextos de aprendizaje,

prácticas de investigación, técnicas de evaluación, entre otros— de los programas de posgrado, logrando la inserción de la investigación y la proyección social en el proceso de formación, dentro de una visión ética, política y sistémica, así como el abordaje de los problemas humanos en el ámbito local, regional y nacional.

El PEUL prevé y reconoce el carácter ético y moral de las decisiones humanas y la eticidad de las formas de conocimiento. En este sentido, la especialización está comprometida en la promoción del diálogo entre fe, ciencia y cultura y desarrollo permanente de relaciones de calidad entre los docentes y los estudiantes, con la definición de enfoques pedagógicos que promuevan el pensamiento autónomo y crítico de los estudiantes en un marco de respeto, crecimiento mutuo, honestidad y diálogo. La redefinición de las líneas de investigación, como ejes constitutivos del currículo, dentro de una dinámica inter y transdisciplinaria, sustentada en la labor pedagógica, que respondan a las expectativas y los intereses investigativos de las áreas temáticas (docencia, social y gestión), articuladas con las líneas investigativas institucionales.

5. LA INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE LA SALLE

Teniendo en cuenta las tendencias de investigación que se vienen dando en el país y el mundo, la Universidad de La Salle se ha propuesto transformarse de *una universidad que enseña* (centrada en la docencia) a *una universidad que aprende* (centrada en la investigación). En consecuencia, la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social ha tenido como referente fundamental el proceso investigativo y fundamenta su concepción investigativa en la política nacional de ciencia y tecnología, en los referentes que establece el Sistema de Investigación Lasallista (SIUL) y la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia (VRIT), articula sus procesos con los centros de investigación en hábitat Desarrollo y Paz (Cihdep) y el Centro Transdisciplinario para la Alternatividad del Desarrollo (CTAD).

5.1. Contexto nacional de ciencia y tecnología

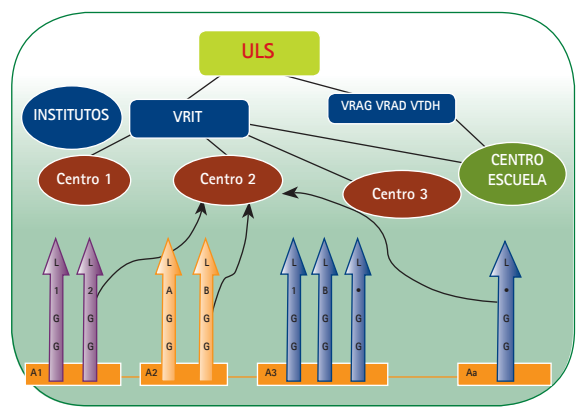
Desde el 2009 se reorientó en el país el tema de investigación en ciencia y tecnología. En ese entendido la Política Nacional de Ciencia y Tecnología (Ley 1286 del 2009. Nueva Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación) se articula con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM),¹¹ por cuanto buscan, entre otros, brindar valor agregado a los productos y servicios de nuestra economía, elevar el bienestar de la población en todas sus

¹¹ Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) son las metas y los objetivos propuestos por 189 dirigentes del mundo, a fin de combatir la pobreza, la discriminación de la mujer, el hambre, las enfermedades, la degradación ambiental, el analfabetismo y la discriminación contra la mujer. Para el caso colombiano, los ODM son: reducir a la mitad la pobreza extrema y el hambre; lograr la enseñanza primaria universal; promover la igualdad entre los sexos; reducir en dos terceras partes la mortalidad de los menores de cinco años; reducir la mortalidad materna en tres cuartas partes; detener la propagación del VIH/sida, el

dimensiones, promover y fortalecer la investigación intercultural, en concertación con los pueblos indígenas sus autoridades y sabedores, proteger la diversidad cultural, la biodiversidad, el conocimiento tradicional y los recursos genéticos, un mundo en el que la sostenibilidad del medio ambiente sea una prioridad y en el que tanto mujeres como hombres vivan en igualdad.

Teniendo en cuenta las tendencias de investigación, no solo en el país, sino también en el mundo sobre las formas de mejorar las condiciones de vida del planeta y en el marco del Plan Institucional de Desarrollo (PID) de la Universidad de La Salle, la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social orienta sus procesos investigativos hacia temas referidos a las problemáticas sociales del país y la forma como se puede aportar a la satisfacción de las necesidades humanas y los derechos básicos que todos los individuos deberían poder disfrutar. Entre dichas temáticas están: la pobreza extrema, el desplazamiento forzado, la urgencia de brindar educación de buena calidad, empleo productivo, salud y vivienda; minimización de los niveles de violencia, etc. A partir de estos referentes la universidad ha previsto la investigación desde la responsabilidad y la coherencia en todos sus procesos y se estructura de la siguiente manera (figura 1):

Figura 1. Proceso de investigación



Como se puede apreciar, está integrado por centros de investigación que se conforman de manera interdisciplinaria por los grupos de investigación adscritos a las áreas de conocimiento, los institutos que contratan con los centros de investigación el desarrollo de proyectos productivos con participación comunitaria y la conformación de centros escuela para la formación ciudadana.

Los centros de investigación son unidades académico-administrativas, de carácter interdisciplinar, que adelantan actividades científicas y tecnológicas; asimismo, realizan, coordinan y ejecutan programas, líneas o proyectos de investigación y desarrollo (I+D).

paludismo y la tuberculosis; garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; fomentar una asociación mundial para el desarrollo, con metas para la asistencia, el comercio y el alivio de la carga de la deuda.

En este sentido, un centro acoge uno o varios grupos de investigación, los cuales surgen de varias unidades académicas diferentes (Librillo 27, p. 39).

5.2. La investigación en la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social

A partir del Sistema de Investigación de la Universidad de La Salle, el programa define el enfoque fundamental de los proyectos de investigación en la especialización, centrado en el marco de las concepciones del desarrollo humano desde una perspectiva cultural, tomando como referente las necesidades humanas y el desarrollo humano como un concepto de libertad que haga posible el logro de mayores niveles de calidad de vida, mirados en un contexto nacional e internacional.

El currículo en investigación está relacionado con los procesos académicos, los saberes, tanto teóricos como metodológicos requeridos para que los estudiantes comprendan e interpreten los fenómenos sociales, los nuevos escenarios y las realidades económicas, políticas, culturales, ambientales y sociales, como la globalización, el fortalecimiento de los organismos internacionales como rectores de las políticas públicas, la intensificación de los intercambios culturales, la búsqueda creciente de un nuevo orden internacional y nacional, que han incidido en la agudización de las problemáticas sociales en el mundo entero.

La investigación está estrechamente ligada con la educación, en el marco de la producción de conocimientos, dentro de un proceso amplio e integral, en el que se logran niveles de crecimiento mediante el diálogo de saberes, en el ejercicio de una práctica social continua en la que se considera al hombre como un ser capaz de producir conocimiento y generar desarrollo social.

Lo anterior permite centrar la investigación en la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social en las problemáticas sociales, particularmente los temas de conflicto interno, violencia y paz, exclusión, pobreza, maltrato, inequidad, políticas sociales y desplazamiento y su objeto es la búsqueda de alternativas de solución. Al respecto, conviene decir que el(la) especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social debe tener experiencia formativa en el campo de la investigación que le facilite apropiarse del lenguaje de la ciencia y generar respuestas que busquen superar los vacíos existentes.

En la especialización, desde sus inicios, se ha tenido muy claro que el proceso investigativo es fundamental para el desarrollo personal y profesional de los estudiantes; por esta razón, desde el primer semestre, se debe elaborar y desarrollar un proyecto investigativo, ya sea investigación formativa o investigación aplicada, que permita aportar al desarrollo social del país. El resultado de esta investigación es el equivalente a su trabajo de grado.

En la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social, se ha venido estructurando la línea de investigación denominada: desarrollo humano, redes

sociales y calidad de vida, en la que se han realizado investigaciones en temas referidos a la violencia, el desplazamiento forzado, el desempleo, la niñez, etc., temáticas que permiten entender la dimensión de las problemáticas que se viven no solo en el país, sino también en la región y el mundo.

En la especialización, la investigación permite relacionar los conocimientos, los saberes tanto epistemológicos como metodológicos requeridos para que los estudiantes comprendan, interpreten y transformen los fenómenos objeto de su interés científico, así como para orientar su praxis investigativa.

La investigación está constituida por dos intencionalidades formativas complementarias, una de estas se refiere a la formación epistemológica en la cual se espera que los y las estudiantes comprendan, interpreten y doten de sentido el actuar investigativo, teniendo en cuenta las teorías científicas, las formas reguladas y establecidas en la actuación investigativa, los postulados y los paradigmas de la investigación. Asimismo, en esta intencionalidad formativa se espera que los y las estudiantes conozcan los fundamentos teóricos en el área de la especialización. En este sentido, estos conocimientos hacen parte de la formación epistemológica o de fundamentación.

La segunda intencionalidad formativa está relacionada con el conocimiento de los métodos, modelos, estrategias de interpretación e intervención de la realidad y con las herramientas estadísticas y de información cualitativa que hagan posible la realización de proyectos de investigación. Por lo tanto, estos conocimientos hacen parte de la formación metodológica y de la práctica investigativa.

Estas dos intencionalidades formativas permiten la realización de los proyectos de investigación de los(as) estudiantes, los cuales se pueden articular a los grupos de investigación, como a las líneas y campos investigativos establecidos en la universidad, en general, y en el programa, en particular.

En el curso del año que dura la especialización, los y las estudiantes aprenden a través de la praxis investigativa a generar procesos que contribuyan a mejorar la calidad de vida en nuestra sociedad, a formular proyectos, programas y planes de desarrollo social, a identificar el impacto generado por las políticas, programas y proyectos sociales, entre otros.

Para ello, los y las estudiantes deben hacer un análisis del entorno, que les permita identificar los problemas y desde allí construir los marcos teóricos de su proyecto de investigación, para posteriormente recoger y analizar la información, a fin de entregar los resultados de su investigación como requisito para optar al título de Especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social.

5.2.1. Libros

La universidad cuenta con una biblioteca muy bien dotada de referencias que les permite a los estudiantes consultar sobre los diferentes temas en todas las áreas. Sin embargo, la especialización centra sus procesos investigativos en el marco de lo social y en ese entendido, dentro de las referencias bibliográficas con mayor demanda tenemos:

- Briones, G. (1978). *La formulación de problemas de investigación social*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Hume, D. (1994). *Investigación sobre el conocimiento humano*. Alta.
- Maturana, H. y Verden Zoller, G. (1994). *Amor y juego. Fundamentos olvidados de lo humano, Instituto de terapia cognitiva (1ª parte)*. Santiago.
- Max-Neef, M. (1992). *Desarrollo a escala humana*. Santiago: Cepaur.
- Morin, E. (1996). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Nussbaum, M. y Sen, A. (1996). *La calidad de vida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Nussbaum, M. (2007). *Las fronteras de la justicia: consideraciones sobre la exclusión*.
- Pérez, T. (2001). *Convivencia solidaria y democrática. Nuevos paradigmas y estrategias pedagógicas para su construcción*. Bogotá: Instituto María Cano, ISMAC.
- Pérez, T., Martínez, M. E. y Rodríguez, A. L. (2006). *Gerencia social integral e incluyente*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Rodado, C. y Grijalba, E. (2001). *La tierra cambia de piel. Una visión integral de la calidad de vida*. Bogotá: Planeta.
- Schvarstein, L. (2003). *La inteligencia social de las organizaciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Bogotá: Planeta.
- Sen, A. (1999). *Nuevo examen de la desigualdad*. Madrid: Alianza.

5.2.2. Temas de trabajo

5.2.2.1. Políticas sociales

La política es el proceso que hace posible la administración del Estado. Los políticos deciden cómo se invierten y se manejan los recursos de la Nación para el beneficio y el progreso de sus ciudadanos, por consiguiente, el papel que juega el Estado en el marco de la definición de las políticas públicas es fundamental en el desarrollo de los procesos sociales del país.

En los ámbitos nacional, regional y local, el mundo político exige el incremento de la participación, la democracia y la autonomía, que sumadas a los problemas de inequidad, pobreza creciente, violencia, terrorismo, corrupción e inseguridad ponen al Estado frente a nuevas problemáticas que influyen en su funcionamiento.

El enfoque de las políticas públicas ha generado un cambio radical en las perspectivas de acción del Estado. Las políticas se convierten en un análogo de las instituciones (Meny y Thoening 1992, p. 77, citados por Roth). Lo importante no es preguntarse sobre

las consecuencias que acarrearán las estructuras institucionales sobre las políticas públicas, sino por la manera como esas políticas implementadas por el Estado reflejan las distribuciones de poder de este y hasta qué punto dicha distribución se hace de forma equitativa.

Por lo tanto, una de las temáticas de mayor relevancia en los procesos de desarrollo social y, por ende, en la investigación social tiene que ver con las políticas sociales, sean estas en educación, salud, empleo, cultura, medio ambiente etc., porque todas permean los espacios sociales y afectan de manera positiva o negativa las estructuras de los grupos poblacionales.

5.2.2.2. Violencia y paz

En Colombia, la violencia se ha tomado los escenarios centrales del país y en ese entendido, la búsqueda de la paz en el marco de los graves niveles de violencia que se viven han hecho que este sea uno de los temas de mayor relevancia en la investigación social, siendo su objetivo primordial apostarle al potencial propio del ser humano, el cual, por tradición, ha demostrado fortaleza en la superación de obstáculos, dado que es a partir de su estudio y profundo conocimiento como se puede entender hasta qué punto afecta todos los procesos de desarrollo del país en el ámbito económico, político, ambiental y social.

La paz, centrada en el diálogo, la comprensión, la ternura y la tolerancia puede transformar los conflictos de forma pacífica para alcanzar una convivencia en paz, con justicia social, bienestar, identidad, libertad, autonomía, solidaridad y equidad. Conceptos que reflejan lo que constituye el significado de paz verdadera.

5.2.2.3. Exclusión y pobreza

La problemática social que vive Colombia en términos económicos, políticos y sociales se evidencia en las altas tasas de desempleo, las cuales alcanzan un nivel del 11,2% (DANE, 2008); los bajos niveles de educación que tiene la población, el analfabetismo en mayores de quince años llega al 7,9% y el hecho de que más del 64% de la población se encuentre en condiciones de miseria.¹²

5.2.2.4. Maltrato

Entre los temas de violencia, se destaca la violencia intrafamiliar como la forma de violencia más frecuente. Esta se desarrolla en un espacio en el cual la mujer es protagonista y en el cual la aceptación de la diferencia y respeto entre hombres y mujeres, partiendo de tener una profunda certeza de sí mismo, pocas veces existe; es así como Nohema Hernández Guevara (1994, p. 41) plantea que “Es imprescindible que el hombre aprenda

¹² El Informe de Desarrollo Humano (2005) de las Naciones Unidas muestra en sus tablas estadísticas que Colombia está en el puesto 73 con un umbral de pobreza del 64% de su población y un índice de pobreza del 8,1%, y una tasa de analfabetismo de adultos (mayores de 15 años) del 7,9%.

a relacionarse con la mujer y no con lo femenino-materno, sujeto diferente para iniciar una ruptura en el círculo de la violencia”.

En el marco de la Especialización en Planeación Gestión y Control del Desarrollo Social, la investigación está centrada en las problemáticas sociales, particularmente en los temas de violencia y paz, exclusión, pobreza, maltrato, iniquidad, políticas sociales y desplazamiento.

5.2.2.5. Desarrollo humano y calidad de vida

La planeación del desarrollo es el eje central de los procesos de crecimiento económico, político y social de cualquier grupo poblacional. Ha sido uno de los pilares de las Naciones Unidas, desde su fundación y está estrechamente vinculada con el desarrollo económico de los países. Los interrogantes y objetivos de la investigación se presentan en la tabla 4, en la que se describen claramente las categorías:

Tabla 4. Interrogantes y objetivos de la investigación

Tema	Interrogante	Objetivos	Descripción categorías
Desarrollo social y calidad de vida	¿Cuáles son las categorías de medición social, económica, cultural, ambiental requeridas para establecer los niveles de desarrollo y la calidad de vida de los grupos poblacionales?	Establecer las categorías de medición social, económica, cultural y ambiental requeridas para establecer los niveles de desarrollo y la calidad de vida de los grupos poblacionales.	Desarrollo, calidad de vida, medición
	¿Qué políticas públicas de desarrollo social se requieren para garantizar la calidad de vida de los grupos poblacionales?	Identificar las políticas públicas de desarrollo social que se requieren para garantizar la calidad de vida de los grupos poblacionales.	
	¿Cuáles son los imaginarios sociales que existen frente al tema de la calidad de vida?	Identificar los imaginarios sociales existentes, frente al tema de desarrollo y la calidad de vida de los grupos poblacionales.	

5.3. Órganos de difusión

Las investigaciones desarrolladas por los(as) estudiantes de la especialización se publican en algunas de las revistas de la universidad y en libros publicados por esta:

- *Revista Tendencias y Retos*. Facultad de Trabajo Social. Universidad de La Salle.
- *Revista de la Universidad de La Salle*.
- *Revista de Investigación*. Departamento de Investigaciones. Universidad de La Salle.
- Pérez, T., Rodríguez, A. L. y Martínez, M. E. (2006). *Gerencia social integral e incluyente*. Bogotá: Universidad de La Salle.

- Hernández García, J. (2001). El Magdalena Medio: conflictos y esperanzas. *Revista Tendencias y Retos*, 6.

5.3.1. Presentación en ponencias, participación en eventos y productividad académica

Hernández García, J. (2001). El Magdalena Medio: conflictos y esperanzas. *Revista Tendencias y Retos*, 6. Presentado en el V Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Buenos Aires (Argentina), 5-9 de noviembre del 2001.

III. ESTRUCTURA CURRICULAR DEL PROGRAMA

Para la Universidad de La Salle el currículo se concibe como “una construcción cultural y social de los actores educativos y académicos que interactúan en diferentes ambientes formativos, dándole sentido a la educación y ayudando en la consolidación del proyecto de vida de los estudiantes” (Universidad de La Salle, 2007, p. 12), lo cual implica que este es el espacio para hacer posible el PEUL y la resignificación del quehacer educativo universitario.

El currículo en la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social es el resultado de un proceso de construcción cultural y social, en el cual están involucrados los actores que hacen posible la educación y que interactúan en los diferentes espacios de esta, a fin de formar el hombre que deseamos para la sociedad que proyectamos, sea la que nos brinde las mejores condiciones de calidad de vida.

En la especialización se promueve la reflexión y el análisis crítico del contexto social, económico, ambiental y cultural del país y se contribuye a la realización de lo expresado en la Misión, el Plan Institucional de Desarrollo y las líneas institucionales definidas desde la Vicerrectoría Académica de la universidad; se propicia la reflexión sobre la persona, la ciencia y la sociedad mediante los principios curriculares fundamentales de la universidad como son: coherencia, transparencia, flexibilidad e integralidad curricular (Universidad de La Salle, 2007, p. 30). Igualmente, se fortalecen los vínculos de la universidad con los sectores externos del país.

El currículo de la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social está centrado en la formación de la persona, en él se incorpora el proyecto de vida y el proyecto de país que queremos construir. Asume la concepción humanista de la Universidad de La Salle y una concepción transdisciplinaria del proceso con reflexiones transversales en el desarrollo de todos los contenidos académicos, articulando las reflexiones conceptuales y teóricas con el ejercicio práctico de estas para dar como resultado un currículo integral, construido por medio de un diálogo permanente de saberes y de la interdisciplinariedad; centrado no solo en ejes temáticos, sino también problemáticos y en el horizonte de los proyectos de vida de los estudiantes.

Por tanto, podemos decir que el currículo es la concreción pedagógica y didáctica del Proyecto Educativo Institucional (PEI), que toma como fuente principal la caracterización

de la comunidad educativa y en él se estructuran procesos teórico-prácticos sobre la tecnología, el trabajo, la educación, la filosofía, la ciencia, la pedagogía y la didáctica, enmarcados en los procesos culturales.

El currículo en la especialización es un proceso de construcción colectiva en el que intervienen de forma directa los estudiantes, los docentes y los egresados. Este está fundamentado en dos aspectos centrales de la especialización como son: la docencia y la investigación aplicada, los cuales se desarrollan mediante el proceso formativo. Un elemento central para ser tenido en cuenta es el de los seminarios y los conversatorios que admiten el encuentro de las diferentes disciplinas y la interacción con los egresados(as) de la especialización, lo cual permite buscar alternativas de mejoramiento y niveles de autoevaluación y ajuste permanentes.

La estructura del currículo es dinámica, coherente, sistemática y está desarrollada a partir de las necesidades reales de la población sujeto de atención. En cuanto a los contenidos, objetivos y evaluación de los procesos de enseñanza-aprendizaje, la selección, clasificación, ordenamiento, consecución, adecuación y evaluación de los contenidos, estos están previstos de manera consciente, coherente y organizada en el diseño curricular.

1. DIMENSIONES HUMANAS Y FORMACIÓN INTEGRAL

En la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social se busca que el(a) estudiante realice análisis y reflexiones críticas del contexto económico, ambiental, social y cultural del país para, de esta forma, hacer realidad lo expresado en la Misión, el Plan Institucional de Desarrollo y las líneas institucionales de la universidad. Es claro para el especialista en planeación, gestión y control del desarrollo social, la urgencia de propiciar la reflexión permanente sobre la persona, la ciencia y la sociedad. En ese entendido, los(as) egresados(as) del programa deben tener unos perfiles y competencias para el manejo de las organizaciones sociales, el diseño de políticas públicas y el diseño y puesta en marcha de proyectos sociales.

1.1. Perfiles integrales

1.1.1. Perfiles generales

De manera integral, el (la) especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social es una persona:

- Con formación interdisciplinar, en capacidad de interactuar con profesionales de cualquier disciplina.
- Éticamente preparada para diseñar y ejecutar proyectos de desarrollo social que generen impacto positivo en la calidad de vida de los grupos poblacionales.

1.1.2. Perfiles institucionales

El(la) especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social, sensible a las problemáticas del desarrollo social del país se compromete al diseño de estrategias que aporten a su solución.

Es generador de cambio, en cuanto contribuye desde su formación a la construcción de una sociedad justa y en paz que favorezca el diálogo, respete la diferencia para el logro de la equidad, la defensa de la vida, particularmente de la vida digna, comprometida con el desarrollo humano integral y sustentable, como lo plantea el PEUL.

1.1.3. Perfiles de aplicación

El(la) especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social es una persona:

- Propositiva, generadora de proyectos de desarrollo social; respeta la diferencia, tiene pleno conocimiento de la problemática del país, capaz de asumir posiciones críticas, las cuales, mediante su acción, promuevan el cambio social.
- Abierta al cambio con capacidad de liderar procesos que propendan al logro de los objetivos que fundamenten el desarrollo social y capacidades comunicativas que le permitan actuar en contextos sociales que lleven al diseño de políticas públicas orientadas generar mayor calidad de vida por medio de la promoción de procesos de planeación estratégica, participativa y situacional en el ámbito regional, municipal, local, grupal o institucional. Los campos en los cuales se puede desempeñar el egresado son:
 - Asistencial o de atención social
 - Prestación de servicios
 - Investigativo
 - Administrativo
 - Asesoría empresarial
 - Consultoría
 - Educativo
 - Otros

1.2. Competencias integrales

1.2.1. Competencias generales

El(la) especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social de la Universidad de La Salle posee competencias relacionadas con:

- *Aplicar* y perfeccionar herramientas que permitan un desarrollo social sostenido y sustentable.
- *Aplicar* los conocimientos y experiencias adquiridas durante el programa, para la formulación de políticas públicas, el diseño e implementación de proyectos sociales y el logro de programas de equidad social respetando las diferencias.
- *Diseñar* e implementar proyectos sociales y programas de equidad social respetando las diferencias, aplicando los conocimientos y las experiencias adquiridas en las áreas de planeación y gestión, con autonomía y responsabilidad social.

1.2.2. Competencias institucionales

El (la) lasallista debe buscar sistemáticamente la verdad y la justicia y vivirlas sin ambigüedades, como base de un comportamiento responsable y honesto.

- *Sirve* a la sociedad, desde un marco de solidaridad y respeto por los derechos humanos, la equidad, la igualdad y el reconocimiento a la diferencia en la búsqueda de alternativas de desarrollo humano, político, económico, cultural y social en cualquiera de los campos en que sea requerido.
- *Participa* con un alto compromiso social en equipos interdisciplinarios para aportar en la conceptualización y la solución de problemas de violencia, inequidad, desempleo, etc., manteniendo los principios de libertad e inclusión.
- *Realiza*, de forma crítica, propuestas para el diseño de políticas públicas que beneficien a toda la sociedad, particularmente los grupos más vulnerables de la población.

1.2.3. Competencias de aplicación

El especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social desarrolla las siguientes competencias:

- *Genera diagnósticos*, manejando los principios de equidad, democracia, participación sobre las problemáticas sociales del país, para el diseño de políticas, planes, programas y proyectos.
- *Genera procesos* de fortalecimiento de las redes sociales y su capacidad de gestión en el marco de los proyectos de desarrollo social, con sentido de solidaridad y respeto por el otro.
- *Reconoce y maneja* metodologías de seguimiento y evaluación de proyectos en cuanto a los efectos e impactos del desarrollo social, con una actitud ética y transparente.
- *Maneja estrategias* de capacitación y empoderamiento con distintos actores sociales, en contextos que favorezcan el desarrollo de un pensamiento crítico, abierto y reflexivo.

- *Conduce procesos* que permiten el fortalecimiento del liderazgo en competencias de negociación, comprensión y manejo del conflicto, concertación, interpretación de intereses y sistematización de procesos, dentro del respeto a los derechos humanos.
- *Mantiene actitud investigativa*, de apertura a la interdisciplinariedad, la actualización y la educación permanente.

2. ESTRUCTURA DE LA MALLA CURRICULAR

La Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social se sustenta en tres ejes curriculares: ciencias y disciplinas, problemas y prácticas e investigación, los cuales, a su vez, se soportan en las áreas: fundamentadoras, profundización y complementarias en el marco de los temas: social, planeación, políticas y gestión, y un eje de investigación. sus núcleos problémicos definidos desde los siguientes interrogantes: ¿cuáles son los fundamentos epistemológicos que sustentan la investigación y la construcción de conocimiento?, ¿cómo la interpretación, comprensión de los fenómenos objeto de estudio en la ciencia contribuyen a la transformación de la realidad?, ¿cómo formular proyectos, programas y planes de desarrollo social?, ¿cuál es el impacto de las políticas, programas y proyectos sociales?, ¿cómo generar procesos que contribuyan a mejorar la calidad de vida en nuestra sociedad? se ubican en:

- Inequidades sociales
- Problemáticas generadas por la violencia
- Falta de planeación del desarrollo social

La fundamentación epistemológica permite la formación para la investigación. Esta corresponde a una mezcla de múltiples factores en los cuales la responsabilidad de la universidad por garantizar la calidad de la educación para investigar es de primer orden, mediante un proceso de investigación formativo. En el entendido que se adquieren muchas de las herramientas necesarias para comprender el diseño y puesta en práctica de un proceso investigativo y dado que es a partir de la superación del interés de los logros particulares por los generales en el marco de generar las transformaciones necesarias para la construcción social de los seres humanos.

Esto se enmarca en los procesos de la *investigación aplicada*, que permite hacer posible la investigación en el marco del desarrollo social y en la elaboración de proyectos sociales que buscan apoyar y generar procesos de cambio.

2.1. Ejes curriculares

Los ejes curriculares, como su nombre lo indica, se refieren a los temas considerados objetos de interés, tanto en el campo de la investigación como en el campo del

conocimiento, en el cual se forma al estudiante. En otras palabras, estos ejes responden a una epistemología de la ciencia, pero también al campo disciplinar (administración, derecho, familia, entre otros).

2.1.1. Eje de prácticas y problemas

A lo largo de la historia, la planeación ha sido vista como una herramienta de tipo técnico que permite hacer posible el diseño y puesta en marcha de programas y proyectos que propendan al desarrollo económico y social de las diferentes entidades, sean estas del Estado o del sector privado. El desarrollo se ha concebido desde esa misma mirada, como el crecimiento de las diferentes dinámicas de la economía y sus consecuentes resultados deben, por sí mismos, garantizar el crecimiento y las mejores condiciones de vida a los grupos sociales.

Sin embargo, las teorías de crecimiento social no se ven desarrolladas por el crecimiento de la economía. Esto ha llevado a que los profesionales en el área social, principalmente, tengan que enfrentarse en su desarrollo laboral, a la atención de comunidades aquejadas por problemas como:

- Existe un gran número de habitantes de diferentes regiones del país, que presentan muy elevados índices de pobreza.
- Los altos niveles de violencia han permeado casi todos los sectores sociales del país, siendo más evidente en las clases menos favorecidas.
- Uno de los efectos de la violencia está directamente relacionado con el desplazamiento forzado.
- El conflicto armado, junto con el desempleo, las altas tasas de analfabetismo, la contaminación ambiental y la inestabilidad política, entre otros, son los causantes de las grandes brechas sociales que existen en el país.

Para contribuir a la solución de estas problemáticas, la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social busca generar procesos formativos en el marco de la planeación del desarrollo social, como su nombre lo indica, de manera que los(as) especialistas sean una verdadera comunidad organizada, estructurada y consolidada, con capacidad para asumir sus propias responsabilidades dentro de determinada circunstancias políticas, económicas, ambientales y sociales, con elementos conceptuales y operativos que les permita tomar decisiones, promover procesos de transformación y asumir el control de sus propias vidas, con un total y decidido compromiso con las comunidades e instituciones, para que ellas puedan fortalecer sus capacidades de previsión, comunicación, interacción y organización.

Esto ha contribuido a que la academia se meta más de lleno en la búsqueda de soluciones a las grandes problemáticas que el desarrollo trae consigo. Por tal razón, en la Universidad de La Salle, la planeación del desarrollo se concibe como una oportunidad

de aportar a la generación de condiciones que hagan posible: la convivencia en paz y la calidad de vida de los grupos sociales en los diferentes entornos, con el uso sostenible y racional de los recursos en el que se respete la diferencia y se garanticen los derechos.

El desarrollo no se puede seguir mirando desde el crecimiento de la economía, ya que el incremento de esta no es garantía para eliminar las gigantescas brechas que existen entre los dueños del capital y los medios de producción y el resto de la población. Las iniquidades e inequidades sociales muestran de qué forma existen cada vez mayores distancias en los niveles de acceso de la población menos favorecida a los servicios que brinda el Estado en cumplimiento del mandato constitucional y de los cuales ellos no han sido sujetos de atención. En términos económicos y sociales, la planeación del desarrollo debe garantizar el empleo, la satisfacción de, por lo menos, las necesidades básicas y la redistribución equitativa de la riqueza, en el marco de un gobierno legítimo.

La violencia, el desplazamiento y la movilidad humana, el desempleo, el analfabetismo, el desmembramiento de sus grupos sociales, etc., urgen el desarrollo de programas académicos que propendan al mejoramiento de las condiciones y la calidad de vida de los pobladores en el ámbito local, regional y nacional.

2.1.2. Eje ciencias y disciplinas

El programa se origina por la necesidad de dar un enfoque social a los diferentes elementos que articulan la planificación y el desarrollo, dado que estos se encuentran por encima de lo técnico y buscan beneficiar precisamente grupos poblacionales. La urgencia de dar una mirada social a los procesos de desarrollo lleva a entender que la planificación y la gestión se deben basar en lo social, para que, efectivamente, desempeñen el papel que les corresponde en el proceso de desarrollo.

A partir de la propuesta pedagógica lasallista y de su noción de sociedad, educación, y de hombre, se concibe la construcción del conocimiento disciplinar e interdisciplinar mediante estrategias relacionadas con el reconocimiento que el aprendizaje es un proceso de reconstrucción de conocimiento y que la enseñanza debe contemplar una reflexión sistemática, a partir de la investigación que vincule teoría y práctica para la solución de problemas concretos de la sociedad, de las ciencias y de la persona, el desarrollo humano integral y sustentable, el mejoramiento de la docencia y la proyección social de la universidad y de nuestros egresados. Las áreas que soportan el eje de ciencias y disciplinas son:

- **Fundamentadora:** en la que se soportan todas las concepciones epistemológicas y que van a dar sustento teórico al programa.
- **Profundización:** les permite a los estudiantes centrar su objeto de estudio, pues sobre esta se soporta todo el contenido de los temas y conceptos fundamentales del programa.

- Complementaria: le permite al estudiante aplicar los conocimientos adquiridos y desarrollar propuestas en las cuales ponga en práctica las herramientas que hagan posible el logro de los objetivos de su especialización.

2.1.3. Eje de investigación

En el marco de la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social, la investigación está centrada en las problemáticas sociales, políticas, económicas, ambientales y culturales del país, asociadas a temas de conflicto interno, violencia, exclusión, pobreza, maltrato, inequidad, políticas sociales y desplazamiento, entre otros. En ese entendido, el aspirante debe tener experiencia formativa en el campo de la investigación aplicada, que le facilite apropiarse del lenguaje de la ciencia y generar respuestas que busquen superar los vacíos existentes.

La línea de investigación de la especialización es: “Desarrollo humano, redes sociales y calidad de vida”, que soporta el grupo de investigación en Desarrollo, Estructuras Económicas, Política Pública y Gestión (Gdiepg), el Centro Transdisciplinario para la Alternatividad del Desarrollo (CTAD) y el Centro de Investigación en Hábitat, Desarrollo y Paz (Cihdep) y que se articula con la línea de investigación de trabajo social.

Para el programa es importante la creación de espacios académicos que permitan involucrar docentes y estudiantes en las dinámicas investigativas. Para ello, se profundiza en el enfoque de las redes de problemas que admitan la acción directa de los estudiantes en el diseño de proyectos de investigación social aplicada, con los cuales sea posible generar impacto en las comunidades y las entidades públicas y privadas.

Igualmente, en la especialización se busca hacer visible, cada vez más, los resultados de los trabajos de investigación, mediante la publicación de aquellos que han sido verdaderos espacios de investigación formativa y que han arrojado resultados que vale la pena poner en conocimiento de la comunidad universitaria.

El soporte investigativo le permite al estudiante acceder al conocimiento y desarrollar competencias que faciliten su ejercicio profesional. Abarca el 16,66% de la formación del especialista y comprende dos módulos:

- Fenómenos que intervienen en los procesos de desarrollo social
- Seminario de Investigación I

Por lo tanto, estos ejes orientan la formación investigativa en los temas sociales y de planificación así (tabla 5):

Tabla 5. Ejes y núcleos

Línea de formación	Eje temático	Núcleo problémico	Saber
Formación epistemológica o de fundamentación (reflexión, comprensión e interpretación)	Fenómenos que intervienen en los procesos de desarrollo social. El proceso para el diseño y puesta en marcha de proyectos de desarrollo social.	¿Cuáles son los fundamentos epistemológicos que sustentan la investigación de los fenómenos que intervienen en los procesos de desarrollo social, para a partir de ellos construir conocimiento? ¿Cómo la interpretación, comprensión de los fenómenos objeto de estudio en la ciencia contribuyen a la transformación de la realidad?	Fundamentos de investigación en Planeación, gestión y Control del Desarrollo Social: La fundamentación epistemológica permite la formación para la investigación. Esta corresponde a una mezcla de múltiples factores en los que la responsabilidad de la universidad por garantizar la calidad de la educación para investigar es de primer orden, mediante un proceso de investigación formativa.
Formación metodológica y práctica investigativa (reflexión y acción o praxis)	Línea de investigación: Desarrollo humano, redes sociales y calidad de vida. Seminario de Investigación I.	¿Cómo formular proyectos, programas y planes de desarrollo social? ¿Cómo generar procesos que contribuyan a mejorar la calidad de vida en nuestra sociedad? ¿Cómo generar impacto en las políticas, programas y proyectos sociales?	Investigación aplicada: Permite hacer posible la investigación en el marco del desarrollo social y la elaboración de proyectos sociales que buscan apoyar y generar procesos de cambio.

La Universidad de La Salle en su Misión Institucional hace explícito el sentido de la investigación. Esta se constituye en el aporte que debe hacer la universidad a la construcción de un nuevo país, por consiguiente, la concibe como una investigación contextualizada, con sentido humano y pertinencia social, que debe responder a los desafíos de nuestro desarrollo colectivo, una investigación para la transformación de la realidad colombiana, no solo productiva y de crecimiento económico, sino también social y de convivencia colectiva. En ese marco, en la especialización se desarrollan las siguientes didácticas investigativas:

- Asesorías presenciales en las cuales se discute con las y los participantes de cada grupo, sus avances, inquietudes frente al desarrollo de la investigación.
- Retroalimentación y direccionamiento de los procesos de formulación del proyecto de investigación.
- Socialización de los avances de investigación.
- Diseño y elaboración de instrumentos.
- Recolección de información.
- Análisis e interpretación de información.

- Divulgación y socialización del informe final.
- Diseño de una propuesta de intervención social a partir de los resultados de la investigación.

2.2. Núcleos curriculares

La Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social se soporta en dos núcleos que son el eje central de su currículo. Dichos núcleos se sustentan en la importancia de brindarles a los estudiantes herramientas que hagan posible el ejercicio de los derechos humanos, mediante la superación del desempleo, la disminución de la violencia y el conflicto armado. La búsqueda del desarrollo humano, en el que sea posible el ejercicio de las libertades y el logro de una vida digna y en paz, disminuyendo las altas tasas de analfabetismo y la pobreza, y el apoyo y la estructuración de organizaciones sociales, junto con el diseño y la puesta en práctica de políticas públicas que permitan evitar la contaminación ambiental, disminuir los altos niveles de inestabilidad política, económica y social que lleva a los bajos niveles de convivencia pacífica, todo a fin de lograr calidad de vida. Sus núcleos problémicos, definidos desde el objeto de estudio y los ejes de investigación, permiten estructurar un currículo coherente con las realidades analizadas.

La fundamentación epistemológica da paso a la formación para la investigación. Esta corresponde a una mezcla de múltiples factores en los cuales la responsabilidad de la universidad por garantizar la calidad de la educación para investigar es de primer orden, mediante un proceso de investigación formativa, en el entendido que se adquieren muchas de las herramientas necesarias para comprender el diseño y la puesta en práctica de un proceso investigativo y dado que es a partir de la superación del interés de los logros particulares por los generales en el marco de lograr transformaciones para la construcción social de los seres humanos.

2.2.1. Fenómenos sociales

El núcleo incorpora todas las temáticas que promueven el respeto de todas las personas en condiciones de igualdad, dignidad y libertad, sin distinciones de ningún tipo y de una manera justa y equitativa en el marco de los derechos humanos, tomando como base el objeto de estudio y las ciencias que contribuyen a la transformación de la realidad (tabla 6). Para las Naciones Unidas, los derechos humanos son:

[...] un ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados como entre los territorios colocados bajo su jurisdicción.

Tabla 6. Temáticas de los núcleos y los ejes

Núcleos curriculares	Eje de prácticas y problemas	Eje de investigación	Eje epistemológico
Fenómenos sociales	Los altos niveles de violencia	Línea de investigación: Desarrollo humano, redes sociales y calidad de vida.	Se sustenta en: Filosofía Administración Ciencias Sociales Derecho Lo soportan los módulos: Concepciones de desarrollo social Concepciones de planeación Humanismo y ciencia
	El conflicto armado		
	El desplazamiento forzado		
	El desempleo		

2.2.2. Procesos que mejoren las condiciones de la calidad de vida de las poblaciones vulnerables

El núcleo incorpora las diferentes miradas sobre el desarrollo de las personas en condiciones de libertad e igualdad para el logro de una vida digna, saludable y en paz, articulado con el enfoque formativo lasallista de un desarrollo humano sostenible. Este núcleo permite que el estudiante se plantee interrogantes sobre cómo formular proyectos, programas y planes de desarrollo social que mejoren la calidad de vida (tabla 7). El PNUD (2005) plantea que el *desarrollo humano*:

[...] consiste en la libertad y la formación de las capacidades humanas, es decir, en la ampliación de la gama de cosas que las personas pueden hacer y de aquello que pueden ser. Las libertades y derechos individuales importan mucho, pero las personas se verán restringidas en lo que pueden hacer con esa libertad si son pobres, están enfermas, son analfabetas o discriminadas, si se ven amenazadas por conflictos violentos o se les niega participación política. Es por este motivo que “las libertades fundamentales del hombre” proclamadas en la Carta de las Naciones Unidas son un aspecto esencial del desarrollo humano.

Tabla 7. Concepciones sobre el desarrollo en los núcleos y los ejes

Núcleos curriculares	Eje de prácticas y problemas	Eje de investigación	Eje epistemológico
Procesos que mejoren las condiciones de la calidad de vida de las poblaciones vulnerables	Las altas tasas de analfabetismo	Línea de Investigación: Desarrollo humano, redes sociales y calidad de vida.	Se sustenta en: Administración Ciencias Sociales Derecho Lo soportan los módulos: Desarrollo social, nacional y regional Política social Planeación del desarrollo social Gerencia del desarrollo social
	Los altos índices de pobreza		

Cada vez se hacen más evidentes las múltiples relaciones que existen entre la política social, la práctica política, el conjunto de las políticas públicas, los derechos humanos y más específicamente los derechos económicos, sociales y culturales. También se hace más visible cómo estas dimensiones de la política son uno de los hilos con los que se teje la estructura del sistema social. Pero es en las diferentes prácticas sociales y profesionales que los seres humanos ponen en acción sus concepciones y representaciones de la sociedad, de la política, del desarrollo humano y social, del conocimiento y la cultura, entre otras, para entender cuál es el impacto de las políticas, programas y proyectos sociales.

En ese sentido, la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social permite generar los espacios necesarios para promover la reflexión y el análisis crítico de las realidades sociales, económicas, políticas, ambientales y culturales del país; propiciar la reflexión sobre la sociedad, la ciencia y la persona mediante los principios curriculares fundamentales de la universidad como son: coherencia, transparencia, flexibilidad e integralidad curricular. El especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social, como “artesano del tejido social”, estará en capacidad de comprender los ciclos de la política social, hacer evaluación de la política y proponer estrategias de solución para contribuir al desarrollo social planificado en el contexto turbulento de nuestro país y el mundo.

2.3. Áreas curriculares

En esta etapa se consultan, se definen y se organizan las fuentes tecnológica-productiva, ética, filosófica y pedagógica para convertirlas en un conjunto de componentes relacionados entre sí de manera secuencial y ordenada para ubicar en forma organizada el ciclo formativo, el perfil profesional, el dominio profesional y, finalmente, las competencias requeridas.

Las áreas curriculares de mayor relevancia y pertinencia para la comprensión de los problemas y prácticas del Especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social corresponden, de acuerdo con lo instituido por la Universidad de La Salle, a las socioeconómicas. La comprensión de los problemas y de las prácticas que se han identificado y que se convierten en retos para el especialista se hace posible por medio de las ciencias y disciplinas que se agrupan en las siguientes áreas curriculares.

2.3.1. Área fundamentadora

En la que se soportan todas las concepciones epistemológicas y se da sustento teórico al programa (29% de la formación). Comprende dos espacios académicos en el primer periodo: cultura, sociedad y desarrollo (2 créditos) y política social (2 créditos); y un en el segundo periodo académico: gerencia del desarrollo social (3 créditos). Se apoya en:

- Filosofía
- Administración

- Ciencias Sociales
- Derecho

2.3.2. Área de profundización

Le permite a los estudiantes centrar su objeto de estudio, pues sobre esta se soporta todo el contenido de los temas y conceptos fundamentales del programa (37% de la formación). Comprende dos espacios académicos en el primer periodo: planeación del desarrollo social (2 créditos) y desarrollo social, nacional, local y regional (2 créditos), y dos en el segundo periodo: formulación e implementación de proyectos sociales (3 créditos), y evaluación de proyectos sociales (2 créditos). Se sustenta en:

- Administración
- Ciencias Sociales
- Derecho

2.3.3. Área complementaria

Le permite al estudiante aplicar los conocimientos adquiridos y desarrollar propuestas que hagan posible la puesta en práctica de herramientas para el logro de los objetivos de su especialización (17% de la formación). Comprende un espacio académico en el primer periodo: humanismo y ciencia (2 créditos) y en el segundo periodo académico un espacio académico: electiva (2 créditos) que se cursa en segundo periodo. Se sustenta en lo siguiente:

- Administración
- Ciencias Sociales
- Derecho

2.3.4. Praxis investigativa

Comprende dos espacios académicos (17% de la formación): uno en el primer periodo: comprensión de los fenómenos que intervienen en los procesos de desarrollo social (2 créditos), y otro en el segundo periodo: Seminario de Investigación I (2 créditos).

2.4. Malla curricular del programa

MALLA CURRICULAR ESPECIALIZACION EN PLANEACION, GESTION Y CONTROL DEL DESARROLLO SOCIAL -

Desarrollo Humano Integral			Macro competencia: Elabora diagnósticos de los fenómenos sociales a partir de su interpretación, en el marco del respeto a la diferencia y el respeto a los derechos humanos.			Macro competencia: Diseña e implementa proyectos sociales y programas de equidad con un alto compromiso social y una visión interdisciplinaria para mejorar la calidad de vida de los grupos menos favorecidos.		
Ejes Curriculares	Ciencias y Disciplinas	Fundamentadoras	Cultura, Sociedad y Desarrollo			Gerencia del Desarrollo Social		
			HP	HI	CR	HP	HI	CR
			2	4	2	3	6	3
			Política Social					
			HP	HI	CR			
		2	4	2				
		Profundización	Planeación del Desarrollo Social			Formulación e Implementaciónde Proyectos Sociales		
			HP	HI	CR	HP	HI	CR
			2	4	2	3	6	3
			Desarrollo Social Nacional, Local y Regional			Evaluación de Proyectos Sociales		
			HP	HI	CR	HP	HI	CR
		2	4	2	2	4	2	
		Complementarias	Humanismo y Ciencia			Electiva		
			HP	HI	CR	HP	HI	CR
			2	4	2	2	4	2
	Problemas y Prácticas	Núcleos	Fenómenos sociales			Procesos que mejoren las condiciones de la calidad de vida de las poblaciones vulnerables		
	Investigación	Centros de Investigación	Línea de Investigación: Desarrollo Humano, Redes Sociales y Calidad de Vida. Centro Transdisciplinario para la Alternatividad del Desarrollo - CTAD Centro de Investigación en Hábitat, Desarrollo y Paz CIHDEP					
		Praxis Investigativa	Comprensión de los fenómenos que intervienen en los procesos de desarrollo social			Seminario de Investigación I		
			HP	HI	CR	HP	HI	CR
			2	4	2	2	4	2
		Estrategias Didácticas	Estudio de caso - Resolución de problemas - Seminarios					
Horas y Créditos por Periodo			HP	HI	CR	HP	HI	CR
SUMATORIA			12	24	12	12	24	12
TOTAL			HP	HI	CR			
			24	48	24			

3. CRÉDITOS ACADÉMICOS

La implementación del sistema de créditos¹³ surgió como herramienta idónea para flexibilizar los currículos y la actualización de estos en relación con las necesidades y los retos de la vida moderna, además de tener una medida equivalente entre diversos programas y actividades de aprendizaje.

Un intento descriptivo de la dinámica cambiante de las realidades sociales y educativas y de sus relaciones nos pone frente a una diversidad de procesos cada vez más globales o universales caracterizados por la flexibilidad, la inestabilidad, la contingencia y el cambio permanente; entre otros se pueden considerar:

- La fuerza de la revolución económica de finales de siglo XX, que dio lugar a las formas más avanzadas e integradas de división del trabajo y de organización y flujo de los mercados nacionales y transnacionales compatibles con manifestaciones económicas simples y subdesarrolladas.
- La globalización de la cultura y, por qué no decir, de la vida cotidiana, que ha permitido trascender de manera virtual el espacio geográfico y vivenciar, sin límites, todas las formas posibles de cultura.
- El debilitamiento de las fronteras políticas y económicas de los países y de la unidad de valores nacionales a favor de la diversidad demográfica y cultural.
- Las crecientes manifestaciones de una educación sistémica, abierta a todos los públicos, con sus más variadas ofertas formativas, tipos de instituciones y la multiplicidad de discursos y prácticas pedagógicas que las fundamentan y regulan.
- La revolución pedagógica que ha generado todas las formas de relación social y metodologías posibles de formación para desarrollar un profesional competente para asumir los más diversos problemas, influencias y demandas de la sociedad moderna.
- Los desarrollos de la ciencia y la tecnología que han debilitado la identidad de las disciplinas, y han generado una constelación de nuevos campos y métodos en el ámbito de las ciencias.
- Los nuevos modos de producción del conocimiento tienden a reproducirse con los nuevos modos de formación.
- Los cambios crecientes en el mercado laboral, con el consecuente cambio en las oportunidades de empleo, las formas de contratación y la demanda por competencias laborales genéricas y específicas de diferentes niveles.

¹³ Decreto 1295 del 20 de abril del 2010. Ministerio de Educación Nacional. Artículo 11.

- El debilitamiento de las estructuras y controles políticos, sociales y culturales en los Estados, necesariamente asociados a estructuras básicas como la familia, la escuela y la religión.
- La transformación de campos, como el conocimiento y la comunicación, los cuales han generado otras formas de relación como la interdisciplinariedad, la interinstitucionalidad, la integración, la apertura, la globalización que se vienen consolidando en formas dominantes de vida social, cultural y educativa de los grupos e individuos.

Según las áreas curriculares, los créditos se distribuyen así (tabla 8):

Tabla 8. Créditos académicos

Área	Créditos	Porcentaje
Fundamentadora	7	29
Profundización	9	37
Complementaria	4	17
Praxis investigativa	4	17
Total	24	100

3.1. Criterios de la institución para definición de créditos en el plan de estudios

Se entiende por crédito a la unidad de medida del trabajo académico del estudiante para alcanzar las metas del aprendizaje. El crédito permite calcular el número de horas semanales en promedio por periodo académico dedicado por el estudiante a una actividad académica para el logro de sus objetivos.

La noción de crédito permite establecer una relación entre el tiempo presencial y el tiempo independiente. El tiempo presencial se refiere al tiempo de permanencia del estudiante en el aula, laboratorio o sitio de práctica. Durante ese tiempo el estudiante puede atender una actividad pedagógica, como la clase magistral o trabajar en el desarrollo de una guía o realizar una práctica de laboratorio guiada por el docente o el monitor.

El tiempo independiente es el tiempo adicional al presencial, dedicado por el estudiante con o sin supervisión directa del docente, a lecturas previas, al estudio de materiales de consulta, a la solución de problemas, a la preparación de laboratorios, talleres y prácticas. Los elementos utilizados para la formulación y el cálculo de los créditos han sido:

- Horas presenciales
- Horas de trabajo fuera del aula (tutoriado o independiente)
- Equivalencia de un crédito igual a 16 horas, presenciales y 32 independientes para un total de 48 horas de trabajo del alumno

3.2. Propósitos de la formación académica por créditos

- Fomentar la autonomía del estudiante para elegir actividades formativas que respondan de modo directo a sus intereses y motivaciones personales.
- Fomentar la producción y el acceso a diferentes tipos de experiencias de aprendizaje flexible.
- Facilitar una clara organización de los deberes del estudiante en los periodos académicos que fije la institución.
- Ajustar el ritmo del proceso de formación a las diferencias individuales de los estudiantes.
- Estimular en las unidades académicas la oferta de actividades académicas nuevas, variadas y la producción de nuevas modalidades pedagógicas, producto de una investigación de aula.
- Facilitar diferentes rutas de acceso a la formación profesional y, de esta manera, consolidar la movilidad estudiantil y docente intra e interinstitucional.
- Posibilitar la formación en diferentes escenarios institucionales y geográficos que signifiquen el mejoramiento de la formación integral.
- Incentivar procesos interinstitucionales de intercambio, transferencias y homologaciones.

3.3. Prerrequisitos

Corresponden a las asignaturas obligatorias y previas a otras que también lo sean para alcanzar un grado o nivel de formación. En el transcurso de la especialización, se ven materias que son prerrequisito de otras así:

Tabla 9. Prerrequisitos

Espacio académico	Prerrequisito
Comprensión de los fenómenos que intervienen en los procesos de desarrollo social (2 créditos)	Seminario de Investigación I (2 créditos)
Planeación del desarrollo social (2 créditos)	Formulación e Implementación de Proyectos Sociales (2 créditos)

4. SABER DIDÁCTICO

El programa de Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social está diseñado de acuerdo con la ética, la naturaleza y los principios filosóficos que rigen la Universidad de La Salle. La misión educativa de la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas reafirma en un contexto pedagógico, la dimensión humanística y espiritual del saber y de las diversas disciplinas escolares. En estos planteamientos, se destaca la defensa de los derechos humanos y de manera especial los de la niñez, la creación de la cultura de la paz, de la justicia y la protección de la vida, el compromiso con la causa de los menos favorecidos y el propósito mediante la educación en los valores de educar para vivir juntos (Congragación para la Educación Católica, 2002).

Se plantea un proyecto universitario para formar “constructores” del nuevo milenio (Campos, 2002), a partir de la generación de espacios continuos de reflexión sobre la realidad latinoamericana; situación que es asumida en los diferentes cursos.

Por medio del PEUL se busca fortalecer los principios de democracia, solidaridad, equidad, justicia social y valores éticos, entre otros. Se pretende pasar de una universidad que enseña a una que aprende, a partir de una cultura de la investigación cuyo objetivo fundamental es el logro de un “desarrollo humano integral y sustentable, *haciendo realidad* nuestros horizontes de sentido” (Universidad de La Salle, 2007).

En el marco de estos procesos, la Universidad de La Salle, coherente con las políticas educativas tanto nacionales como internacionales, asume de manera permanente la reflexión sobre sus procesos académicos y, a partir de allí, ha generado un proceso de redimensionamiento de los currículos de los programas existentes, tanto en el posgrado como en el pregrado, brindando a sus docentes, administrativos y estudiantes, pautas orientadoras para la creación de sus nuevas propuestas académicas.

4.1. Apropiación del Enfoque Formativo Lasallista para el desarrollo humano integral

El Enfoque Formativo Lasallista es un recurso que hace posible el desarrollo del proceso formativo. Tiene una estrecha relación con las estrategias de enseñanza y, por lo tanto, cada docente las utiliza indistintamente, de acuerdo con los estilos de aprendizaje de los alumnos y su manera de trabajar. En el marco del PEUL, la docencia en la Universidad de La Salle:

[...] se realiza en coherencia con los marcos de referencia institucionales y desde los modelos propios de la naturaleza de cada disciplina, los métodos científicos particulares, y la búsqueda de encuentros interdisciplinarios y transdisciplinarios para abordar la complejidad de los fenómenos naturales y sociales.

Por consiguiente, la Especialización en Planeación Gestión y Control del Desarrollo Social tiene en cuenta la concepción de nuevas formas de conocimiento y transformación de la realidad social; busca generar procesos formativos para el análisis del desarrollo social; de manera que los estudiantes se formen como especialistas en una comunidad informada, actualizada y estructurada, crítica y constructiva ante una realidad cambiante y compleja; con habilidades para asumir la autonomía y responsabilidad social de sus propias vidas y, además, con un decidido compromiso con las comunidades e instituciones para que estas puedan fortalecer sus capacidades de prevención, comunicación, innovación y reorganización.

A partir del EFL la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social promueve valores fundamentalmente referidos a la búsqueda de la verdad, el manejo de la autonomía de los saberes y el desarrollo de procesos solidarios y fraternos (Enfoque Formativo Lasallista, 2008). Asimismo, establece un enfoque formativo social el cual propone, como lo diría Flórez Ochoa: “el desarrollo máximo y multifacético de las capacidades e intereses del alumno” (2005, p. 196), influido por la sociedad y el medio en el que se interactúa. De esta manera, se busca garantizar el desempeño colectivo, el conocimiento científico-técnico y las bases para una fundamentación científica y práctica de nuevas generaciones mediante una “educación personalizadora que promueve el desarrollo humano de quienes integramos la comunidad universitaria” (Enfoque formativo Lasallista, 2008, p. 13); es decir, el respeto de la dignidad de cada uno(a) y la posibilidad de desplegar todas sus potencialidades, gracias a las interacciones con grupos de referencia y con la sociedad.

Para la Universidad de La Salle es de vital importancia la relación de acompañamiento respetuoso y fraterno entre educadores y educandos. Por ello, la universidad genera los ambientes necesarios para propiciar el respeto por la dignidad de cada persona dentro de un concepto de tolerancia constructiva, convirtiendo la relación educativa en “un laboratorio en el que se promueve la construcción y reconstrucción democrática y ética del tejido social” (Enfoque Formativo Lasallista, 2008, p. 15). Por tal motivo, la universidad sustenta su enfoque formativo sobre las siguientes bases:

1. La relación pedagógica como mediación fundamental en donde las relaciones se dan no solo por la dimensión cognitiva y epistémica, sino también por la personal y existencial.
2. La reflexión crítica y constructiva como ejercicio de pensamiento donde la reflexión se propone como un ejercicio de pensamiento capaz de transformar a los agentes formativos.
3. La ética de valores como propuesta de sentido donde las preferencias por aquellas experiencias formativas fundadas en la ética y los valores, logran que las relaciones humanas, las acciones de pensamiento y las producciones de saber, se convierten en manifestaciones de sentido.
4. El diálogo con las pedagogías contemporáneas como las llamadas pedagogías de construcción del sujeto que parten de la autonomía, la autorreflexión, el autodescubrimiento y la autogestión de la propia formación

o del propio proyecto de vida, a través de la riqueza del diálogo que haga posible desarrollar una pedagogía de la vida interior y de la fe congruente con el nivel de la educación superior.

4.2. Estrategias didácticas de la profesión y de las disciplinas

4.2.1. Estrategias metodológicas

Los procesos de enseñanza y aprendizaje desarrollados en la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social se fundamentan en el trabajo articulado y permanente entre el docente, el estudiante y su entorno. Entender las dinámicas del proceso social, el desarrollo social y la planeación del desarrollo implica un nivel de compromiso muy alto por parte de las personas que intervienen en estos. La planeación del desarrollo va más allá de lo técnico, involucra lo social, lo económico, lo cultural y lo ambiental en el ámbito local, regional, nacional e internacional.

4.2.2. Estrategias pedagógicas

La pedagogía es una disciplina, producto de la concientización reflexiva, que aparece cuando se sabe el porqué, el para qué, el hacia dónde y el cómo de la educación. Su objeto se fundamenta en la capacidad de autorregular, comprender y producir la formación humana en los estudiantes, educandos o alumnos. El hombre necesita comprender, como diría Heidegger, para acceder a niveles superiores de sí mismo, como perspectiva y finalidad de su formación (citado por Flórez Ochoa y Tobón Restrepo, 2001). Según como cita Bedoya (s. f., p. 80):

[...] hay que estudiar la pedagogía como una disciplina que intenta constituirse como ciencia en la medida en que trata de captar o apprehender el fenómeno complejo de la educación sobre todo en una investigación empírica sobre la base de la experiencia.

Desde esa perspectiva, la pedagogía es una ciencia en proceso de desarrollo que se mueve en tres dimensiones:

- Metodológica: plantea el cómo de la enseñanza y de los procesos de aprendizaje. La pregunta por el cómo ha quedado reducida a unas estrategias de la enseñanza, al diseño de unos métodos siendo este mucho más complejo y requiere estudio, investigación y análisis para su desarrollo.
- Pragmática: plantea el para qué en los procesos de aprendizaje.Cuál es el valor de estos procesos.
- Prospectiva: plantea *el hacia dónde*, esta es la pregunta que se enmarca en el sentido de la enseñanza para construir personalidad.

Tomando como referente estas dimensiones, en la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social, se desarrollan actividades que permiten potenciar

las capacidades cognitivas de los estudiantes y que exigen la articulación con su experiencia profesional y con el entorno en el que se desenvuelven. Son ellas, entre otras, las siguientes estrategias pedagógicas:

- Clases magistrales: con la metodología de conferencias el docente expondrá conceptos y desarrollos teóricos esenciales para la comprensión de las temáticas del módulo.
- Seminario de profundización.
- Talleres.
- Diálogos de saberes (charlas-taller).
- Exposiciones de los estudiantes.
- Trabajo en equipo.

4.2.3. Estrategias didácticas

Entre los mecanismos utilizados en la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social para desarrollar las competencias y fomentar el trabajo autónomo del estudiante tenemos:

- Presentación de cada uno de los temas por parte del docente, siendo esencial la participación de los estudiantes, para lo cual es necesario conocer los syllabus, realizar lectura previa de la bibliografía recomendada y otra bibliografía adicional que el estudiante considere oportuna.
- Debates sobre las lecturas propuestas, frente a las realidades que viven en su desempeño profesional. Se construirán documentos sobre la base de los planteamientos y aportes que a partir de cada tema hacen los participantes.
- El trabajo académico tiene un enfoque interdisciplinario que permite retomar los distintos saberes y disciplinas de los estudiantes para hacer acercamientos desde la complejidad de las múltiples relaciones de las temáticas y, de esta forma, evitar los reduccionismos y simplificaciones en los análisis.
- Se combinan las exposiciones magistrales con el trabajo en grupo y con microtalleres para dinamizar el proceso académico.
- A partir de la observación sobre un fenómeno social cotidiano se construye un pre-diagnóstico de un evento social que se expone en clase; se deben determinar las causas y los efectos del fenómeno, a fin de generar constructos del conocimiento desde la observación.
- La realización de escritos que justifiquen un tema de investigación, qué, por qué, para qué y quién se beneficia con la investigación.

4.2.4. Estrategias para el monitoreo del trabajo independiente

Para monitorear el trabajo independiente de los estudiantes, el docente tendrá en cuenta las actividades que realicen solos y con otros compañeros, el nivel de construcción de experiencias de aprendizaje que enriquecen los contenidos y el desarrollo de habilidades como el uso de tecnologías, trabajo en equipo, discusión de ideas, síntesis, análisis y juicios críticos.

El aprendizaje constructivo implica que todas las actividades del estudiante involucran procesos cognitivos activos como la creatividad, la solución de problemas, el razonamiento, la toma de decisiones y la evaluación de proyectos.

En ese marco, se desarrolla un programa cuya estructura implica de hecho, la discusión, el análisis, la proyección y el planteamiento de nuevas alternativas de crecimiento humano, cuyo proceso se puede verificar por parte del docente, ya sea vía Internet o comunicación directa, de las siguientes actividades por parte del estudiante:

- Los estudiantes recibirán con anticipación a la iniciación del módulo el programa, las lecturas básicas y la guía para preparación de actividades.
- Las actividades sugeridas se deben realizar previamente a las sesiones presenciales.
- A las sesiones presenciales, los alumnos(as) llegarán con los protocolos, mapas conceptuales o cuadros sinópticos que evidencien la lectura previa y los demás instrumentos que muestren la realización anticipada de las actividades.
- Durante las sesiones presenciales, se trabajará con las metodologías de seminario-taller, talleres, foros o discusiones dirigidas que permitan socializar lecturas y realizar su análisis crítico, presentar los resultados de las otras actividades de formación previa.
- Con absoluta autonomía, los alumnos(as) podrán organizar sesiones individuales o grupales de estudio bajo su responsabilidad.
- Durante estas sesiones se espera que el alumno(a) asuma el estudio, la lectura, el análisis y la comprensión crítica de textos, documentos y otros referentes proporcionados por el docente. Como producto de estas sesiones, cada alumno elaborará mapas conceptuales o cuadros sinópticos que le sirvan de apoyo durante las sesiones presenciales.
- Igualmente, se genera una comunicación permanente entre el docente y los alumnos para resolver inquietudes durante el proceso de lectura comprensiva y auto estudio, así como para la preparación de ensayos, análisis de casos, recopilación de información, visitas, entrevistas y otros resultados de acciones de aprendizaje. Este servicio incluye consultas telefónicas, vía correo electrónico o atención personalizada.

4.3. Modalidades de grado

Los requisitos generales de grado se encuentran descritos en el capítulo XIII del Reglamento Estudiantil para programas de posgrado. Por otra parte, para optar al título de Especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social, el estudiante debe acoger cualquiera de las siguientes modalidades de grado:

- *Desarrollo de proyecto investigativo con impacto social*: se puede desarrollar un proyecto sobre las problemáticas de planeación, gestión y control del desarrollo, que permita generar impacto social y que busque aportar soluciones a las problemáticas sociales de este.
- *Participación activa en proyectos de investigación disciplinar e interdisciplinar*: los estudiantes pueden vincularse con grupos de investigación, ya sea de la misma disciplina o de disciplinas afines.
- *Elaboración de una propuesta de política pública en el campo de conocimiento*: participar activamente en el diseño de una política pública que beneficie poblaciones vulnerables, sectores o grupos sociales deprimidos.
- *Publicación de su producción formativa o investigativa*: el estudiante puede presentar los resultados de sus investigaciones y publicarlas en el curso de su especialización.

En cualquiera de las modalidades se deberá entregar un informe escrito que cumpla con lo señalado en las normas establecidas por la universidad. Este informe deberá ser sustentado ante jurados.

El programa establece como metodología de acompañamiento para el desarrollo del trabajo de grado el eje de investigación, iniciando con el anteproyecto durante la asignatura de Seminario de Investigación I, y posteriormente con la fase de Desarrollo del Trabajo de Grado, para elaborar el informe final y sustentarlo públicamente.

5. FORMAS DE FLEXIBILIDAD E INTEGRALIDAD CURRICULAR DEL PROGRAMA

Para la Universidad de La Salle la flexibilidad es “una respuesta a las demandas educativas en Educación Superior y a la necesidad de centrar la planificación de la acción educadora con base en el tiempo, ritmos e intereses de los estudiantes” (Universidad de La Salle, 2003). Dicha flexibilidad se asumió para la especialización a partir de los conceptos expresados en el Decreto 1001 del 2006,¹⁴ el cual proponía esta como una estrategia académica, curricular y de gestión orientada a la formación integral de los profesionales, enmarcaba los direccionamientos de la flexibilidad como principio orientador del currículo y proponía variadas formas de comprender y realizar el proceso

¹⁴ Derogado por el Decreto 1295 del 2010.

formativo. En consecuencia, la flexibilidad se concibe como el lugar donde los estudiantes establecen las relaciones entre diversos campos, áreas y unidades de conocimiento; la apertura en los contenidos previstos en los espacios académicos; la posibilidad de elegir la forma, el lugar y el momento de su aprendizaje, de acuerdo con sus intereses, necesidades y posibilidades teniendo la oportunidad de interactuar con estudiantes de otros programas en el desarrollo de su proceso formativo. En la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social, la flexibilidad curricular se expresa de la siguiente manera:

- Relación entre campos y áreas: en la formación científica se privilegiará una orientación interdisciplinar que permita que la solución de los problemas propios del campo de formación de la especialización provenga de diversos saberes disciplinares.
- Apertura de contenidos: dado que la estructuración curricular está fundamentada por dos lineamientos (fundamentación epistemológica y metodología), se propone compartir con las otras especializaciones los contenidos orientados a la formación epistemológica y a la apropiación de herramientas, técnicas y modelos de investigación.
- Elección de formas, lugares y estrategias de aprendizaje: para propiciar esta característica de la flexibilidad se propone el taller pedagógico, las tutorías, laboratorios especializados, trabajos en grupos e individuales y seminarios tipo alemán.
- Aprendizaje autónomo y cooperativo: mediante el desarrollo de diversas actividades, se busca que los estudiantes se hagan responsables de su proceso de aprendizaje, de ahí la importancia de ponerlos en situaciones en las que tengan que tomar decisiones relacionadas con su proceso de formación y se enfrenten a otros tipos de conocimientos e interpretaciones, de manera que aprendan a negociar y a compartir los disensos y los consensos.

Finalmente, una característica fundamental de la flexibilidad curricular es la búsqueda de la autonomía y la cooperación en el proceso de aprendizaje.

5.1. Espacios académicos comunes

Con otros programas de posgrado y pregrado, la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social puede compartir los siguientes espacios académicos (tabla 10):

Tabla 10. Espacios académicos compartidos con otros programas

Programa	Espacio académico
Maestría en Estudios y Gestión del Desarrollo	Se homologa el 50% de la especialización (Acuerdo 03 del 2010).
Todas las especializaciones	Humanismo y Ciencia (2 créditos). Electivas (2 créditos).

Programa	Espacio académico
Pregrados	Política Social (2 créditos). Planeación del Desarrollo Social (2 créditos).
Gerencia de Proyectos en Ingeniería	Evaluación de proyectos sociales (2 créditos).
Consultoría en Familia y Redes Sociales	Política Social.

5.2. Doble titulación

En el ámbito interno se prevé la posibilidad de continuar con la Maestría en Estudios y Gestión del Desarrollo y con la Maestría (que se está diseñando actualmente) Cooperación Internacional el Desarrollo.

5.3. Electivas

En la Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social, se ofrece una electiva de dos créditos con dos opciones así: demografía económica y ciudadanía y responsabilidad social, las cuales hacen parte del área curricular de complementación; esto le permite al estudiante fortalecer su proceso formativo, mientras que contribuye al desarrollo de las competencias. Igualmente, se ofertan los espacios electivos de los diferentes posgrados, de esta forma, hay movilidad entre otras especializaciones o pregrados de la universidad o de otras universidades (Universidad de La Salle, 2008); esto demuestra que:

- Existen espacios académicos comunes, con igual denominación y número de créditos.
- Se articulan pregrado y posgrado.
- Es posible la doble titulación.
- Se da la inter y la transdisciplinariedad.
- Se genera homologación de títulos.

Dado que la especialización es un programa interdisciplinar en el que participan estudiantes de todas las áreas del conocimiento, se ha venido trabajando espacios académicos comunes con otros programas de posgrado, que permiten la inter y la transdisciplinariedad en el fortalecimiento de los procesos formativos. De la misma manera, los estudiantes de noveno y décimo semestre de pregrado de la Universidad de La Salle pueden tomar una o dos materias de la especialización como parte de su carga académica, siempre y cuando demuestren calidad académica y sean aprobados por el director de carrera con el visto bueno del decano(a) de la facultad a la cual pertenecen.

5.4. Tránsito pregrado-posgrado

En el proceso formativo de los estudiantes de pregrado se puede optar por la electividad posgradual, proceso consistente en tomar dentro de su carga de electivas, una o dos materias en el posgrado de su elección. Para ello, se debe cumplir con los siguientes requisitos:

- Estudiantes que estén cursando los últimos semestres de carrera.
- Con promedio ponderado por encima del tercio superior de la carrera.
- Puede tomar hasta dos asignaturas electivas (máximo seis créditos).

La electividad busca que mediante este proceso:

- Se integre la actividad académica de los programas de pregrado y posgrado, como elemento necesario en la dinámica de flexibilización curricular.
- Se aproveche la experiencia exitosa de países desarrollados donde los estudiantes sobresalientes de últimos semestres de pregrado puedan acceder a cursar créditos académicos de posgrado.
- Se estimule la excelencia académica en el pregrado.
- Se propicie la retroalimentación de los respectivos programas y se aporte a los planes de mejoramiento.
- Fortalecer el sentido de pertenencia del estudiante con la universidad.

6. SISTEMA DE EVALUACIÓN

Para la Universidad de La Salle es incuestionable el papel protagónico que tiene la evaluación del aprendizaje en todo proceso de enseñanza-aprendizaje al constituir el motor que lo jalona, lo que permite conocer el progreso alcanzado en su desarrollo y que está muy lejos de concebirse como una simple medición de producciones y elaboraciones escolares, siendo hoy uno de los pilares fundamentales del Sistema Educativo. Por tal razón, la universidad ha definido muy claramente los mecanismos de evaluación y el sistema de calificaciones.

6.1. Evaluación del aprendizaje

El sistema de calificación y evaluación está descrito en el capítulo VII del Reglamento Estudiantil para programas de posgrado, aprobado mediante Acuerdo 012 del 2008 del Consejo Superior, el cual hace referencia a cursar y aprobar los cursos previstos en la malla curricular del programa.

Dada la importancia de utilizar diferentes estrategias de evaluación, estas podrán ser, entre otras, pruebas orales o escritas, ensayos, desarrollo de proyectos, prácticas, trabajos, participación en publicaciones y elaboración de ponencias para eventos académicos,

[...] o cualquier otra dinámica o estrategia académica que permita valorar la actuación, conocimientos, actitudes o comportamientos de los estudiantes en una situación concreta que fortalezca los procesos de autorregulación en la dinámica de la autoformación disciplinara y la autoconstrucción del conocimiento que el profesor considere pertinente para lograr el aprendizaje y evaluar el desempeño del proceso enseñanza-aprendizaje del estudiante (Universidad de La Salle, Reglamento Estudiantil, 2008).

6.2. Mejoramiento académico del programa a partir de autoevaluación

La autoevaluación en la universidad y, en especial, en la especialización, ha sido una reflexión continua, impulsada por algunas situaciones especiales, involucrando a todos los estamentos de la universidad y formalizando los análisis mediante la conformación de grupos de trabajo, la aplicación de instrumentos estadísticos, cuyas conclusiones han sido discutidas y aprobadas en la unidad correspondiente en proyectos de modernización y de actualización curriculares.

En la actualidad, se adelanta el proceso permanente de autoevaluación, con una oficina institucional encargada de determinar las políticas, la metodología y la operacionalización del proceso. La Oficina de Autoevaluación y Acreditación Institucional, conformada por un grupo interdisciplinario de profesionales, liderado por el jefe de acreditación y con la colaboración de diversos grupos, donde confluyen los diferentes estamentos universitarios y maneja todo el proceso de los diferentes programas académicos.

En la especialización, el proceso se adelanta con algunas particularidades, siendo liderado por la decanatura y la secretaría académica con la participación de la coordinación del programa, docentes, estudiantes y egresados. Los resultados del proceso de autoevaluación se divulgan entre las partes interesadas del programa por medio del sitio web.

6.2.1. Objetivos de la autoevaluación

- Mejorar permanentemente los programas académicos que ofrece la universidad.
- Generar una cultura de la autoevaluación y autorregulación institucional.
- Desarrollar un sistema de evaluación permanente con referencia a la calidad de los procesos y la presencia de la universidad en la sociedad.
- Fortalecer la credibilidad y el reconocimiento institucional por parte de la comunidad universitaria, la Iglesia, la sociedad civil y el Estado.

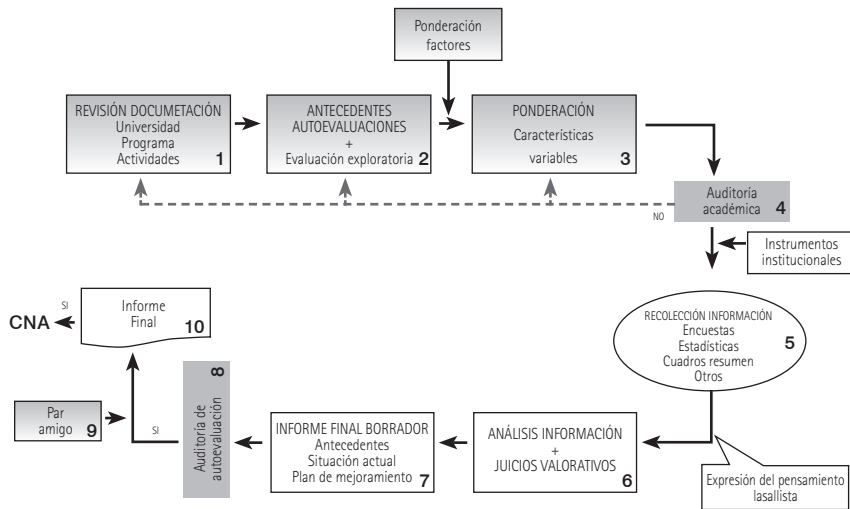
- Dar a conocer a los miembros de la comunidad universitaria las realizaciones en los campos de la docencia, la investigación, la extensión y la formación humana.
- Articular los resultados de la evaluación con los planes de desarrollo.
- Lograr la acreditación de los programas académicos de pregrado y posgrado ante las autoridades educativas nacionales y la comunidad académica.

La Universidad de La Salle, en su Librillo 16: *Guía para la Autoevaluación de Programas Académicos*, establece los siguientes pasos:

- Revisar que la documentación institucional, del programa y los soportes de las diferentes actividades y procesos académicos se encuentren completos.
- Identificar los antecedentes de autoevaluaciones que se le hayan realizado al programa.
- Revisar la ponderación de características, variables e indicadores del programa y ajustarla a la ponderación institucional de factores.
- Realizar una auditoría académica conducente a garantizar que la documentación anterior se encuentra físicamente y de una manera organizada y disponible para su análisis.
- Recolectar la información relevante y pertinente sobre el programa, utilizando diferentes tipos de fuentes.
- Recogida y procesada toda la información anterior, es posible realizar el análisis de esta y emitir juicios valorativos sobre cada uno de los indicadores, las variables, las características y los factores.
- Todos los pasos anteriores deben llevar al diseño de acciones de mejoramiento para el programa, en el corto, mediano y largo plazo. Estas acciones, en conjunto con la situación actual del programa y los antecedentes de las autoevaluaciones, deben ser estructuradas como un informe final borrador.
- Dependiendo de las condiciones encontradas en el programa y basado en una auditoría del informe de autoevaluación, se decide continuar el proceso para su difusión y presentación pública; o por el contrario, implementar primero el Plan de Mejoramiento y después volver a aplicar la autoevaluación.
- La visita del par colaborativo busca dar una mirada objetiva externa sobre las condiciones del programa y sobre el documento en sí.
- A partir de las observaciones del par amigo se opta por elaborar el informe final para ser remitido al Consejo Nacional de Acreditación, o bien implementar primero las medidas de mejoramiento previstas para el programa.

En la figura 2 se muestra el esquema general de autoevaluación de los programas académicos.

Figura 2. Modelo de autoevaluación Universidad de La Salle



Fuente: Universidad de La Salle (2002).

BIBLIOGRAFÍA

- Allais, C. (1992). El estado del planeta en cifras. En *La Tierra, patrimonio común*. Barcelona: Paidós.
- Bedoya Madrid, J. I. (s. f.). *Epistemología y pedagogía. Constitución de la pedagogía de la como ciencia*.
- Campos, M. (2002). Un proyecto universitario para formar constructores del nuevo milenio. Documento de la Relal.
- (Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2005). Censo General 2005. Necesidades Básicas Insatisfechas. Dentro de las llamadas Metas del Milenio establecidas en la Conferencia de Washington en el 2000.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (s. f.). *Visión Colombia, Segundo Centenario*. Fundación Dag Hammarskjöld. Santiago de Chile.
- Flórez Ochoa, R. (2005). *Pedagogía del conocimiento*. Bogotá: McGraw-Hill.
- León, M. A. (2006). *Módulo: Entorno Global de la Gerencia Social*. Bogotá: ESAP.
- Universidad de La Salle (1983, junio). *Marco Doctrinal de la Universidad de La Salle* Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Max-Neef, M. (1986). *Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro*. Cepaur.
- Naciones Unidas (1995). *Declaración de Copenhague sobre Desarrollo Social 1995*.
- Organización de Naciones Unidas (ONU). (2005). *La humanidad en peligro*. Un informe de la ONU examina el estado del planeta.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s. f.). Informe de Desarrollo Humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: solidaridad frente a un mundo dividido.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Departamento Nacional de Planeación (DNP) et ál. (s. f.). *Los municipios colombianos hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio*.
- Secretaría de Cumbres de las Américas. (2003). Informe del Grupo de Trabajo Conjunto, XXIX Reunión del Grupo de Revisión e Implementación de Cumbres. Santiago de Chile.
- Stiglitz, J. (1998). Más instrumentos y metas más amplias para el desarrollo. Hacia un consenso post Washington. Reforma y Democracia. *Revista del CLAD*, 12.
- Universidad de La Salle. (1997, 2 de octubre) *Acuerdo núm. 013 de 1997 por el cual se aprueba el programa de Especialización en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social*.

Universidad de La Salle. (2002). *Autoevaluación de Programas Académicos. Guía de Aplicación*. Librillo 16. Bogotá: Ediciones Unisalle.

Universidad de La Salle. (2007). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista PEUL*. Bogotá: Ediciones Unisalle.

Universidad de La Salle. (2008a). *Enfoque Formativo Lasallista (EFL)*. Bogotá: Ediciones Unisalle.

Universidad de La Salle. (s. f.). Librillos 22, 23, 30. Bogotá: Ediciones Unisalle.